

SEBASTIEN ADINS  
MILDRED ROONEY



SERIE: POLÍTICA EXTERIOR PERUANA



# LAS RELACIONES ENTRE EL PERÚ Y RUSIA

## Revisión e interpretación desde las Relaciones Internacionales



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

**IDEI**

INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES



KONRAD  
ADENAUER  
STIFTUNG





**LAS RELACIONES ENTRE EL PERÚ Y RUSIA  
REVISIÓN E INTERPRETACIÓN  
DESDE LAS RELACIONES INTERNACIONALES**





PONTIFICIA **UNIVERSIDAD CATÓLICA** DEL PERÚ

**IDEI**

INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES



# **LAS RELACIONES ENTRE EL PERÚ Y RUSIA**

**Revisión e interpretación desde  
las Relaciones Internacionales**

Sebastien Adins  
Mildred Rooney

2019

*Las relaciones entre el Perú y Rusia.*

*Revisión e interpretación desde las Relaciones Internacionales*

Serie Política Exterior Peruana

Tiraje: 500 ejemplares

1ª ed., mayo de 2019

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2019-07174

ISBN N° 978-9972-671-59-3

© Pontificia Universidad Católica del Perú  
Instituto de Estudios Internacionales (IDEI)  
Plaza Francia 1164, Lima 1 – Perú  
Email: [idei@pucp.edu.pe](mailto:idei@pucp.edu.pe)  
Telf.: (51-1) 626-6170  
URL: <[www.pucp.edu.pe/idei](http://www.pucp.edu.pe/idei)>  
<[www.facebook.com/ideipucp](http://www.facebook.com/ideipucp)>

© Konrad Adenauer Stiftung (KAS)  
Av. Larco 109, 2º Piso, Lima 18 – Perú  
Email: [kasperu@kas.de](mailto:kasperu@kas.de)  
Telf.: (51-1) 416-6100  
URL <[www.kas.de/peru/es](http://www.kas.de/peru/es)>  
<[www.facebook.com/kasenperu](http://www.facebook.com/kasenperu)>

Autores:

© *Sebastien Adins*, Pontificia Universidad Católica del Perú

© *Mildred Rooney*, Pontificia Universidad Católica del Perú

Derechos reservados. Se autoriza la reproducción de este texto por cualquier medio, siempre y cuando se realice la referencia a la fuente bibliográfica.

Todas las publicaciones del IDEI-PUCP pasan por revisión de árbitros pares.

Diseño de cubierta: Interactiva Studio

Impreso en: Equis Equis S.A.

RUC: 20125831410

Jr. Inca 130, Lima 34 - Perú

Impreso en el Perú – Printed in Peru

Junio, 2019

## ÍNDICE

Agradecimientos .....	9
Presentación .....	11
Prólogo .....	13
Introducción.....	17
Capítulo I Las relaciones peruano-soviéticas desde sus inicios hasta el fin de la guerra fría .....	21
1.1. La agenda latinoamericana de la URSS (1917-1991).....	21
1.1.1. El periodo 1917-1960.....	22
1.1.2. El periodo 1960-1991.....	31
1.1.2.1. El impacto de la revolución cubana.....	31
1.1.2.2. La nueva coyuntura de los sesenta y setenta .....	34
1.1.2.3. La agenda de cooperación entre la URSS y América Latina (1960-1991) .....	38
1.1.2.4. El declive de los años ochenta: ¿la desideologización en su mayor expresión?.....	46
1.2. El dinamismo de la relación peruano-soviética.....	50
1.2.1.El papel de Rusia/URSS en la política exterior peruana hasta 1968.....	50
1.2.2.El Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas: el auge .....	61
1.2.3.La ralentización de los ochenta .....	82
Capítulo II El interludio de los noventa.....	95
2.1. América Latina en la nueva proyección externa rusa (1992-2000).....	95
2.1.1. La proyección global de Rusia 1992-2000 .....	95
2.1.2. La agenda latinoamericana de Rusia (1992-2000) .....	101
2.2. El periodo de “baja intensidad” en los años noventa .....	104
Capítulo III Las relaciones bilaterales entre el Perú y Rusia en el siglo XXI .....	121
3.1. El contexto: La importancia de América Latina en la política exterior rusa del siglo XXI.....	121



3.1.1. La política exterior rusa desde la era Putin (2000-actualidad) .....	121
3.1.2. La proyección rusa hacia América Latina desde el año 2000 .....	130
3.1.2.1. La dimensión (geo-) política .....	133
3.1.2.2. Las dimensiones militar y económica .....	146
3.2. La política exterior peruana en el siglo XXI .....	152
3.3. La dinámica del relacionamiento peruano-ruso .....	162
3.3.1. El aprovechamiento de mecanismos multilaterales .....	163
3.3.2. La participación rusa en mecanismos regionales .....	166
3.3.3. Mecanismos bilaterales .....	168
3.4. Los ejes de la relación Perú-Rusia (2000-2018) .....	172
3.4.1. La agenda económico-comercial .....	172
3.4.2. El ámbito militar .....	182
3.4.2.1. Los ámbitos de la agenda .....	185
3.4.2.2. Los factores intervinientes .....	191
3.4.3. Las otras agendas de cooperación bilateral .....	197
Capítulo IV Discusiones: balance del bilateralismo desde un enfoque prospectivo .....	211
4.1. Consideraciones conceptuales preliminares .....	211
4.2. Una interpretación de la dinámica bilateral peruana-rusa .....	215
Anexos .....	223
Anexo 1: Proactividad de Rusia y Perú en el impulso del bilateralismo .....	225
Anexo 2: Instrumentos internacionales suscritos entre ambos países en el período 2001 - 2015 .....	235
Anexo 3: Declaración conjunta del Presidente de la República del Perú, Ollanta Humala Tasso, y el Presidente de la Federación de Rusia, Vladimir V. Putin, sobre el establecimiento de la Asociación Estratégica Peruano-Rusa .....	239
Referencias Bibliográficas .....	258

## **Agradecimientos**

Quisiéramos agradecer al IDEI por la publicación de la presente investigación. A Elvira Méndez, Fabián Novak y Sandra Namihás, gracias por el aporte a la promoción de los estudios internacionales y especialmente, a las investigaciones sobre la política exterior peruana.

De igual forma, agradecemos los aportes brindados por quienes nos confiaron sus memorias y visiones, como los señores Aleksey Sidorchuk, Carlos Muñiz, Igor Romanchenko, Jorge Montoya, Gonzalo Zapater, Juan Umeres, Mikhail Troyansky, Oleg Gorlov, Otto Guibovich y Rafael Roncagliolo, así como las señoras Elena Grinina y Elfy Rojas.

Asimismo, nuestro agradecimiento al Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú por la disposición de la documentación que ha proporcionado datos sobre hechos no obrantes en la limitada literatura sobre la temática que aborda el Libro.

Extendemos las gracias al Vicerrectorado de Investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) por el financiamiento otorgado al proyecto “El renovado impulso al bilateralismo entre el Perú y la Federación de Rusia durante el gobierno de Ollanta Humala (2011-2015)”, cuyos resultados forman parte de la presente publicación.

Finalmente, agradecemos especialmente a la Fundación Konrad Adenauer (KAS) por posibilitar la publicación de este texto y respaldar las investigaciones sobre la política exterior del Perú.

Los Autores



## Presentación

El Instituto de Estudios Internacionales (IDEI) de la Pontificia Universidad Católica del Perú, cuenta con una serie de publicaciones sobre política exterior peruana en la que se han venido estudiando las relaciones diplomáticas entre el Perú y sus principales socios de América, Europa y Asia. Con ello no solo se ha cubierto el vacío que existía en la bibliografía nacional sobre la materia sino que además se ha buscado contribuir con la política exterior del Perú, contribuyendo con estudios e ideas que puedan ser utilizadas por los operadores estatales. De igual forma, estos textos pretenden aportar conocimiento para favorecer el debate y nuevas investigaciones sobre esta área, tan importante para el mundo académico como para el desarrollo de nuestro país.

En este marco y con el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer (KAS) de Alemania, el IDEI presenta en esta oportunidad una nueva contribución de la serie, relativa a las relaciones con Rusia. Este libro es un aporte académico que coincide con la celebración de los cincuenta años de relaciones diplomáticas entre el Perú y dicho país. Los investigadores Sebastien Adins y Mildred Rooney, con solvencia y rigor, analizan las relaciones de la Federación de Rusia con América Latina y, de manera especial, con nuestro país, desde la Revolución rusa hasta la actualidad.

La obra contiene cuatro capítulos que abordan temas de interés y relevancia para las relaciones de Rusia con América Latina y el Perú. En el Capítulo I, los autores estudian la primera etapa de las relaciones de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) con América Latina desde la Revolución rusa en 1917 hasta el fin de la Guerra Fría, período que destaca por su dinamismo y la agenda de cooperación existente entre ellas. En ese contexto, se confirma que existieron relaciones diplomáticas entre el Perú y Rusia desde el 17 de enero de 1863; es decir, mucho antes del establecimiento de la embajada peruana en la URSS en 1969.

En el Capítulo II, se analiza la década de los noventa del siglo pasado, la cual es calificada como un interludio, en la que se produjeron cambios en Rusia —como su ingreso al APEC— que incidieron en su política exterior y, por consiguiente, en su relación con América Latina y nuestro país. El Capítulo III se dedica a revisar los mecanismos y ejes de la relación bilateral entre Rusia y el Perú en el siglo XXI, la que se desarrolla en el marco de una creciente importancia de América Latina para la política exterior rusa, en particular por las sanciones impuestas por Europa y Estados Unidos de América por el asunto de Crimea. Finalmente, el Capítulo IV presenta un interesante balance desde un enfoque prospectivo a partir de la interpretación de la dinámica bilateral entre Rusia y el Perú. Este balance y prospectiva son un aporte muy valioso de la investigación realizada por Sebastien Adins y Mildred Rooney que podrá servir también a futuras investigaciones.

De esta manera, el IDEI cumple el propósito por el cual fue creado en 1991: ser la unidad académica de la universidad dedicada a reflexionar, analizar e investigar permanentemente los temas internacionales más importantes y, a través de sus publicaciones, difundir sus resultados así como contribuir también al conocimiento de la política exterior del Perú.

Plaza Francia, 23 de mayo del 2019

Elvira Méndez Chang  
Directora

## Prólogo

El libro que tienen en sus manos contiene una historia sobre las relaciones entre Rusia y el Perú escrita desde la perspectiva propia de las relaciones internacionales. Se trata de unas relaciones poco estudiada, que cobra creciente importancia tanto por la ampliación de los campos de interés de los académicos peruanos —y también de los rusos—, como por la importancia con que Rusia se proyecta en el siglo XXI, siglo de múltiples polaridades y apolaridades.

Como advierten los autores de este libro, Sebastien Adins y Mildred Rooney, el primer contacto diplomático entre ambos países se remonta a 1863. La iniciativa peruana de establecer contacto con el Imperio ruso corresponde a una época, en la que, como lo recuerda Ronald Bruce St. John, la política exterior peruana mantenía dos objetivos: uno principal de fijar los límites y relaciones con los vecinos y otro, más bien de origen bolivariano, que era el de asegurar la defensa y solidaridad regional de América Latina frente a las agresiones y amenazas exteriores. Esta época corresponde a un liderazgo regional que ha sido analizado, ente otros autores, por Alberto Ulloa y Rosa Garibaldi. Hasta la guerra del salitre y la invasión chilena, Lima fue una de las capitales más importantes de la región.

Luego, en el siglo XX, cuando Estados Unidos de América pasa a ser una potencia mundial, los países latinoamericanos escoltaron esta proyección. Se creó la Unión Panamericana y el Perú, que tenía como principal preocupación la recuperación de las provincias tomadas por Chile se alineó con Estados Unidos como potencia hegemónica. La prolongada ausencia de relaciones con Rusia y posteriormente con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) corresponde, como lo explican los autores, a este alineamiento.

Así, este libro muestra cómo, a lo largo del siglo XX, el Perú empezó a estudiar la posibilidad de superar esta situación, que llegó a límites hoy

difíciles de imaginar, tales como prohibir a los ciudadanos peruanos visitar la URSS y los otros países llamados socialistas o importar literatura o cine de dicho origen.

Al mismo tiempo existía en los círculos gubernamentales peruanos la sensación de que Estados Unidos había sido favorable a Chile en la secular tensión entre los dos vecinos; también que había apoyado a Colombia en el tema del trapecio de Leticia, para compensarla por la separación de Panamá, realizada para construir el Canal. Quizás el ejemplo más notorio de estos matices lo vino a dar la guerra de Las Malvinas, en la que el Perú apoyó a Argentina, mientras que Chile y Estados Unidos cerraron filas con el Reino Unido.

Estas diferencias no fueron suficientes para moverse del escenario regional, congelado por la Guerra Fría, en el que se despliega la ausencia de relaciones entre la URSS y el Perú. Pero la región fue cobrando lentamente autonomía, hasta que llegó al Perú un gobierno como el de Velasco Alvarado, con vocación de multilateralismo y no alineamiento para universalizar las relaciones internacionales del Perú. Y lo hace, simbólicamente, estableciendo relaciones con la URSS, a los pocos meses de tomar el poder.

Además, como era de preverse, este gobierno desarrolló discrepancias con Estados Unidos por sus reformas y expropiaciones y heredó ciertas limitaciones a la compra de material bélico del país del norte. Luego, en algunos períodos como el de Ollanta Humala, se intentó retomar el mejoramiento de las relaciones bilaterales, pero sin continuidad sostenida a través del tiempo. En el gobierno del presidente Humala, sin embargo, se reactivaron y formularon numerosos acuerdos, en el entendido de que la política peruana requería entendimientos plurales y relaciones multilaterales. Las varias reuniones sostenidas entre el mandatario peruano y los rusos, Vladimir Putin y Dimitri Medvedev, así como entre los respectivos cancilleres dan testimonio de ello. De hecho, una de las primeras visitas efectuadas al nuevo gobierno peruano, en agosto de 2011, fue la del canciller ruso Serguéi Lavrov. Y una de mis últimas visitas como Canciller fue a Vladivostok, donde en una isla, frente a la antigua estación final del tren transiberiano, se construyó una ciudad universitaria monumental destinada a fortalecer la presencia académica de Rusia en la cuenca del Pacífico.

Este libro ofrece un panorama completo de todo el proceso. Es un genuino honor que mi muy apreciado colega y cercano amigo y consejero, Sebastien Adins, me haya invitado a prologarlo, pues es un texto destinado a asegurar nuestra comprensión de relaciones bilaterales que son y serán de innegable importancia para el Perú.

Lima, mayo del 2019

Rafael Roncagliolo  
Ex ministro de Relaciones Exteriores del Perú





## Introducción

En febrero de 2019 se celebraron los cincuenta años de relaciones diplomáticas entre el Perú y la Federación de Rusia a nivel del establecimiento de embajadas; sin embargo, el primer contacto diplomático entre ambos países se remonta a 1863. El Perú fue uno de los primeros Estados latinoamericanos en entablar una relación oficial con el entonces Imperio Ruso. Tal antecedente constituye uno de los motivos que inspiraron la investigación que tiene como resultado la presente publicación.

La literatura especializada considera que Rusia empezó a actuar como gran potencia desde su ingreso al mecanismo de equilibrio de poder europeo hace más de trescientos años, para luego convertirse en una de las dos “superpotencias” de la Guerra Fría. Hoy, Rusia es uno de los protagonistas en el proceso de transición del actual orden internacional. No obstante la antigüedad de las relaciones entre Moscú y Lima y la importancia de Rusia en el sistema internacional, el bilateralismo entre ambos países ha sido poco estudiado, menos aún desde la disciplina de las Relaciones Internacionales. Este hecho constituye otro de los motivos que incentivaron el interés por realizar un estudio que contribuyera a cubrir este vacío en la literatura.

Conforme se apreciará en las páginas siguientes, el objetivo de la presente publicación consiste en analizar el devenir de la dinámica de interacción entre el Perú y Rusia, desde un enfoque de las Relaciones Internacionales. Con este horizonte, la investigación ha procurado contextualizar el desarrollo del bilateralismo peruano-ruso, a partir de los intereses y roles asumidos por ambos Estados; componentes que han dado contenido y orientado su actuación.

Las relaciones bilaterales entre el Perú y Rusia han transitado por periodos de mayor o menor intensidad, dependiendo de la influencia de las variables sistémica, regional y/o doméstica (que incluye la variable

personal, a nivel de las preferencias de personalidades políticas, especialmente jefes de Estado). Rusia con su autopercepción de gran potencia que se ha mantenido constante (primero como imperio, luego como la URSS y posteriormente como la Federación de Rusia), ha demostrado una postura proactiva frente a su contraparte peruana. Por su parte, la autopercepción del Perú ha oscilado entre una política exterior más asertiva y pragmática (principalmente durante el Gobierno Militar de las Fuerzas Armadas); y, otros periodos (recurrentes) en los que su proyección ha estado más acotada al hemisferio (esto es, a los países vecinos y Estados Unidos de América), conservadora e ideológica.

Para la consecución del objetivo planteado, la presente investigación ha comprendido la revisión y sistematización de la literatura especializada que ha nutrido los capítulos de la presente obra. De igual forma, se han llevado a cabo entrevistas con diplomáticos, investigadores, políticos y militares peruanos y rusos, cuyas visiones han aportado a la contextualización e interpretación de los hechos que constan en las fuentes documentales primarias del Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, así como en los instrumentos internacionales suscritos por ambas partes.

Así, este texto está compuesto de cuatro capítulos organizados siguiendo una lógica cronológica de los hechos. Bajo un esquema deductivo, se presenta en primer lugar, la proyección rusa en América Latina, luego la política exterior peruana y posteriormente, el análisis de la dinámica de la relación bilateral peruano-rusa, en tres periodos: desde sus inicios hasta el fin de la Guerra Fría, la década de los noventa y lo acaecido en el siglo XXI.

En el Capítulo I, *Las relaciones peruano-soviéticas desde sus inicios hasta el fin de la Guerra Fría*, se analizan las relaciones bilaterales desde sus orígenes hasta el final de la Guerra Fría. Luego de determinar la dinámica en la proyección soviética hacia América Latina, se pasa a considerar la postura peruana frente Rusia hasta el establecimiento de las embajadas en 1969. Teniendo en cuenta este contexto, se arriba a un primer momento de auge en las relaciones, producido en la década de los setenta y enfocado en los temas: militar, comer-

---

cial-económico y pesquero; seguido por una etapa de ralentización en los años ochenta.

El Capítulo II, *El interludio de los noventa*, estudia la década que constituyó el periodo de transición en el plano doméstico de ambos Estados. A nivel externo, para Rusia representó una etapa de definición de la estrategia internacional para el nuevo orden pos Guerra Fría, tal como quedó plasmada en la doctrina Primakov. Mientras tanto, en el Perú se estrenó una renovada proyección internacional basada en la apertura comercial y el alineamiento con Occidente. Ambos países, además, inauguraron su inserción en la Cuenca del Pacífico, algo que se manifestó con el ingreso en 1998 de Rusia y Perú al APEC, uno de los principales espacios de encuentro hasta la actualidad. En general, las relaciones bilaterales de este periodo se caracterizaron por la baja intensidad de la interacción.

El Capítulo III, *Las Relaciones Bilaterales entre el Perú y Rusia en el siglo XXI*, desarrolla al igual que en los capítulos que anteceden la política exterior de Rusia hacia América Latina, desde el ascenso de Vladimir Putin a la presidencia, con énfasis en dos dimensiones la (geo) política y la económica; así como los lineamientos de la política exterior del Perú en el nuevo siglo. Este acápite avanza con la dinámica del relacionamiento bilateral, a través de la revisión de los mecanismos multilaterales, regionales y bilaterales, al igual que sus ejes principales: el económico-comercial y militar.

El Capítulo IV, *Discusiones: Balance del bilateralismo desde un enfoque prospectivo*, aborda la dinámica del bilateralismo peruano-ruso desarrollado en los capítulos precedentes, a partir de elementos tomados del paradigma constructivista. Ello ha involucrado, el análisis de las variables, sistémica y doméstica, y la retroalimentación entre los agentes y la estructura en la construcción de su identidad y la de los “otros”, que dan contenido a los roles, preferencias y prioridades. A partir de tal esquema de análisis se plantea una interpretación de la dinámica bilateral entre el Perú y Rusia (intereses, roles y posturas asumidas); y de las características que han signado el devenir de esta.



# Capítulo I

## Las relaciones peruano-soviéticas desde sus inicios hasta el fin de la Guerra Fría

### 1.1 La agenda latinoamericana de la URSS (1917-1991)

Las relaciones entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y América Latina atravesaron dos principales etapas. En un primer periodo, que se extendió desde la Revolución rusa de 1917 hasta 1960, la interacción se redujo a los vínculos entre el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y los partidos comunistas de la región, además del establecimiento de relaciones diplomáticas con México, Uruguay y Argentina. En la segunda etapa, que se inició con la Revolución cubana, América Latina obtuvo una mayor relevancia, lo que se materializó en las relaciones que entabló la URSS en diversos ámbitos con la mayoría de Estados en la región.

Desde sus inicios, las relaciones soviético-latinoamericanas presentaron ciertas particularidades. Por un lado, y sobre todo durante las primeras décadas de su existencia, la URSS contó con una estrategia internacional “dual”. Si bien como autoproclamada defensora de la clase obrera, buscaba la transformación socialista del mundo (principalmente, mediante la Komintern, activa de 1919 a 1943), no dejó de defender sus intereses nacionales, incluso —cuando fue necesario— a través de una cooperación puntual con Estados capitalistas. La tensión entre esta lógica revolucionaria, por definición subversiva, y la estatal, claramente dificultó las relaciones de la URSS con los demás Estados del sistema internacional, entre ellos, los latinoamericanos.

Por otro lado, América Latina se diferenciaba de otras regiones del mundo, antes que nada por su ubicación geográfica. No solo la lejanía limitaría el desarrollo de relaciones densas (en este marco, la literatura suele referirse al “fatalismo geográfico”), sino también influiría la cercanía a Estados Unidos de América, devenido el principal rival geopolítico de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) a partir de 1945. En ese sentido, y tal como se postulará más adelante, la relación entre Moscú y América Latina en diversos aspectos quedaría sujeta a los vínculos de ambos con el hegemon hemisférico.

En segundo lugar, América Latina —y de modo particular, los países del Cono Sur y México— se caracterizaba por tener un grado de desarrollo relativamente superior comparada con las demás economías del tercer mundo. Esta característica, a su vez, generó oportunidades para el intercambio comercial y la cooperación económica y tecnológica. Tercero, las élites latinoamericanas no solo se distinguieron por su ferviente anti-comunismo, sino que, en general, los movimientos comunistas (por diversas razones) tampoco contaron con un gran arraigo en las sociedades de la región, si se les compara con las de otros países europeos, asiáticos o africanos. Dicho todo ello, se podría afirmar que América Latina, salvo en algunos episodios históricos, no figuró entre las prioridades de la política exterior soviética, cuya proyección hacia la región resultó, en un plano sistemático, ser principalmente reactiva frente a Estados Unidos. Asimismo, a excepción de Cuba, se caracterizó por ser generalmente pragmática.

### **1.1.1. El periodo 1917-1960**

Durante los primeros años de su existencia, la URSS —de acuerdo con la “tarea dual” de Lenin (Hoffmann, 1987)— contaba con dos vías para relacionarse con América Latina: la partidaria, liderada por la Komintern o Internacional Comunista (IC), y la interestatal, que pasaba por el establecimiento de relaciones oficiales a nivel diplomático y/o comercial.

Concerniente a la Komintern, apenas un año después de su creación, se estableció el Buró Panamericano de la IC, con sedes rotativas en Estados Unidos y México, hasta su separación, en 1921, en el Buró del Caribe (que comprendía América Central, el Caribe, México, Colombia y Venezuela) y el Buró Sudamericano (con sede en Buenos Aires y que abarcaba además las actividades en Montevideo y Santiago de Chile). Dichos burós estuvieron a cargo de la creación de partidos comunistas, el reclutamiento y la capacitación de sus militantes en la URSS (por ejemplo, en la Escuela Internacional de Lenin) y la publicación de propaganda pro-soviética. Varios de estos partidos no fueron más que pequeños grupos de militantes, de escasos vínculos con la clase obrera o la propia idiosincrasia de su país (algunos incluso quedaron dirigidos por agentes europeos o norteamericanos de la Komintern)<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Los partidos comunistas más importantes de América Latina en este periodo fueron el argentino, fundado en 1918 y considerado como la base de expan-

Así, al menos en sus inicios, América Latina no fue considerada una prioridad en la proyección internacional de la IC, principalmente enfocada en el continente europeo y, en menor medida, en Asia. Por ende, el organismo toleraría una mayor creatividad e independencia de los dirigentes marxistas latinoamericanos.

Dicha tendencia cambió a partir del VI Congreso de la Komintern, acaecido en 1928, donde por primera vez se desarrolló un debate sobre las particularidades de la realidad latinoamericana. Asimismo, el evento significó la subordinación directa (o mejor dicho, la “estalinización”) de los partidos comunistas locales a los dictados de la Komintern, convertida desde la llegada al poder de Iósif Stalin en 1924, en un movimiento dogmático y supeditado a las prioridades nacionales y al culto de personalidad del líder soviético (Majdanik, 1995)<sup>2</sup>.

En este contexto se desarrolló la primera Conferencia Comunista Latinoamericana (Buenos Aires, 1929), escenario de la famosa polémica entre la delegación peruana, inspirada por el pensamiento *mariateguista*, y los defensores de la ortodoxia moscovita. El mismo dogmatismo originaría que gran parte del marxismo latinoamericano migrara a la izquierda no comunista (por ejemplo, el APRA en el Perú) o a círculos universitarios. Cabe señalar que en el mismo periodo hubo un importante intercambio de intelectuales y artistas, entre los cuales destacan los viajes a Moscú de Víctor Raúl Haya de la Torre (1924), César Vallejo (en tres ocasiones entre 1928 y 1931), Diego Rivera (1927 y 1955), así como las visitas de Vladimir Mayakovski, Serguei Eisenstein, entre otros<sup>3</sup>, a la región.

---

sión del comunismo en América del Sur, y el mexicano, cuya fundación data de 1919 y que desarrolló importantes actividades propagandísticas en América Central y el Caribe a lo largo de la década de los veinte. En un segundo rango se encuentran los PC de Uruguay (1920), Chile (1920), Brasil (1922) y Cuba (1925).

<sup>2</sup> En este sentido, en su libro *Marx y América Latina*, José Aricó se refirió al “descubrimiento” de América Latina en 1928 por la Komintern (2010, p. 79), una tesis —parcialmente— cuestionada por las obras de Lazar y Viktor Jeifets.

<sup>3</sup> En cambio, el marxista latinoamericano más importante, José Carlos Mariátegui, nunca llegó a tierras soviéticas.



La proyección “ideológica” de la Komintern terminaría, según Majdanik (1995), con el VII Congreso de la Komintern de 1935, que implementó la estrategia de los Frentes Populares; es decir, la conformación de alianzas entre comunistas, socialdemócratas y fuerzas centristas, en el marco de la lucha antifascista de esos años. Esta nueva estrategia tendría dos importantes efectos para la proyección soviética en América Latina. Por un lado, permitió a los comunistas latinoamericanos —de tendencia moscovita— salir de su aislamiento político. Por otro lado, a partir de 1935, la revolución se convertiría en un credo meramente teórico, a favor de la legalización y participación de los partidos comunistas en gobiernos de coalición, como el gobierno de Aguirre Cerda en Chile (1938-1941<sup>4</sup>) o la participación de comunistas en el primer gobierno de Fulgencio Batista (1940-1944) en Cuba. Este pragmatismo, a su vez, se tradujo en el escaso apoyo soviético a cualquier golpe comunista en la región<sup>5</sup> y en la creciente importancia de las relaciones interestatales, en detrimento de los lineamientos originales de la Komintern (disuelta por Stalin en 1943)<sup>6</sup>.

Durante los años veinte y treinta, Argentina y México fueron, claramente, los dos países más importantes de la región para Moscú. En cuanto a Argentina, a pesar de las presiones del Reino Unido —entonces principal inversionista en el país— de aislar al nuevo Estado socialista, el radical Hipólito Yrigoyen (1916-1922) optó por la neutralidad y mantuvo un comercio normal con los soviéticos (Muñiz, 1968). De esta manera, sin establecer relaciones diplomáticas con la URSS, Argentina se convirtió en su principal proveedor de harina y trigo, productos escasos

---

<sup>4</sup> Chile se convirtió así en el tercer país del mundo —luego de Francia y España— en ser gobernado por un Frente Popular. En 1935, Moscú había enviado al comunista peruano Eudocio Ravines (el mismo que había cambiado el nombre del Partido Socialista, fundado por Mariátegui, en Partido Comunista Peruano en 1930) a Santiago de Chile a fin de implementar la estrategia del “frente popular anti-fascista” (Theberge, 1974, p. 74).

<sup>5</sup> En estos años solo se vieron dos importantes intentos de golpes “comunistas”: la rebelión en El Salvador de 1932 (aunque era, principalmente, de tendencia indigenista) y la revuelta de Luis Carlos Prestes en Brasil en 1935.

<sup>6</sup> Esta estrategia quedó justificada desde la teoría de dos etapas (en inglés: *stagism*) que defendió la necesidad de una revolución burguesa/capitalista antes de la transición al socialismo.

en la economía soviética, tras nueve largos años de conflicto<sup>7</sup>. Por esta misma razón, Buenos Aires albergaría, a partir de 1925, la sede sudamericana de *Amtorg*<sup>8</sup> (*Amerikanskaia Torgovlia*), la que mantendría, brevemente, sucursales en las ciudades de Montevideo, Porto Alegre, Asunción y Valparaíso (Muñiz, 1968).

En 1924, la URSS sería reconocida como Estado por Reino Unido, Francia, Italia y China. Dicho evento conllevaría a que varios representantes diplomáticos de la región<sup>9</sup> comenzaran a explorar las posibilidades de establecer relaciones diplomáticas con el Estado socialista (Muñiz, 1968)<sup>10</sup>. No obstante, hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial, solo México (1924), Uruguay (1926) y Colombia (1935) concretaron el reconocimiento<sup>11</sup>. Es preciso señalar que la relación con México tuvo un carácter particular debido a la experiencia revolucionaria compartida, siendo esta la causa de su aislamiento internacional. Desde esta perspectiva, el temprano reconocimiento a la URSS, seguido por la suscripción de un acuerdo comercial en 1925, fueron claras muestras de la búsqueda de autonomía de México frente a Estados Unidos.

Los escasos avances alcanzados en los años veinte experimentaron en la década siguiente un serio retroceso. Así, en 1930 México decidió romper sus relaciones con Moscú a raíz de su presunta participación en las movilizaciones antigubernamentales que había provocado

---

<sup>7</sup> Una vez concluida la Primera Guerra Mundial, se dio inicio a la Guerra Civil Rusa (1917-1923) entre el Ejército Rojo de los bolcheviques y el Movimiento Blanco que agrupaba a fuerzas monárquicas, agrupaciones liberales y socialdemócratas, así como ejércitos extranjeros.

<sup>8</sup> Representación comercial en las Américas durante los primeros años de la URSS, convertida en 1927 en *Iuzhamtorg*.

<sup>9</sup> Siendo los más importantes Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, México, Uruguay y Venezuela.

<sup>10</sup> En cambio, Estados Unidos recién establecería relaciones diplomáticas con la URSS en el año 1933. Durante los años anteriores, *Amtorg*, la firma comercial ya mencionada, funcionaba *de facto* como la única misión soviética en América del Norte.

<sup>11</sup> De estos tres Estados, solo México y Uruguay tuvieron un intercambio de embajadores y misiones diplomáticas. Colombia recién lo hizo en 1943, es decir en plena Segunda Guerra Mundial.

la crisis económica. Apenas un año después, el nuevo gobierno militar de José Félix Uriburu en Argentina decidió expulsar a las oficinas de la *Iuzhamtorg*. Esta empresa soviética se trasladó a Montevideo, hasta que Uruguay terminó, a su vez, rompiendo relaciones diplomáticas y comerciales con los soviéticos en 1935<sup>12</sup>.

Antes del inicio de la Guerra Fría hubo un repentino acercamiento entre la URSS y América Latina, esta vez por iniciativa de los gobiernos latinoamericanos y con la aprobación de Washington impelida por la correlación de fuerzas de ambas potencias durante la Segunda Guerra Mundial. Dos razones explican este acercamiento.

Por un lado, los enormes sacrificios realizados por la URSS en su lucha contra el Tercer Reich originaron prestigio internacional y muestras de solidaridad en toda la región (por ejemplo, a través de asociaciones de amistad). De otra parte, durante la guerra, América Latina no solo había pasado por un notable crecimiento y modernización, sino también por una relativa autonomía económica de sus socios comerciales tradicionales. Así, para 1945, la Unión Soviética ya contaba con relaciones diplomáticas con trece Estados (véase Tabla 1). Con la llegada al poder de Juan Domingo Perón, propulsor de la denominada Tercera Posición, también Argentina se sumó a esta tendencia en 1946.

Con el inicio de la Guerra Fría las relaciones soviético-latinoamericanas volvieron a un periodo de declive que se extendería al menos una década y media. En esta tendencia, la Conferencia Interamericana de Río de Janeiro marcó un hito al culminar con la suscripción del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), como mecanismo hemisférico de seguridad colectiva, y por las expresiones abiertamente antisoviéticas manifestadas durante la cumbre.

Apenas un mes después, el gobierno brasileño de Eurico Gaspar Dutra rompería relaciones con Moscú, hecho al cual el gobierno Chile se

---

<sup>12</sup> Más allá de las presiones de Estados Unidos y Reino Unido, se tomó esta decisión luego del envío de una carta del presidente de Brasil a su colega uruguayo, en la que culpaba a la misión soviética en Montevideo de haber financiado la revuelta comunista ocurrida en Brasil en el mismo año (Muñiz, 1968).

sumaría<sup>13</sup>. Además, si bien no se produjo la ruptura diplomática con Argentina y Uruguay, no se ratificó los tratados de amistad que habían sido negociados meses antes con Moscú. Finalmente, durante la Conferencia de Bogotá de 1948, que vio el nacimiento de la Organización de Estados Americanos (OEA), se emitió la “resolución anticomunista”<sup>14</sup>, con el apoyo de Estados Unidos, Chile, Brasil, Perú, entre otros Estados. Enseguida, Colombia rompió relaciones con la URSS y, cuatro años después, también lo hicieron Venezuela y Cuba.

A su vez, las políticas de contención aplicadas por parte del hegemon estadounidense coincidieron con la decisión de Stalin, en 1947, de establecer la *Kominform* (oficialmente: Oficina de Información de los Partidos Comunistas y Obreros), como sucesora de la Komintern, contribuyendo así con la renovada desconfianza hacia la URSS<sup>15</sup>. De esta manera, en 1955, Moscú mantuvo relaciones oficiales solo con tres Estados de América Latina: Argentina, México y Uruguay<sup>16</sup> (véase Tabla N° 1). Debido a esto, en 1951, Iósif Stalin describió a las veinte repúblicas latinoamericanas como “el ejército más sólido y obediente de Estados Unidos” (Miller, 1989, p. 6).

---

<sup>13</sup> En este sentido, el presidente chileno Gabriel González Videla reconoció abiertamente que “Chile es un país demasiado pequeño para permitirse el lujo de llevar una política independiente” (Muñiz, 1968, p. 53).

<sup>14</sup> La Declaración de Caracas de la OEA, suscrita en el año 1954, volvió a condenar al comunismo internacional.

<sup>15</sup> Dicha instancia sería disuelta de modo definitivo en 1956.

<sup>16</sup> Por los beneficios que implicó, tanto Argentina (1953) como Uruguay (1954) firmaron convenios comerciales con la URSS en este mismo periodo. También en 1953, Argentina se convirtió en el primer país de la región en obtener un crédito soviético, cuya cancelación podía realizarse con productos argentinos (como lana o cueros) y se estrenó la cooperación argentino-soviética en el sector petrolero (Muñiz, 1968). Finalmente, en 1955, se organizó una primera exposición industrial de la URSS en Buenos Aires, seguida por la de México en 1959, inaugurada personalmente por Anastás Mikoyán, entonces vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS; siendo esta la primera visita de un funcionario de alto nivel soviético a la región.

Tabla N° 1  
 Establecimiento de relaciones diplomáticas entre la URSS  
 y América Latina

País	Periodos*
Argentina	1946-
Bolivia	(1945) 1969-
Brasil	1945-1947; 1961-
Colombia	1935-1948; 1968-
Costa Rica	(1944); 1971-
Cuba	1942-1952; 1960-
Chile	1944-1947; 1964-1973; 1990-
El Salvador	Sin relaciones
Ecuador	(1945) 1969-
Guatemala	(1945), luego sin relaciones
Honduras	1990-
México	1924-1930; 1942-
Nicaragua	(1944) 1979-
Panamá	1991-
Paraguay	Sin relaciones
Perú	1969-
República Dominicana	(1945), luego sin relaciones
Uruguay	1926-1935; 1943-
Venezuela	1945-1952; 1970-

Elaboración propia.

\* Los años entre paréntesis corresponden a fechas en las cuales se reconoció diplomáticamente a la URSS, pero sin intercambio de representantes

La política exterior soviética cambió con la llegada al poder de Nikita Jrushchov en 1953. En primer lugar, se abandonó la teoría estalinista de “dos campos”, según la cual el mundo quedó polarizado alrededor de dos ejes ideológicamente opuestos y en donde los Estados (recientemente) descolonizados seguían las políticas burguesas de sus ex metrópolis. En reemplazo de esta tesis, Jrushchov distinguió cinco grupos de países, según su nivel de progresismo: la propia URSS, los demás Estados socialistas, los países no alineados, los miembros de pactos de

seguridad liderados por Estados Unidos y, finalmente, esta potencia (Hoffmann, 1987).

Además, según el nuevo líder soviético, el destino del mundo (léase: la victoria del socialismo en la Guerra Fría) dependería de la suerte de países en el tercer mundo y, de modo particular, del Medio Oriente y Asia<sup>17</sup>. Sobre este punto, durante su famoso discurso en el XX Congreso del PCUS Jrushchov declamó lo siguiente: “The new period in world history which Lenin predicted has arrived, and the peoples of the East are playing an active part in deciding the destinies of the whole world, are becoming a new mighty factor in international relations” (Andrew y Mitrokhin, 2005, p. 5). Por ello, a partir de 1956, Moscú movilizaría cuantiosos recursos para establecer mecanismos de cooperación y así, consolidar las relaciones con países del tercer mundo de orientación no alineada, tales como la India, Egipto, Indonesia y Birmania, entre otros.

Segundo, con Jrushchov se usó por primera vez el concepto de “coexistencia pacífica” —renombrada “détente” por su sucesor Leonid Brezhnev—, la cual no necesariamente sería interpretada como los occidentales (Sakwa, 1989, p. 282):

For Khrushchev, ‘peaceful coexistence’ was a dynamic set of cooperative and confrontational relationships, with emphasis on extending East-West cooperation to new issues, establishing agreed-upon rules of competition, and projecting Soviet ideology and power worldwide. ‘Peaceful coexistence’ was a form of intense political, economic, and ideological struggle between socialist and capitalist systems, which included selective support of ‘national liberation movements’ and virtually excluded Soviet-American collaboration to defuse Third World trouble spots. (Hoffmann, 1987, p. 23)

---

<sup>17</sup> En un discurso que dio en 1960, Jrushchov estrenó el concepto de “democracias nacionales” para referirse a aquellos países del tercer mundo que cumplieron con las siguientes cuatro condiciones: una política exterior dirigida hacia la no participación en alianzas occidentales; resistencia a la penetración económica y el neo-imperialismo occidental; compromiso con la expansión del sector público a fin de recorrer una vía no capitalista de desarrollo; y disposición para garantizar a las masas derechos y libertades democráticas amplias y terminar con la persecución de los partidos comunistas (Rubinstein, 1990, p. 66).

Dicho de otro modo: la nueva política exterior soviética buscó combinar la cooperación selectiva con Occidente en ciertos sectores, con una confrontación limitada en el tercer mundo. Desde esta perspectiva también aumentaron los esfuerzos para integrar la economía soviética al sistema internacional, como un medio de competencia con el bloque occidental (Fazio, 1992).

También con Jrushchov se reconoció la posibilidad de llegar al socialismo por la vía pacífica (electoral). Durante el Congreso del PCUS en 1956, el líder soviético declaró lo siguiente:

In present-day conditions the working class in many capitalist countries [...] uniting around itself the working peasantry, the intellectuals and all the patriotic forces [...] has an opportunity to defeat the reactionary anti-popular forces, to win a firm majority in parliament and to turn parliament from an agency of bourgeois democracy into an instrument of the genuinely popular will. [This] would create conditions for the working class of many capitalist and formerly colonial countries to make fundamental social changes. Of course, in those countries where capitalism is still strong, where it possesses a tremendous military and police machine, a serious resistance by reactionary forces is inevitable. The transition to socialism in these countries will take place amid sharp revolutionary class struggle. (Blasier, 1980, IV-2)<sup>18</sup>

Pese a la creciente atención que recibieron los países del tercer mundo a partir de los años cincuenta por parte del Kremlin, América Latina solía ser tratada como una región altamente sensible por su importancia estratégica para Estados Unidos durante la Guerra Fría. Esta característica, sumada al bajo potencial revolucionario según la mirada soviética, conllevó a que la región no recibiera mayor énfasis en la agenda externa de la URSS. Sin embargo, todo ello cambiaría con la Revolución cubana de 1959.

---

<sup>18</sup> Dicha postura quedó ratificada años después, durante el Congreso Latinoamericano de Partidos Comunistas de 1975 en La Habana, cuando afirmó que: “The utilization of all legal possibilities is an indispensable obligation of the anti-imperialist forces [...]. Revolutionaries are not the first to resort to violence. But it is the right and duty of all people’s and revolutionary forces to be ready to answer counter-revolutionary violence with revolutionary violence”. (Blasier, 1980, IV-3)

## **1.1.2. El periodo 1960-1991**

### **1.1.2.1. El impacto de la Revolución cubana**

Inicialmente, la Revolución cubana no recibió mayor atención por parte de la Unión Soviética. Según Majdanik (1995):

[...] it was considered as “one more victory” of the ‘national liberation, anti-imperialist movement’, at the same level as the events in Burma or in Venezuela. [...] Nobody in the USSR could imagine that the Cuban revolt would develop into a “popular, anti-capitalist” revolution putting Latin America in the forefront of world history. (p. 16)

No sería hasta un año después que, ante su creciente confrontación con Washington, Cuba empezó a ser considerada por Moscú como una oportunidad para profundizar las relaciones con el tercer mundo, más allá de Afroasia<sup>19</sup>. En medio del conflicto sino-soviético sobre el liderazgo en los países del Sur, acercarse al nuevo gobierno cubano también era de crucial importancia para el Kremlin. Y es que los acontecimientos en la isla de alguna manera revivieron el sueño de la revolución mundial —casi olvidada luego de décadas de socialismo en un solo país— entre la población, para las autoridades soviéticas y, más aún, para el propio Jrushchov<sup>20</sup>.

En este contexto, durante su visita a Cuba en febrero de 1960, Anastás Mikoyán (entonces vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS) suscribió varios acuerdos económicos —incluyendo el envío de petróleo soviético a cambio de azúcar cubana—; para luego, semanas más tarde, establecer relaciones diplomáticas y firmar el primer acuerdo de cooperación militar. Finalmente, después de la fracasada intervención estadounidense en la bahía de Cochinos en 1961 y la proclamación de la revolución socialista por el régimen castrista, Cuba se convirtió en la principal prioridad para los soviéticos en la región.

---

<sup>19</sup> De todas las agencias estatales soviéticas en esta época, la KGB (cabezada por Yuri Andrópov de 1967 a 1982) fue la menos conservadora. Así, ya para el año 1961, el “Centro” publicaría un plan que reflejaba su convicción de que la Guerra Fría podía ser ganada en el tercer mundo.

<sup>20</sup> Cabe mencionar que el entusiasmo mostrado por Jrushchov respecto a Cuba no fue compartido por los ideólogos del PCUS por no encajar con la visión dogmática de una revolución marxista-leninista.



A raíz de la Revolución cubana no solo Cuba sino América Latina en su conjunto comenzaron a recibir mayor atención por parte de los soviéticos. Así, por ejemplo, el Ministerio de Relaciones Exteriores, el de Comercio Exterior y el Departamento Internacional del Comité Central del PCUS establecieron oficinas especializadas en la región (hasta ese entonces, las relaciones con los países latinoamericanos se habían desarrollado a través de los departamentos del hemisferio occidental). Del mismo modo, por primera vez la región ocuparía un lugar considerable en el debate científico de círculos académicos soviéticos. Por ejemplo, se estableció el Instituto Latinoamericano (ILA) en el seno de la Academia Soviética de las Ciencias, hasta hoy una referencia en los estudios latinoamericanos<sup>21</sup>.

Si bien la cooperación soviético-cubana se mantuvo hasta el colapso de la URSS, tanto la Crisis de los Misiles (llamada Crisis del Caribe en la URSS) como la llegada al poder de Leonid Brezhnev (1964), pusieron fin al enfoque romántico hacia Cuba, vigente en Moscú desde 1960 (Mikoyan, 1995, p. 30). Inclusive, en los años posteriores, las relaciones bilaterales fueron abiertamente controversiales —incluso entre 1967 y 1968 estuvo a punto de producirse una ruptura— por varias razones.

En primer término, sobre todo los funcionarios más conservadores del PCUS querían a toda costa evitar nuevos escenarios riesgosos (como el de la crisis de 1962) y priorizar la *détente* con Occidente. Las ventajas económicas que trajo dicha política para la URSS fueron determinantes en este marco. En segundo lugar, la postura ideológica del gobierno cubano en los años sesenta se encontraba claramente a la izquierda de la soviética al apoyar la estrategia *foquista* de varias agrupaciones guerrilleras en América Latina (y el resto del mundo). Para Moscú, el apoyo a estos aventurismos revolucionarios (como las FALN venezolanas, el Movimiento Revolucionario 14 de Junio en República Dominicana o el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria —MIR— y el Ejército de Liberación Nacional —ELN— en el Perú) no traería los resultados deseados por no considerar, según la terminología soviética, las “condiciones objetivas” en estas sociedades y, en muchos casos, originar di-

---

<sup>21</sup> Sobre los estudios latinoamericanos en la URSS y Rusia, véase: Rouvinski 2009; Pedemonte, 2014; Khadorich y Jeifets, 2016; entre otros.

visiones entre el movimiento anti-imperialista (Pope, 1972). Tanto la aplastante intervención de Estados Unidos en República Dominicana de 1965, como el trágico fin del *Ché* Guevara en Bolivia (1967), pareció afirmar esta percepción (Theberge 1974, p. 38). Del mismo modo, el apoyo cubano a insurgentes comunistas alrededor de América Latina fue considerado contraproducente para la búsqueda soviética de mejores relaciones interestatales con los países de la región.

Tercero, al discrepar de ciertas posiciones de la URSS, cada vez más, Fidel Castro era visto como un desafío para la hegemonía soviética en el bloque socialista, al igual que el titoísmo o el maoísmo en años anteriores. Esta actitud rebelde de los cubanos quedó ilustrada cuando optaron por mantener la neutralidad ante la disputa sino-soviética, con su apoyo a la Nueva Izquierda en Europa o sus críticas abiertas en contra del presunto dogmatismo ideológico de la Unión Soviética (Majdanik, 1995). Recién a partir de 1968<sup>22</sup>, como resultado de su dependencia de Moscú, La Habana empezó a moderar su política exterior, por lo menos en América Latina<sup>23</sup>. Cabe señalar que, si bien constituyó una ventaja estratégica para la URSS contar con un Estado aliado —Estado-cliente para algunos— en la zona de influencia de Estados Unidos, la isla absorbería múltiples recursos económicos y humanos a lo largo de tres décadas, que no siempre fueron aprovechados según los planteamientos del Kremlin<sup>24</sup>.

---

<sup>22</sup> En este sentido, la defensa de Fidel Castro a favor de la intervención soviética de 1968 en Checoslovaquia no solamente generó una gran sorpresa, sino que también demostró la creciente subordinación de la política exterior cubana a la URSS (además de constituir un golpe fuerte para la imagen del proceso revolucionario cubano).

<sup>23</sup> En cambio, en otras regiones menos sensibles para Estados Unidos, como África, la URSS no se opuso tanto al apoyo cubano de agrupaciones o gobiernos socialistas (entre otros, el Movimiento Popular de Liberación de Angola —MPLA— o el Derg en Etiopía).

<sup>24</sup> En este sentido llaman la atención las siguientes afirmaciones del General Nikolai Leonov, ex viceministro del Departamento de América Latina de la KGB de 1968 a 1972, en 1999: “En esa época [se refirió a la primera mitad de la década de los setenta], las revoluciones espantaban al Kremlin más que a los regímenes reaccionarios, porque si asume un régimen revolucionario este comienza entonces a pedir ayuda, crédito, dinero, etc. En cambio, un gobierno

### **1.1.2.2. La nueva coyuntura de los sesenta y setenta**

Fuera de Cuba, en el resto de América Latina, la Unión Soviética mantuvo sus políticas pragmáticas iniciadas décadas antes. Además, a partir de los años sesenta se presentó un nuevo contexto internacional que permitió un notable acercamiento, esta vez más duradera, que involucró a la mayoría de Estados. Para entender esta profundización de las relaciones, es menester considerar algunas tendencias en marcha durante este periodo.

Para empezar, los sesenta marcaron un deterioro en la imagen internacional de Estados Unidos (años de la guerra de Vietnam), algo tangible también en América Latina. Las protestas que rodearon la visita del entonces vicepresidente Richard Nixon a la región en 1958, fueron sintomáticas de esta tendencia, que aumentó luego del decepcionante impacto del programa Alianza para el Progreso y de las polémicas intervenciones en Cuba (1961) y República Dominicana (1965).

Así también, en el ámbito económico, la posición de Estados Unidos empezó a debilitarse por la creciente multipolaridad que contrajo la (re-)emergencia de Japón y Europa Occidental. Este hecho tuvo un claro impacto en América Latina, principalmente en el plano comercial. Según cifras de la Comisión Económica para América Latina —CEPAL—, en 1950, más del 48% de las exportaciones regionales se destinaron al mercado estadounidense, mientras que para 1965 solo alcanzaría un 33% (Fichet, 1981, p. 163).

Paralelamente, en esos años se percibió una marginación relativa de América Latina en el comercio mundial, con una disminución de su

---

estable, conservador, ahí está, ¿verdad?; se mantienen relaciones normales, no hay problemas ni preocupaciones” (Leonov, 1999b, p. 78). En otra entrevista, el mismo exfuncionario declaró lo siguiente: “The situation that developed around the operations being carried out by Ché Guevara in Bolivia caused a serious distancing between the Soviet Union and Cuba. The Soviet leadership did not share the famous slogan of creating 100 Vietnams in the world, it was already too afraid of the situation in its own backyard [refiriéndose a la Primavera de Praga de 1968 y otras disidencias en Europa Central]; moreover 100 Vietnams would cost too much in human and material resources” (Leonov, 1999a, p. 5).

participación de 11,5% en 1950 a 3,9% en 1978 (Fichet, 1981, p. 162). Estos dos hechos conllevaron a que se optara por una estrategia de diversificación de mercados, así como de sus fuentes de abastecimiento, por ejemplo, de tecnología. Finalmente, tanto las muestras de pragmatismo de la URSS como la inauguración de la *détente* (ilustrada por una serie de acuerdos suscritos entre ambas superpotencias) hizo que la percepción de América Latina sobre Moscú, cambiara.

De esta manera, pasada “la hora de los Generales” de los años cincuenta, empezó a surgir una nueva generación de líderes latinoamericanos en búsqueda de mayor autonomía en el escenario internacional. Janio Quadros (arquitecto de la “política externa independiente”) y Joao Goulart en Brasil<sup>25</sup>; Eduardo Frei en Chile; Carlos Lleras Restrepo en Colombia; y Rafael Caldera y Carlos Andrés Pérez en Venezuela son los nombres más asociados a este proceso. Empero, esta creciente independencia internacional de algunos Estados de la región no se reflejaría en un acercamiento inmediato a la Unión Soviética. Así, como se observa en la Tabla 1, hasta el año 1967 tan solo seis Estados mantenían vínculos diplomáticos con Moscú, de los cuales, tres habían establecido sus relaciones de forma reciente: Cuba en 1960, Brasil en 1961 y Chile en 1964.

Además, en varios casos el establecimiento de relaciones diplomáticas estuvo precedido por la suscripción de acuerdos comerciales. Por ejemplo, tanto Brasil y Colombia contaban con acuerdos económicos suscritos con la URSS, en 1958. En este sentido, los buenos resultados obtenidos por los acuerdos de cooperación económica entre la URSS y Argentina a lo largo de los años cincuenta fueron objeto de debates en toda la región. En el mismo periodo también tuvo lugar la visita de varias delegaciones parlamentarias (entre otros países, de Bolivia, Chile, Costa Rica, el Perú y Venezuela) a la URSS (Muñiz, 1968).

---

<sup>25</sup> Luego del golpe de 1964, Brasil se convirtió en uno de los principales aliados (o “sub-satélite”) de Estados Unidos en la región hasta la llegada al poder del general Ernesto Geisel en 1974, quien con la tesis del “pragmatismo responsable” retornó a la búsqueda de una proyección internacional más autónoma.

Antes de pasar a la agenda de cooperación entre la URSS y América Latina, propiamente dicha, cabe hacer referencia a los intereses que primaron en ambas partes a lo largo de estos años de aproximación. En lo que concierne a América Latina, de acuerdo con lo señalado líneas arriba, el acercamiento hacia la URSS básicamente respondió a la búsqueda —pragmática— de nuevos socios comerciales así como de nuevas fuentes de inversión y cooperación económica. De la misma manera, una normalización de las relaciones con Moscú permitió a los líderes latinoamericanos de aquella época, darle contenido al principio de autonomía en su proyección internacional. Por último, en algunos casos, la cooperación puntual con la URSS también era vista como una herramienta de presión o negociación frente a Estados Unidos o una forma de apaciguar a las fuerzas progresistas a nivel interno (Theberge, 1974).

En cuanto a la Unión Soviética, tener presencia en América Latina no solo contribuyó a su prestigio de superpotencia, sino que también se dirigió a debilitar la hegemonía estadounidense en su histórica zona de influencia. En este sentido, la URSS apoyó los procesos de no alineamiento político e independencia económica en la región (Varas, 1987, pp. 16-17). Respecto al primer eje, Moscú promovería abiertamente la participación de los países latinoamericanos en foros como el Movimiento de Países No Alineados (MPNA), los gestos de concertación política regional y la adopción de posturas anticoloniales en organizaciones multilaterales, respecto a temas como el Canal de Panamá y el estatus de Puerto Rico (Theberge, 1974). Los intentos de contrarrestar la propaganda anticomunista proveniente de Estados Unidos y de exacerbar los sentimientos antiimperialistas entre algunos sectores, por ejemplo, a través de “Radio Moscú”, completaron esta tendencia.

A su vez, en el plano económico, la Unión Soviética incentivó la nacionalización de sectores estratégicos de las economías latinoamericanas y el establecimiento de mecanismos de control sobre las empresas multinacionales o políticas a fin de garantizar precios estables y justos para sus *commodities* (coincidiendo así con las pautas del Nuevo Orden Económico Internacional de estos años). Dicho de otra manera, Moscú, al carecer de los recursos para reemplazar a los inversionistas occidentales en América Latina (y el resto del tercer mundo), más que defen-

der una transformación revolucionaria de las relaciones económicas hemisféricas, optó por la reestructuración de las mismas mediante un apoyo a la industrialización y la autonomía económica de la región (Varas, 1987, p. 24). Por ello, el *soviólogo* Theberge (1974) comenta lo siguiente:

The Soviet leadership apparently believes it possible seriously to weaken the United States by encouraging the confiscation of American mining and industrial investments. The aim is not to gain control over Latin American resources for its own use or even to prevent the United States and other Western powers from having access to them. The main purpose is to dislodge the West from direct ownership and control of raw materials and energy resources. Moscow encourages the process by posing as a disinterested friend and shield against “imperialist” retaliation. (p. 25)

La cooperación económica entre la URSS y algunos Estados latinoamericanos (véase más adelante), además de fomentar la difusión de las tecnologías soviéticas, buscó contribuir con dicha autonomía económica. Según Fazio (1992):

A través de este tipo de medidas [de asistencia para la modernización de una infraestructura productiva] se trazaba como meta, no tanto la posible convergencia con la Unión Soviética en la construcción de un modelo socialista de desarrollo —aunque no se desconociera tal eventualidad—, como el afianzamiento de condiciones económicas y políticas para la *autonomización* de las economías del subcontinente frente a los centros rectores del mundo capitalista, y la ampliación de los contactos económicos y comerciales con la Unión Soviética. (p. 102)

Más allá de lógica geopolítica descrita, también contaba el interés soviético de aumentar las exportaciones de tecnología y servicios (principalmente, de ingeniería) a América Latina, al ser esta región —en su momento— la más desarrollada del tercer mundo. Desde esta perspectiva, Moscú claramente optó por un enfoque pragmático, tal como lo planteó un artículo en el diario oficial *Pravda* de 1967:

El comercio con los países latinoamericanos no significa que la U.R.S.S. esté de acuerdo con la política de estos países. Sería un error conside-

rar estas relaciones como un apoyo de la Unión Soviética a los regímenes oligárquicos reaccionarios en algunas repúblicas de América Latina (Muñiz, 1968, p. 81).

Sin embargo, como se verá más adelante, si bien en el mediano plazo la URSS buscó expandir sus exportaciones a la región, mantener un flujo comercial favorable para los países latinoamericanos sirvió más como un instrumento para mejorar su imagen en el corto plazo o incluso como un intento para ejercer cierta influencia política en la zona. Cabe señalar que América Latina también constituía un escenario ideal para desarrollar actividades contraespionaje en manos de la KGB, así como para obtener acceso a ciertas tecnologías occidentales que estuvieron sujetas al embargo que Occidente había impuesto en contra del bloque del Este (Leonov, 1999a)<sup>26</sup>.

### **1.1.2.3. La agenda de cooperación entre la URSS y América Latina (1960-1991)**

La mayor parte de acuerdos suscritos durante los años sesenta y setenta entre la Unión Soviética (y, por extensión, los miembros del CAME<sup>27</sup>) y Estados latinoamericanos se refería a temas comerciales y económicos. En este sentido, es menester destacar que la URSS, una economía centralmente planificada hasta la era de la *Perestroika*, mantuvo un completo monopolio estatal sobre su comercio exterior, así como sobre las divisas. Esta característica, además del factor ideológico propio de los años de la Guerra Fría, dificultó el mantenimiento de relaciones comerciales fluidas con economías de carácter capitalista. A fin de superar estos obstáculos, Moscú promovió el desarrollo de mecanismos intergubernamentales para vincularse con las economías latinoameri-

---

<sup>26</sup> Según Ronald Pope, en un artículo de 1972, hasta una mitad del personal diplomático soviético instalado en América Latina perteneció a los servicios de inteligencia, desde un 25% en Uruguay hasta 70% en México (1972).

<sup>27</sup> El CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica o, por sus siglas en inglés, COMECON), creado en 1949 y disuelto en 1991, fue la principal organización de integración económica del bloque socialista durante los años de la Guerra Fría. Además de su líder, la URSS, participaba en seis economías centroeuropeas de la zona de influencia soviética y tres países no europeos; Mongolia, Vietnam y, desde 1972, Cuba. Tanto México (1975) como Nicaragua (1984) eran Estados observadores del organismo.

canas, tal como lo venía haciendo con Argentina y Uruguay desde los años cincuenta. La provisión de maquinaria y equipos destinados a sectores productivos básicos (como la energía y las industrias extractivas), en ese entonces aun principalmente en manos del sector público en América Latina, ayudaba en este aspecto (Fichet, 1981, p. 164).

De acuerdo con Fichet (1981), la URSS contaba con cuatro tipos de convenios en su relación con América Latina. En primer lugar, los acuerdos comerciales —también llamados “acuerdo marco”— que enumeraban las mercancías que podían ser intercambiadas y también solían incluir cláusulas de compensación que permitían el pago de productos soviéticos con bienes del socio comercial, ahorrando así divisas extranjeras. Además, estos convenios estipularon el intercambio de representantes comerciales, así como el establecimiento de “Comisiones Mixtas” a cargo de planificar, usualmente cada año, el comercio bilateral (Blasier, 1980, III-11-12).

En segundo lugar, hubo convenios especiales de abastecimiento de maquinaria y equipos de planta, y de los servicios vinculados a estos. La principal ventaja de este tipo de acuerdos para los países latinoamericanos radicaba en las condiciones favorables de pago, tanto a nivel de plazos (en muchos casos, diez años), como a nivel de tasas de interés (entre 4% y 5%). En cambio, la URSS esperaba poder compensar el saldo comercial desfavorable con la región, a través del fomento de exportación de estos bienes.

En un tercer nivel, también se suscribieron varios convenios de cooperación económica, orientados a la construcción de proyectos de mayor envergadura y en sectores (principalmente públicos) como siderurgia, minería o energía (sobre todo, la construcción de plantas hidroeléctricas). De paso, con este tipo de “proyectos de prestigio”, Moscú buscó exponer el nivel tecnológico logrado en el campo socialista. Según la contraparte, también hubo cooperación en sectores específicos como la energía nuclear (Argentina), la producción de etanol (Brasil) y la pesca (Perú). Por último, varios países latinoamericanos contaron con convenios financieros más específicos para el acceso a líneas de crédito.



Además de estos acuerdos económicos, se firmaron diversos convenios científicos y técnicos que facilitaron la capacitación de científicos, la realización de estudios conjuntos y, con asiduidad, el otorgamiento de becas soviéticas para estudiantes latinoamericanos. Sobre todo, luego de la creación en 1960 de la Universidad de la Amistad de los Pueblos (comúnmente llamada Universidad Patricio Lumumba) el flujo de jóvenes provenientes del tercer mundo a la potencia socialista aumentaría drásticamente. Según datos de Rupprecht, desde la segunda mitad de los sesenta, la comunidad estudiantil latinoamericana en la URSS llegó a tener unos tres mil miembros, sin contar a los cubanos (2012). Los otros estudiantes provenían principalmente de México, Colombia, Perú, Ecuador y, en algunas coyunturas específicas, de Chile (1970-1973) y Nicaragua (en la década de los ochenta) (CIA, 1982).

Por otro lado, en el plano militar, la URSS también procuró incrementar su venta de armas a países de la región. No obstante, tal como se verá más adelante, además de Cuba, solo con el Perú se concretó la venta de un sistema integral de defensa.

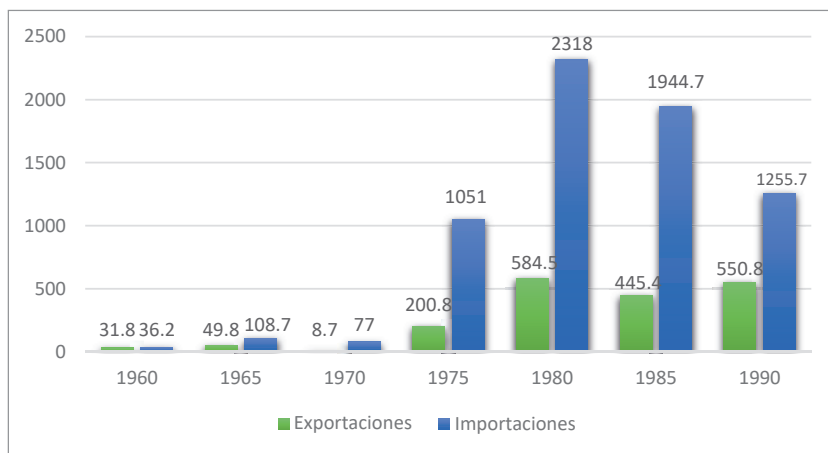
La intensificación de la cooperación entre Moscú y América Latina estuvo acompañada por el establecimiento de relaciones diplomáticas con varios nuevos Estados (Colombia en 1968; Bolivia, Ecuador y Perú en 1969; Venezuela en 1970 y Costa Rica en 1971), y por un aumento de la presencia de representantes soviéticos en la región: más allá de los diplomáticos, también llegaron cientos de expertos en asistencia técnica, representantes comerciales, agregados militares (principalmente en Argentina, México y Perú), miembros de la comunidad de inteligencia, así como enviados oficiales de la agencia de noticias *Tass*, el diario *Izvestiya*, la agencia *Intourist* y Radio Moscú. Asimismo, se establecieron líneas de transporte aéreas directas, como en el caso de los vuelos de *Aeroflot* a La Habana, México D.F y Lima.

En los siguientes gráficos se puede observar el impacto comercial de los acuerdos alcanzados (aunque no está incluido el comercio con Cuba, por tratarse de un caso particular). De estos se desprenden cuatro constataciones. Primero, hubo un notable aumento en el comercio entre la URSS y América Latina a partir de la década de los setenta

(Gráfico N° 1): de menos de 100 millones de dólares de comercio en 1970, se pasó a casi 3 mil millones diez años después, para luego reducirse ligeramente a fines de los años ochenta a unos 2 mil millones de dólares. Según el Gráfico N° 4, este aumento del comercio soviético con la región respondió a una tendencia global.

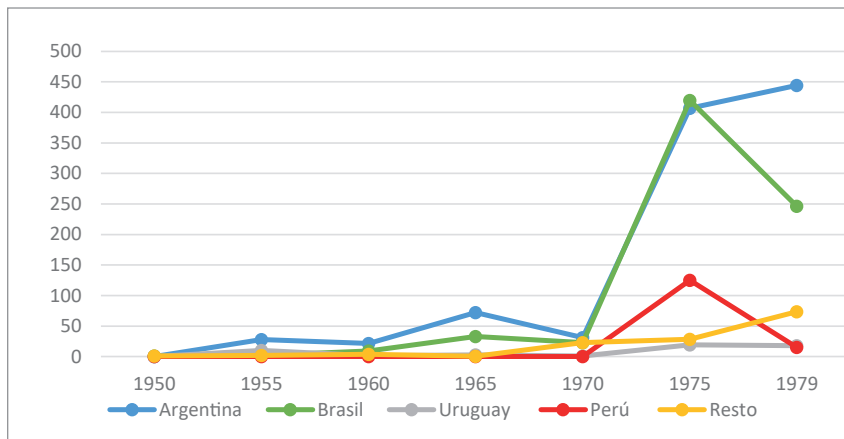
Segundo, el aumento que se experimentó resultó principalmente de la tendencia favorable en las exportaciones latinoamericanas, antes que del envío de bienes soviéticos a la región, resultando así en un déficit para la economía soviética. En tercer lugar, gran parte del comercio soviético se limitó a pocos países. Por ejemplo, en 1975, más del 90% de las exportaciones e importaciones se realizaron con tan solo tres países latinoamericanos: Argentina, Brasil y Perú (Gráfico N° 2 y N° 3). Finalmente, pese al aumento descrito, América Latina no consiguió representar más del 3% del comercio total de la URSS, mientras que, a su vez, la economía soviética tampoco figuraría como principal socio comercial para las economías latinoamericanas, salvo en algunos momentos específicos (Gráfico N° 5).

Gráfico N° 1  
Comercio URSS-América Latina (excl. Cuba)  
1960-1990  
En millones de USD



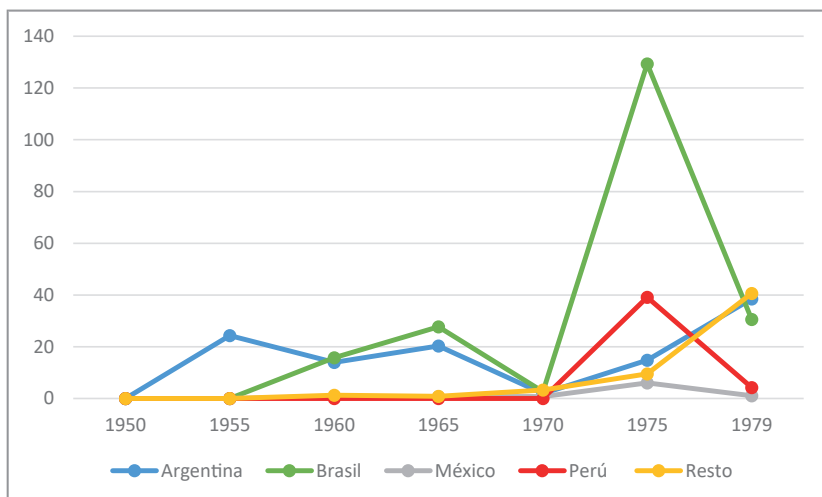
Fuente: Zaitsev, 1995; Fichet, 1981. Elaboración propia.

Gráfico N° 2  
Principales proveedores de América Latina a la URSS (excl. Cuba)  
1950-1979  
En millones de USD



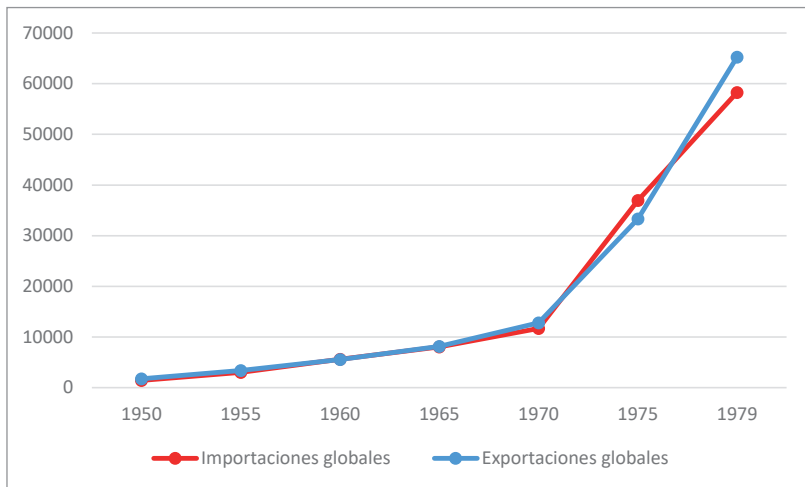
Fuente: Zaitsev, 1995. Elaboración propia.

Gráfico N° 3  
Principales mercados de América Latina para la URSS (excl. Cuba)  
1950-1979  
En millones de USD



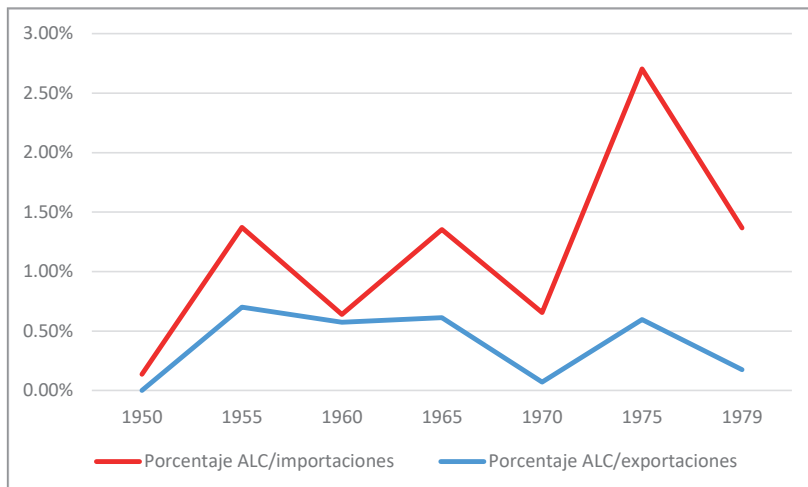
Fuente: Zaitsev, 1995. Elaboración propia.

Gráfico N° 4  
Evolución del comercio exterior de la Unión Soviética  
1950-1979  
En millones de USD



Fuente: Fichet, 1981. Elaboración propia.

Gráfico N° 5  
Porción de América Latina en el comercio exterior de la URSS  
1950-1979



Fuente: Fichet, 1981. Elaboración propia.

En cuanto a las inversiones soviéticas, pocos proyectos llegaron a concretizarse durante el mismo periodo, con excepción de la construcción de una serie de plantas hidroeléctricas en países como Argentina (Salto Grande), Brasil (Capivari) o Colombia (Urra). Por otro lado, si bien la ayuda de la URSS fue una de las más altas del mundo (a fines de los años ochenta llegó a casi 1,3% de su PBI), la mayor parte de esta benefició a países del Medio Oriente y Asia Meridional y Oriental, más no a América Latina (con la excepción de Cuba) (Zaitsev, 1995, p. 43). Además, la mayor parte de la “ayuda” soviética a la región fue canalizada como líneas de crédito para obtener maquinaria o equipos de origen soviético. Esta característica constituye un reflejo de la visión predominante en Moscú que consideró la cooperación con las economías latinoamericanas como una empresa de rentabilidad mutua, y no meramente una muestra de caridad soviética. En cambio, por su responsabilidad en el subdesarrollo del tercer mundo, la URSS cedió a las economías capitalistas la obligación de ayudar a sus excolonias (Pope, 1972).

Paradójicamente, el momento de auge de las relaciones entre la URSS y América Latina —y, en realidad, el apogeo de su proyección como superpotencia en el mundo— coincidió con una marcada decepción entre progresistas de la región respecto a la potencia. En este aspecto, al igual que en el resto del mundo, el trágico fin del “socialismo con rostro humano” checoslovaco en 1968 constituyó un hito en esta tendencia. Pero también el “pragmatismo” ejercido por Moscú en la región contribuyó con esta percepción. Pese a la visión menos conservadora de la KGB en estos años<sup>28</sup>, tanto el Comité Central del PCUS como el Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS claramente dieron continuidad a su proyección en América Latina, iniciada en la segunda mitad de los sesenta: una política sin mayores riesgos o inversión de recursos y enfocada principalmente en el mantenimiento de la *détente* con Occidente,

---

<sup>28</sup> Sobre el papel particular de la KGB en la proyección soviética hacia el tercer mundo en la década de los setenta, Andrew y Mitrokhin (2015, p. 16) postulan que: “[...] during 1973-1974 there seems to have been disagreement within the Soviet leadership between the advocates of a more vigorous ideological offensive against the Main Adversary in the Third World [...] and those who feared the likely damage to *détente* with the United States. The advocates of the offensive, Andropov probably chief among them, won the argument”.

siendo esta crucial para la estabilidad económica del país<sup>29</sup>. Sin duda alguna, también el hecho que durante los años setenta (la era Brezhnev) se empezara a manifestar un proceso general de desideologización del sistema soviético, en detrimento de los valores socialistas, contribuiría a afianzar al perfil pragmático de la política exterior de la URSS.

De esta manera, con la excepción de algunos regímenes críticos (entre otros, Augusto Pinochet en Chile, Alfredo Stroessner en Paraguay o François Duvalier en Haití), Moscú mantuvo relaciones con Estados económicamente importantes, como Argentina o Brasil, en aquel momento gobernados por militares abiertamente anticomunistas. Con el general Jorge Videla como presidente, Argentina incluso llegó a ocupar más de la mitad de las exportaciones de la región hacia la URSS (principalmente trigo, ante el boicot occidental de aquel año), tal como se observa en el Gráfico N° 2. A su vez, en 1981, la URSS absorbió un importante 33,7% de las exportaciones de Argentina (Pedemonte, 2015)<sup>30</sup>. Este pragmatismo comercial además estuvo acompañado por cierta “convergencia diplomática”, cuando los representantes soviéticos en el país no solo tenían prohibido cualquier contacto con los *montoneros*, sino que además se opusieron a la inclusión de Argentina en la agenda de países a ser investigados por la Comisión de Derechos Humanos de la ONU (Mikoyan, 1995; Pedemonte, 2015; Cisneros y Escudé, 2000).

La actitud pasiva de la URSS frente tanto a la inestabilidad en los últimos meses del régimen de Salvador Allende —el primer gobierno socialista elegido por la vía electoral<sup>31</sup>— como al mismo golpe de Pinochet fue

---

<sup>29</sup> El mantenimiento de la política de *détente* con Occidente era de suma importancia para Moscú en tanto tenía el componente del gasto militar, en términos comparativos muy alto en periodos de escalada de la Guerra Fría (principalmente los años cincuenta y, luego, durante la primera mitad de los 80).

<sup>30</sup> En realidad, este intercambio convenía a ambos países. Por un lado, Argentina ya estaba muy afectada por la recesión económica que culminaría en la crisis de la deuda de 1982; mientras que la URSS se encontraba en búsqueda de nuevas fuentes de abastecimiento de cereales ante el *boicot* estadounidense efectuado en contra de Moscú a partir de la invasión de Afganistán en 1979.

<sup>31</sup> Cabe señalar que la llegada al poder del socialista Salvador Allende en Chile representó para Moscú una victoria de la “vía pacífica” que defendió, en con-

otra ilustración de la proyección “realista” de la URSS hacia América Latina. Si bien Moscú mantuvo las mejores relaciones con el régimen de Allende y la cooperación bilateral se extendió considerablemente en esos años, no emprendió ninguna acción para mitigar las acciones de desestabilización realizadas por la derecha. Según Mikoyan, luego de haberse consumado el golpe, el entonces ministro de Relaciones Exteriores Gromyko incluso propuso no romper relaciones con el régimen de facto de Pinochet, consejo que finalmente no fue seguido (1995). Por último, pese a la amplia cooperación, Moscú trató de convencer a Castro y sus interlocutores en Washington de normalizar sus relaciones para así poder aliviar la carga económica que le generaba el socialismo cubano (Theberge, 1974).

#### **1.1.2.4. El declive de los años ochenta: ¿la desideologización en su mayor expresión?**

Luego de más quince años de *détente* entre la URSS y Estados Unidos, la rivalidad de la Guerra Fría nuevamente se intensificó a finales de la década de los setenta. Si bien la guerra de Afganistán y las tensiones estratégicas en Europa serían los episodios más recordados de la segunda Guerra Fría (1979-1985), también América Latina fue considerada un escenario de esta renovada rivalidad. En ese contexto, tanto la victoria de los sandinistas en Nicaragua, como la marcada escalada en otros conflictos armados en Centroamérica fueron hechos interpretados como una ofensiva soviética en la región<sup>32</sup>.

---

traste con los llamados chinos y cubanos a favor de la insurrección armada (Pope, 1972, p. 141).

<sup>32</sup> En realidad, la mayoría de analistas y periodistas compartieron esta visión sobre una “nueva ofensiva soviética” en el tercer mundo, al constatar la llegada al poder de varios movimientos socialistas en este periodo, principalmente en África. Como ilustración, un reporte de 1982 de la CIA sobre América Latina afirmó lo siguiente (1982, pp. 3-4): Over the next few years, Soviet efforts to gain influence are likely to increase. Washington’s response to this challenge will be complicated by the fact that its own deep concern about Soviet troublemaking [sic] in the area is not shared by many regional governments. Sympathy with revolutionary causes will persist in countries such as Mexico and Panama. Even countries less sympathetic to leftist causes, such as Brazil and Venezuela, would be opposed to US military intervention to check revolutionary gains in Central America and the Caribbean”.

Contrariamente a esta percepción, inicialmente (como ocurriera en Cuba), las autoridades soviéticas no tenían el menor interés por los acontecimientos en América Central. Los sandinistas no solo eran vistos como revolucionarios “burgueses” o “aventureros” (por la proximidad a Estados Unidos, como revolucionarios contraproducentes), sino que ni siquiera fueron recibidos por altos funcionarios en Moscú hasta inicios de los ochenta (Majdanik, 1995, p. 23). En este sentido, la revolución nicaragüense de 1979 se desarrolló pese al desinterés de los soviéticos<sup>33</sup>. Empero, como afirma Mikoyan (1995), las políticas de Washington en Asia Central llegaron a generar un cambio en Moscú:

The Afghani war and USA's active aid to Mojaheddins through Pakistan changed the attitude of the Kremlin. The conflict in Central America suddenly became a matter where Washington could get a headache in its own “backyard” comparable to that of Moscow's headache in Afghanistan. (p. 34)

Por lo tanto, fue una lógica realista de “toma y daca”<sup>34</sup> —y no consideraciones ideológicas— la que explicaría la ayuda directa (o indirecta a través de Cuba) de la URSS al gobierno de Ortega y su apoyo diplomático al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional —FMLN— en El Salvador<sup>35</sup>. Análogamente, esta lógica también explica el respaldo explícito de los soviéticos a favor de las acciones emprendidas por el

---

<sup>33</sup> De la misma manera, la revolución de 1979 en la isla caribeña de Granada (y “neutralizada” con la invasión estadounidense, cuatro años después) contaría con apoyo económico y político desde Cuba pero no de la URSS.

<sup>34</sup> En el presente texto, también se usan los conceptos de “lógica de reciprocidad” y “política de espejo”.

<sup>35</sup> Esta ayuda consistió, principalmente, en la entrega de armamento pesado (incluyendo helicópteros) a fin de combatir a los “contra”; un aumento de las importaciones de productos nicaragüenses (como café) y apoyo diplomático de todo tipo en foros como las Naciones Unidas. No obstante, Moscú claramente quiso evitar una dependencia económica del país centroamericano de la escala que tuvo Cuba en estos años. Dicha política además hubiera sido criticada al interior de la URSS, ya afectada por la crisis económica a inicios de la década de los ochenta.



Grupo Contadora (y el Grupo de Apoyo<sup>36</sup>) sobre los conflictos centroamericanos, así como su postura solidaria con Argentina durante la Guerra de las Malvinas en 1982.

Como es sabido, la inauguración del Nuevo Pensamiento Político<sup>37</sup>, por parte de Gorbachov (1985-1991), constituyó una de las principales contribuciones para la mejora de relaciones entre Moscú y Washington y, poco después, para el propio fin de la Guerra Fría. No obstante el mérito de esta nueva corriente para la seguridad global, la política exterior soviética hacia América Latina no presentó mayores cambios. Por ejemplo, en el ámbito comercial no hubo variaciones sustanciales hasta los últimos años de la década, cuando las importaciones soviéticas cayeron por la grave crisis económica de ese periodo.

Esta continuidad se manifestó durante la gira por Sudamérica (Argentina, Brasil y Uruguay) de Eduard Shevardnadze, el último ministro de Asuntos Exteriores de la URSS en 1987; así, se mantuvo la postura de apoyo a la paz en América Central, así como de fortalecimiento de las relaciones interestatales con la suscripción de acuerdos de cooperación, especialmente, en el ámbito económico (Fazio, 1992). Además, ante los graves problemas económicos que también sufrieron los países latinoamericanos en esta época, Moscú permitió a varios Estados el reembolso de sus deudas contra entrega de productos (el Perú fue el primer país latinoamericano en haber obtenido esta preferencia en 1983) (Zaitsev, 1995).

---

<sup>36</sup> Dicho respaldo ruso a favor de iniciativas de concertación y cooperación política en América Latina se convertiría en una estrategia permanente, culminando en el establecimiento de mecanismos de diálogo estratégico con varios esquemas de integración regional, siendo el más importante actualmente, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

<sup>37</sup> El Nuevo Pensamiento Político constituyó uno de los tres ejes de reforma de Mijaíl Gorbachov, además de la *Glasnost* (en la política nacional) y la *Perestroika* (en el aparato económico), y se refirió a la búsqueda de una política exterior más transparente y orientada hacia los “valores humanos globales”, en detrimento de consideraciones ideológicas. Como con la “coexistencia pacífica” en la era Jrushchov, se buscó una mejora de relaciones con Occidente.

Si bien la dinámica de interacción con América Latina se mantuvo, el único país que sintió drásticamente el impacto de la “racionalización” de la política exterior de la URSS fue, naturalmente, Cuba. La visita de Gorbachov a la isla en 1989 —la segunda de un líder soviético, desde el viaje de Brezhnev en 1974— y la suscripción de un Tratado de Amistad y Cooperación, demostraron la existencia de voluntad soviética para mantener una relación especial con el país caribeño. Sin embargo, las mismas necesidades económicas hicieron que Moscú abandonara sus políticas de generosidad hacia el régimen castrista, en marcha desde los años sesenta. Así, la suscripción de un nuevo convenio comercial a fines de 1990, por primera vez en base a los precios internacionales de los *commodities* y condicionado al pago en monedas convertibles, oficializó esta realidad (Bain, 2005, p. 777). A raíz de este acuerdo y la disolución de la CAME, literalmente se desplomó el comercio bilateral —y con este, la economía cubana en su totalidad—. Finalmente, en setiembre de 1991, semanas después del intento de golpe contra Gorbachov y aparentemente bajo presión del presidente Bush, el líder soviético anunció al entonces secretario de estado James Baker su decisión de retirar unilateralmente la brigada soviética de la isla (aparentemente, sin haber consultado a las autoridades cubanas). Con esta decisión, Cuba *de facto* perdería a su principal aliado en su disputa contra el hegemon hemisférico.

En resumen, a lo largo de sus 74 años de existencia, la Unión Soviética claramente no percibió a América Latina como una prioridad en su agenda internacional. Inicialmente, se consideró que la región contaba con un potencial revolucionario relativamente bajo y, por ello, de menor importancia para el PCUS y la Komintern. Luego, una vez iniciada la Guerra Fría, desde una perspectiva estratégica, se convirtió en un espacio altamente sensible. La Revolución cubana provocó el incremento del interés, pero también —luego de los graves riesgos de la Crisis de los Misiles de 1962— reforzó la línea pragmática del Kremlin en su trato con los países latinoamericanos. Además de la prioridad que la URSS reservó para la *détente* con Estados Unidos, también la falta de recursos contribuyó a limitar una proyección más activa en América Latina. Pese a las afirmaciones hechas por una mayoría de analistas (Rouvinski, Jeifets, entre otros) sobre una supuesta proyección “ideológica” durante la era soviética, por lo menos desde los años sesenta

hasta el propio colapso del sistema soviético, Moscú mantendría una postura pragmática hacia la región.

## **1.2. El dinamismo de la relación peruano-soviética**

En el acápite precedente, la temática que aborda el libro se contextualizó a partir de la proyección de la entonces URSS hacia América Latina. En el presente apartado, se continúa con los matices que fue adquiriendo la política exterior peruana a mediados del siglo XX, para enmarcar la construcción de la relación bilateral con Rusia desde sus inicios.

### **1.2.1. El papel de Rusia/URSS en la política exterior peruana hasta 1968**

Según una reciente investigación en los archivos de la Cancillería rusa, las relaciones diplomáticas entre el Perú y Rusia se iniciaron el 17 de enero de 1863, cuando el zar Alejandro II respondió una misiva al entonces presidente peruano, Miguel de San Román, para comunicarle su asunción al poder en octubre de 1862. En esta correspondencia, el emperador ruso no solo remitió un fraternal saludo al nuevo mandatario peruano, sino que también expresó su disposición para “consolidar relaciones de amistad entre ambos países” (MRE, 5 de febrero de 2018).

Diez años más tarde, en 1873, una primera delegación diplomática peruana, encabezada por José Antonio de Lavalle (entonces ministro plenipotenciario) viajó a San Petersburgo para negociar un Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre ambos Estados, el cual se suscribió en mayo de 1874 y fue aprobado por el Congreso peruano en el mismo año<sup>38</sup>. Igualmente, en 1874 se estableció una legación perma-

---

<sup>38</sup> Ya en 1860, el Perú le manifestaría al Imperio ruso su interés de negociar un tratado comercial. Esta propuesta formó parte de la proyección internacional del presidente Ramón Castilla (1845-1851; 1855-1858 y 1858-1862), el primer mandatario peruano en formular una política exterior no solo coherente, sino también ambiciosa, acompañada además por un cuerpo diplomático profesional (Bruce St John, 1999). Desde esta perspectiva, el Perú suscribió varios tratados de comercio y navegación con Estados americanos, europeos, así como las “potencias lejanas” de Japón y China. Esta política se mantendría con el gobierno civil, en el marco de su política internacional de prestigio (1872-1876). Cabe mencionar que, en 1873, Rusia fue elegida árbitro en la contro-

nente del Perú en la capital rusa, aunque solo operó hasta 1876 (Vallejo, 2017). Si bien el consulado ruso permaneció en Lima hasta 1912, el cierre de la sede diplomática peruana puso fin al breve episodio de aproximación entre ambos países durante este periodo. Durante las décadas siguientes, las relaciones bilaterales se dieron de modo esporádico y principalmente en torno al ámbito de la cultura y la ciencia (Kuznetsov, 2002, p. 92).

Más allá de las visitas realizadas a Moscú por destacadas figuras de la cultura e historia política peruana (entre otras, Víctor Raúl Haya de la Torre y César Vallejo), con la proclamación de la Unión Soviética como primer Estado socialista en el mundo, no hubo acercamiento alguno por parte del Estado peruano. Por el contrario, se instauró una profunda desconfianza impulsada por la oligarquía peruana frente a la “amenaza soviética”. Esto explica también, la proscripción y persecución del Partido Socialista —devenido “Partido Comunista” en 1930, a instancias de la Komintern— por parte de los gobiernos de Leguía, Sánchez Cerro, Benavides y Prado. Esta ilegalización además quedó sustentada con el polémico artículo 53° de la nueva Constitución de 1933, que no reconoció la existencia legal de “partidos políticos de organización internacional” (Constitución Política de la República del Perú, 1933).

Asimismo, la Ley N° 8528 de 1937 —derogada el 28 de julio de 1945— penalizó cualquier expresión de propaganda por parte de las llamadas “doctrinas comunistas y disociadoras”. Sin embargo, pese a estar ilegalizado, el PCP apoyó la candidatura de Manuel Prado durante el proceso electoral de 1939, aplicando así la directiva de la Komintern sobre la participación de los partidos comunistas en amplios frentes antifascistas. Luego de un breve interludio de apertura durante el gobierno de José Luis Bustamante y Rivero (1945-1948)<sup>39</sup>, el partido quedó excluido de participar en la vida política peruana hasta la década del sesenta<sup>40</sup>.

---

versia entre el Perú y Japón respecto a las acusaciones sobre el maltrato de *coolies* chinos a bordo de la nave peruana “María Luz” (Bruce St John, 1999).

<sup>39</sup> Durante estos años, el PCP formaba parte del “Frente Democrático Nacional” que había llevado al poder a Bustamante y Rivero.

<sup>40</sup> El PCP participó en las elecciones presidenciales de 1962 (como “Frente de Liberación Nacional”) y 1963, y en las municipales de 1963 y 1966, pese a que

Concerniente a las relaciones interestatales, recién en 1945 se realizó el envío de la primera carta oficial peruana al gobierno soviético por la que el presidente Manuel Prado transmite sus felicitaciones al líder soviético Stalin por la gran victoria lograda en la Segunda Guerra Mundial (Petrova, 2012, p. 75). Meses después, ya con Bustamante y Rivero como nuevo mandatario del Perú —y con un especial impulso desde el parlamento peruano—, el entonces embajador del Perú en Washington, Pedro Beltrán, a través del secretario adjunto de Estado estadounidense, propuso al representante soviético, la instauración de relaciones diplomáticas entre ambos Estados.

No obstante, pese a las dos reuniones realizadas a nivel de embajadores, aparentemente, para 1946, el Estado peruano ya había perdido interés en esta iniciativa<sup>41</sup>. Inclusive, al final del mismo gobierno, el Perú fue uno de los propulsores de la Resolución N° XXXII sobre la preservación y defensa de la democracia en América (mejor conocida como “resolución anticomunista”) que postuló lo siguiente:

[...] por su naturaleza antidemocrática y por su tendencia intervencionista, la acción política del comunismo internacional o de cualquier totalitarismo es incompatible con la concepción de libertad americana, la cual descansa en dos postulados incontestables: la dignidad del hombre como persona y la soberanía de nación como Estado. (Citado en Alcalde y Romero, 2014, p. 23)

Como afirman Alcalde y Romero (2014), posteriormente Bustamante encontraría problemas domésticos en aplicar dicha resolución, considerando que el PCP aún formaba parte del frente oficialista.

A partir del golpe de Estado perpetrado por Manuel Odría (1948-1956), el Perú se sumó abiertamente a la denominada “Coalición de la el artículo 53° de la Constitución de 1933 recién sería suprimido en la Carta Magna de 1979.

<sup>41</sup> Si bien, inicialmente, el gobierno de Bustamante y Rivero se mostró dispuesto a entablar relaciones diplomáticas con la URSS, no activó ninguna iniciativa en este sentido. Entre las razones que explican este “desinterés” se menciona la priorización de la cuestión marítima (la tesis de las 200 millas), así como la esperanza de obtener fondos económicos de Estados Unidos en el marco de un “Plan Marshall para América Latina”.

Guerra Fría”. El expresidente no solamente defendería ferozmente la línea anticomunista de Estados Unidos en el seno del sistema interamericano, sino también en otros *dossiers* internacionales, por ejemplo, durante la Guerra de Corea (1950-1953). La presentación del nuevo gobierno de facto, proclamado como “baluarte en la lucha contra el comunismo” claramente ayudó a su reconocimiento por parte de Washington<sup>42</sup>. Del mismo modo, también reflejó la postura sectaria de la oligarquía, vinculada a los inversionistas estadounidenses y principal sustento doméstico del *Ochenio*.

Siguiendo esta perspectiva, a nivel interno, Odría volvió a ratificar la situación ilegal de los partidos “internacionales” y con la Ley N° 11049 – Ley de Seguridad Interior se buscó castigar crímenes de “delincuencia político-social”, refiriéndose principalmente a la doctrina comunista<sup>43</sup>. De esta manera, la lucha contra el comunismo, como señala Jaworski, no solo fue formulada como “un problema internacional sino también un problema interno donde se asist[ió] a un duelo entre la civilización y la barbarie, entre el bien y el mal, entre el espiritualismo cristiano y el materialismo marxista” (1983, p. 589). Concretamente respecto a la URSS, el Perú, como pocos países en América Latina, emitió en 1951 un Decreto Reservado Supremo (N° 268) que prohibió cualquier comercio con los países del campo socialista, aduciendo argumentos como “in-

---

<sup>42</sup> Cabe recordar la siguiente frase pronunciada por Odría durante su primer discurso realizado luego del golpe militar: “El Gobierno Provisorio [...] eliminará todo brote comunista y totalitario para preservar al Perú y a la América de los peligros que se derivan de esas doctrinas disolventes que predicán el odio de clases y que tienen el desorden y la agitación como método” (Alcalde y Romero, 2014, p. 27).

<sup>43</sup> El artículo 25 de este Decreto Ley estipulaba lo siguiente: “Queda absolutamente prohibida la introducción en la República de toda clase de libros, folletos, diarios, revistas, manifiestos, carteles y hojas, periódicos o eventuales; de grabados, diseños, estampas, figuras e ilustraciones, y, en general, de toda especie de impresos o gráficos que se apliquen a la propaganda de teorías sectarias, comunistas o disociadoras o que inciten a cualquiera de los delitos previstos en el siguiente Decreto-Ley”. Mientras que el artículo 26 señalaba: “[p]rohíbese valerse del cine y la radio para fines de propaganda sectaria o disociadora, así como servirse de carteles, anuncios, inscripciones, pinturas o dibujos, con iguales fines”.

tercambio desfavorable”, “precios anormales” o “competencia perjudicial” para la industria nacional (Muñiz, 1968; Alcalde y Romero, 2014).

A pesar de que en el marco de la denominada doctrina Prado, el Perú amplió sus relaciones con países de Europa Occidental —además de Japón y China-Taiwán—, su postura frente al bloque socialista no tuvo cambios sustanciales. En ese sentido, se daría continuidad a la política odriísta que prohibió, entre otros productos, el ingreso de películas soviéticas, siendo el cine uno de los pocos canales de difusión de la URSS en el Perú (Petrova, 2012).

Finalmente, con el primer gobierno de Fernando Belaunde —pese a las crecientes tensiones con Estados Unidos—, hubo una reducida flexibilización en la postura frente a la URSS, manifestada mediante la derogación del decreto odriísta y con la realización de los primeros estudios dirigidos al establecimiento de vínculos con la órbita socialista. Sin embargo, debido a la tajante oposición de la alianza apro-odriísta en el Congreso (y, en general, el desinterés por la política internacional extrarregional) dicha aproximación nunca se materializó<sup>44</sup>.

En oposición a la postura rígida de los sucesivos gobiernos peruanos, a partir de la segunda mitad de los años cincuenta, las voces a favor de una apertura en la política exterior peruana empezaron a sonar cada vez más fuertes. En este contexto, una delegación de congresistas y senadores peruanos, liderada por Eduardo Vallejos Montenegro, acompañada por algunos banqueros y periodistas realizó una visita oficial a la URSS en 1959<sup>45</sup>. A raíz de esta gestión se produjo la propuesta parlamentaria para establecer relaciones con Moscú<sup>46</sup>. En el mismo año

---

<sup>44</sup> En este marco, meses antes del golpe de 1968, el ministro acciopopulista de Fomento y Obras Públicas, Carlos Morales Macchiavello, realizó un viaje a Moscú a fin de explorar las posibilidades del establecimiento de relaciones comerciales con la URSS.

<sup>45</sup> Fue a partir de estos viajes a la URSS y la República Popular China que Francisco Miro Quesada publicaría los dos tomos del libro “La Otra Mitad del Mundo”, con veinte mil ejemplares vendidos en 1960, un *bestseller* en el Perú de esta época.

<sup>46</sup> Luego de la visita a la potencia, los miembros de la delegación concluyeron que la URSS había logrado “inmensos éxitos en la economía, ciencias y cultura”,

se estableció la Asociación Peruano-Soviético de Relaciones Culturales que estaría a cargo del intercambio de elencos culturales con la URSS (por ejemplo, de grupos de ballet soviéticos o grupos folclóricos peruanos) y de la promoción de estudios universitarios, entre otras modalidades de cooperación cultural.

A su vez, en 1963, el ex director de la Academia Diplomática del Perú, Enrique González Dittoni, publicó el primer informe oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores sobre la Unión Soviética, luego de su visita a Moscú para discutir un acuerdo de prohibición de ensayos nucleares (Petrova, 2012). Cabe mencionar que, a lo largo de los años sesenta, la ONU se había convertido en una de las pocas plataformas donde se dieron, con cierta frecuencia, conversaciones bilaterales entre representantes peruanos y soviéticos sobre las votaciones en la Asamblea General para abordar problemas de la agenda multilateral (Petrova, 2012).

En el mismo periodo, una parte de la opinión pública y sectores de la prensa nacional<sup>47</sup>, desde una renovada perspectiva nacionalista, comenzaron a cuestionar la política de alineamiento con Estados Unidos. Por un lado, esta tendencia se enmarcó en el ya mencionado deterioro de la imagen internacional de la potencia y la consecuente búsqueda de autonomía por parte de varios Estados sudamericanos<sup>48</sup>. Por otro lado,

---

que Estados Unidos desinformaba sobre la Unión Soviética y que el establecimiento de relaciones diplomáticas sería útil para el Perú (Petrova, 2012, p. 81).

<sup>47</sup> Entre otros medios, la revista "Oiga" defendió la idea del establecimiento de relaciones con la URSS y los países del CAME.

<sup>48</sup> Paralelamente, desde los años sesenta, se desarrolló un debate académico sumamente enriquecedor en América Latina, respecto a la noción de "autonomía periférica", cuyos exponentes más conocidos fueron el brasileño Helio Jaguaribe y el argentino Juan Carlos Puig. Según Tickner (2013), a partir de una postura crítica frente a la Teoría de la Dependencia, "estos buscaban una inserción más beneficiosa dentro del sistema internacional, para lo cual se volvió indispensable aumentar su autonomía, sobre todo en relación con Estados Unidos". Más aún, según la autora: "La autonomía no solo se veía como factor indispensable para el desarrollo económico, algo que la dependencia ya había recalcado, sino que el concepto también empezó a vincularse con la política exterior de la región. De afuera para adentro, la autonomía se empezó



también fue producto de la percepción negativa respecto a las políticas estadounidenses implementadas concretamente en el Perú durante los años cincuenta y sesenta.

Entre otros puntos de fricción, se encuentra la ardua oposición de Washington a la tesis peruana de las 200 millas; el apoyo a la dictadura de Odría y la gran afluencia de capitales estadounidenses en estos años; las presiones ejercidas (sobre todo luego del golpe militar en 1962) y los cortes regulares de ayuda al país; las posturas intransigentes en algunas controversias (como en el caso de la *International Petroleum Company* o la crisis alrededor de la compra de material bélico); y el manejo de las relaciones comerciales (por ejemplo, con la imposición de cuotas a las exportaciones peruanas de plomo y zinc en 1958<sup>49</sup>) (Alcalde y Romero, 2014).

Todo ello no necesariamente acarrió el aumento de la simpatía hacia la URSS en el país, pero sí, desde un enfoque pragmático, la idea de una política exterior autónoma respecto al hegemon se volvió más atractiva. En esa línea, tal como lo afirmó Hélan Jaworski (1983), se presenció un principal aporte a este debate por parte de dos partidos políticos nuevos, la Democracia Cristiana y el Movimiento Social Progresista, ambos creados (juntos con Acción Popular) en 1956. El primero —afiliado al movimiento internacional demócratacristiano y apoyado por varios representantes de la denominada Generación del Cincuenta y ex integrantes del gobierno de Bustamante y Rivero— resultó crucial para abogar por una “tercera vía” ante el bipolarismo de aquellos años (Jaworski, 1983). En cambio, el segundo, si bien efímero como agrupación política (se disolvió en 1962), contó con la presencia de varios profesionales con perfil intelectual, quienes fueron reclutados como docentes por el CAEM y, posteriormente, trabajarían como funciona-

---

a considerar como un mecanismo regional para protegerse de los efectos más negativos de la dependencia. Y de adentro hacia fuera, se vio como un instrumento para afirmar los intereses regionales en el sistema internacional” (pp. 89-90).

<sup>49</sup> Paradójicamente, Estados Unidos levantaría dichas restricciones al comercio, luego que el bloque soviético ofreciera comprar los excedentes peruanos de plomo, zinc y algodón (Bruce St John, 1999, p. 182).

rios en el gobierno de Juan Velasco Alvarado, durante la primera fase del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas (GFRA).

Por último, resulta relevante destacar para propósitos de la presente obra, los cambios que se fueron suscitando a partir de los años cincuenta, tanto dentro de la Cancillería como en las instituciones castrenses del país. En cuanto al Ministerio de Relaciones Exteriores, es menester recordar el enfoque meramente jurídico que había dominado la institución desde el fin de la Guerra del Pacífico (Luna, 2016). Además del alineamiento con Estados Unidos (sobre todo a partir de los años veinte), la política exterior peruana básicamente se limitaba a los problemas de soberanía territorial —principalmente, las dos “hipotecas”, en términos de García Bedoya<sup>50</sup>— y de dominio marítimo en el Pacífico Sur (Jaworski, 1983)<sup>51</sup>. De esta manera, pese al prestigio internacional que gozó Torre Tagle, tras la guerra con Chile (1879-1883), evidentemente la política exterior del Perú carecía de una clara proyección regional o, aún más, de una estrategia global.

Con la creación de la Academia Diplomática del Perú en 1955 e impelida por las nuevas condiciones externas en el sistema internacional de ese entonces, empezó a formarse una nueva generación de diplomáticos peruanos con una visión más política y realista sobre la región y el sistema global<sup>52</sup>. Este cambio paradigmático no solo originaría una

---

<sup>50</sup> Respectivamente, la hipoteca de la mediterraneidad boliviana, con las cláusulas pendientes derivadas del Tratado de Lima de 1929 y la hipoteca resultante de la “rebeldía” del Ecuador a acatar el Protocolo de Paz, Amistad y Límites de 1942.

<sup>51</sup> Una muestra tangible de esta visión aún “parroquial” (usando el término de Jaworski) fue el libro “Posición Internacional del Perú” publicado en 1941, del ilustre jurista y primer director de la Academia Diplomática del Perú, Alberto Ulloa. Pese a que el autor enfatizó la importancia del componente político de las relaciones internacionales del país, solamente se refirió a los cinco vecinos y a ... Estados Unidos.

<sup>52</sup> Sobre la influencia del aspecto realista sobre la nueva política exterior peruana en desarrollo en esos años, Javier Pérez de Cuéllar (1993, p. VII) afirmó que: “[...] en ese momento en París aparecía un libro del famoso intelectual francés Raymond Aron, que se llamaba ‘Paix et guerre’ [publicado en 1962] [...] Hubo, pues, esta preocupación por intelectualizar, desde el punto de vista

visión de mayor alcance geográfico (por ejemplo, a través de un acercamiento a otros países fuera de la región), sino también más crítico frente al sistema interamericano (y las políticas hemisféricas de Estados Unidos) y más proactivo en espacios como las Naciones Unidas o los foros tercermundistas.

Con todo ello, el Ministerio de Relaciones Exteriores peruano se sumaría a la tendencia regional de búsqueda de autonomía frente a la potencia hemisférica. Juan Miguel Bákula, Carlos Alzamora<sup>53</sup> y Javier Pérez de Cuéllar son algunos de los nombres más conocidos de esta generación. Sin embargo, la figura más asociada con el desarrollo de la nueva política exterior peruana ha sido Carlos García Bedoya<sup>54</sup>. Pocos años antes del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas (GRFA), el diplomático daría forma a la doctrina que lleva su nombre y que fungiría como una especie de guía para la política exterior peruana en la década siguiente<sup>55</sup>.

---

de la formación profesional, a la carrera diplomática. Porque, hay que decirlo con toda honestidad, no había muchos funcionarios que tuvieron una inquietud intelectual, una inquietud que no fuera sino superficial. Muchos de ellos eran simplemente burócratas”.

<sup>53</sup> En este sentido, es importante recalcar las declaraciones de Ricardo Luna (2016, p. 236): “[...] la generación de García Bedoya contó tanto con un equipo de contemporáneos del servicio diplomático como con gente vinculada a sectores pensantes de la intelectualidad peruana. Entre la gente amiga de Carlos, algunos estaban en el social-progresismo: Augusto Salazar Bondy, José María Arguedas, Fernando de Szyszlo, Emilio Adolfo Westphalen, José Matos Mar, Julio Cotler”.

<sup>54</sup> Luego de haber sido el primer subsecretario de Planeamiento, Carlos García Bedoya ocuparía los cargos de secretario general de Relaciones Exteriores (1969-1976), embajador del Perú en Estados Unidos (1976-1978) y canciller de la República (1979). Otro dato importante: García Bedoya fue el primer profesor (1969-1975) del curso “Relaciones Internacionales” en la Academia Diplomática del Perú, fomentando así la reflexión política sobre el sistema internacional (más allá del enfoque jurídico).

<sup>55</sup> Sobre la gran influencia que tuvo el realismo francés en el pensamiento de García Bedoya, véase: Umeres, H. (2000). *Carlos García Bedoya y la Teoría de las Relaciones Internacionales*. Lima: Fundación de la Academia Diplomática del Perú.

Según la referida doctrina, el mundo estaba dividido en cuatro categorías de Estados: la potencia dominante, los “países convergentes” (fundamentalmente, los de Europa occidental), los “países coincidentes” (mejor conocidos como países “tercermundistas”) y los Estados con “posiciones divergentes”, por estar en el bloque opuesto a la potencia dominante (Estados Unidos), es decir el socialista. En referencia al último grupo, García Bedoya (2013) comentaría lo siguiente:

La estructura bipolar de la sociedad internacional permite y hace necesario el contacto económico y diplomático con el bloque opuesto a la potencia dominante. Una política exterior moderna, para un país como el nuestro, hace inevitablemente necesario el establecer relaciones de importancia con el bloque opuesto a aquel dentro de cuya influencia estamos ubicados.

Los países socialistas han estructurado no solamente todo un complejo político nuevo en el mundo moderno, sino todo un complejo de relaciones económicas importantes. A estos aspectos fundamentales tenemos que acercarnos los países como el Perú, como los latinoamericanos; aproximación que se traduce en entablar formas de relación, principalmente económicas, y de cooperación para el desarrollo tecnológico o científico, que permitan aprovechar las potencialidades que toda esta área socialista del mundo puede ofrecer a países como el nuestro. (pp. 106-107)

En cuanto a las Fuerzas Armadas, si bien el reformismo ingresaría paulatinamente con la misión militar francesa de 1896, fue recién después de la Segunda Guerra Mundial que empezó a dominar en las instituciones castrenses, particularmente, en el Ejército. Según Klaren (2005, p. 337), el golpe de 1948, liderado por un militar, llevaría a un cuestionamiento sobre el papel histórico de las Fuerzas Armadas como defensoras de la oligarquía peruana. También la Revolución Cubana, así como la lucha contra las guerrillas a inicios de los años sesenta (1962-1965) en el interior del país, concientizarían a los militares que la única manera de controlar dicha “amenaza interna” pasaba por la erradicación de las causas estructurales de la injusticia social (Contreras y Cueto, 2000)<sup>56</sup>.

---

<sup>56</sup> En este sentido, tal como lo afirma Kruijt (2008), mientras que la antigua cúpula aún simpatizaba con Odría, los oficiales más jóvenes, que a partir de

La fundación del Centro de Altos Estudios Militares (CAEM) en 1950 resultó ser una pieza clave en este proceso<sup>57</sup>. Así, el fundador de la institución, el general José del Carmen Marín, no solo abogaría por la defensa de la soberanía, sino también por una ampliación de la concepción de la paz hacia ámbitos no militares, como la economía y la política (a través de la tesis de “seguridad nacional”, como postura intermedia entre el capitalismo y el comunismo) (Kruijt, 2008, p. 96). También, según Marín, en tiempos de paz, las Fuerzas Armadas tienen que elevar la “conciencia nacional”, principalmente a través de una mejora en las condiciones de vida de las masas (Velaochaga, 2001)<sup>58</sup>. Mercado Jarrín, otro principal representante de la institución —y, dieciocho años después, el primer canciller del GRFA— fue uno de los primeros en plantear la necesidad de establecer relaciones con el bloque socialista (Zapata, 2018). Vale recordar en este marco que la Junta Militar que derrocó el gobierno de Manuel Prado en 1962 ya había expresado la creciente tendencia nacionalista entre los militares peruanos (Bruce St John, 1999)<sup>59</sup>. Posteriormente, tanto la nueva generación de diplomá-

---

1959 empezaron a ocupar cargos clave en el Estado Mayor General y el Servicio de Inteligencia del Ejército, “estaban dispuestos a cambios” (p.78).

<sup>57</sup> El CAEM buscó formar un nuevo oficial, el “intelectual militar”, de la misma manera como había sucedido con la Escuela Superior de Guerra (ESG) de Brasil. Ambas instituciones estaban notablemente influidas por la escuela alemana de geopolítica y defendían la idea de una “revolución militar”, aunque desde diferentes ángulos ideológicos: el CAEM fue de tendencia progresista, mientras que la ESG tendría un signo conservador (Kruijt, 2008, p. 91).

<sup>58</sup> Ya en 1953, Marín declaró lo siguiente: “[El bienestar general] es la meta suprema que se fijan las naciones al organizarse en Estados, pues sería inconcebible, por ser contrario a la naturaleza humana, que sus individuos se asociaran para vivir en la esclavitud, la miseria, la ignorancia, el desamparo en la desgracia, etc. Se organizan pues para organizar [...] eso que llamamos felicidad” (Kruijt 2008, p. 97).

<sup>59</sup> Así, el líder de la Junta, Pérez Godoy, y su ministro del Interior, el general Juan Bossio —un militar muy influyente en aquellos años, conocido por sus convicciones progresistas— se mostraron abiertamente a favor de la nacionalización de la International Petroleum Company (IPC). Por ello, luego de haberse consumado el contragolpe en marzo de 1963, Godoy declaró lo siguiente: “La Fuerza Armada dio su opinión respecto a la Brea y Pariñas en 1959, la Junta de Gobierno no puede apartarse del sentir y de la opinión de la Fuerza Armada” (Pérez Godoy citado en Velaochaga, 2001, p. 198).

ticos como los egresados del CAEM consideraban al gobierno oficialmente reformista de Belaunde como una oportunidad histórica para implementar su nueva visión sobre el país y su rol en el mundo. La historia, empero, demostró que tenían que hacerse con la oportunidad, un lustro más tarde.

En resumen, con un trasfondo de la *détente* global, el pragmatismo mostrado por la URSS y la multipolarización de la economía mundial, el creciente malestar respecto al papel de Estados Unidos presente en la sociedad peruana, así como las renovadas visiones realistas vigentes en las Fuerzas Armadas y la Cancillería, hicieron que el país empezara a repensar su política exterior a partir de los años sesenta. Además de un acercamiento al entonces tercer mundo y la priorización de la integración regional, el acercamiento hacia el bloque socialista figuró claramente como un componente de la nueva agenda externa. Este fue el contexto en el cual el GRFA llegó al poder.

### **1.2.2. El Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas: El auge**

Con el ascenso al poder del GRFA, tras el golpe de estado que puso término al primer periodo presidencial de Fernando Belaunde el 03 de octubre de 1968, la política exterior peruana (PEP) se transformó progresivamente: el paradigma de alineamiento al bloque occidental liderado por Estados Unidos fue revisado y duramente cuestionado (particularmente en lo discursivo), y en su lugar, la agenda de relacionamiento internacional se dirigió al incremento del margen de autonomía que *per se* anulaba la opción de alineación con el bloque capitalista o comunista.

A consecuencia del episodio de la toma de las instalaciones de la IPC, en los Estados Unidos se debatió la aplicación de la enmienda Hickenlooper que comprendía la suspensión de la asistencia técnica, en caso el gobierno peruano no cumpliera con pagar una reparación a la empresa multinacional en un plazo de seis meses. También se planteó la posibilidad de bloqueo a los créditos ofrecidos por el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Otras alternativas incluían la demora en la concesión de créditos hasta que se efectúe la reparación, la reducción de la cuota de compra de azúcar peruana o la cancelación de las ventas militares.

En este punto, es oportuno señalar que esta última medida fue aplicada por la administración del expresidente Richard Nixon como reacción a la protesta peruana por la presencia de embarcaciones atuneras pescando en aguas bajo su dominio (Brands, 2010, p. 479).

En ese contexto de relativa tensión con los Estados Unidos, el Perú estableció oficialmente relaciones diplomáticas con la URSS el 1 de febrero de 1969<sup>60</sup>. Con ello, se abrió la primera embajada peruana en ese país, a cargo del embajador Javier Pérez de Cuéllar<sup>61</sup> <sup>62</sup>. Como parte de las fuentes documentales revisadas, en el borrador del Acta del Consejo de Ministros del GRFA de 18 de octubre de 1968, el tema del establecimiento de relaciones diplomáticas con la URSS se abordó en los términos siguientes:

---

<sup>60</sup> En una carta de 6 de junio de 1969, el embajador Javier Pérez de Cuéllar (obstante en el Archivo General del Ministerio de Relaciones Exteriores) informa a la Cancillería en Lima que le precisó al ministro de Relaciones Exteriores soviético que el establecimiento de relaciones con la URSS no se debía a la tensión del país con los Estados Unidos por la nacionalización de la IPC, por lo que se trataba de una coincidencia.

<sup>61</sup> De acuerdo con el contenido del borrador del Acta de Sesión del Consejo de Ministros de 15 de julio de 1969, el ministro de Relaciones Exteriores Mercado Jarrín informó que el embajador Pérez de Cuéllar había comunicado que las autoridades soviéticas habían ofrecido el envío de técnicos para realizar el estudio del proyecto Olmos, así como maquinaria y personal técnico para la reforma agraria; asimismo, habían mostrado su interés en la instalación de una refinería de cobre.

<sup>62</sup> En sus memorias, Pérez de Cuéllar (2012) menciona lo siguiente: “Ya en Moscú debí poner de lado mi rechazo ideológico al régimen comunista y actuar, durante los dos años que permanecí en esa capital, con el máximo esmero para obtener el mayor beneficio para el desarrollo económico de nuestro país, como concretamente se logró por la vía de un crédito para la compra de equipo no militar”. Asimismo, respecto a la visión soviética sobre América Latina refiere que: “[...] el trato diplomático que se mantenía con los funcionarios públicos soviéticos encargados de atender a los países de América Latina [...], aunque siempre cortés, apenas si despertaba interés por nuestro continente, con la excepción de Cuba, puesto que se nos juzgaba bajo total influencia occidental” (pp. 63-64).

[El ministro de Relaciones Exteriores, Edgardo Mercado Jarrín] Expresó que las relaciones diplomáticas y comerciales existentes entre Chile y la URSS han sido muy favorables a aquél y estima que en nuestras futuras relaciones con los países socialistas se podría ir incluso al establecimiento de relaciones diplomáticas con Rusia.

El ministro de Guerra [Ernesto Montagne Sánchez] intervino manifestando que en ello había que tener mucho cuidado por las implicancias de orden político que podrían ser explotadas contra el Gobierno.

El ministro de Agricultura [José Benavides Benavides] manifestó estar de acuerdo con lo expresado por el ministro de Guerra en el sentido en que se establezcan tan solo relaciones comerciales con los países socialistas, ya que esa condición podría ser aprovechada más exitosamente al mantener constante el interés de esos países [...].

Asimismo, en el borrador de acta de la sesión del 29 de octubre de 1968, se aprecia que el entonces ministro de Relaciones Exteriores se refiere al bloque socialista en los siguientes términos:

Pasando a otro punto el Ministro de Relaciones Exteriores planteó la conveniencia de establecer relaciones diplomáticas con los países socialistas indicando que se debería proceder inmediatamente a establecer relaciones diplomáticas con Checoslovaquia y Yugoslavia y relaciones comerciales con los demás países socialistas para después ir poco a poco al establecimiento de las relaciones diplomáticas. Se desarrolló un intercambio de puntos de vista entre el anterior y el de que [sic] no era conveniente por ahora las relaciones diplomáticas con ningún país socialista estableciéndose únicamente relaciones comerciales. ante las diferentes opiniones se llegó a un acuerdo final del Consejo de Ministros en el que se le autoriza al Ministro de Relaciones Exteriores para que sin ninguna publicidad efectúe los contactos para después de dos o tres meses proceder conforme a su solicitud.

De los antecedentes documentales que obran en la Cancillería peruana se infiere que el interés peruano en la relación con la URSS comprendía en ese entonces, principalmente, el incremento del intercambio comercial, así como la cooperación económica y tecnológica. En este sentido, dicha tendencia de relacionamiento se alineó con las premisas de lo que sería conocida como la doctrina García Bedoya, signada por una



orientación más autonomista que el paradigma anterior imperante en la Cancillería peruana. Por su parte, Moscú manifestó su interés en productos como el café y maderas aserradas. Dado el interés comercial de ambas partes, el intercambio de notas para el establecimiento de sus representaciones comerciales se produjo también en febrero de 1969, al igual que la suscripción de un convenio en materia comercial<sup>63</sup>.

Un hito que marcó el inicio del relacionamiento fue la reacción inmediata por parte de los soviéticos ante la ocurrencia del terremoto de Yungay (región Áncash) el 31 de mayo de 1970. El envío de ayuda humanitaria, a través del establecimiento de un puente aéreo, demostró la disposición por parte de la URSS de ampliar y profundizar los vínculos con el Perú, aprovechando la coyuntura política interna con el cambio de un régimen más proclive a actuar con pragmatismo y con un menor alineamiento a los Estados Unidos.

Como se ha señalado, el Perú buscó a través de la relación bilateral con la URSS fortalecer las capacidades nacionales y la mejora de la infraestructura con fines productivos. En esa línea, en 1970, el país sudamericano solicitó a la parte soviética asistencia técnica y financiera para la construcción de un complejo pesquero en Paita<sup>64</sup>; de forma similar, requirió la visita de una misión de especialistas soviéticos en mejoramiento genético y agronómico del trigo<sup>65</sup>. No obstante, uno de los temas prioritarios para el GRFA fue siempre el proyecto Olmos, tal como lo señala el embajador José de la Puente Radbill<sup>66</sup> en sus memorias:

---

<sup>63</sup> Convenio Comercial entre la República del Perú y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y su Protocolo suscritos el 17 de febrero de 1969. En ambos instrumentos se dispuso el establecimiento de las representaciones comerciales de la URSS y del Perú en Lima y Moscú, respectivamente.

<sup>64</sup> Nota N.º 6-61/9, de fecha 18 de mayo de 1970, enviada por la Cancillería peruana a la Embajada soviética en Lima.

<sup>65</sup> Nota N.º 6-61/9, de fecha 6 de agosto de 1970, enviada por la Cancillería peruana a la Embajada soviética en Lima.

<sup>66</sup> José de la Puente Radbill fue embajador del Perú en la URSS entre 1971 y 1973.

Se me encomendó una misión clave: obtener la cooperación no solo técnica sino financiera para el vital proyecto agrícola de Olmos. Los intentos de mi antecesor, Javier Pérez de Cuellar, primer embajador peruano ante los soviéticos, no habían producido resultado. En descargo de él debo aclarar que, durante su breve gestión de año y medio, el Gobierno Soviético aún no confiaba en las reformas anunciadas por Velasco, y temía repetir su mala experiencia con Egipto. (1997, pp. 78-79)

Por parte de la URSS, a inicios de 1971, una delegación emprendió una gira por los países latinoamericanos que comprendió a Brasil, Uruguay, Chile, Ecuador, Colombia, México y Perú, para abordar temas relacionados a la educación. Asimismo, ese año, manifestaron su interés en construir el puerto de Bayóvar, y ofrecieron asistencia técnica en trabajos de estudio y proyección, y la construcción de la línea de transmisión eléctrica Lima-Chimbote, así como el entrenamiento de especialistas peruanos en pesca. Ya para ese año, la URSS cooperaba con Chile en el sector pesquero, para lo cual se había conformado la Comisión Mixta Chileno Soviética, cuyos planes incluían las siguientes acciones: construcción de un puerto pesquero, operación de una compañía mixta para pesca, intercambio de especialistas y capacitación de chilenos en la URSS.

Es así que se dio inicio a un periodo de fortalecimiento de la relación peruano-soviética, a través de la compra financiada de material militar, empréstitos, becas de formación superior y asistencia técnica. En el marco de esta fase de mayor intensidad del bilateralismo, el 4 de setiembre de 1971, se suscribió el Convenio entre el gobierno del Perú y el gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) sobre Colaboración en un Proyecto de Desarrollo Pesquero. Las ventajas que ofrecía la Unión Soviética, en ese entonces, eran el ofrecimiento de amplias líneas de financiamiento ligadas a la ejecución de las obras de infraestructura, los favorables precios de venta de la maquinaria, el ofrecimiento de asistencia técnica y la oferta de becas académicas (Berríos y Blasier, 1991).

En 1972, se conformó la Comisión Mixta Peruano-Soviética; ese año, también se suscribió el Protocolo para la construcción del puerto de Paita. Igualmente, el Perú también manifestó su interés a la contraparte

soviética para recibir asistencia técnica de expertos en pesca exploratoria y en dinámica de poblaciones de peces para el Instituto del Mar. Al año siguiente, se produjeron avances en la agenda bilateral con la suscripción del contrato para la planta siderúrgica Nazca entre *Induperú* y *Tjazhpromexport*, así como el arribo de 24 becarios del Ministerio de Pesquería a la URSS para ser capacitados.

Regresando a la variable contextual, cabe indicar que, en abril de 1971, Estados Unidos oficialmente invitó al general Velasco Alvarado para que realice una visita a Washington y ofreció una línea de crédito autorizada por USD 12 mil millones para la construcción de infraestructura vial (Brands, 2010). Tales actos, propiciaron un tratamiento cordial; aunque entre 1971 y 1972, la relación se caracterizó por la cautela que demostraron ambas partes. Para el país norteamericano, la preocupación por que el régimen peruano abrazara el comunismo constituía una alarma constante, pero relativa. Una amenaza más apremiante para Estados Unidos era Chile gobernado por Salvador Allende.

Es por ello, que finalmente, la política exterior estadounidense optó por instrumentalizar el financiamiento como mecanismo para mejorar las relaciones diplomáticas a nivel interestatal, con lo cual, también se consiguió que el Perú accediera a iniciar negociaciones para arribar a un acuerdo de compensación por las estatizaciones. En 1973, el ex-presidente Richard Nixon envió a James Greene para reestablecer el dinamismo tradicional de las relaciones entre Estados Unidos y el Perú. El enviado especial estadounidense asistió a una reunión del Consejo de Ministros, en la que expuso su propuesta de creación de un fondo de compensación a las empresas americanas expropiadas; a cambio de alcanzar un acuerdo ofrecía créditos e inversiones. Los montos de compensación por cada caso serían determinados en los procesos de arbitraje que se realizarían en Estados Unidos, por lo que el trabajo de la comisión que se formara consistiría básicamente en listar a las empresas expropiadas y determinar el monto global a ser repartido. El gobierno militar en julio de ese año hizo públicas las conversaciones iniciales sostenidas con Greene, enfatizando que la iniciativa provenía de Estados Unidos y que el Perú no pagaría por la expropiación de la IPC (Zapata, 2018); hecho que constituía un hito para el nacionalismo que sostenía el apoyo de la población peruana al GRFA.

Las negociaciones alcanzaron un nuevo ritmo acelerado, debido al golpe que puso fin al gobierno de Allende en Chile. El rumor generalizado era la participación de la CIA en apoyo al ascenso de Augusto Pinochet a la presidencia. Bajo la lógica de cerrar prontamente el asunto en buenos términos, el 19 de febrero de 1974, se suscribió el Convenio entre el Gobierno del Perú y el de los Estados Unidos sobre expropiación y adquisición de empresas estadounidenses en el Perú, que fue conocido como el Acuerdo Greene. Pese a que las condiciones pactadas en cuanto al monto total fijado no eran desfavorables para la parte peruana y que se incluyó la lista con las empresas que serían compensadas, el acuerdo contenía una cláusula que permitía a Estados Unidos decidir qué empresas y en qué proporción se les pagaría, por lo que finalmente, la IPC terminó recibiendo una compensación (Zapata, 2018), sin que la deuda que la empresa mantenía con el Estado peruano formara parte de los arreglos.

De otra parte, producto de la suspensión de las ventas militares estadounidenses, el GRFA buscó adquirir material de fabricación diversa, como la soviética, siguiendo la tendencia que marcó la controversial compra de los 16 aviones caza *Mirage 5* a la República Francesa en 1967 por el gobierno de Belaunde. Hasta ese entonces, la flota aérea de combate del Perú se componía de unidades americanas usadas en la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Corea, y que habían sido adquiridas a Estados Unidos. Este país se había negado con anterioridad a vender aviones F5; sin embargo, cuando se iniciaron las conversaciones para la compra de los *Mirage* a Francia —aprovechando la coyuntura de cancelación de la venta a los israelíes en plena guerra de los seis días— se opuso abiertamente e intentó bloquear la compra de las aeronaves francesas<sup>67</sup>. El proceder estadounidense provocó una reacción en las Fuerzas Armadas peruanas, especialmente, en el Ejército. Estados Unidos era considerado como:

[...] un proveedor poco fiable: otorgaba lo que quería, pero cuando estaba en desacuerdo no dudaba en ejercer intensa presión política. Desde

---

<sup>67</sup> Desde entonces, se iniciaron las compras provenientes de diversos países como Francia (cazas), Gran Bretaña (bombarderos ligeros y fragatas), Canadá (aviones de transporte), Alemania (vehículos blindados) y Holanda (cruceros y fragatas) (Kruijt, 1991).

entonces, el gobierno peruano empezó a buscar activamente otros proveedores. (Zapata, 2018, p. 196)<sup>68</sup>

A partir de 1968, la variedad de la procedencia del material militar se incrementó. Tras el congelamiento de la provisión militar estadounidense, el Perú adquirió además de los *Mirage 5*, misiles guiados a Francia; vehículos blindados de países de Europa Oriental; y, una importante cantidad de armamento, equipo, y unidades de transporte y de combate aéreo y terrestre a la URSS en condiciones favorables (Kruijt, 1991).

Precisamente, uno de los ámbitos en que la relación peruano-soviética resultó particularmente fructífera fue el militar. De acuerdo con los registros documentales de la Cancillería peruana, la Agregaduría Militar en la Embajada del Perú en Moscú inició sus actividades en 1969, pero no sería hasta 1972 cuando los acercamientos al más alto nivel se hicieron evidentes. El 1 de junio de aquel año, el canciller peruano, general de división del Ejército Peruano Edgardo Mercado Jarrín, y miembros del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, liderados por su presidente, el teniente general de la Fuerza Aérea Eduardo Montero Rojas, visitaron la capital soviética<sup>69</sup>. Al año siguiente, el buque de instrucción de la Marina de Guerra peruana, el BAP Independencia llegó al puerto de Vladivostok; y meses más tarde, entre el 17 y el 22 de octubre el buque escuela Iván Kurechenko atracó en el puerto del Callao como parte de su gira por Sudamérica, que incluyó a otros países como Chile y Ecuador.

Con estos antecedentes, la máxima intensidad de la relación bilateral en el área de cooperación militar se alcanzó entre los años 1974 y 1976, coincidiendo con el inicio del régimen de Augusto Pinochet en Chile; acontecimiento que contribuyó a que el gobierno peruano priorizara el equipamiento de las Fuerzas Armadas por la potencialidad de fricciones, debido al asunto pendiente del establecimiento de un corre-

---

<sup>68</sup> El GRFA suscribió otros nueve contratos con Francia para la compra de otros 21 aviones, lo que hizo un total de 37 unidades (Cárdenas, 2018).

<sup>69</sup> Nota N° 5-61-A/106, de 6 de junio de 1972. Carpeta de Notas de la Embajada del Perú en Moscú a la Cancillería peruana.

dor para la salida de Bolivia al Pacífico (Ugarteche, 1986). Otro interés que se puso de manifiesto ya en el periodo de Morales Bermúdez —con posterioridad al “Tacnazo” del 27 de agosto de 1975 que resultó en la salida de Juan Velasco Alvarado— fue que las compras militares contribuirían a disminuir los riesgos de oposición de los efectivos militares, principalmente, al interior del Ejército. Sin embargo, las adquisiciones a la URSS no previnieron que, en julio de 1976, el general Carlos Bobbio Centurión desde el Centro de Instrucción Militar del Perú (CIMP) organizara un levantamiento contra del régimen de Morales Bermúdez, aunque el intento de golpe de estado fue tempranamente mitigado.

A partir de lo mencionado se infiere que la elección de la URSS como proveedor de material militar obedeció a una confluencia de criterios, tales como, la tendencia hacia la diversificación para reducir la dependencia en Estados Unidos (uno de los principales proveedores de Chile en aquella época); condiciones favorables de pago a través de créditos con bajos intereses y de largo plazo<sup>70</sup>; equipo y material de fabricación reciente y con tecnología competitiva en relación a la estadounidense y europea; y, oferta de capacitación técnico-militar. Sobre esto último, cabe acotar que de acuerdo con los datos manejados por la Agencia Central de Inteligencia (CIA), aproximadamente 910 efectivos peruanos recibieron entrenamiento militar hasta 1984 (Berríos, 1988).

Adicionalmente, algunos entrevistados refieren que, si bien las conversaciones sobre cooperación en el ámbito militar se retrotraen hacia el inicio oficial de las relaciones, lo cual se manifiesta en las visitas de alto nivel; la llegada del primer lote de material bélico al Perú, coincide en tiempo con el golpe de Estado contra Allende en Chile, el 11 de septiembre de 1973, lo que parece afirmar que los primeros tanques que llegan al Perú habrían tenido como destino inicial un puerto

---

<sup>70</sup> Sobre estas condiciones de la adquisición a la URSS, Zapata (2018) puntualiza que: “las armas soviéticas eran sencillas y de fácil manejo, aunque su vida útil era limitada y no encajaban con el armamento que el país disponía en sus arsenales. Pero la oferta económica era inmejorable: un crédito blando, a diez años, con un periodo de gracia y a un interés bastante bajo, de solo 2% a 3% anual. En las condiciones económicas del Perú, era una oportunidad extraordinaria para obtener armamento sin que saliera un centavo de la caja fiscal” (p. 198).

chileno. Respecto de las conversaciones sobre la adquisición, Zapata (2018, p. 198) indica que, para marzo de ese año, durante la visita del viceministro de Defensa de la URSS al Perú, las negociaciones para la compra-venta fueron cerradas.

Entre las adquisiciones realizadas por el GRFA destaca la adquisición de tanques por dos motivos: primero, por el número adquirido; y, en segundo lugar, por el impacto de estos vehículos en el incremento de la potencia relativa de combate del Perú frente a los dos vecinos Chile y Ecuador, con los cuales tenía aún las “hipotecas” fronterizas pendientes<sup>71</sup>. Igualmente, son relevantes los 52 cazabombarderos SU-22 adquiridos en dos lotes: 36 en noviembre de 1975 por la suma de USD 250 millones y otros 16 en marzo de 1979 por un monto de USD 120 millones. Las cifras de las compras militares realizadas por el Perú entre 1974 y 1988 se muestran en la tabla siguiente.

Tabla N° 2  
Compras militares del Perú a la URSS (1970-1980)

Período presidencial	Año de orden	Año de entrega	Descripción	Observaciones
Primera Fase del GRFA – Presidencia de Velasco Alvarado	1970	1970	(03) Helicópteros de transporte Mi-8T	*Donados (ayuda por terremoto en Yungay, Áncash).
	1973	1974	(12) Vehículos blindados anfibios exploradores BRDM-1	Probablemente de segunda mano.
	1973	1974-1975	(12) Helicópteros de transporte Mi-6T	Entre 6 y 16 entregados.
	1973	1973	(24) Tanques T-54	-
	1973	1974-1975	(280) Tanques T-55	-
	1974	1974	(06) Helicópteros de transporte Mi-8	-

<sup>71</sup> Zapata (2018, p. 211) menciona las dificultades que afrontaría el país ante un eventual conflicto con el vecino austral: la larga línea de abastecimiento que divide a la URSS del Perú representaba una debilidad, si se le comparaba con la proximidad de los Estados Unidos a Chile.

Período presidencial	Año de orden	Año de entrega	Descripción	Observaciones
Segunda Fase del GRFA - Presidencia de Morales Bermúdez	1976	1977-1978	(1000) Misiles antitanque 9M14M/AT-3	Incluyó destructores de tanques BRDM-2.
	1976	1977-1978	(16) Aviones de transporte An-26	-
	1976	1977-1978	(24) Lanzacohetes múltiple (MRL) BM-21 Grad 122mm.	Se estima que arribaron 26.
	1976	1978	(12) Destructores de tanques BRDM-2	Versión 9P133 con misiles AT-3.
	1976	1977-1978	(20) Vehículos de reconocimiento BRDM-2	-
	1976	1976	(10) Vehículos blindados de transporte (APC)	-
	1976	1976-1977	(30) Obuses D-30 122mm	Entrega estimada de 56.
	1976	1977-1981	(300) Misiles de corto alcance aire-aire (SRAAM) K-13M/AA-2C	Para aviones SU-22.
	1976	1977-1978	(30) Obuses M-46 130mm	Probablemente de segunda mano.
	1976	1976-1977	(31) Helicópteros de transporte Mi-8T	Inicialmente se ordenaron 14 y se amplió a 31.
	1976	1977	(03) Sistemas de misiles (SAM) S-125M/SA-3B	-
	1976	1977-1978	(36) Aviones SU-22	USD 250 millones. Versión Su-22M-2K versión, incluyó 4 aviones versión SU-22UM-3K.
	1976	1977	(100) Misiles V-601/SA-3B	-
Segunda Fase del GRFA - Presidencia de Morales Bermúdez	1976	1977-1980	(36) Sistemas antiaéreos SPAAG ZSU-23-4 Shilka	-
	1978	1979	(11) Helicópteros Mi-8T	-
	1978	1978-1981	(500) Sistemas de misiles (SAM) portables Strela-2/SA-7	-
	1980	1981	(16) Aviones (FGA) Su-22	USD 140 millones. Versión SU-22M-3.

Fuente: SIPRI, 2018a. Elaboración propia.

Por otra parte, en cuanto a la asistencia técnica, como se ha señalado previamente, el interés por parte del Perú también se enfocó en conse-



guir la transferencia de conocimiento en sectores considerados estratégicos, tales como pesca,<sup>72</sup> agricultura, energía, salud<sup>73</sup>, y deporte<sup>74</sup>. En estos ámbitos, la capacitación a especialistas peruanos formó parte de los contratos de construcción de infraestructura, que generalmente recibían financiamiento soviético. Obras ejemplares son el Complejo Pesquero de Paita<sup>75</sup>, la línea de transmisión de alta tensión Chimbo-te-Lima<sup>76</sup> y el Proyecto Hidroenergético e Irrigación Olmos, que finalmente no llegó a concretarse<sup>77 78</sup>. En 1979, ambos países acordaron establecer la Comisión Intergubernamental Mixta Soviético-Peruana

---

<sup>72</sup> De acuerdo con la Nota N.º 5-61-A/164 (03/09/1973) enviada por la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima, 24 becarios del Ministerio de Pesquería llegaron a Moscú para recibir capacitación. Las becas fueron ofrecidas por el Ministerio de Industria Pesquera de la URSS.

<sup>73</sup> Nota N.º 6-61/82 (26/12/1974) de la Embajada de la URSS en Lima a la Cancillería peruana, mediante la cual el ministerio de salud soviético acepta la visita de la delegación de médicos peruanos por 10 días y se compromete a cubrir los gastos respectivos. Asimismo, ofrecieron enviar al Perú un especialista para dar lecciones sobre los problemas actuales de salud pública y el desarrollo de la ciencia médica.

<sup>74</sup> Nota N.º 6-61/13 (21/07/1975) enviada por la Cancillería peruana a la Embajada de la URSS en Lima, en la que se solicita como cooperación técnica internacional, los servicios de 10 expertos para que presten asesoramiento por un plazo de entre 1 a 2 años, al Instituto Nacional de Recreación, Educación Física y Deportes (INRED).

<sup>75</sup> Nota N.º 6-61/4 (19/02/1971), Carpeta de Notas de Cancillería peruana a la Embajada de la URSS en Lima.

<sup>76</sup> Nota N.º 6-61/16 (13/04/1971), Carpeta de Notas de la Embajada de la URSS a la Cancillería peruana.

<sup>77</sup> La construcción de esta obra se formalizó a través del Acuerdo de Cooperación Económica y Técnica entre la URSS y el Perú. Proyecto Hidroenergético e Irrigación Olmos, Oficio N.º 5-61-A/12 de fecha 17 de enero de 1974, Carpeta de Oficios enviados por la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería peruana.

<sup>78</sup> Después de años de paralización la reactivación de esta obra fue realizada en 2005 durante el gobierno de Alejandro Toledo, por la constructora brasileña Odebrecht, a la que se le otorgó la concesión por 25 años. La primera etapa del proyecto fue inaugurada en 2010, ya en el periodo presidencial de Alan García, y ha quedado pendiente la fase de construcción de las centrales hidroeléctricas.

para la Cooperación Económico-Comercial, Científico-técnica y en la Pesca, como mecanismo formal de diálogo para la proyección de estas iniciativas<sup>79</sup>.

Mención especial merece la pesca. Tanto para el Perú como para la URSS, el impulso de esta actividad a nivel bilateral resultó prioritaria: para la parte soviética, el interés se focalizaba en el acceso a los recursos hidrobiológicos y sus derivados, y teniendo en cuenta la ubicación del Perú, la presencia en una parte estratégica del Pacífico; mientras que para la parte peruana, la capacitación técnica y la mejora de la infraestructura formaba parte del modelo de desarrollo que el GRFA se proponía implementar en aquellos años. En el marco de esta confluencia de intereses, en 1971, ambos países firmaron el primer convenio para la colaboración en un proyecto de desarrollo pesquero. En dicho acuerdo, la URSS concedía una línea de crédito para la construcción y equipamiento del complejo pesquero de Paita. Por su parte, los soviéticos recibieron permiso para recibir servicios en los puertos peruanos, así como para la pesca.

Asimismo, la Cancillería peruana inició las coordinaciones con la Embajada soviética para el envío de una misión peruana con representantes del sector público y privado para observar las instalaciones portuarias, astilleros, embarcaciones y equipos de pesca. También se comunicó el interés peruano en evaluar la posibilidad de brindar capacitación técnica para la construcción de embarcaciones de pesca para consumo humano<sup>80</sup>.

---

<sup>79</sup> A partir de la vigencia del Acuerdo que constituye esta Comisión Intergubernamental quedaron sin efecto tres comisiones creadas previamente: la Comisión Intergubernamental Mixta de Comercio Peruano-Soviética, creada el 19 de mayo de 1975; la Comisión Mixta de Cooperación Científico-Técnica, creada en el Convenio Básico de Cooperación Científico-Técnica, suscrito el 11 de noviembre de 1976; y, la Comisión Mixta peruano-soviética, constituida por el Convenio para la Colaboración en un Proyecto de Desarrollo Pesquero, suscrito el 4 de setiembre de 1971.

<sup>80</sup> Nota N° 6-61/4 (19/2/1971), carpeta de Notas de la Cancillería peruana a la Embajada soviética en Lima.

El complejo pesquero de Paita estuvo operando durante el segundo quinquenio de los setenta a tan solo el 10% de su capacidad. Según refieren Berríos y Blasier (1991), las razones de ello eran principalmente de carácter técnico y financiero, así como naturales, puesto que las corrientes hicieron que la mejor pesca se realice lejos de la costa peruana.

De la revisión documental efectuada de las notas y oficios en el Archivo Central de la Cancillería peruana se constata que, en las comunicaciones cursadas entre las representaciones diplomáticas, las becas de la URSS en materia pesquera son mencionadas de forma específica, siendo que estas se ofrecían por el Ministerio de Industria Pesquera soviético para el personal del Ministerio de Pesquería peruano.

Tabla N° 3  
Becas ofrecidas por la URSS y CAME al Perú (1970-1980)

AÑO	URSS	CAME	ÁREA
1970 <sup>81</sup>	25	S/D	*Perú solicita que sean de posgrado.
1971 <sup>82</sup>	25	S/D	
1972	54	S/D	* 10 becas ofrecidas por el Ministerio de Industria Pesquera al Ministerio de Pesquería del Perú. Se presentaron 8 <sup>83</sup> .
1973	S/D	S/D	*24 becarios del Ministerio de Pesquería del Perú: Acta de la III Sesión de Comisión Mixta peruano-soviética <sup>84</sup> .
1974	55 <sup>85</sup>	32 <sup>86</sup>	

<sup>81</sup> Nota N° 6-61/26 (22/06/1970), carpeta de notas de la Embajada soviética a la Cancillería peruana.

<sup>82</sup> Nota N° 6-61/26 (22/06/1970), carpeta de notas de la Embajada soviética a la Cancillería peruana

<sup>83</sup> Oficio N° 5-61-A/94 (24/5/1972), carpeta de la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima.

<sup>84</sup> Oficio N° 5-61-A/164 (3/9/1973), carpeta de la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima.

<sup>85</sup> Oficio N° 5-61-A/159 (5/5/1974), carpeta de oficios de la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería peruana.

<sup>86</sup> Nota N° 5-61-A/85 (6/3/1974), carpeta de notas de la Cancillería peruana a la Embajada de la URSS en Lima.

AÑO	URSS	CAME	ÁREA
1975 <sup>87</sup>	80 becas (10 posgrado)	S/D	*25 para especialistas en industria pesquera.
1976 <sup>88</sup>	117	20	*6 becarios del Ministerio de Pesquería: IV Sesión de la Comisión Mixta peruano-soviética <sup>89</sup> .
1977 <sup>90</sup>	145	10	* 25 del Ministerio de Industria Pesquera de la URSS.
1978 <sup>91</sup>	148	10	*20 del Ministerio de Industria Pesquera de la URSS.
1979 <sup>92</sup>	170	10	* 25 del Ministerio de Industria Pesquera de la URSS.
1980 <sup>93</sup>	197	10	* 25 del Ministerio de Industria Pesquera de la URSS. **30 para la preparación de los cuadros profesionales para las obras de cooperación mutua.

Fuente: Archivo Central del MRE. Elaboración propia.  
(S/D: Sin datos)

De acuerdo con los datos presentados por Berríos y Blasier (1991, p. 373) el número total de estudiantes becados por la URSS entre 1974 y 1980 ascendieron a 477, como se aprecia en la siguiente Tabla.

<sup>87</sup>Nota N° 6-61/14 (8/3/1975), carpeta de notas enviadas de la Embajada de la URSS a la Cancillería en Lima.

<sup>88</sup> Nota N° 6-61/32 (1/3/1976), carpeta de notas enviadas de la Embajada soviética a la Cancillería peruana.

<sup>89</sup> Oficio N° 5-61-A/192 (29/7/1975), carpeta de la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima.

<sup>90</sup> Nota N° 6-61/22 (15/3/1977), carpeta de notas de la Embajada soviética a la Cancillería peruana.

<sup>91</sup> Nota N° 6-61/23 (22/3/1978), carpeta de notas de la Embajada soviética a la Cancillería peruana.

<sup>92</sup> Nota N° 6-61/11 (2/2/1979), carpeta de notas de la Embajada soviética a la Cancillería peruana.

<sup>93</sup> Nota N° 6-61/13 (18/2/1980), carpeta de notas de la Embajada soviética a la Cancillería peruana.

Tabla N° 4  
Estudiantes peruanos becados por la URSS<sup>94</sup>

AÑO	N° DE ESTUDIANTES
1974	28
1975	36
1976	41
1977	44
1978	86
1979	101
1980	141

Fuente: Berríos y Blasier, 1991, p. 373. Elaboración propia.

En relación con la cooperación técnica internacional ofrecida por la URSS, la información que se logró ubicar en el marco de la investigación permitió verificar que en los Documentos de Evaluación Global publicados por el Instituto Nacional de Planificación (INP) para el periodo comprendido entre 1972 y 1979, aparecen como fatos oficiales USD 1.4 millones y USD 1.5 millones para los años 1978 y 1979, respectivamente (Sal y Rosas, 2005).

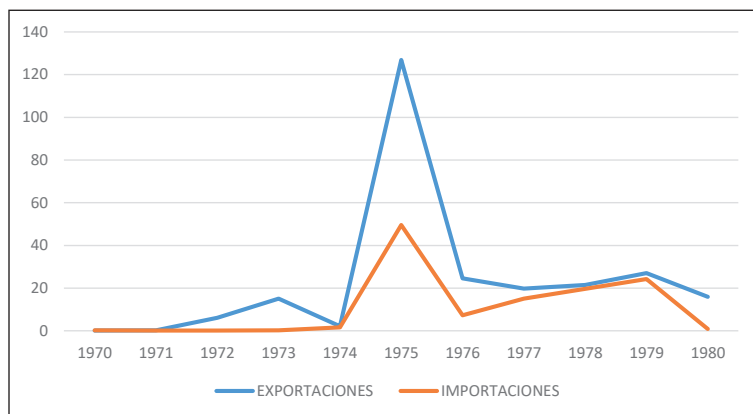
De otra parte, en cuanto a la agenda comercial, el intercambio entre la URSS y el Perú mantuvo su estructura a lo largo del periodo de auge experimentado entre 1969 y 1979<sup>95</sup>. La URSS importaba harina de pescado, café natural, azúcar, algodón, lana así como metales (plomo refinado, zinc, cobre, tungsteno, entre otros); mientras que el Perú compraba maquinaria y equipos, como material militar, automóviles, tractores, equipos para perforación de petróleo, entre otros productos (Varas, 1991). El volumen máximo que alcanzó el intercambio se registró en 1975, cuando ascendió a un total de USD 176.5 millones, con superávit para el caso peruano: USD 126.9 millones de exportaciones y USD 49.6 millones de importaciones. Como se aprecia en el gráfico siguiente, las

<sup>94</sup> La mayoría de estudiantes fueron admitidos en la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos, conocida como Universidad de Lumumba.

<sup>95</sup> Cabe precisar que, de acuerdo con el SELA (2009), el Perú era uno de los socios comerciales más importantes de la URSS en América del Sur a mediados de los setenta.

cifras registradas para 1976 y 1977 demuestran que el volumen retorna a los niveles anteriores a 1975, lo cual se mantuvo hasta fines de la década del setenta.

Gráfico N° 6  
Intercambio comercial del Perú con la URSS (1970-1980)  
En millones de USD



Fuente: Berríos y Blasier, 1991, p. 369. Elaboración propia.

Tal como se manifestó anteriormente, la aproximación entre la URSS y el Perú no fue un hecho aislado, sino que se inscribió en la tendencia que se extendió en el espacio latinoamericano a inicios de los ochenta: México había suscrito 48 acuerdos con países de la CAME; seguido en número por el Perú con 45 instrumentos firmados, Argentina con 41 y Nicaragua con 34 (Berríos, 1988, p. 10). Asimismo, alrededor de 230 proyectos con la participación de los países de la CAME se encontraban en fase de planificación, construcción o habían sido concluidos en dicho periodo (Berríos, 1988, p. 10).

Esta situación conlleva a formularse la siguiente interrogante: ¿un gobierno democráticamente elegido habría establecido formalmente relaciones diplomáticas con la URSS a tan solo cuatro meses de ascender al poder como lo hizo el GRFA? Si bien una “respuesta reflejo” negaría esta posibilidad para un gobierno democráticamente elegido y alineado a Estados Unidos, debe tenerse en cuenta que aunque el hecho no hubiese ocurrido con tal prontitud (en cuatro meses), la variable sisté-

mica (la *détente*) y sub sistémica (tendencia regional hacia la “normalización” del bilateralismo con el bloque soviético, véase Tabla Nº 1) habrían decantado en el establecimiento formal de relaciones diplomáticas entre Perú y la URSS. A esto se le suma la variable doméstica constituida por la tendencia “autonomista” en la Cancillería peruana, una nueva generación de políticos y militares con una visión más progresista, y de participación activa.

Contrariamente a lo que generalmente se asume, una de las principales características que adquirió el bilateralismo entre el Perú y la URSS es el pragmatismo demostrado por ambos. Un ejemplo de esta visión pragmática que guio la PEP durante la primera fase del GRFA se puso de manifiesto en la sesión de Consejo de Ministros de 19 de junio de 1970, realizada a unas semanas del terremoto y aluvión de Yungay, Áncash:

[El ministro de Relaciones Exteriores] Indicó asimismo que, el Embajador Soviético le informó que pueden otorgar un préstamo de 30 millones de rublos para complejos pesqueros industriales, requiriéndose un estudio técnico completo, existencia de flota y cuadros calificados, pudiendo devolverse el dinero en efectivo o en bienes entre las que se incluye el otorgamiento de facilidades como combustible, alimentos, agua y reparaciones a las embarcaciones soviéticas.

Continuando el Ministro de Relaciones Exteriores, expuso que, el Embajador Soviético había invitado a los Ministros de Relaciones Exteriores, Industrias y Comercio, Economía y Finanzas y Energía y Minas a visitar Moscú, contestándole que por su parte no podía por el terremoto.

El señor Presidente, dijo, la idea del viaje de 2 Ministros a Moscú va a interferir las facilidades de préstamos [de Estados Unidos].

[El ministro de Relaciones Exteriores] Pidió asimismo, autorización para ampliar el pedido a los EE.UU. a base de un préstamo a 30 años con bajo interés distinto al préstamo del Banco Mundial.

[...].

Del otro lado, desde Moscú, a pesar de que la confrontación a nivel sistémico se sustentaba en diferencias ideológicas, la orientación que la URSS le imprimió a la dinámica bilateral no reflejaba un manifiesto componente ideológico. El ámbito que prioritariamente impulsó fue el económico. Generalmente, era la URSS la parte que proponía los tex-

tos preliminares de los instrumentos jurídicos a negociarse, así como la ejecución de los estudios de factibilidad para los proyectos de infraestructura que serían financiados con empréstitos a condiciones favorables.

Empero, tampoco puede restarse importancia al impacto indirecto que la complejidad del bilateralismo podía potencialmente producir en el plano geopolítico. La presencia soviética en la región era un hecho preocupante para los Estados Unidos; y la URSS procuraba ampliar su espacio de participación en áreas que no provocaran una disputa hegemónica. Dada la distancia geográfica que separaba el espacio soviético del latinoamericano, y los costos que acarrearía apoyar a otro país en una situación similar a la de Cuba, la URSS construyó sus relaciones con el Perú bajo un esquema pragmático. Ofreció becas de formación profesional y técnica, que atendieron también los requerimientos específicos del Perú en materia pesquera.

En palabras de Augusto Varas (1991), al comparar la actuación de la URSS con el Perú, desde una perspectiva comparada a sus relaciones con Chile, Brasil y Argentina:

[...] el rol que jugó la URSS para la política exterior peruana mantuvo las mismas características anteriores: cuando fuerzas internas, de cualquier orientación, pudieron desarrollar una política anti-Estados Unidos y mantenerla, la URSS escogió el papel que a ella le interesaba jugar en ese contexto, privilegiando las ventajas comerciales para sus eventuales contrapartes, apoyando su acción en la región o en otras áreas. (p. 116)

Por otra parte, a nivel hemisférico, pese a que el volumen de las compras militares a la URSS concentra buena parte de la agenda bilateral a partir de 1974, el material que se adquirió (aviones, helicópteros, tanques, misiles y sistemas antiaéreos) no generó consecuencias negativas análogas a las que se produjeron por las estatizaciones. La normalización de las relaciones con los Estados Unidos alcanzada en 1973 no resultó afectada al año siguiente por la llegada de la primera flota de tanques T55, ni tampoco por los envíos posteriores.



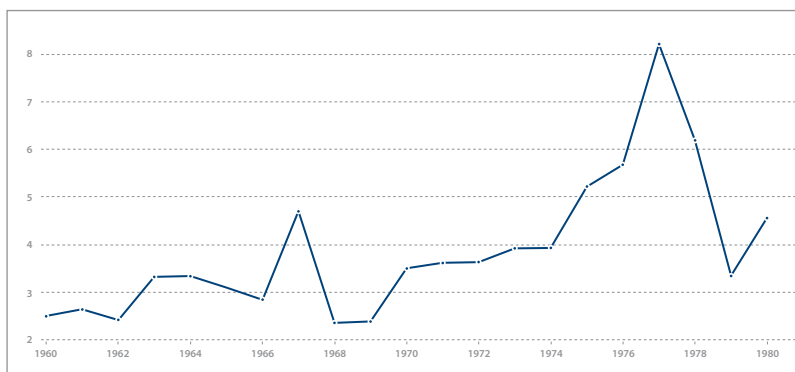
Lo señalado denota dos tendencias en el actuar de Estados Unidos: la relevancia de los intereses económicos manifestados por la condicionalidad del resarcimiento a las empresas nacionalizadas y la flexibilidad que demostró ante las compras militares a diferencia de lo que había ocurrido con la compra de los *Mirage*. Respecto a esto último, cabe anotar que, por un lado, la imagen internacional de la potencia hegemónica a partir de los setenta había resultado seriamente trastocada por su intervención en la guerra en Vietnam, así como por su política exterior en la región latinoamericana y específicamente en el Perú.

A lo anterior se debe añadir que la adquisición no involucró la movilización de efectivos militares soviéticos al país, no se trató de la adquisición de armas de carácter estratégico, ni mucho menos del establecimiento de bases en el territorio nacional. La modalidad pactada para la transferencia de conocimiento consistía generalmente, en estancias del personal militar peruano en la URSS.

Vinculado al gasto militar viene el del incremento de la deuda externa. El monto de endeudamiento legado por la primera fase del GRFA era la sexta parte de la cifra que se alcanza entre 1976 y 1980, durante el periodo de Morales Bermúdez (Ugarteche, 1986). Además de lo cuantitativo, el uso de los recursos internacionales también marca matices que distinguen la primera y la segunda fase del GRFA: el uso más productivo se dio en el primer periodo de 1969 a 1975, mientras que en el segundo se compró más armamento; asimismo, Ugarteche observa que en 1977 al igual que en 1967 los montos por la compra de armamento supera la capacidad productiva del país, a partir de lo cual deduce que “[...] en cada momento de crisis dentro de la economía es cuando las Fuerzas Armadas adquieren mayor equipo en el exterior” (1986, p. 282). Otro hallazgo de Ugarteche (1986) es que el endeudamiento nacional por gasto militar procede principalmente de proveedores y gobiernos occidentales (europeos), a partir de 1976.

Con datos del Banco Mundial, en el siguiente gráfico se observa la dinámica incrementalista experimentada por el gasto militar; el porcentaje más elevado se alcanza en 1978, cuando este gasto llegó al 8% del Producto Bruto Interno (PBI).

Gráfico N° 7  
Gasto militar del Perú (1960-1980) (% del PBI)



Fuente: Banco Mundial, 2018.

Por otra parte, a pesar del impulso inicial a la ampliación de las relaciones comerciales, el intercambio no consiguió resultados sostenibles en el mediano plazo. Ocurrió algo similar con el tema de la pesca, sector en el que si bien la parte peruana consiguió la marcha del proyecto del complejo de Paita y capacitación técnica; y la soviética, accedió a los recursos hidrobiológicos y sus derivados, paulatinamente, producto de los cambios de régimen, los problemas de endeudamiento y el escenario internacional, la agenda bilateral establecida fue oscilando entre altos y bajos, hasta que perdió intensidad para inicios de los noventa, como se verá más adelante.

La implementación de los proyectos de infraestructura también experimentó inconvenientes, ya sea por la variación de las prioridades nacionales peruanas o por el problema sobreveniente: la crisis de pago de la deuda soberana. Si bien las partes demostraron voluntad, algunas de las iniciativas no prosperaron por cuestiones técnicas y/o presupuestarias.

Finalmente, en relación con la cooperación técnica bajo la modalidad de capacitación, conforme se ha visto anteriormente, el número de becas ofrecidas por la URSS aumentó de forma considerable a fines de los ochenta. Sin embargo, el aprovechamiento de aquellas ofrecidas para personal del Estado no alcanzó las proyecciones previstas por la parte

soviética. De otra parte, cabe anotar que inclusive en el periodo de mayor intensidad del bilateralismo, la URSS no fue uno de los principales oferentes de cooperación para el Perú.

### **1.2.3. La ralentización de los ochenta**

Tras los cambios políticos internos acaecidos en el Perú y la gravitante situación económica derivada, en parte, de la importante deuda acumulada por la adquisición de material bélico, las relaciones con la potencia soviética se enfriaron paulatinamente a partir de la década de los ochenta. En el presente apartado se revisa la ralentización de la dinámica bilateral desde una óptica más próxima a la política exterior peruana.

Los ochenta, también conocidos como la “década perdida”, fueron años convulsionados para toda América Latina, y por supuesto para el Perú. El deterioro que experimentaron las economías de la región producto del endeudamiento signó aquel periodo. Los desequilibrios presupuestales alimentados con empréstitos finalmente decantaron en la aplicación del Plan Brady que condicionaba el alivio de la deuda a los cambios estructurales determinados por las instituciones financieras internacionales, especialmente el Fondo Monetario Internacional, y sus principales países miembros aportantes, entre ellos, Estados Unidos, que serían consolidados en lo que se conoce como Consenso de Washington.

Internamente, tras el GRFA, la población peruana eligió a Fernando Belaunde para un segundo periodo presidencial y con ello, la política exterior peruana viró hacia el estrechamiento de los vínculos tradicionales con los Estados Unidos y los países europeos. Este cambio de la dinámica iniciada durante la segunda fase del GRFA conllevó a que las relaciones peruano-soviéticas perdieran mayor intensidad como se verá a continuación.

Dos hechos muestran la ralentización del bilateralismo entre el Perú y la URSS: uno de ellos, acaeció en el gobierno de Belaunde, cuando la parte peruana petitiona a la contraparte soviética la revisión de un contrato pesquero suscrito en el régimen anterior; y, el otro acontecimiento —derivado de la postura crítica que adoptó la política exterior

del gobierno de Alan García contra el armamentismo— fue el enfriamiento de la cooperación técnica en materia militar (preparación de efectivos, capacitación, entre otros), así como la reducción del gasto militar.

Vinculado al gasto militar de los regímenes anteriores está el apremiante endeudamiento externo. Específicamente con la URSS, la negociación de la reestructuración es un asunto que fue incluido en la agenda bilateral. En la primera ronda llevada a cabo en 1983, se acordó que la deuda se pagaría con el suministro de productos peruanos<sup>96</sup>. Más adelante, en 1986, se evaluó la posibilidad que el Perú construyera 60 embarcaciones: 20 buques frigoríficos, 20 de carga seca y 20 de pasajeros para el Ministerio de la Industria Pesquera de la URSS (Prommas-hexport)<sup>97</sup>. En ese mismo año, las partes acordaron la amortización de los créditos soviéticos a través del suministro de productos que se prolongaría hasta finales de 1990.

Posteriormente, en 1988, se convino como modalidad de pago de la deuda, la destinación del 50% de las exportaciones a la URSS a la amortización de la deuda, y los otros 50% al pago al Perú, en divisas de libre convertibilidad<sup>98</sup>. Los productos peruanos incluían harina de pescado, textiles, zapatos, entre otros (Wise, 1986). Si bien el Perú cumplió con su parte, en 1990, la URSS presentó fuertes retrasos en el 50% pagadero en divisas<sup>99</sup>. De acuerdo con Berríos y Blasier (1991), la deuda por compras militares se canceló principalmente en especie (contra-com-

---

<sup>96</sup> Convenios de similar naturaleza fueron suscritos con países miembros de la CAME como Hungría en 1984 y 1987; cuyo primer antecedente de reestructuración se retrotrae a enero de 1979.

<sup>97</sup> Oficio N°5-61-A/108 (28/5/1987), carpeta de oficios enviados por la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima.

<sup>98</sup> De acuerdo con la Nota N.° 6-61/06 de fecha 16 de febrero de 1994 enviada por la Embajada de Rusia a la Cancillería peruana, la deuda externa del Perú con la Unión Soviética ascendía aproximadamente a USD 1,000 millones y se llegó a fijar una tasa anual de interés del 3%. A partir de 1992, el Perú suspendió unilateralmente y sin consulta previa, los suministros de productos en el marco de la cancelación de la deuda, pese a la vigencia del referido convenio.

<sup>99</sup> Oficio N.° 5-61-A/76 de fecha 9 de noviembre de 1990, Oficios enviados por la Embajada del Perú en Rusia a la Cancillería en Lima.

pras); sin embargo, aquella que provino de los proyectos de infraestructura se cubrió parcialmente con acuerdos de compensación<sup>100</sup>. Los citados autores puntualizan que, en 1988, se acordó la reestructuración de la deuda a diez años a un interés anual del 3,5%.

Por otro lado, en cuanto al componente económico, la recién creada Comisión Intergubernamental Mixta Peruano Soviética para la Cooperación Económico Comercial, Científico-Técnica y en la Pesca —constituida en 1979— tuvo cinco reuniones los años 1981, 1982, 1984, 1985 y 1988. Conforme se aprecia en el Acta de la IV Reunión realizada el 22 de marzo de 1985 en Moscú, uno de los puntos que se destaca es el crecimiento de la exportación peruana a la URSS, el cual fue impulsado por los suministros de productos peruanos para la amortización de la deuda, en cumplimiento del Acuerdo soviético peruano sobre regulación de los pagos, suscrito en noviembre de 1983.

Por parte de la delegación soviética se constata el interés por incrementar las exportaciones de equipo aéreo, equipos para industria petrolera, extracción y enriquecimiento de minerales, buques, tractores, equipos de construcción, trolebuses, etc. La balanza comercial de la URSS en relación con su contraparte peruana siempre presentó una tendencia hacia el déficit, por lo que, para estimular un intercambio también favorable, ofrecieron condiciones pago diferido a bajas tasas de interés. Del lado peruano, la representación ofertó concentrado de plomo y zinc, plomo, cadmio y bismuto; la URSS aceptó la propuesta peruana indicando que adquiriría además de los productos ya mencionados, harina de pescado, café, textiles, algodón, entre otros, por la suma de 139 millones de rublos.

En esa reunión la parte soviética mencionó que continuaba efectuando el suministro de los equipos para ampliar el complejo pesquero industrial de Paita, así como su interés en el desarrollo del yacimiento de fosfatos de Bayóvar y la creación de una zona experimental del pro-

---

<sup>100</sup> Un tipo de acuerdo comercial por el cual una parte proporciona tecnología, maquinaria, infraestructura y recibe la compensación a través de cierto porcentaje de la producción. <<https://www.globalnegotiator.com/international-trade/dictionary/buy-back-compensation/>>

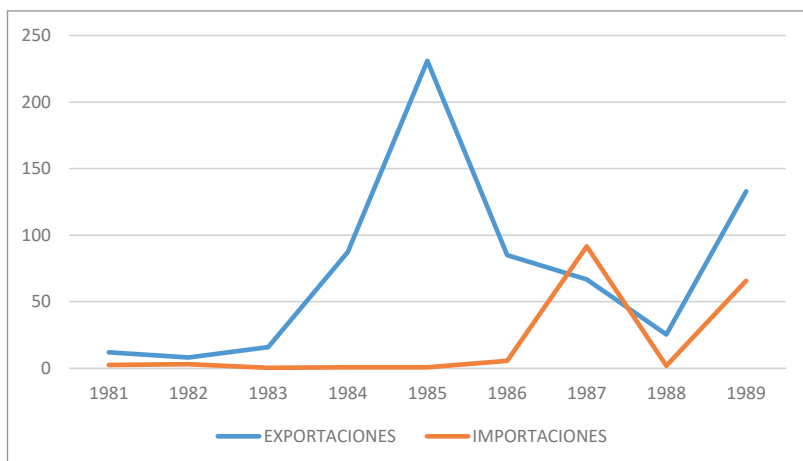
yecto Olmos. Sin embargo, el Perú se mostró poco receptivo, debido a los problemas económicos que enfrentaba; en razón a ello, las partes expresaron su interés de evaluar la posibilidad de cooperación en la explotación del yacimiento carbonífero de Oyón, pero sin que mediaran acuerdos concretos sobre los mencionados proyectos, a excepción del complejo en Paita, cuya implementación se había iniciado durante el GFRA.

Precisamente, la pesca es uno de los puntos de agenda que también es abordado en este periodo de las relaciones bilaterales peruano-soviéticas. En 1983, los soviéticos pudieron pescar dentro del límite de las 200 millas marinas como resultado del *joint venture* formado entre la empresa conjunta constituida por Sovrybflot y ESEP (Berríos y Blasier, 1991). Dentro de las condiciones pactadas se contempló que la parte soviética podía pescar en las costas peruanas a cambio de la entrega del 5% de la captura a la ESEP; sin embargo, tales acuerdos fueron duramente cuestionados por el empresariado nacional (Berríos y Blasier, 1991).

Por otra parte, la relevancia de la pesca para el Perú se centraba, principalmente, en que constituía un componente dentro de los arreglos para la amortización de la millonaria deuda que mantenía con la URSS. En diciembre de 1988 se suscribió un Protocolo al Convenio sobre Colaboración en un proyecto de desarrollo pesquero de 1971, en el que se estableció que los barcos bajo bandera de la URSS podían realizar faenas de pesca y procesamiento de pescado dentro de las 200 millas de dominio marítimo peruano y con observancia de los límites máximos de captura total permisible que anualmente la parte peruana estableciera. A cambio la parte soviética entregaría una parte de la producción pesquera al Perú; vinculado con esto, el artículo 6° del acuerdo estipuló que las partes estudiarían y considerarían la posibilidad del cambio de la entrega de parte de la producción pesquera al Perú por suministros de barcos pesqueros, artes de pesca, equipo de procesamiento de pescado y otros artículos para el desarrollo de la infraestructura pesquera industrial. Esta cláusula refleja el interés de la URSS por acceder a los recursos hidrobiológicos.

El efecto de la reestructuración de la deuda con la URSS se constata en la dinámica del intercambio comercial, el cual se incrementa considerablemente en los años 1985 y 1989, como se aprecia en el gráfico siguiente.

Gráfico N° 8  
Intercambio comercial del Perú con la URSS (1981-1989)  
En millones de USD



Fuente: Berríos y Blasier (1991). Elaboración propia.

En lo que se refiere al gasto militar, contrariamente, a lo que se podría suponer, durante el gobierno de Belaunde, entre 1981-1984, la deuda por compras militares se incrementó 2.5 veces más comparada con el periodo que comprende la primera fase del GRFA —la presidencia de Velasco (Ugarteche, 1986). Este fenómeno es explicado por Ugarteche a partir del conflicto con Ecuador a inicios de 1981 y de “(...) la necesidad por parte del presidente de congraciarse con las Fuerzas Armadas para prevenir disensos dentro de las mismas. Algo similar se pudo observar en el período 1966-1968, que culminó en un golpe de Estado” (Ugarteche, 1986, p. 245).

No obstante, a diferencia de lo que ocurrió con el GRFA, la URSS no fue el proveedor elegido para efectuar estas compras militares; nuevamente, como ocurriera en el primer periodo de Belaunde se prefirió la

tecnología francesa con la adquisición de 26 aviones *Mirage 2000*. Sin embargo, el entrante gobierno de Alan García cuestionó la compra y redujo el número a 12 aeronaves.

Del mismo modo, el gobierno de García tampoco definió como socio prioritario a la URSS, pese a la orientación contrasistema que le imprimió a la política exterior peruana en aquel quinquenio. Dos hechos críticos contribuyen a explicar este alejamiento, especialmente en lo referente a la agenda militar. El primero, es que el discurso del gobierno de ese entonces se enfocaba en la promoción del pacifismo y el desarme. En tanto que el segundo tiene un carácter estructural, antes que circunstancial, la crisis económica que se agudizó a fines de la década de los ochenta.

Tabla N° 5  
Compras militares del Perú a la URSS (1983-1989)

Periodo presidencial	Año de compra	Año de entrega	Descripción	Observaciones
<b>Fernando Belaunde</b>	1983	1984-1985	(300) Misiles antitanque	Para helicópteros de combate Mi-24D.
	1983	1983-1985	(24) Helicópteros de transporte Mi-24D/ Mi-25	-
	1984	1985-1986	(15) Helicópteros de transporte Mi-8MT/ Mi-17	-
<b>Alan García</b>	1986	1987-1988	(17) Aviones de transporte An-32	Incluyó parte de pago con aviones de transporte An-26 de segunda mano.
	1989	1990	(14) Helicópteros de transporte Mi-8MT/ Mi-17	

Fuente: SIPRI, 2018a. Elaboración propia.



La ayuda humanitaria soviética se puso de manifiesto en 1983 a causa del Fenómeno de El Niño. Como parte del apoyo brindado por la URSS ante los desastres naturales que asolaron el territorio peruano, como ocurrió en 1970 tras el terremoto de Yungay, se suscribió el Acuerdo sobre suministro gratuito de maquinaria y repuestos<sup>101</sup>. En aquella oportunidad, la URSS envió *bulldozers*, camiones, cargadores frontales, entre otros.

La cooperación técnica, por otro lado, incluyó otros aspectos, como el funcionamiento de museos a propuesta de la parte soviética<sup>102</sup>. Por el lado peruano, igualmente, se registra que solicitó cooperación en materia policial. Para tal propósito, la Embajada peruana en Moscú requirió al gobierno soviético la dación de tres becas para que personal policial cursara estudios por diez meses en la URSS<sup>103</sup>.

Como una modalidad de cooperación instaurada desde el inicio de las relaciones diplomáticas, el otorgamiento de becas de estudio ocupó un lugar privilegiado. A partir de la revisión documental efectuada, el año con el mayor número de becas ofrecidas por la URSS y la CAME fue 1986, con un total de 235; destaca, asimismo, el año 1982, con 132 becas, 117 de la URSS y 15 de la CAME. Para el caso de los otros años incluidos en la siguiente tabla, los datos recopilados resultaron insuficientes para determinar con cierta precisión el número de becas ofertadas por la URSS y la CAME.

---

<sup>101</sup> Oficio N° 5-61-A/96 (4/11/1983) carpeta de oficios enviados por la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima.

<sup>102</sup> Oficio N° 5-61-A/76 (6/10/1983), carpeta de oficios enviados por la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima.

<sup>103</sup> Oficio N° 5-61-A/163 (21/12/1987), carpeta de oficios enviados por la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima

Tabla N° 6  
Becas ofrecidas a Perú por la URSS y CAME (1981-1986)

Año	URSS	CAME	Total
1981	10 <sup>104</sup>	S/D	10
1982	117 <sup>105</sup>	15 <sup>106</sup>	132
1983	15 <sup>107</sup>	S/D	15
1984	S/D	18 <sup>108</sup>	18
1986	215 <sup>109</sup>	20 <sup>110</sup>	235

Fuente: Archivo Central del MRE. Elaboración propia.

Por lo que se refiere a la presencia de becados en centros de estudio soviéticos, las cifras de Berríos y Blasier (1991) cuantifican un total de 1,374 estudiantes peruanos entre 1980 y 1987. Las cantidades presentan una fluctuación que va desde un máximo de casi 200 alumnos en 1985 a un mínimo de 58 en 1982. El incremento experimentado en relación a la década anterior de los setenta se explica a partir del aumento de las becas disponibles ofrecidas por la URSS, así como a la difusión de estas entre la población. La movilidad estudiantil hacia la URSS para ese entonces ya era considerada una opción favorable, sobre todo, para cursar estudios superiores de pregrado vinculados a las ciencias exactas y tecnología. Un instrumento suscrito entre ambos países vinculado a la educación superior fue precisamente, el Protocolo sobre la equi-

<sup>104</sup> Oficio N° 5-61-A/46 (21/4/1981) carpeta de oficios enviados por la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima.

<sup>105</sup> Oficio N° 5-61-A/30 (23/3/1982), carpeta de oficios enviados por la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima.

<sup>106</sup> Oficio N° 5-61-A/41 (16/4/1982), carpeta de oficios enviados por la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima.

<sup>107</sup> Oficio N° 5-61-A/30 (21/4/1983), carpeta de oficios enviados por la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima.

<sup>108</sup> Oficio N° 5-61-A/42 (6/4/1984), carpeta de oficios enviados por la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima.

<sup>109</sup> Oficio N° 5-61-A/53 (30/5/1986), carpeta de oficios enviados por la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima.

<sup>110</sup> Oficio N° 5-61-A/52 (30/5/1986) carpeta de oficios enviados por la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima.

valencia y reconocimiento mutuo de certificados de estudios, títulos y grados científicos firmado en 1987.

Tabla N° 7  
Número de estudiantes peruanos en la URSS (1980-1987)

<b>Año</b>	<b>N° de estudiantes</b>
<b>1980</b>	141
<b>1981</b>	143
<b>1982</b>	58
<b>1983</b>	86
<b>1984</b>	138
<b>1985</b>	199
<b>1986</b>	122
<b>1987</b>	151
<b>TOTAL</b>	<b>1,374</b>

Fuente: Berríos y Blasier, 1991, p. 373. Elaboración propia.

Por otro lado, por lo que se refiere a la cooperación política, en 1987, se produjo la visita de una delegación de la Duma soviética al Perú<sup>111</sup> y, en correspondencia, a mediados de 1988, una delegación parlamentaria peruana visitó la URSS. Este tipo de eventos protocolares continuó en los años venideros hasta constituirse en una práctica que presenta cierta regularidad como se verá más adelante.

El bilateralismo peruano-soviético en la década de los ochenta disminuyó en intensidad si se le compara a los años previos. El volumen de la correspondencia intercambiaba demuestra que las prioridades de la política exterior peruana estuvieron concentradas principalmente, en el fortalecimiento de las relaciones con las potencias occidentales, especialmente con Estados Unidos. El total de los instrumentos internacionales que se suscribieron con los Estados Unidos entre 1980 y 1989 sumaron 91; de igual modo, con Alemania se llegaron a celebrar

<sup>111</sup> Oficio N° 5-61-A/65 (19/4/1987), carpeta de oficios enviados por la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima.

51. Tales hechos conducen a verificar que el énfasis en la diversificación evidenciada durante la primera fase del GRFA terminó por desgastarse.

Tabla N° 8  
Número de instrumentos suscritos entre el Perú y contrapartes varias (1980-1989)

Año	EEUU	RFA	Japón	BID	China	India	CE
1980	6	3	1	-	1	-	2
1981	1	1	1	2	1	-	-
1982	4	5	2	2	2	-	-
1983	16	4	1	3	1	-	-
1984	14	8	2	1	2	-	1
1985	2	3	2	-	2	-	1
1986	8	1	1	1	1	-	1
1987	15	13	4	-	4	1	1
1988	16	13	4	-	4	-	-
1989	9	-	2	-	2	-	1
<b>TOTAL</b>	<b>91</b>	<b>51</b>	<b>20</b>	<b>9</b>	<b>20</b>	<b>1</b>	<b>7</b>

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú (2018).  
Portal de Datos Abiertos. Elaboración propia.

La repercusión de este giro impactó en las relaciones peruano-soviéticas, que se concentraron, principalmente, en la negociación y pago de los empréstitos. El incremento del intercambio comercial de aquellos años y los emprendimientos conjuntos para la explotación pesquera son resultado de tal dinámica focalizada en la amortiguación de la deuda. Este énfasis se materializó en el objeto de los instrumentos internacionales suscritos en aquellos años: de un total de seis, la mitad abordó directa o indirectamente el pago de la deuda.

Tabla N° 9  
Número de instrumentos suscritos entre el Perú y la URSS  
(1983-1988)

Fecha de firma	Título del instrumento
02/11/1983	Acuerdo sobre el suministro gratuito de maquinaria al Perú en 1983.
27/05/1985	Convenio de Cooperación Cultural y Científica entre el Gobierno de la República del Perú y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.
23/07/1986	Acuerdo sobre la Regulación de los pagos de la Deuda.
26/10/1987	Protocolo sobre la equivalencia y reconocimiento mutuo de certificados de estudios, títulos y grados científicos.
05/10/1988	Convenio de suministro de maquinaria y equipo.
06/12/1988	Protocolo al convenio para la colaboración en un proyecto de desarrollo pesquero.

Fuente: Archivo Nacional de Tratados Embajador Juan Miguel Bákula Patiño del Ministerio de Relaciones Exteriores. Elaboración propia.

Tal como consta en las tablas anteriores, la diferencia de número entre los instrumentos suscritos por el Perú con la URSS y con los Estados Unidos es sumamente amplia. De forma similar, se aprecia que, en un periodo de nueve años, el Perú celebró un total de siete instrumentos internacionales con los países miembros de la CAME. Una cifra que incluso no llega a igualar el número suscrito con Japón y China: 20.

Tabla N° 10  
Número de instrumentos suscritos entre el Perú y los países de la  
CAME (1980-1989)

Año	Cuba	Checoslo- vaquia	Rumania	Polonia	Bulgaria	Hungría
1980	-	-	-	-	-	-
1981	-	-	-	-	-	-
1982	1	-	1	-	-	-

<b>Año</b>	<b>Cuba</b>	<b>Checoslo- vaquia</b>	<b>Rumania</b>	<b>Polonia</b>	<b>Bulgaria</b>	<b>Hungría</b>
<b>1983</b>	-	-	-	-	-	-
<b>1984</b>	-	-	-	-	-	1
<b>1985</b>	-	-	-	-	-	-
<b>1986</b>	-	-	-	1	-	-
<b>1987</b>	-	-	-	-	-	1
<b>1988</b>	1	-	-	1	-	-
<b>1989</b>	-	-	-	-	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>2</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>0</b>	<b>2</b>

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú (2018).  
Portal de Datos Abiertos. Elaboración propia.



# Capítulo II

## El interludio de los noventa

### 2.1. América Latina en la nueva proyección externa rusa (1992-2000)

#### 2.1.1. La proyección global de Rusia, 1992-2000

Antes de analizar la proyección de la Federación de Rusia hacia América Latina durante los primeros años de su existencia (1992-1999), se hará un breve repaso de las prioridades y los principios generales de la política exterior rusa en este periodo. Es menester señalar que dicha proyección internacional tuvo como trasfondo doméstico una brutal caída de la economía rusa y los indicadores sociales (de 1992 a 1997 perdió un 44% del PBI), preocupantes niveles de inseguridad ciudadana, así como una galopante desigualdad (con un coeficiente GINI que se disparó de 0,24 en 1989 a 0,48 en 1994)<sup>112</sup>. De esta manera, apenas dos años después de la independencia y la implementación del shock neoliberal por Boris Yeltsin, gran parte de la sociedad rusa quedaría totalmente desmoralizada y desilusionada frente a su clase política y el nuevo modelo económico que tanta esperanza había generado a fines de la década de los ochenta. Además, si bien una mayoría de la población soviética había dado su respaldo a las políticas de reforma dirigidas por Gorbachov, pocos creían en la necesidad de disolver a la Unión Soviética, lo que originó una reducción del territorio al tamaño que tenía en el siglo XVIII<sup>113</sup>.

La literatura sobre la política exterior rusa (PER) suele distinguir entre tres corrientes: la prooccidental (o “euro-atlantista”), la realista (o

---

<sup>112</sup> Según *Rusia Gini Index*, Véase: <<https://tradingeconomics.com/russia/gini-index-wb-data.html>>

<sup>113</sup> Según una encuesta realizada en Rusia en marzo de 1992, 66% de los 1600 entrevistados “lamentó” el colapso de la URSS, mientras que solo un 23% no lo hizo. Esta percepción se mantendría intacta a lo largo del tiempo. Por ejemplo, en una encuesta del Centro Levada de enero de 2019, exactamente el mismo porcentaje sintió nostalgia hacia la Unión Soviética, mientras que un 25% no lamenta su disolución (Levada-Center. Yuri Levada Analytical Center, 14 de enero de 2019).



“estatista”) y la nacionalista (o “civilizacional”)<sup>114</sup>. Estas corrientes de cierta manera coinciden con un debate de identidad presente en Rusia desde el siglo XIX entre los *Westernizers*, la “tercera vía” de los *eurasianistas* y los eslavófilos. En realidad, los tres paradigmas tienen en común la prioridad de Occidente como elemento clave de la PER. Incluso aquellos que no consideran a Rusia como una nación occidental comparten una visión altamente centrada en Occidente (Mankoff, 2012, p. 3).

Por otro lado, contrariamente a lo que se podría pensar, el cambio de líderes políticos en Rusia no necesariamente ha traído consigo cambios dramáticos en la política exterior. Así, por ejemplo, la PER de los primeros años del presidente Boris Yeltsin, con Andréi Kozyrev como canciller (1992-1996), coincidió *grosso modo* con el “nuevo pensamiento político”, inaugurado por Michael Gorbachov. También las diferencias entre la PER del segundo gobierno de Boris Yeltsin (acompañado por el canciller Yevgeny Primakov) y la de las primeras administraciones de Vladimir Putin han sido menores. Tal como se verá a continuación, la única “revolución” en la política exterior rusa de las últimas décadas ha ocurrido en 1996. Los demás cambios fueron más el resultado de variaciones en la coyuntura internacional (o la interpretación de esta por parte de las autoridades rusas).

En el periodo 1992-1996, con Andréi Kozyrev a la cabeza del Ministerio de Relaciones Exteriores, Moscú se mostró a favor de un acercamiento hacia Occidente, con la esperanza de conseguir el reconocimiento como *equal partner* y recibir apoyo económico sustancial que facilitaría el proceso de transición económica. En estos cuatro años, Rusia y Estados Unidos suscribieron alrededor de cien acuerdos intergubernamentales, más de la mitad del número suscrito durante los sesenta años anteriores (Zonova y Reinhardt, 2014). Además, la potencia se acercó a varios foros u organismos internacionales liderados por

---

<sup>114</sup> Andrei Tsygankov (2013) usa los términos “westernizers”, “statists” y “civilizationists”; Tatiana Zonova y Roman Reinhardt (2014) “atlantists”, “realists” y “extremists”; Margot Light (1996) “liberal westernizers”, “fundamentalist nationalists” y “pragmatic nationalists”; y, Vladimir Lukin (1992) “ideologized democratic internationalism”, “crude Russian chauvinism” y “self-restrained democratic nationalism”.

Occidente, como el G7 (convertido en “G8” en 1998), la OTAN (mediante la “Asociación para la Paz”), el GATT/OMC o la Comunidad/Unión Europea. Como consecuencia de esta agenda radicalmente atlantista, se percibió un manifiesto “aislacionismo” frente al espacio exsoviético (pese a la creación de la CEI<sup>115</sup>) (Tsygankov, 2013), así como una “optimalización” —en la práctica, retroceso— de las relaciones con países del Sur.

Sin embargo, dicha “occidentalización” de la política exterior rusa, acompañada por una aparente democratización del sistema político doméstico no tuvo particularmente algún impacto positivo para el país. A pesar de la grave crisis socioeconómica —en parte empeorada por las recomendaciones erróneas e incongruentes del Fondo Monetario Internacional (FMI)<sup>116</sup>—, Occidente brilló por su indiferencia. La Federación de Rusia tampoco fue aceptada, al menos como socio de igual nivel, en las estructuras de seguridad occidentales<sup>117</sup> y, en general, se le trató como la perdedora de la Guerra Fría. Ya a partir de 1993, y aún más, a mediados de los años noventa, los sentimientos de humillación y resentimiento predominarían en el país, originando un éxito electoral de los comunistas y ultranacionalistas en las elecciones parlamentarias de 1995.

---

<sup>115</sup> La CEI o Comunidad de Estados Independientes fue creada oficialmente a inicios de 1993, como organización intergubernamental para fomentar la cooperación entre las repúblicas ex soviéticas (con excepción de las bálticas). Sin embargo, no ha tenido mayor relevancia política hasta la década pasada. Actualmente cuenta con nueve Estados miembro y un asociado.

<sup>116</sup> Véase el capítulo 5 de: Stiglitz, 2002.

<sup>117</sup> Sobre estas diferencias de visión entre Rusia y Occidente durante la era post-bipolar, Richard Sakwa remarcó lo siguiente: “The West invited Russia to join an expanded Atlantic community, but Russia sought to join a transformed West and a reconfigured Europe”. [...] “[Russia] was offered associate membership of an existing enterprise (what I shall call the Historical West), but Russia’s enduring aspiration was to become a founder member of a transformed Greater West. An analogous process was at work in Europe, where Russia was offered a ‘strategic partnership’ with the smaller or core Europe, as institutionalized in the EU, but it always favored the transformative and pluralistic creation of a Greater Europe, in which it would be at its origins a founder and core member” (2017, pp. 4-6).

En este particular contexto se desarrollaría un nuevo consenso sobre la PER que, más allá de los propios matices de estilo de los presidentes Yeltsin, Putin y Medvédev se ha mantenido hasta la fecha. En este sentido, los “Conceptos de Política Exterior” publicados a partir de 1997<sup>118</sup> claramente reflejan dicha continuidad. Le tocó al nuevo canciller ruso, Yevgeny Primakov (1996-1998) darle forma a esta nueva corriente de la PER, con pleno apoyo de la sociedad.

En términos generales, la denominada doctrina Primakov constituye una clásica visión realista sobre el orden internacional y el papel de Rusia en este, basada tanto en nociones históricas sobre la “potencia Rusia” (*derzhava*<sup>119</sup>) como en el realismo que guio la política exterior soviética en los años setenta (coincidente con el auge del *kissingerismo* en Estados Unidos). La doctrina postula que la Federación de Rusia debe constituir —y ser reconocida como— una gran potencia<sup>120</sup>, plenamente autónoma en un sistema internacional multipolar (o, en la versión del Estado ruso; “policéntrico”), provista de una zona de influencia, y capaz de defender sus intereses nacionales en el marco del derecho y la cooperación internacional.

---

<sup>118</sup> El Concepto de Política Exterior de la Federación de Rusia constituye un documento-eje del Ministerio de Relaciones Exteriores ruso que contiene los principios y las prioridades de la PER. Fue publicado por primera vez en 1993, aun reflejando el enfoque atlantista de estos años, y luego nuevamente en 1997 (ya bajo Primakov), 2000, 2008, 2013 y 2016. Además, Rusia también cuenta con una Doctrina Militar (1993, 2000, 2010 y 2014), un “Concepto de Seguridad Nacional” (1997, 2000 y 2009), una Doctrina de Seguridad de Información, así como un Concepto de Participación en la Asistencia Internacional al Desarrollo (2014) (MID, s/f).

<sup>119</sup> Según Tsygankov (2013), el concepto de *derzhava* (literalmente, “país”) puede ser traducido como “a holder of international equilibrium of power. A *Derzhava* is capable of defending itself by relying on its own individual strength, and its main goal should be the preservation of that status” (p. 97).

<sup>120</sup> Una “gran potencia” y no meramente una “potencia regional”, tal como el discurso oficial de Estados Unidos suele describir el papel internacional de Rusia. Así, por ejemplo, en 2014, el entonces presidente Obama describió a Rusia como “a regional power that is threatening some of its immediate neighbors, not out of strength but out of weakness” (Holland y Mason, 25 de marzo de 2014).

Según esta lectura, en primer lugar, la construcción de un orden multipolar responde a la necesidad de una política de equilibrio (*balancing*) frente a las muestras de unilateralismo de la principal potencia, Estados Unidos. Sin embargo, contrariamente a los (ultra-) nacionalistas en Rusia, Primakov no defendió una postura abiertamente hostil a Washington sino, en sus propios términos, “una asociación selectiva”, de acuerdo a los intereses particulares de su país y en condiciones de igualdad (una *equal partnership* —y no *junior partnership*—).

Paralelamente, al ser Rusia una histórica gran potencia, de carácter bi-continental, Moscú debía desarrollar relaciones con potencias a la vez occidentales como no occidentales. En cuanto a las últimas, el entonces ministro ruso enfatizó tres países eurasiáticos: China, India e Irán. Primakov defendió dicha postura pragmática y, como la nombró, “multi-vector”, durante una conferencia en 1992

Russia is both Europe and Asia, and this geopolitical location continues to play a tremendous role in formulation of its foreign policy. Its [geopolitical interests] include China, India, and Japan, and not just the United States and Europe. They also include the Middle East and the ‘Third World’. Without such geopolitical scope, Russia cannot continue to be a great power and to play the positive role it has been destined to play. In building relationships with all these countries, one must remember that geopolitical values are constant and cannot be abolished by historical developments. (Primakov citado en Tsygankov, 2013, p. 100)

Asimismo, según el nuevo consenso, un sistema policéntrico no solamente traería una verdadera democratización del sistema internacional, sino también una mayor estabilidad en el mundo. Luego de haber dejado el cargo, el exministro afirmarí lo siguiente:

U.S. is pushing forward with a singularly minded agenda of “unilateralism” where it wants to unilaterally address mankind’s vital problems on the basis of Washington’s biased views of the global situation. Generally speaking, the world must decide which of the following two models are the most acceptable for preserving the world order: one based on the joint efforts of the global community to counter various threats arising in the world and stabilize the international situation; or the other alternative which calls for unilateral decisions and actions which are in op-

position to the UN Charter; as well as the opinion of a majority of states. (Primakov, 19 de marzo de 2018)

Segundo, a fin de preservar la autonomía del país, Moscú priorizaría su participación en organizaciones multilaterales donde Occidente, y particularmente Estados Unidos, no ocupa una posición predominante, tales como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el G20, los foros BRICS y RIC<sup>121</sup>, la Organización para la Cooperación de Shanghái o el Consejo de Europa. Sobre todo, el sistema de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) tiene una gran importancia para Moscú, al considerarla un mecanismo multilateral clave en el mantenimiento de una balanza multipolar de poder entre las potencias, así como por su potencial en la cooperación intergubernamental para mantener la paz o hacer frente a las denominadas “nuevas amenazas” de seguridad (entre otras, el terrorismo, la delincuencia organizada transnacional, el tráfico ilícito de drogas y la no proliferación de armas no convencionales). Por otro lado, la defensa del Derecho Internacional, y particularmente, de principios como el de no injerencia externa y el de igualdad entre Estados, le otorgan sustento legal a las críticas de Rusia frente a las “intervenciones humanitarias” (por ejemplo, mediante la doctrina de “Responsability to Protect - R2P”) o la política de “trans-democracia”, defendidas por Occidente.

En tercer lugar, tal como le “corresponde” a una gran potencia según la perspectiva realista<sup>122</sup>, Rusia reclama ejercer una especial influencia —y estatus— en el “Cercano Extranjero” (o *russkiy mir*; “mundo ruso”), esto es: Europa Oriental (Bielorrusia, Moldavia y Ucrania), el área transcaucásica y Asia Central. Además de constituir la histórica zona de influencia de Moscú y de albergar a unos 30 millones de rusos, partes de esta región son de suma importancia para la potencia por consideraciones estratégicas (Europa oriental como una “zona colchón” entre

---

<sup>121</sup> Se trata de un foro político informal entre Rusia, India y China, propuesto por el canciller Primakov en 1996 como “triángulo estratégico” y con una primera reunión en 2002, es decir, antes de la conformación del foro BRIC en 2009, cuyos arquitectos fueron Vladimir Putin y el presidente brasileño Lula da Silva.

<sup>122</sup> En este sentido, se suele hacer comparaciones con la doctrina Monroe de Estados Unidos en América Latina (Lo, 2002, p. 50).

Rusia y Europa Occidental/la OTAN), de seguridad (el Cáucaso y Asia Central por el *ihadismo*, el narcotráfico y otras expresiones del crimen organizado) y geoeconómicas (las enormes riquezas de hidrocarburos alrededor del Caspio). En este sentido, a fines de los noventa se crearon los primeros pasos en la construcción de un regionalismo eurasiático (en 1998 se estableció la Comunidad Económica Eurasiática o “EurA-SEC”), que culminó con la creación en 2014, de la Unión Económica Eurasiática.

Cabe indicar que, a partir de la estabilidad obtenida por la cooperación entre potencias, Rusia también buscaría crear las condiciones externas propicias para el crecimiento económico y un incremento de sus niveles de competitividad. Siendo esto último, una precondition para el bienestar de la población y su mismo estatus internacional. En virtud de ello, las empresas públicas, paraestatales y algunas privadas, obtendrían un papel crucial en esta tarea en el transcurso de la siguiente década, tal como ocurre en otras economías del tipo capitalista-estatal. Por otro lado, sobre todo con Primakov, dicha proyección internacional económica por primera vez daría énfasis a la cuenca del Pacífico, manifestado, por ejemplo, a través de la incorporación de la Federación de Rusia al Foro APEC en 1998.

### **2.1.2. La agenda latinoamericana de Rusia (1992-2000)**

Con los graves problemas internos en estos años, así como la casi exclusiva atención que otorgó el dúo Yeltsin-Kozyrev a los países occidentales, América Latina no recibiría mayor prioridad por la recién creada Federación de Rusia. Muestra de aquello fue la postergación, hasta en tres ocasiones, de una visita oficial a la región del canciller, algo que nunca se llegó a materializar (Jeifets, Khadorich y Leksyutina, 2018)<sup>123</sup>. También el trato hacia La Habana fue demostrativo de la nueva proyección internacional de Rusia. De modo abrupto, Moscú abandonaría más de 500 proyectos de cooperación inacabados y cesaría la entrega de energía e importación de materias primas desde la isla. Luego, en una

---

<sup>123</sup> No obstante ello, sí se produjo la visita, en 1992, del vicepresidente ruso Alexander Rutskoy a Argentina, Brasil y Venezuela; seguida en 1994, por el viaje de una delegación parlamentaria a Argentina, Brasil, Chile, Ecuador y Venezuela.

histórica votación en la Asamblea General de Naciones Unidas de una resolución que llamó por el fin del embargo estadounidense a Cuba, Rusia terminó absteniéndose (Mikoyan, 1995). Finalmente, en el mismo periodo, Rusia se convirtió en un Estado observador de la Organización de Estados Americanos (OEA), considerada como un gesto de aceptación de la proyección hegemónica de Washington hacia la región.

Durante la era Kozyrev sí se realizó un particular esfuerzo para concretar el reembolso de las deudas emitidas durante los años de la Guerra Fría, particularmente con Cuba, Nicaragua y el Perú —los tres tenían una deuda conjunta de más de 20 mil millones de dólares— (Kanet, Kozhemiakin y Birgeron, 1997). Solo al país centroamericano se le perdonó parte de la deuda en 1992; seis años después seguiría el restante (Ivánnikova, 26 de noviembre de 2011)<sup>124</sup>.

Asimismo, América Latina quedó citada en el primer Concepto de Política Exterior Ruso (publicado en 1993) como una región importante para el desarrollo de la economía rusa, al considerar el precedente de la cooperación económica, las posibilidades de ventas de armas, así como la importación de alimentos desde la región (Curtis, 1996, pp. 481-483). El mismo documento estipuló la conveniencia para ingresar como Estado observador a mecanismos de integración regional, algo que se materializó con el Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) en el mismo año. En esta misma línea, se dio la suscripción de acuerdos comerciales con Argentina, Brasil, Chile y Paraguay, un nuevo convenio *oil-for-sugar* con Cuba y un primer acuerdo militar con Brasil (Kanet y Kozhemiakin, 1997; Duncan, 2001).

Sin embargo, en el corto plazo, los flujos comerciales entre Rusia y América Latina quedaron reducidos en comparación con los años ochenta. Por ejemplo, en el año 1993, el comercio ruso-argentino no llegaría a los cien millones de dólares, en claro contraste con los USD 800 millones de 1989 (UN Comtrade, 2019; CEPALSTAT, 2019). Solamente con Brasil se mantuvo cierta dinámica económica con un flujo

---

<sup>124</sup> Recién en 2014, Rusia decidió condonarle el 90% de la deuda a Cuba por un valor de 31.7 mil millones de dólares, convirtiéndose así en la deuda más alta condonada por la potencia (RT en español, 1 de febrero de 2016).

total de alrededor de USD 400 millones en el mismo año (UN Comtrade, 2019; CEPALSTAT, 2019). Cabe señalar que, paulatinamente, algunos mandatarios latinoamericanos empezaron a percibir a Rusia como potencia sucesora de la URSS, tal como se demostró durante la visita a Moscú del presidente brasileño, Fernando Henrique Cardoso (1994) o del canciller argentino Guido di Tella y la canciller colombiana Naomi Sanin en el mismo periodo (Duncan, 2001).

Con la llegada de Yevgeny Primakov a la Cancillería rusa, en el marco de la nueva política exterior rusa realista y multi-vector, América Latina volvió a recibir mayor atención. Así, apenas cuatro meses después de su asunción, el nuevo canciller ya realizaría una primera visita a la región (México, Cuba y Venezuela), seguida por una segunda gira a fines de 1997 (con visitas a Argentina, Brasil, Colombia y Costa Rica). Tal como lo afirma Viktor Jeifets (2015): “[...] a change in Russian views about the relations with Latin America was primarily a result of geopolitical aspects rather than economic considerations: Moscow considered the region as a potential ally in the struggle for a multipolar world” (p. 92). En este marco, el propio vice premier en ese entonces, Boris Nemtsov, de visita por la región en 1997, subrayaría la importancia de un mayor acercamiento ruso hacia América Latina para el desarrollo de un diálogo más equilibrado con Estados Unidos respecto al espacio ex soviético (Duncan, 2001).

Durante las referidas visitas oficiales se suscribieron múltiples acuerdos en los ámbitos cultural, educativo, científico y, en el caso brasileño, también incluyó el espacial. Asimismo, con dicho país establecería un Comité de Cooperación de Alto Nivel y se mencionaría, por primera vez, el objetivo de consolidar una “asociación estratégica para el siglo XXI”.

Inclusive con Colombia, una nación conocida por su histórico alineamiento con Washington, la Federación de Rusia suscribió un convenio de cooperación en la lucha contra el narcotráfico, sumado a un acuerdo de cooperación técnico-militar. Vale recordar que dicho “acercamiento” de Colombia hacia Rusia ocurriría en medio de la tensión con el *hegemon* a mediados de la administración del presidente Samper (Rouvinski, 2014b). De alguna manera, este hecho sería un precedente para la aproximación, producida durante la década siguiente, entre Moscú y



los países del eje bolivariano. Finalmente, además de los funcionarios estatales, también empresarios rusos, principalmente provenientes del sector energético y el complejo industrial militar, realizaron sus primeras visitas a la región en el mismo periodo, con el propósito de explorar las oportunidades de negocios.

Por la intensificación de las relaciones a través de la suscripción de múltiples acuerdos con una mayoría de países latinoamericanos y el número de visitas de alto nivel y empresarios rusos a la región, se considera al año 1997, como el inicio del “retorno” de la potencia eurasiática a América Latina (Blank, 2009; Jeifets, 2015).

## **2.2. El periodo de “baja intensidad” en los años noventa**

Tras la implosión de la URSS, las políticas exteriores de ambos países se encontraron con contenidos coincidentes, pero sin que lograran converger en términos de prioridad en el bilateralismo. Durante la primera mitad de los noventa, el énfasis estuvo puesto en lo económico-comercial, principalmente, en la apertura comercial. De esta forma, la inserción del Perú en la economía global se concentró en la reducción arancelaria y pararancelaria unilateral. En agosto de 1990 el arancel más alto fue reducido a 50% y el más bajo a 10% (Abusada et al., 2001). Posteriormente, en marzo de 1991 se dictaminó una tasa única de 15% para aproximadamente el 80% de las partidas y otra de 25% para los productos sensibles, principalmente agrícolas y textiles. Como consecuencia de estas medidas, el arancel promedio quedó en un 17% (Abusada et al., 2001)<sup>125</sup>.

Con una política exterior peruana enfocada en lo económico-comercial era de suponer que las relaciones con la Federación de Rusia no constituyeran una prioridad por las siguientes razones: (i) el reducido volumen del intercambio comercial comparado con el que en esa época el Perú mantenía con Estados Unidos y los países europeos; y (ii) la co-

---

<sup>125</sup> La última reducción en la década del noventa se llevó a cabo en abril de 1997 y resultó en una profundización de la liberalización comercial al implementar un arancel generalizado promedio de 13,5% (Abusada et al., 2001) y la eliminación progresiva de barreras paraarancelarias como cuotas, licencias, etc.

yuntura política y económica interna de ambos países. La confluencia de estos dos factores aporta a la explicación de la “baja intensidad” experimentada, principalmente, durante el primer periodo presidencial de Fujimori.

Respecto a la situación rusa, es oportuno señalar que, en aquellos años, la orientación de la política exterior de ese país se dirigió hacia el fortalecimiento de sus relaciones con las potencias occidentales, por lo que también implementó la receta ortodoxa del FMI, que como ya se ha señalado previamente, resultó en el agravamiento de la crisis socioeconómica. Dichos resultados desastrosos y la indiferencia de Occidente condujeron a un cambio de paradigma a partir de 1996, con la llamada doctrina Primakov, bajo la cual, la política exterior rusa también sería proyectada hacia los países del Sur global.

En este contexto, se registra que la Federación de Rusia muestra especial interés en la promoción del Club Asia Pacífico, el cual estaba integrado por las embajadas de los países de esa región<sup>126</sup>. De acuerdo con la comunicación remitida por el embajador peruano en Moscú, el interés ruso se focalizaba en los países asiáticos, mas no en los latinoamericanos que también habían sido invitados:

Debe destacarse que quedó claro para los representantes de los países latinoamericanos presentes en la reunión; que el mayor interés de la Cancillería rusa estaba referido a la participación en estas reuniones de los representantes de los países asiáticos, de los que se consideran podrían obtener mayores beneficios a futuro<sup>127</sup>.

No obstante, según refirió el funcionario diplomático en aquella oportunidad, el plan de constituir el “Club” fue desestimado por los asiáticos, quienes propusieron la realización de reuniones periódicas. Para noviembre de 1992, los ministros de los entonces doce países miembros

---

<sup>126</sup> De acuerdo con el Oficio N° 5-61-A/64 (27/11/1992), carpeta de Oficios enviados por la Embajada del Perú en Rusia a la Cancillería en Lima. La primera reunión del Club Asia Pacífico se realizó el 16 de noviembre de 1992.

<sup>127</sup> Oficio N° 5-61-A/69 (16/12/1992) carpeta de Oficios enviados por la Embajada del Perú en Rusia a la Cancillería en Lima.

del Foro de Cooperación Asia Pacífico (APEC)<sup>128</sup> ya se habían reunido en cuatro oportunidades. Teniendo en cuenta la coyuntura, la convocatoria a la reunión de embajadores de la región Asia Pacífico ejemplifica el interés ruso por contar con esa región, equilibrando su ausencia en APEC, en relación a los Estados Unidos que un año más tarde, en 1994, sería sede de la primera reunión presidencial del Foro.

Considerado el mecanismo parlamentario de APEC, el Foro Parlamentario del Asia y del Pacífico es un espacio de diálogo al que Rusia y el Perú ingresaron formalmente en enero de 1994 y que contribuyó a que posteriormente, en 1998 fueran incorporados como miembros de APEC. Precisamente, una propuesta resultante de la visita del canciller Fernando De Trazegnies a Moscú —en lo que fue la segunda visita oficial de un ministro de Relaciones Exteriores peruano después de la que realizó Edgardo Mercado Jarrín en 1972— fue el establecimiento de consultas bilaterales con expertos sobre APEC, remitida por la Embajada rusa a su contraparte peruana<sup>129</sup>. Es así que APEC se convertiría en uno de los principales espacios del bilateralismo peruano-ruso, especialmente, para el diálogo de alto nivel.

De la revisión de los hechos que dieron forma a los contactos entre ambos países en los noventa, se tiene que, a inicios de ese año, se produjo la firma de un acuerdo para el establecimiento de un mecanismo de consultas políticas periódicas, el cual fue formalizado a través de un intercambio de notas a propuesta de la Embajada soviética en Lima<sup>130</sup>. Posteriormente, en noviembre de aquel año, la Embajada del Perú en la URSS comunicó a Lima un recuento de las acciones emprendidas para el fortalecimiento de la cooperación industrial con dicho país. Se mencionó el interés soviético en fortalecer la cooperación en los secto-

---

<sup>128</sup> El Foro surgió de la iniciativa promovida por Australia con apoyo de Estados Unidos. La primera reunión ministerial llevada a cabo en 1989 no culminó con posturas animosas, sino al contrario, con demostraciones de desconfianza por parte de los países asiáticos. La primera reunión de líderes de las economías participantes se realizó en Estados Unidos el año 1993.

<sup>129</sup> Nota N° 6-61/23 (21/5/1999), carpeta de notas enviadas por la Embajada de Rusia a la Cancillería peruana.

<sup>130</sup> Nota N° 6-61/06 (12/03/1990), carpeta de notas de la Embajada soviética en Lima a la Cancillería peruana.

res energético, pesquero, el proyecto Olmos —propuesta de puesta en marcha de base experimental de irrigación para el uso de aguas subterráneas en 1200 hectáreas—, irrigación, minería y fosfatos de Bayóvar. Otro punto a destacar de dicho oficio, es que se refirió a declaraciones de un funcionario soviético respecto a los inconvenientes que ha presentado la cooperación económica-técnica con el Perú, los cuales vincula directamente al aspecto del acceso a recursos:

En opinión de un funcionario soviético la cooperación económico-técnica no se ha desarrollado más debido, entre otras cosas, al problema financiero de los gastos locales en el Perú para implementar la cooperación bilateral<sup>131</sup>.

La Federación de Rusia también demostró proactividad, cuando en 1994 propuso a la contraparte peruana la negociación de instrumentos<sup>132</sup> en variados ámbitos. La siguiente tabla contiene las principales propuestas:

Tabla N° 11  
Propuestas derivadas por la Embajada rusa a la Cancillería peruana  
en década de los noventa

Ámbitos	Propuesta
Cooperación política	Somete a consideración de la parte peruana, el proyecto de Convenio de Supresión de visas en pasaporte diplomáticos y oficiales o especiales <sup>133</sup> .
	Proyecto de Protocolo de Consultas entre los Ministerios de Relaciones Exteriores ruso y peruano <sup>134</sup> .

<sup>131</sup> Oficio N° 5-61-A/76 (09/11/1990), carpeta de Oficios enviados por la Embajada del Perú en la URSS a la Cancillería en Lima.

<sup>132</sup> Nota N° 6-61/06 (16/02/1994), carpeta de notas enviadas por la Embajada rusa a la Cancillería peruana.

<sup>133</sup> Nota N° 6-61/34 (14/09/1995), carpeta de notas enviadas de la Embajada de Rusia a la Cancillería peruana.

<sup>134</sup> Nota N° 6-61/45 (24/11/1994), carpeta de notas enviadas por la Embajada rusa a la Cancillería peruana.

Ámbitos	Propuesta
<b>Económico-comercial</b>	Acuerdo Intergubernamental de Transporte Aéreo.
	Convenio sobre la Promoción y Protección Mutua de Inversiones.
	Convenio sobre la Evitación de la Doble Tributación respecto al Impuesto a la Renta.
<b>Pago de deuda</b>	Inicio inmediato de negociaciones a nivel de los peritos para el tema de deuda, con intervención del Ministerio de Economía y Finanzas, y el Ministerio de Relaciones Exteriores.
<b>Militar</b>	<p>En 1993 se firmaron nuevos contratos con la disminución de las tarifas mensuales de indemnización por el trabajo de los técnicos militares de Rusia en un promedio de 30%-40% y se encargó de una parte de los gastos de estancia en el Perú.</p> <p>La parte rusa ya había presentado el proyecto de Convenio que se podría firmar, el cual comprendía la adquisición de repuestos, suministros, mantenimiento, instrucción y realización de trabajos de modernización del material de guerra.</p>
	Suscripción del Protocolo sobre el comercio compensatorio por el periodo de dos años que se le entregó al embajador peruano el 26 de agosto de 1992. Dicho Protocolo prevé el suministro de piezas de repuesto para la Fuerza Aérea peruana y reparación de material bélico por el monto de hasta USD 20 millones a cambio de mercancías peruanas, la mayoría de la exportación no tradicional.
<b>Cultural, científico y educación</b>	Sustituir el Convenio de Cooperación Cultural y Científica entre la URSS y el Perú del 27 de mayo de 1985.

Fuente: Archivo Central del MRE. Elaboración propia.

En lo económico, ya para fines de los años noventa, Moscú formuló a Lima varias propuestas a fin de repotenciar la relación económico-comercial<sup>135</sup>, tal como el citado Convenio de Promoción y Protección Re-

<sup>135</sup> Inclusive, la Embajada de Rusia comunicó en 1998, sobre la creación del Comité de promoción de la cooperación económica con los países de América

cíproca de Inversiones y de Evitación de Doble Tributación (1997), y un Convenio de Cooperación Económico-Comercial (1998), ambos sin respuesta peruana en el corto plazo<sup>136</sup>. Además, en la Declaración Conjunta suscrita por los cancilleres Igor Ivanov y Fernando de Trazegnies el 14 de julio de 1999, también se estipuló fomentar el desarrollo del comercio y las inversiones, así como diversificar el intercambio comercial.

La propuesta de Convenio en materia de cooperación económico-comercial remitida en abril de 1998 ejemplifica la dinámica que se constata en el flujo de correspondencia entre los países. En diciembre de aquel año la Embajada rusa pidió al Perú que dé pronta respuesta al proyecto; sin embargo, no se constata que exista respuesta formal al requerimiento. Casi dos años más tarde, reiteraron su solicitud de respuesta manifestando su preocupación por la “[...] larga demora en poder recibir la respuesta de la parte peruana [...]”<sup>137 138</sup>. Otra situación similar tuvo lugar con el Convenio de Transporte Aéreo propuesto por la parte rusa en 1994. En 1998, la Embajada en Lima remitió una comunicación recordando que, en abril de 1997, las delegaciones de autoridades aéreas de ambos países realizaron en Lima una ronda de negociaciones sobre el acuerdo, por lo que requirieron dirigir la contrapropuesta de dicho instrumento por escrito<sup>139</sup>.

Ambos episodios conllevan a sostener que, de forma similar a lo ocurrido a partir de la segunda fase del gobierno militar hasta los noventa, a

---

Latina. Nota N° 6-61/36 (28/02/1998). Carpeta de notas enviadas por la Embajada de Rusia a la Cancillería peruana.

<sup>136</sup> Notas N.º 6-61/105 de 10 de diciembre de 1998 y N.º 6-61/1 de 4 de enero de 1999. Carpeta de notas enviadas por la Embajada rusa a la Cancillería peruana.

<sup>137</sup> Nota N° 6-61/22 (15/02/2000), carpeta de notas enviadas de la Embajada de Rusia a la Cancillería peruana.

<sup>138</sup> De forma análoga, en 1999, a través de la Nota N° 6-61/41, la Embajada de Rusia solicitó los resultados del estudio del proyecto del tratado sobre la transferencia de las personas sentenciadas a privación de libertad para el cumplimiento de la sentencia que fue entregado a la parte peruana en agosto de 1998.

<sup>139</sup> Nota N° 6-61/15 de 6 de febrero de 1998, carpeta de notas enviadas por Embajada de Rusia a la Cancillería peruana.

excepción de las compras militares y el tratamiento de la deuda, la actitud del Estado peruano en las relaciones bilaterales que sostuvo con la URSS/Federación de Rusia fue esencialmente reactiva.

Inclusive, a diferencia de la década anterior, la pesca no constituyó una prioridad para la agenda peruana. No buscó fortalecer su posición como exportador de productos pesqueros y sus derivados, sino que más bien, se mostró más asertivo, cuando, por ejemplo, rescindió unilateralmente el contrato entre la EPSEP y SEVIBRA el 09 de mayo de 1991. Días de después 13 embarcaciones soviéticas fueron capturadas pescando sin licencia luego de la recisión del contrato. La URSS rechazó las acusaciones y alegó que no había sido notificada adecuadamente.

El tema se solucionó a mediados de junio con la suscripción de un Acta de Compromiso entre SEVRIBA y EPSEP. En este documento se expresó la voluntad de los soviéticos de enviar una delegación encabezada por el viceministro de pesquería de la URSS a Lima para discutir la situación actual y las perspectivas de desarrollo en esa área<sup>140</sup>. A fines de aquel junio, la Cancillería peruana le comunicó a la Embajada soviética a través de la Nota N° 6-61/23 la voluntad de denunciar el Convenio para la colaboración de un proyecto de desarrollo pesquero suscrito en 1971, en aplicación del artículo 16 del Protocolo del diciembre de 1988.

Más adelante, en 1994, la Embajada rusa remitió a la Cancillería peruana un modelo de convenio sobre cooperación en el campo de la pesquería, el cual no llegó a suscribirse<sup>141</sup>. Si bien para la parte rusa la pesca ha sido una constante, para el Perú no recuperó la posición privilegiada que ocupó en la agenda bilateral, cuando formó parte de los términos para la amortización de la deuda con la URSS.

En el ámbito comercial, el intercambio entre ambos países cayó a niveles sumamente bajos. En 1992, las exportaciones peruanas alcanzaron

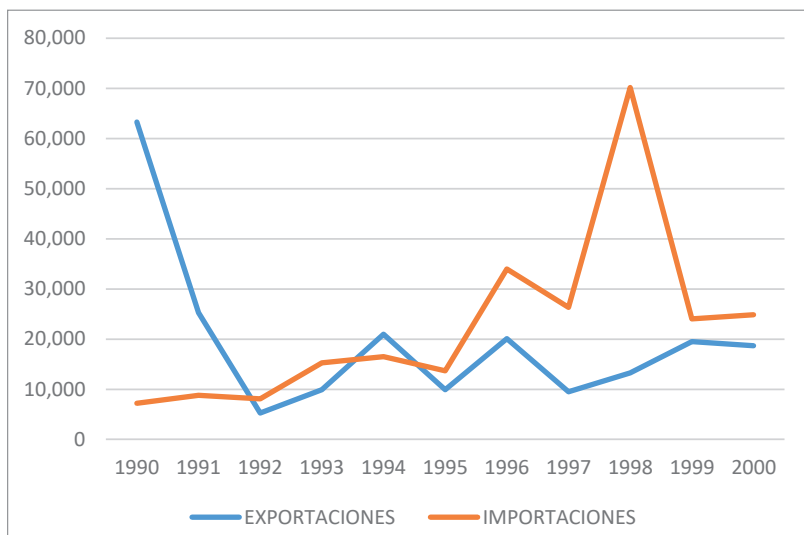
---

<sup>140</sup> Nota N° 6-61/15 (13/06/1991), carpeta de notas enviadas de la Embajada soviética a Cancillería peruana.

<sup>141</sup> Nota N° 6-61/38 (20/09/1994), carpeta de notas enviadas por la Embajada rusa a la Cancillería peruana.

su volumen mínimo en la década. A diferencia de los periodos revisados previamente, la balanza comercial se mostró marcadamente deficitaria para el Perú.

Gráfico N° 9  
Intercambio comercial del Perú con la Federación de Rusia  
(miles de USD)



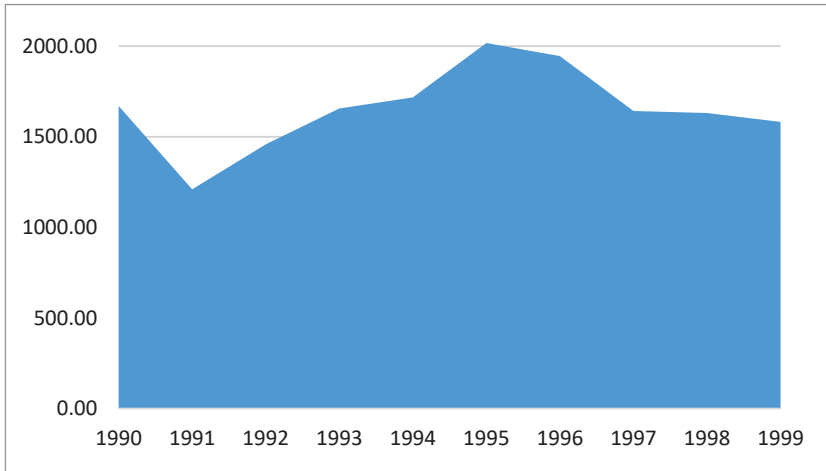
Fuente: CEPALSTAT, 2019. Elaboración propia.

De otra parte, respecto a la esfera militar, en el gráfico siguiente se observa que las compras militares del Perú aumentaron visiblemente. El periodo de incremento coincide con el conflicto fronterizo del Cenepa, que enfrentó al Perú y Ecuador entre enero y febrero de 1995. A consecuencia de este enfrentamiento bélico, el Perú continuó efectuando compras militares hasta 1998 a diferentes proveedores como Francia (misiles y sistemas antiaéreos), Israel (50 bombas guiadas OPHER), Estados Unidos (6 helicópteros ligeros Model-300), Italia (12 helicópteros ligeros A-109K y 6 misiles Otomat-2) y, sobre todo, a Bielorrusia (650 misiles, y 36 aviones usados: 18 MiG-29 y 18 Su-25)<sup>142</sup>.

<sup>142</sup> Las compras a Bielorrusia así como al Ejército Sandinista de Nicaragua para la adquisición de helicópteros de combate causaron fuerte revuelo interno por los supuestos pagos de sobornos.



Gráfico N° 10  
Gasto militar del Perú (1990-1999)  
(En millones de USD)



Fuente: SIPRI, 2018b. Elaboración propia.

En cuanto a las compras que el Perú efectuó a la Federación de Rusia en la década de los noventa, estas se inician con el pedido de 4 helicópteros de transporte Mi-8MT/Mi17 en 1990, que fueron entregados dos años después.

Tabla N° 12  
Compras de armas del Perú a Rusia (1992-1999)

Año	Compras de armas a Rusia (en millones USD)
1992	27
1995	22
1996	31
1997	11
1998	2
1999	94
<b>TOTAL</b>	<b>187</b>

Fuente: SIPRI, 2017. Elaboración propia.

Como se observa en la siguiente Tabla, durante la década de Fujimori, las compras militares se concentraron en aviones y helicópteros de transporte. Con ocasión del conflicto del Cenepa se adquirieron 3 aviones Antonov y 06 helicópteros Mi-8MT/Mi-17. Con posterioridad, en 1996, se efectuó la última compra de un avión de transporte ruso de la década (An-32). En aquella época también se adquirieron aviones de segunda mano a Bielorrusia<sup>143</sup>; años antes, en 1992 se compraron 21 helicópteros (Mi-17 y Mi-25) al Ejército Popular Sandinista de Nicaragua (Cruz, 15 de marzo de 2001). Ambas compras fueron internamente cuestionadas por el pago de sobreprecio.

Tabla N° 13  
Compras militares a la URSS/Federación de Rusia en la década del noventa

Año de compra	Año de entrega	Cantidad/Material	Descripción	Observaciones
1990	1992	(04) Mi-8MT/Mi-17	Helicóptero de transporte	Orden de compra a la URSS.
1994	1996	(01) An-32	Aviones de transporte	Usado, versión An-32B
1995	1995	(02) An-32	Aviones de transporte	Usado, uso policial.
1995	1995-1996	(06) Mi-8MT/Mi-17	Helicóptero de transporte	Versión Mi-8MTV-1
1996	1997	(01) An-32	Aviones de transporte	
1998	1999	(03) MiG-29S	Aviones FGA ("Fighter Ground Attack" <sup>144</sup> )	Oferta de USD 117 millones, incluidas piezas de repuesto y soporte para 18 MiG-29 entregados desde Bielorrusia. Versión MiG-29SE.

<sup>143</sup> Mediante el Decreto de Urgencia N° 028/96, el Perú adquirió a Bielorrusia: 18 aviones MIG-29 por un monto aproximado de USD 252 millones, así como 14 aviones SU-25 por USD 150 millones. (Velarde, 26 de febrero de 2001).

<sup>144</sup> "Ataque en terreno de combate" (traducción propia).

Año de compra	Año de entrega	Cantidad/Materia	Descripción	Observaciones
1998	1999	(40) R-73/AA-11	SRAAM <sup>145</sup> (misiles)	Versión R-73EL, para aviones de combate MiG-29.
1998	1998-1999	(12) RVV-AE/AA-12 Adder	BVRAAM <sup>146</sup> (misil aire-aire)	Para aviones de combate MiG-29SE, entregado en 1999 pero no operativo antes de 2002.
2000	2001	(6) Il-103	Aviones ligeros	

Fuente: SIPRI, 2018a. Elaboración propia.

Pese a que en los siguientes cuatro años se registró una súbita baja intensidad en la dinámica de compra de material militar a la Federación de Rusia, en 1994 se dieron muestras de proactividad con la propuesta de un proyecto de convenio de cooperación entre los Ministerios de Defensa de ambos países<sup>147</sup>; este instrumento de colaboración militar se suscribió el 30 de octubre de 1996. Asimismo, en 1998, la parte rusa propuso la negociación de un convenio para cooperar en la prevención y combate del tráfico ilícito de drogas, sustancias psicotrópicas y delitos conexos<sup>148</sup>. Este ámbito años más tarde cobró tal importancia en la política exterior rusa que constituye una de las principales áreas en las que concentra su oferta de cooperación técnica, tanto a nivel bilateral como en espacios multilaterales.

Por otro lado, resulta necesario complementar la información brindada sobre el bilateralismo, con la situación en la que se encontraban las relaciones entre Rusia y América Latina en el ámbito militar. Es así que,

<sup>145</sup>Short Range Air-to-Air Missile: Misil aire-aire de corto alcance (traducción propia).

<sup>146</sup>Beyond visual range air-to-air missile: Misil “más allá del alcance visual” (traducción propia).

<sup>147</sup>Nota N° 6-61/33 (19/08/1994), carpeta de notas enviadas por la Embajada rusa a la Cancillería en Lima.

<sup>148</sup>Nota 6-61/104 (10/12/1998), carpeta de notas enviadas por Embajada de Rusia a la Cancillería peruana.

en 1995, Chile firmó un protocolo de cooperación en el ámbito militar que estableció contactos regulares entre oficiales militares de ambos países, así como la asistencia técnica para investigación y desarrollo de proyectos. De igual forma, Brasil había adquirido sistemas de misiles y tanques T72, mientras que Colombia por su parte, evaluaba futura cooperación militar con un contrato que esperaba se cerrara en USD 300 millones para la adquisición de helicópteros de combate<sup>149</sup>, lo cual se concretó en 1996.

Pasando a otro ámbito tradicionalmente presente en el bilateralismo peruano-soviético, dada la situación económica crítica por la que atravesó la potencia euroasiática después de la implosión de la URSS, la oferta de becas de estudio se vio afectada. La información recopilada solamente presenta el número de becas ofrecidas para los años 1990, 1991 y 1999, sin cifras registradas para los años restantes.

De acuerdo con estos datos, en 1990, la URSS otorgó 110 becas al sector público, de las cuales, 15 provinieron de la CAME y 10 del Ministerio de la Industria Pesquera<sup>150</sup>. Para 1991, el número se redujo a 39 becas para el sector público y otras 55 becas del Comité Estatal de Instrucción Pública, a base de compensación parcial de los gastos para la preparación de especialistas peruanos<sup>151</sup>. En 1999, la oferta de becas rusas ascendió a 35, de las cuales una estaba destinada al Departamento de idioma ruso del Centro Cultural<sup>152</sup>. La década se cerró en el ámbito educativo, con la remisión del proyecto de convenio sobre reconocimiento recíproco de la equivalencia de títulos, grados cientí-

---

<sup>149</sup> Oficio N° 5-A/10 (08/03/1996), carpeta de Oficios enviados por la Embajada del Perú en Rusia a la Cancillería en Lima.

<sup>150</sup> Nota N° 6-61/02 (01/02/1990), carpeta de notas enviadas de la Embajada soviética a la Cancillería peruana.

<sup>151</sup> Nota N° 6-61/11 (19/04/1991), carpeta de notas enviadas de la Embajada soviética a la Cancillería peruana.

<sup>152</sup> Sobre el número de becas ofrecidas ese año, la Embajada rusa precisa que dicho número superó lo previsto en el Programa Intergubernamental de intercambios en el campo de cultura, educación y ciencia. Nota N° 6-61/22 (27/4/1999), carpeta de notas enviadas por la Embajada de Rusia a la Cancillería peruana.

ficos y certificados de estudios, a la Cancillería peruana en noviembre de 1999<sup>153</sup>.

La cooperación técnica y la ayuda humanitaria también fueron dos aspectos en los que las relaciones bilaterales mantuvieron “cierta normalidad”. En 1995, se inició la negociación de un proyecto de Convenio intergubernamental de cooperación en la esfera de defensa civil, prevención y liquidación de situaciones de emergencia. Con ocasión de El Fenómeno de El Niño, a inicios de 1998, se produjo la visita de una delegación oficial encabezada por el ministro de los Asuntos de Defensa Civil, de las Situaciones de Emergencia y Liquidación de las Consecuencias de los Desastres Naturales de la Federación de Rusia, que movilizó dos toneladas de ayuda humanitaria (medicinas, frazadas, entre otros.)<sup>154</sup>.

Las iniciativas de cooperación técnica de los años 1999 y 2000 cubrieron las siguientes áreas: agropecuaria; energía nuclear; migración<sup>155</sup>; desarrollo aeroespacial; y, cultural, educativa y científica<sup>156</sup>. En todas ellas, las propuestas de suscripción de instrumentos provinieron de la parte rusa, a excepción del campo agropecuario, en el que el Perú propuso la firma de un convenio complementario de cooperación y coordinación en materia de sanidad agropecuaria<sup>157</sup> al proyecto de Convenio de Cooperación Técnico-Científica en el Campo Agroindustrial entre la Academia de Ciencias Agrícolas rusa y el Ministerio de Agricultura peruano, propuesto por la Federación de Rusia<sup>158</sup>.

---

<sup>153</sup> Nota N° 6-61/55 (25/11/1999), carpeta de notas enviadas por la Embajada de Rusia a Cancillería peruana.

<sup>154</sup> Nota N° 6-61/25 (13/2/1998), carpeta de notas enviadas por Embajada de Rusia a la Cancillería peruana.

<sup>155</sup> Nota N° 6-61/20 (11/02/2000), carpeta de notas enviadas de la Embajada de Rusia a la Cancillería peruana.

<sup>156</sup> Nota N° 6-61/26 (24/02/2000), carpeta de notas enviadas de la Embajada de Rusia a la Cancillería peruana.

<sup>157</sup> Nota N° 6-61/15 (13/5/1999), carpeta de notas enviadas por la Cancillería peruana a la Embajada rusa.

<sup>158</sup> Nota N° 6-61/3 (4/1/1999), carpeta de notas enviadas por la Embajada de Rusia a la Cancillería peruana.

Para el desarrollo de las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear, la Embajada rusa comunicó la voluntad de promover cooperación bilateral en este campo, para lo cual se propuso la suscripción de un convenio intergubernamental. Cabe precisar que similares acuerdos ya estaban vigentes con Argentina, Brasil y Cuba; y otro, para ese entonces, ya se encontraba en negociación con Chile<sup>159</sup>.

En el ámbito cultural, educativo y científico, los programas de intercambio bienales (1991-1992, 1993-1994 y los sucesivos) fueron los instrumentos que regularmente la parte rusa envió a la Cancillería peruana. Análogamente, la propuesta del proyecto de Convenio de Cooperación Cultural, Educativa y Científica, respondió a la misma dinámica “propuesta rusa-recepción peruana”, y se suscribió el 10 de noviembre de 1995, a través de un intercambio de notas.

Asimismo, como parte de la agenda de colaboración interinstitucional, Rusia también mostró interés en implementar un mecanismo de consultas de asistencia judicial en materia penal<sup>160</sup>, así como en policía tributaria<sup>161</sup>.

En conjunto todas las acciones descritas que dieron contenido al bilateralismo entre el Perú y la Federación de Rusia en el periodo de los noventa, muestran que el impulso provino generalmente de la potencia euroasiática y que el país sudamericano actuó reactivamente, priorizando entre las propuestas, aquellas vinculadas al ámbito militar, por la necesidad de adquirir armamento a consecuencia del conflicto del Cenepa; a otras áreas que no comprometían mayor complejidad, como ocurrió con la cooperación entre las Academias Diplomáticas de ambos países y a la esfera cultural, educativa y científica.

Todas las demás agendas propuestas por la parte rusa no recibieron suficiente impulso por la contraparte peruana, ya sea por razones de

---

<sup>159</sup> Nota N° 6-61/11 (28/01/2000), carpeta de notas enviadas de la Embajada de Rusia a la Cancillería peruana.

<sup>160</sup> Nota N° 6-61/14 (02/02/1998), carpeta de notas enviadas por Embajada de Rusia a la Cancillería peruana.

<sup>161</sup> Nota N° 6-61/1 (06/09/2000), carpeta de notas enviadas de la Embajada de Rusia a Cancillería peruana.

falta de recursos para la gestión de estas dentro de Torre Tagle o por la falta de voluntad política o por una combinación de ambos factores. Aunque la falta de interés por parte del Perú resulta más complicado y complejo de sostener, por falta de evidencia concreta que respalde tal afirmación.

No obstante, el dinamismo de la recepción peruana a las propuestas rusas difiere de la intensidad que se evidencia en las relaciones con otras potencias como Estados Unidos, con el que el Perú firmó un total de 125 instrumentos internacionales o Alemania que alcanzó 57 o Japón que le siguió con 54 acuerdos. Aunque con este último país, las relaciones se vieron fortalecidas por la preferencia que el gobierno del expresidente Fujimori le imprimió, dada su nacionalidad nipona, también destacan los 34 instrumentos suscritos con Suiza, los 32 celebrados con la Unión Europea y los otros 20 que se llegaron a firmar con China.

Tabla N° 14  
Número de instrumentos suscritos entre el Perú y contrapartes  
diversas en la década de los noventa

Año	URSS/ F. Rusa	EE.UU.	Ale- mania	Japón	Suiza	BID	China	India	UE
1990	1 <sup>162</sup>	5	2	4	1		2		1
1991		11	3	6	3		1		1
1992		9	3	6					3
1993		9		6	3	2			
1994		11	12	4	3		5		4
1995	1	10	4	6	6		1		2
1996	2 <sup>163</sup>	11	12	5	5	3	3		6

<sup>162</sup> Protocolo N° 2 al Convenio de Cooperación entre el Instituto de Comercio Exterior del Perú y el Instituto Nacional de Investigaciones Científicas de Relaciones Económicas Exteriores adjunto a la Comisión Estatal de Economía Internacional del Consejo de Ministros de la URSS, suscrito el 29 de marzo de 1991.

<sup>163</sup> Convenio de Cooperación entre la Academia Diplomática del Perú y la Academia Diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, suscrito el 08 de abril de 1996.

Año	URSS/ F. Rusa	EE.UU.	Ale- mania	Japón	Suiza	BID	China	India	UE
1997		17	14	4	4	2	2	3	5
1998		22	6	8	7	3	2		7
1999		20	1	5	2	1	4		3
<b>TOTAL</b>	<b>4</b>	<b>125</b>	<b>57</b>	<b>54</b>	<b>34</b>	<b>11</b>	<b>20</b>	<b>3</b>	<b>32</b>

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú (2018). Portal de Datos Abiertos.  
Elaboración propia.

Pese a todas las propuestas de la Federación de Rusia, solamente se llegaron a suscribir cuatro instrumentos internacionales. De forma similar, el Perú mantuvo relaciones de “baja intensidad” en la década de los noventa con los países que formaron parte de la CAME, tal como se constata en la tabla siguiente. Inclusive, cabe notar que la cantidad de acuerdos con Cuba y Rumania superaron el número de los suscritos con Rusia.

Tabla N° 15

Número de instrumentos suscritos entre el Perú y ex miembros de la CAME en la década de los noventa

Año	Cuba	República Checa	Rumania	Polonia	Bulgaria	Hungría
1990						
1991				1		
1992		1			1	
1993						
1994	2	2	3			1
1995						
1996						
1997						
1998	1		3			2
1999	3					1
<b>TOTAL</b>	<b>6</b>	<b>3</b>	<b>6</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>4</b>

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú (2018). Portal de Datos Abiertos.  
Elaboración propia.





# Capítulo III

## Las relaciones bilaterales entre el Perú y Rusia en el siglo XXI

### 3.1. El contexto: La importancia de América Latina en la política exterior rusa del siglo XXI

#### 3.1.1. La política exterior rusa en la era Putin (2000 – a la actualidad)

Pese a lo que se asume generalmente, la llegada al poder de Vladimir Putin como nuevo presidente de la Federación de Rusia no generó cambios radicales en la PER. Por el contrario, a lo largo de sus primeros años en el poder, el nuevo presidente ruso buscó una mejora en las relaciones con Occidente, principalmente con Estados Unidos y Alemania —un socio comercial clave y principal inversionista en la economía rusa—. Así, además de un discurso “amistoso”, Putin se declaró a favor de la implementación de varias políticas que fueron consideradas como gestos de buena disposición hacia Occidente. En este marco, el presidente expresó su disposición para cooperar con la OTAN (y hasta mencionó el posible ingreso de su país a dicha alianza militar), ofreció a Washington acceso al espacio aéreo ruso en su lucha contra el terror en Afganistán y reimpulsó el proyecto sobre el establecimiento de cuatro “espacios comunes” con la Unión Europea<sup>164</sup>. Asimismo, de modo simbólico, cerró varias “bases” (en realidad, centros de inteligencia radioelectrónica construidos durante la Guerra Fría), entre ellas, la de Lourdes en Cuba.

No obstante, este acercamiento por parte del Kremlin no originaría mayor disposición en Occidente para reconocer a Rusia como un *equal partner* o en su calidad de gran potencia con “intereses privilegiados” en el espacio ex soviético. Durante el mismo periodo, Estados Unidos

---

<sup>164</sup> Se trata de la idea de una cooperación multidimensional en base a los Espacios Comunes: Económico; de Libertad, Seguridad y Justicia; de Seguridad Externa y; de Investigación, Educación y Cultura. A raíz del enfriamiento de las relaciones entre Bruselas y Moscú a partir de 2014, la referida agenda quedó paralizada en los últimos años.

no solo invadió a Iraq (sin considerar los intereses energéticos rusos en dicha nación), sino que también expandió su política de *regime change* a países ex soviéticos, en el marco de las Revoluciones de Colores entre los años 2003 y 2005<sup>165</sup>. Adicionalmente, encabezado por los *neocons*, Estados Unidos se retiró unilateralmente del ABM, pieza fundamental de la arquitectura multilateral de desarme suscrita en 1972 entre ambas superpotencias, para luego lanzar su proyecto de construcción de un escudo de misiles, bajo el pretexto de buscar una mejor protección frente a los *rogue states* y el terrorismo internacional.

De modo simultáneo, en el año 2004, se concretó la quinta expansión de la OTAN, la más grande de su historia, con el ingreso de siete nuevos países: cuatro centroeuropeos y las tres repúblicas ex soviéticas del Báltico<sup>166</sup>. Esta última medida no solo sería seriamente criticada por varios (ex) líderes políticos y expertos en Occidente<sup>167</sup>, sino también intensificaría el resentimiento y la sensación de humillación en Rusia. Así también parecía afirmar la idea de una renovada política de conten-

---

<sup>165</sup> El término refiere a las movilizaciones populares, parcialmente financiadas por ONG y políticos occidentales, en contra de los presidentes Shevardnadze en Georgia (2003), Kuchma en Ucrania (2004) y Akáyev en Kirguistán (2005).

<sup>166</sup> Anteriormente, en 1999, ya se había visto el ingreso de Polonia, Chequia y Hungría a la alianza. Con la incorporación en 2004, de Bulgaria, Eslovaquia, Eslovenia y Rumanía se completó el “control” de la OTAN sobre Europa Central, históricamente crucial en tanto constituye la “zona de colchón” entre Rusia y las potencias de Europa Occidental. Después de 2004, siguió la sexta expansión de la OTAN, con Albania y Croacia (ambos en 2009), y la séptima con Montenegro, otro aliado histórico de Rusia en los Balcanes (2017).

<sup>167</sup> Este es el caso, por ejemplo, de George Kennan —veterano de la diplomacia estadounidense que propuso la política de contención (*containment*) en contra de la URSS ya en 1946— que fue uno de los principales críticos de la expansión de la OTAN hacia la histórica zona de influencia de Rusia. Así, señaló lo siguiente en 1997 (es decir, antes de la cuarta expansión de 1999): “The view, bluntly stated, is that expanding NATO would be the most fateful error of American policy in the entire post-cold-war era. Such a decision may be expected to inflame the nationalistic, anti-Western and militaristic tendencies in Russian opinion; to have an adverse effect on the development of Russian democracy; to restore the atmosphere of the Cold War to East-West relations, and to impel Russian foreign policy in directions decidedly not to our liking” (Kennan citado en Owen, 2017, p. 117).

ción occidental hacia Rusia, una narrativa sumamente popular entre los representantes del complejo industrial militar, la inteligencia rusa, así como un sector importante del mundo político en el país.

Por otro lado, tanto el crecimiento económico como la renovada estabilidad del país contribuyeron al tono más asertivo del Kremlin en el escenario internacional. En palabras de Putin: Rusia finalmente se levantaba de sus rodillas. Si durante la campaña electoral de 2004 ya se percibía un discurso oficialista más crítico hacia Occidente, muchos consideran el periodo 2007-2008, por el memorable discurso de Putin en la Conferencia de Seguridad de Múnich de 2007<sup>168</sup> y la (efímera) guerra rusa-georgiana de 2008, como el punto de inflexión en la PER de los últimos años (Zonova y Reinhardt, 2014).

En realidad, hasta el año 2014 un estado de ambigüedad regiría las relaciones entre Moscú y Occidente. Por un lado, la llegada al poder de los presidentes Dmitri Medvedev (2008) —considerado más liberal que el entonces premier Putin— y Barack Obama (2009) —defensor de una política de *reset* con Rusia— constituyó el punto de partida de nuevas formas de cooperación entre ambas potencias. En este contexto se creó, por ejemplo, la denominada Comisión Presidencial Bilateral Estados Unidos-Rusia y se presentaron varios casos de colaboración, siendo los más destacables el programa nuclear iraní (en el marco del P5+1), el desarme estratégico (con el START III, suscrito en el año 2010), la cooperación espacial, así como el apoyo estadounidense a favor del ingreso ruso a la OMC (Zonova y Reinhardt, 2014). De igual manera, se

---

<sup>168</sup> Si bien esta Conferencia ha sido considerada como la primera manifestación directa de la visión internacional de Putin en un foro internacional de este nivel, una parte considerable de su contenido (críticas en contra de la expansión de la OTAN, políticas unilaterales de Occidente, la exigencia rusa de ser tratado como socio igual, etc.) dio continuidad a las premisas formuladas por el Concepto de Política Exterior de 2000. Por otro lado, es importante anotar que, un mes después de la referida Conferencia, Putin remitiría una ley a la Duma Estatal para profundizar la cooperación militar con la OTAN, a través de acciones militares conjuntas. Durante la Cumbre de la OTAN del mismo año, Rusia además aportó 100 millones de dólares al presupuesto de la ISAF, liderada por la alianza militar, en Afganistán. Dos gestos que denotan la voluntad del Kremlin por mantener relaciones pragmáticas con Occidente.

mejoraron las relaciones con la UE, lo que se manifestó a partir de la suscripción de la “Asociación para la Modernización” y a través de la suscripción de diversos acuerdos bilaterales con los integrantes del bloque.

Por otro lado, surgieron nuevas tensiones a raíz de las constantes críticas occidentales concernientes a la situación de los derechos humanos en Rusia, la construcción de nuevos gasoductos en Europa occidental (con el proyecto ruso *South Stream* vs. el occidental “Nabucco”), la desestabilización del Medio Oriente a partir de la Primavera Árabe y las propuestas de una nueva expansión de la OTAN hacia Ucrania y Georgia.

En este contexto y empoderada por los éxitos económicos internos y la narrativa —crecientemente popular en aquellos años— sobre la emergencia de un orden internacional pos occidental, Rusia empezó a perfilarse cada vez más como un actor global. Esto se manifestaría tanto de modo bilateral (con un canciller considerado “hiperactivo” en términos de viajes internacionales), como a través del sistema de Naciones Unidas y foros como la Organización de Cooperación de Shanghai, la Troika “Rusia-India-China” o el foro BRICS, cuya primera cumbre se llevaría a cabo en Ekaterimburgo (2009).

También en el espacio ex soviético —la “Eurasia reducida”— se mostró un renovado interés ruso para profundizar los lazos de cooperación comercial-económica y político-militar. De esta manera, Rusia intentó reafirmar su posición especial en regiones estratégicas del Cercano Extranjero, mitigando así los intentos de penetración geoeconómica de Occidente, potencias regionales como Irán o Turquía y, cada vez más, China. Asimismo, la proyección oficial de un “discurso eurasiático” sirvió en su propósito de autonomizarse culturalmente de Occidente (y sus respectivos valores “pos-cristianos”) y de superar la crisis de identidad que sufrió una buena parte de la sociedad ex soviética (no solamente rusa), luego del colapso de la URSS<sup>169</sup>.

---

<sup>169</sup> Mucho se ha especulado sobre el grado de impacto del pensamiento de Aleksandr Dugin —una figura políticamente polémica y autor de libros como “Fundamentos de Geopolítica” (1997), inspirada en la antigua Escuela alemana de geopolítica, o “La Cuarta Teoría Política”, que se presenta como alternativa al comunismo, fascismo y el liberalismo (occidental)— sobre la PER de

Luego del periodo de ambigüedad (2007-2014) en las relaciones ruso-occidentales, la crisis ucraniana de 2014 inauguraría la etapa actual, caracterizada por lo que algunos analistas marcan como una “Guerra Fría 2.0”<sup>170</sup>. Si bien es cierto que dicho conflicto sería el resultado del desentendimiento geopolítico latente en los años anteriores, este tendría varios efectos determinantes para la proyección internacional rusa en el corto plazo.

En primer lugar, se vio un impulso interno, no solo a favor de posturas más nacionalistas (es decir, más críticas hacia Occidente), sino además de apoyo al presidente Putin, pese a la recesión económica que iniciaría en el mismo año 2014. En segundo lugar, los problemas contraídos con Occidente conllevaron a que el Kremlin se acercase aún más a potencias asiáticas como China, India o Irán, recientemente devenidas más asertivas en temas internacionales. Por otra parte, Rusia quedaría excluida de espacios diplomáticos del Gran Occidente, como el G8 o la OCDE (donde su proceso de ingreso quedó paralizado en el mismo periodo)<sup>171</sup>.

---

los últimos años. No obstante, la presente investigación considera que incluso en los últimos años, la PER ha mantenido su carácter pragmático y, hasta cierto grado, reactivo; mientras que la visión política de Dugin constituye un claro ejemplo de la tendencia nacionalista-civilizacionista en el debate sobre el papel internacional de Rusia. Además, desde los años noventa, Dugin ha defendido la conformación de un eje geopolítico entre Berlín, Moscú, Teherán y Tokio, mientras que en realidad el Kremlin da muestras de la búsqueda de un eje Berlín-Moscú-Teherán-Beijing.

<sup>170</sup> Aparentemente, una mayoría de rusos comparte esta imagen. Según el Centro Levada, en 1999, solo un 22% de los rusos encuestados consideró a Estados Unidos como el principal “enemigo” de Rusia, para luego aumentar, gradualmente, hasta un 51% en 2008. Un año después, es decir durante la era Medvedev-Obama, esta cifra bajó ligeramente a 40%, para terminar en 68% a fines de 2017 (Levada Center, 2 de febrero de 2018).

<sup>171</sup> El Consejo de la OCDE aprobó una “hoja de ruta de adhesión” para Rusia a fines de 2007. Sin embargo, en marzo de 2014 se suspendieron las negociaciones entre ambas partes. En cuanto al G8, Rusia ingresó al grupo (aún G7) en 1997 pero quedó excluida en marzo de 2014. Mientras tanto, el asiento reservado para Rusia ha sido ocupado por la Unión Europea, condicionando su retorno a la implementación del Protocolo de Minsk sobre la crisis en el Don-

Finalmente, a partir de 2014 se ha presenciado una exacerbación en la tendencia de la estrategia “toma y daca”, impulsada principalmente por Moscú y que se remonta a la era de la (histórica) Guerra Fría. Esta dinámica reactiva y de búsqueda de equilibrio se manifiesta en: la institucionalización —similar a la estructura supranacional de la UE—, de la Unión Económica Eurasiática; la profundización de vínculos con algunos políticos occidentales de corte anti-sistémico (y/o euroescéptico)<sup>172</sup>; el papel ruso en tanto “maestro de juego” en Medio Oriente; así como los ejercicios militares conjuntos en áreas estratégicas como el Mediterráneo Oriental o el Caribe (véase más adelante)<sup>173</sup>. Sumando estos elementos, paradójicamente, en medio de la recesión económica y por primera vez desde los años ochenta, la imagen de Rusia como gran potencia (y Putin en tanto “líder mundial”) llegaría a su momento de auge<sup>174</sup>.

---

bás. Finalmente, en enero de 2017, el canciller ruso Lavrov anunció el retiro permanente de Rusia de este foro.

<sup>172</sup> Se destacan, por ejemplo, los vínculos entre Moscú y el gobierno de Alexis Tsipras (*Syriza*) en Grecia, el presidente Viktor Orbán en Hungría, así como el movimiento ultraderechista francés, *Front National* y el alemán *Alternative für Deutschland*. Más allá de sus diferencias ideológicas, tienen un común su estilo populista y sus posturas soberanistas/euroescépticas.

<sup>173</sup> Esta “política de espejo” también se manifiesta en otros ámbitos, no geopolíticos. Como ejemplos de esta tendencia puede mencionarse, la organización de foros alternativos a los tradicionalmente promovidos por Occidente (el Foro Económico Internacional de San Petersburgo o la Conferencia Internacional de Seguridad de Moscú); la promoción de alternativas propias en la “guerra de información” de los últimos años (*Russia Today* o *Sputnik*) y medios sociales (VK.com, OK.ru o *Moi Mir*); el establecimiento de un sistema de pagos internacionales (STFM, como alternativa a SWIFT); el sistema de comunicación satelital (*Glonass*, la propuesta rusa frente al GPS); así como, el uso de monedas alternativas al dólar americano para una parte de su comercio internacional. Todas estas iniciativas claramente están orientadas a disminuir su dependencia de Estados Unidos y, de paso, proyectar su imagen como gran potencia y/o alternativa a Occidente.

<sup>174</sup> Cabe señalar que en el último estudio del Pew Research Center, un 42% de los encuestados en 25 países opinó que, actualmente, Rusia tiene un papel internacional más importante que hace una década; mientras que un 28% lo consideró como “igual de importante” (Letterman, 6 de diciembre de 2018).

Pese a las variaciones mencionadas en la relación con Occidente, la proyección internacional de la Federación de Rusia ha mostrado una remarcable continuidad de la Doctrina Primakov, estrenada en 1996. Probablemente la mejor muestra de esta tendencia la constituyen los cuatro conceptos de política exterior publicados durante los últimos dieciocho años (2000, 2008, 2013 y 2016). Estas “guías” no solo han coincidido plenamente en los objetivos de la PER<sup>175</sup> y el vocabulario realista<sup>176</sup>, sino también con la visión del sistema internacional que expuso el emblemático canciller ruso en los años noventa<sup>177</sup>. Por cierto,

---

<sup>175</sup> El CPE de 2016 estipuló los siguientes once objetivos: (i) asegurar la seguridad, soberanía e integridad como Estado; (ii) crear las condiciones externas favorables para el desarrollo económico de Rusia; (iii) consolidar la posición de Rusia como gran potencia; (iv) fortalecer la posición de Rusia en las relaciones económicas globales; (v) promover la paz, seguridad y estabilidad internacional; (vi) perseguir relaciones amistosas con los Estados-vecinos; (vii) promover relaciones bilaterales y multilaterales mutuamente beneficiosas y guiadas por los “principios de independencia y soberanía, pragmatismo, transparencia, *multivectorialidad*, previsibilidad y defensa no confrontacional de las prioridades nacionales”; (viii) asegurar la protección de los derechos e intereses de los ciudadanos rusos y compatriotas residentes en el extranjero; (ix) fortalecer el papel ruso en la cultura internacional; (x) afianzar las posiciones de los medio de comunicación rusos en el espacio global de la información y; (xi) fomentar el desarrollo de un dialogo constructivo entre las diferentes culturales y civilizaciones (MID, 2016). Gran parte de estos objetivos han coincidido con los enumerados en los CPE anteriores.

<sup>176</sup> Entre los términos más comunes en el discurso oficial de la PER es posible identificar los siguientes: “intereses nacionales”, “gran potencia”, “políticas unilaterales de Occidente”, “orden mundial estable y justo”, “multipolarismo”; “cooperación en ámbitos de interés mutuo”; “pragmatismo”; “política exterior multi-vector”, entre otros.

<sup>177</sup> Un principal componente de esta visión concierne la conexión establecida por el discurso oficial de Rusia, entre las políticas unilaterales (y de injerencia) de Estados Unidos, en detrimento del derecho internacional y el multilateralismo, por un lado, y, por el otro, a la desestabilización del sistema internacional a través de carreras armamentistas o una exacerbación de tensiones étnicas o religiosas. Al respecto, el CPE de 2016 volvió a insistir en este punto: “The attempts made by western powers to maintain their positions in the world, including imposing their point of view on global processes and conducting a policy to contain alternative centers of power, leads to greater instability



esta continuidad ha sido resaltada por la élite política de Rusia. Como ilustración de ello, la cláusula 22 del Concepto de Política Exterior (CPE) de 2016 estipula lo siguiente:

Russia's foreign policy is open and predictable. It is characterized by consistency and continuity and reflects the unique role Russia has played for centuries as a counterbalance [una clásica metáfora del realismo] in international affairs and the development of global civilization. (MID, 2016, p. 6)

Antes de pasar a las relaciones entre Rusia y América Latina desde el año 2000, caben tres comentarios adicionales sobre la PER, en general. En primer lugar, a partir del CPE de 2013 se evidencia un ligero cambio respecto a la representación del orden internacional. En los CPE de 2000 y 2008 predominaron las referencias a la Guerra Fría y la multipolaridad (como posibilidad hacia el futuro), a partir de 2013 se ha tomado a dicho sistema “policéntrico” como una realidad. Además, según las propias declaraciones del canciller Serguéi Lavrov (en el cargo desde el año 2004), se deduce que el Kremlin considera a Rusia como uno de los tres principales polos de poder que componen “el concierto de potencias”, al igual que China y “Occidente” (la combinación de Estados Unidos y potencias europeas):

The activity of the Russian diplomacy is directed to making a positive influence on global processes in the interests of formation of a stable, -ideally self-regulating- polycentric system of international relations, in which Russia rightfully plays a role of one of three key centers. (Lavrov, 2013, p. 3)<sup>178</sup>

---

in international relations and growing turbulence on the global and regional levels” (MID, 2016, p. 3).

<sup>178</sup> Aunque no necesariamente contradice el discurso de Lavrov; Serguéi Karaganov, un famoso politólogo ruso y asesor del Kremlin sobre política exterior, defiende la versión de una “bipolaridad suave” a nivel sistémico, al agregar a Rusia y China en un solo polo (“Gran Eurasia”, alrededor de la Organización de Cooperación de Shanghái), frente al polo “Occidente” (agrupada en la “Comunidad Atlántica”). En el ámbito económico, esta macro-región de la “Gran Eurasia” se encuentra claramente liderada por China, aunque en otros ámbitos se caracteriza más por su multipolaridad. Al respecto, Karaganov (2016) declaró lo siguiente: “The world may now be moving towards a new (soft) form of bi-

No obstante, fiel a su estilo “pragmático”, Lavrov enfatizaría en el mismo artículo que:

Russian government repeatedly highlighted that Moscow is not satisfied or malevolent with the process of reduction of the opportunities of the historical West to play a key role in the global economy and policy. But it is an objective reality that we need to take into account (Lavrov, 2013, p. 3).

En segundo lugar, se recalca el componente económico de la política exterior rusa, sobre el cual Lavrov afirmarí lo siguiente, rompiendo de cierta manera con el discurso realista:

The main task of the international activity of Russia is to create favorable external conditions for the rise of its economy, its transfer to innovative rails, increasing living standards of people. (Lavrov, 2013, p. 3)

En este aspecto es importante considerar que, desde la década pasada, progresivamente, la economía rusa ha sido manejada según las premisas propias de un “capitalismo de Estado”. Es decir, una economía en la cual los sectores estratégicos y/o sensibles están administrados por el propio Estado. También es de público conocimiento que algunos empresarios rusos leales al régimen han ejercido una gran influencia en la formulación de la política exterior e incluso llegaron a ocupar cargos públicos de peso en esta área (Rouvinski, 2014a). Tomando en cuenta el bajo performance de la economía rusa y los desafíos estructurales de la misma, estas consideraciones económicas resultan aún más importantes que antes como variable de explicación de la actual PER.

Finalmente, en tercer lugar, a partir de la última década, se han manifestado intentos por parte del Estado ruso para mejorar su imagen internacional, siendo el “poder blando” un aspecto descuidado por

---

polarity. [...] This will be accompanied very likely by the emergence of another center, Greater Eurasia, around the Shanghai Cooperation Organization (SCO). China can play a leading economic role in this new center, but its supremacy should and hopefully will be balanced out by other powerful partners such as Russia, India and Iran”. (p. 464)

Moscú, al menos fuera de su zona de influencia (Sergunin y Karabeshkin, 2015). Por ello, también, el CPE de 2013 estipuló entre sus objetivos:

[...] formar una imagen positiva de Rusia de acuerdo a sus logros en materias de cultura, educación, ciencia, deporte, el nivel del desarrollo de la sociedad civil y la participación de programas de asistencia a los países en desarrollo, crear instrumentos para influir en la percepción mundial de ella, perfeccionar el sistema de uso del poder blando, buscar las mejores maneras en que se puede actuar en este ámbito que tengan en cuenta la experiencia internacional y las circunstancias nacionales y estén basadas en los mecanismos de cooperación con la sociedad civil y los expertos, y seguir formando una base jurídica en este ámbito". (MID, 2013)

El creciente énfasis en la "dimensión humanitaria" de la política exterior, la intensa proyección a nivel global de una imagen positiva de Rusia a través de sus medios de información o la organización de la Copa de Fútbol de 2018 son algunas muestras que sustentan esta nueva proyección.

### **3.1.2. La proyección rusa hacia América Latina desde el año 2000**

Si bien el "regreso" de Rusia a la región latinoamericana data, oficialmente, de los años 1996-97, recién en la década pasada se empezaría a notar una renovada aproximación entre ambas partes. Varios factores explican esta dinámica.

Por un lado, en América Latina aconteció la llegada al poder de varios líderes de tendencia progresista y críticos del Consenso de Washington y, en general, del papel de Estados Unidos en la región. Asimismo, ante las polémicas intervenciones y el unilateralismo de los neoconservadores en la administración Bush, el hegemon manifiestamente empezó a perder presencia, prestigio y poder al sur de sus fronteras (Blank, 2009; Boesner y Haluani, 2011). En este marco, se desarrollaron diversas iniciativas dirigidas hacia una mayor autonomía externa, a través de la creación de nuevos bloques regionales de índole más política (como la UNASUR, CELAC o ALBA<sup>179</sup>) y mediante una profundización de re-

---

<sup>179</sup> Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos

laciones con potencias extrarregionales como China, la UE y la misma Federación de Rusia. Por otro lado, la década pasada experimentó un *boom* económico en América Latina y en Rusia, acompañado de una gran expansión del comercio con el resto del mundo y la Cuenca del Pacífico en particular, lo que también afectaría la relación entre ambas partes. Finalmente, en concordancia con lo expuesto líneas arriba, a partir del deterioro de sus relaciones con Occidente, Rusia priorizaría el elemento “multi-vector” de su política exterior, siendo uno de dichos vectores precisamente América Latina.

Respecto al último punto resulta necesario recalcar que la profundización de las relaciones ruso-latinoamericanas a partir de la década pasada no ha significado que la región haya sido la principal prioridad de la PER. Esto se refleja, por ejemplo, en los últimos CPE en los que América Latina ha figurado, al igual que África, entre las últimas regiones en el orden de prelación establecido; detrás de Eurasia (CEI), las Cuencas del Mar Negro y el Caspio, Europa, América del Norte, el Ártico, el Asia Pacífico y el Medio Oriente. En la Tabla N° 16, se presentan los principales elementos incluidos en los acápites sobre América Latina de los cuatro últimos CPE.

Tabla N° 16  
Referencias a América Latina y el Caribe en los CPE de los años 2000, 2008, 2013 y 2016

Componentes	CPE 2000	CPE 2008	CPE 2013	CPE 2016
<b>Posición de la región (*)</b>	Última: 1 párrafo	Última: 1 párrafo	Penúltima: 2 párrafos	Penúltima: 1 párrafo
<b>Objetivos</b>	Buscar nivel más alto de diálogo político y cooperación económica.	Ampliar cooperación política y económica.	Expandir interacción política.	Fortalecer relaciones.
	Buscar nivel más alto de diálogo político y cooperación económica	Ampliar cooperación política y económica.	Expandir interacción política.	Fortalecer relaciones.

de Nuestra América (ALBA).

Componentes	CPE 2000	CPE 2008	CPE 2013	CPE 2016
<b>Objetivos</b>	Aumentar interacción en organismos internacionales.	Aumentar interacción en organismos internacionales.	Promover comercio, inversiones y cooperación cultural y humanitaria.	Consolidar vínculos a partir de foros internacionales o regionales.
	Fomentar exportaciones industriales de Rusia.	Fomentar exportaciones <i>high tech</i> de Rusia.	Formular respuestas combinadas a nuevas amenazas y desafíos.	Expandir cooperación con asociaciones multilaterales y estructuras de integración.
	Desarrollar cooperación militar-técnica.	Implementar proyectos conjuntos de energía, infraestructura y <i>high tech</i> .	Asegurar la posición de compañías rusas en el desarrollo industrial, energético y de comunicaciones y transporte de la región.	
			Consolidar sus vínculos en foros internacionales y regionales.	
<b>Países mencionados</b>	“Países de América del Sur y Central”.	Brasil (“asociación estratégica”); Argentina, Cuba, México, Venezuela y “otros Estados latinoamericanos y caribeños”.	Brasil (“cooperación estratégica” y en marco de BRICS), Argentina, Cuba, México, Nicaragua, Venezuela y “otros Estados latinoamericanos y caribeños”.	“Estados latinoamericanos y caribeños”.
<b>Organismos regionales mencionados</b>	Sin mención.	Sin mención.	CELAC y MERCOSUR.	CELAC, MERCOSUR, UNASUR, SICA, ALBA, AP y CARICOM.

Fuente: MID (2000, 2008, 2013 y 2016). Elaboración propia.

(\*) En el texto del documento.

Como se puede apreciar en la Tabla 16, hubo cierta dinámica a lo largo de los últimos cuatro CPE sobre la posición de América Latina en la PER y los objetivos de esta hacia la región. En primer lugar, solo en los CPE de 2008 y 2013 se hizo una referencia explícita a los países más importantes para Moscú, mencionándolos en el siguiente orden: Brasil, Ar-

gentina, Venezuela, Cuba y México (Nicaragua solo fue mencionado en el CPE de 2013). Segundo, en cuanto a los organismos regionales con los cuales Rusia busca un diálogo estratégico, recién aparecieron de forma expresa en los CPE de 2013 y 2016. En este último se mencionan cuatro esquemas comerciales (CARICOM, SICA, MERCOSUR y la Alianza del Pacífico) y los tres mecanismos políticos que existen más allá del sistema hemisférico (ALBA, CELAC y UNASUR). Por último, el CPE de 2013 ha sido el que mayor atención otorgó a los países latinoamericanos: de modo simbólico, la región dejó de ser la última prioridad regional y, por primera (y única) vez, recibió dos párrafos de objetivos. Por ser el más claro, se citan los dos acápite incluidos en el referido documento:

92. Rusia seguirá fortaleciendo por todos los medios las relaciones con los países de América Latina y el Caribe, teniendo presente el creciente protagonismo de la región en los asuntos internacionales. El desarrollo de la cooperación estratégica con Brasil, también en el marco del BRICS, al igual que relaciones de socios como Argentina, Venezuela, Cuba, México, Nicaragua y otros países de América Latina y el Caribe está orientado a ampliar la cooperación política, a promover la cooperación comercial y económica, de inversión e innovación, cultural y humanitaria, para buscar de forma conjunta las respuestas a los nuevos retos y desafíos, también para que las empresas rusas se consoliden en los sectores industrial, energético, de comunicaciones y transportes que se desarrollan de forma dinámica en los países de la región.

93. Rusia aspira consolidar los contactos con los socios latinoamericanos en los foros internacionales y regionales, a ampliar la cooperación con las agrupaciones multilaterales de América Latina y el Caribe, en particular con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños y con los países miembros del Mercado Común de América del Sur. (MID, 2013, pp. 23-24)

A fin de comprender las relaciones de los últimos años entre Rusia y América Latina, se partirá del análisis de los principales intereses que tiene la potencia hacia América Latina: los político-estratégicos y los económicos.

### **3.1.2.1. La dimensión (geo-) política**

Una de las principales razones por las cuales la Federación de Rusia busca ampliar su presencia en el espacio latinoamericano está rela-

cionada con su “gran estrategia” de política exterior, que deriva principalmente en los siguientes intereses: (i) la afirmación de la imagen de Rusia como gran potencia; (ii) la aplicación de una estrategia “toma y daca” respecto a Estados Unidos; (iii) la consideración de América Latina como un socio estratégico en la configuración de un sistema multipolar; (iv) la capitalización de tendencias anti-imperialistas en la región; y, (v) la proyección de poder blando ruso en el mismo espacio geográfico.

En cuanto a la primera arista, contar con socios geográficamente distantes fortalece la imagen de gran potencia y *grandeur* que busca proyectar el Estado ruso, tanto a nivel internacional como ante la opinión pública doméstica. Respecto al ámbito interno, a pesar de los problemas que viene afrontando la economía rusa desde 2014<sup>180</sup>, uno de los pilares de la legitimidad del presidente Vladimir Putin se constituye a partir de su presencia en la escena global<sup>181</sup> <sup>182</sup>. Asimismo, la creciente aproximación de Rusia a países eurasiáticos, el Medio Oriente, los Bal-

<sup>180</sup> En el periodo 2014-2016, la economía rusa tuvo un crecimiento decepcionante con tasas de 0,7% (2014), -2,8% (2015) y -0,2% (2016). El crecimiento para los años 2017 y 2018 ha girado aproximadamente en torno a un 1,5% (Banco Mundial, 2019).

<sup>181</sup> De modo ilustrativo, Vladimir Putin fue considerado como el “personaje más poderoso del mundo” por la Revista Forbes durante cuatro años consecutivos (2013-2016). Bajó al segundo puesto en 2018, luego de Xi Jinping. Por otro lado, desde inicios de 2014 hasta mediados de 2018, la aprobación presidencial en Rusia no bajó del 75% (Levada-Center, s/f).

<sup>182</sup> Según una encuesta llevada a cabo por el Centro Levada en julio de 2016, un 14% de los entrevistados consideró al aumento de la capacidad militar de Rusia como el principal logro del presidente Putin durante sus años en el poder, seguido por el fortalecimiento de Rusia en el escenario internacional (11%). Otras agendas que obtuvieron una calificación importante fueron el desarrollo económico (10%), el establecimiento del orden (10%) y la mejora en la calidad de vida (7% respecto al 24% en el año 2004) (Levada-Center, 24 de agosto de 2016). Según otra encuesta del mismo Centro organizada en junio del mismo año, a la pregunta ¿cuál debería ser la principal prioridad de la política exterior rusa? Un 57% optó por la respuesta: “Garantizar la existencia segura y pacífica de Rusia”; un 51% eligió “Convertir a Rusia en uno de los países más influyentes del mundo” y 42% respondieron por “Defender los productores nacionales” (Levada-Center, 4 de agosto de 2016).

canes, así como el propio “retorno” a América Latina recompensan en cierta manera las relaciones deterioradas con Estados Unidos y la UE.

A nivel geopolítico, una parte de la agenda exterior de Rusia hacia América Latina ha estado constituida por el ejercicio simbólico de la estrategia “toma y daca” frente a Estados Unidos. Sobre este punto, Evan Ellis (2015) postula lo siguiente:

For Russia [...], the nation’s return to Latin America and the Caribbean is a reaction to an aggressive campaign by the United States following the collapse of the Soviet Union to not only bring the states of the former Warsaw Pact into the North Atlantic Treaty Organization (NATO), but building alliance relationships with the Baltic States and other nations once part of the Soviet Union itself. Russia believes this would bring the political and military power of its former adversary to the very doorstep of Russia. By creating a political and potential military challenge close to the United States, Russia’s projection in the hemisphere attempts to force the United States to focus part of its attention and resources on responding to the new vulnerability close to home, thus leaving it with less resources and attention to challenge Russia in its own neighborhood, or in other parts of the world. (p. 8)

Además, según el mismo académico estadounidense, no ha sido una mera coincidencia que los dos episodios más intensos en la reciente “llegada” rusa a la región (a nivel de visitas oficiales e intensificación de la cooperación en agendas de toda índole) ocurrieran en los momentos más críticos de la relación Occidente-Rusia. Así, la participación del entonces presidente Dmitry Medvedev en una cumbre del ALBA y el envío —sobre todo simbólico— del crucero nuclear “Pedro el Grande” a Venezuela, Cuba y Nicaragua, coincidió con la creciente actividad de la marina estadounidense en el mar Negro, poco después del conflicto entre Rusia y Georgia (2008). De la misma manera, las visitas oficiales de Sergei Lavrov y Vladimir Putin (en abril y julio de 2014, respectivamente), seguidas de la realizada por el ministro de defensa, el director del Servicio Federal de Control del Tráfico de Drogas de Rusia (FSKN) y el general Valery Gerasimov, ocurrieron con posterioridad a la crisis ucraniana. Fuera de este *timing* particular, la búsqueda de acceso a puertos y bases militares en Nicaragua o Venezuela, la venta de armas o las ofertas de cooperación en la lucha contra el narcotráfico respon-



den también en cierta medida a dicha “lógica de reciprocidad”, término acuñado por Rouvinski (2017, p. 4).

En tercer lugar, Moscú considera a América Latina como un socio importante, no solamente por su condición de “región emergente”, sino también debido a las coincidencias en cuanto a principios de política internacional y la configuración de un sistema multipolar<sup>183</sup>. Al respecto el canciller Lavrov ha referido lo siguiente:

Latin America is very interesting. This is a swiftly developing region, which wants to be independent more and more. We value this a lot, because we observe independence in international affairs quite rarely – only few countries can afford it. The region certainly becomes one of centers of economic growth, financial power, political influence, and forming multipolar world order. This region is very prospective, its countries are attuned with Russia in what concerns their approaches to international affairs (these approaches are attuned with China as well) on the basis of respect for international law and the UN, non-acceptance of forceful methods of settlement of conflicts and crises, exclusively on the basis of political and diplomatic methods of resolving different international problems. This is what we have in common. This political closeness creates mutual interest to strengthen economic and cultural ties on these grounds. (MID, 24 de diciembre de 2013)

Desde esta perspectiva también se entiende la importancia que Moscú confiere a los organismos de integración regional en América Latina: aunque los países latinoamericanos por sí solos (aún) no cuentan con los recursos para convertirse en una gran potencia, un bloque de naciones sí podría contribuir con la democratización (es decir: “multipolarización”) del orden internacional. Por esta razón, Rusia ya para el año

---

<sup>183</sup> Como tal, en la mayor parte de declaraciones conjuntas oficiales se nota el énfasis puesto en principios como la primacía de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional; la no intervención en los asuntos internos de los Estados soberanos; el derecho de todos los miembros del Tratado de No Proliferación Nuclear al uso pacífico de la energía nuclear; la responsabilidad compartida de países productores y consumidores de las drogas; la necesidad de una cooperación intergubernamental, liderada para la ONU, para enfrentar el cambio climático y amenazas como el terrorismo, el narcotráfico o el crimen organizado transnacional, etc.

1997, estableció un “diálogo de alto nivel” con el Grupo de Río, para ese entonces el único foro político de América Latina, el cual representaría una oportunidad para reafirmar el mutuo apoyo a principios elementales del Derecho Internacional y emitir opiniones puntuales sobre determinados temas (entre otros, la Ronda de Doha de la Organización Mundial del Comercio (OMC), las Cumbres Mundiales sobre el Desarrollo Sostenible, el terrorismo internacional, el tráfico ilícito de drogas y la situación en Iraq, luego de la invasión estadounidense de 2003).

A raíz de la incorporación del Grupo de Río a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), en 2013, se estableció un “Mecanismo Permanente para el Diálogo Político y Cooperación Rusia-CELAC”, considerado actualmente el principal esquema de diálogo político entre Moscú y la región<sup>184</sup>. Contrariamente a la OEA, dicho foro regional trae como ventaja para Rusia —y otros socios, como la UE, China o India— que se encuentra conformado por todos los Estados americanos, a excepción de Canadá y Estados Unidos (véase 3.3.2).

De modo adicional, en los últimos años, Rusia ha instituido un diálogo con la mayoría de los organismos subregionales de integración, como la CAN (2001), la CARICOM (2002), el SICA (2004) y el MERCOSUR (2006). Asimismo, figura como observador en la OEA (1992), la ALADI (1993) y ALCOPAZ<sup>185</sup> (2009); y ha solicitado ser observador en el

---

<sup>184</sup> En una declaración conjunta de la Federación Rusa y la CELAC de setiembre 2015 figuran los cuatro objetivos de este mecanismo: (i) promover un diálogo político a fin de asistir el establecimiento de “un orden mundial transparente, democrático, justo e igual”, basado en las provisiones de la Carta de las Naciones Unidas; (ii) proveer un impulso en el crecimiento y la diversificación del comercio; (iii) desarrollar programas de cooperación e intercambio de experiencias positivas en áreas de mutuo interés; y, (iv) fortalecer la cooperación multilateral hacia la asistencia a los países más vulnerables de la región. Véase <[http://www.mid.ru/en\\_GB/foreign\\_policy/news/asset\\_publisher/ckNonkJE02Bw/content/id/1809448](http://www.mid.ru/en_GB/foreign_policy/news/asset_publisher/ckNonkJE02Bw/content/id/1809448)>

<sup>185</sup> Asociación Latinoamericana de Centros de Entrenamiento para Operaciones de Paz (ALCOPAZ), creada en 2008 y conformada por Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Guatemala, Perú y Uruguay. Además de Rusia, otros países observadores son Alemania, Francia, Sudáfrica y Egipto. Otras dos iniciativas ostentan esta posición: la Iniciativa Global de Operaciones de Paz (GPOI) —de-

Consejo Suramericano de Defensa en el marco de la UNASUR (2008), la Alianza del Pacífico (2012) y el SICA (2015)<sup>186</sup>.

Debido a la experiencia histórica nefasta y su cercanía geográfica a Estados Unidos, América Latina constituye una región con tendencias antiimperialistas. Desde esta perspectiva, Moscú ha aprovechado —como lo hizo durante la Guerra Fría— la asunción al poder de líderes con posturas críticas hacia Estados Unidos y en búsqueda de mayor autonomía para profundizar vínculos con la región. En este sentido, la relación con Ernesto Samper (1994-1998), luego de la descertificación de Colombia por Estados Unidos ha sido considerada como un precedente de esta tendencia<sup>187</sup> (Rouvinski, 2014b).

No obstante, fue a partir de la “marea rosa” de la década pasada que se observó una profundización de lazos entre Moscú y América Latina. Luego de Brasil, primer socio estratégico de Rusia en la región, ha sido Venezuela, acompañada por otros integrantes del ALBA, uno de los principales aliados “políticos” de Moscú. Para el chavismo, y mandatarios como Daniel Ortega y Evo Morales, Rusia ha resultado ser un líder

---

pendiente del Departamento de Estado de los Estados Unidos— y el Instituto de Entrenamiento de Operaciones de Paz (POTI) —una organización no gubernamental formada en los Estados Unidos—. Mayor información en: <http://alcopazperu.com.pe/?page=historia>

<sup>186</sup> De acuerdo con el Memorandum N°DAE1516/2012 de la Cancillería peruana, la Federación Rusa había comunicado su interés por formar parte como Estado observador de la Alianza del Pacífico en el mismo año, 2012. Sin embargo, hasta la fecha no figura entre los 55 Estados observadores de dicho bloque. Al parecer por la proyección política que hizo que Estados ex soviéticos actualmente divergentes hacia Rusia, como Ucrania, Georgia o Lituania, sí están. Aún está por verse si la referencia al mecanismo tanto en el CPE de 2016 como en la Declaración Conjunta sobre el establecimiento de la asociación estratégica peruano-rusa, implicará el ingreso de Rusia como nuevo observador. Por su lado, la OEA cuenta actualmente con 69 observadores y el SICA con 17 observadores de tipo “extrarregional”.

<sup>187</sup> Apenas dos semanas después de la descertificación estadounidense (en marzo de 1996), el gobierno de Samper suscribiría un convenio de cooperación técnica-militar con Rusia, seguido meses después por la compra de helicópteros rusos (Rouvinski, 2014b, pp. 96-97).

en sus “luchas anti-imperialistas”. Así lo han demostrado las acciones de solidaridad en la escena internacional hacia este país<sup>188</sup>, los ejercicios militares conjuntos o el recibimiento de bombarderos o buques de guerra rusos. En un contexto de crecientes tensiones con Occidente, esta cooperación ha significado un gesto político bienvenido por Moscú. Debido a la atención que recibieron estos episodios en la prensa nacional, varios países latinoamericanos han sido considerados por la opinión pública rusa como principales “amigos” de su patria<sup>189</sup>.

Por otro lado, como reflejo del pragmatismo que actualmente impera en la PER, los países del “eje bolivariano” no han sido los únicos en desarrollar una cooperación multidimensional con Moscú. Así, de los doce Estados con los cuales Rusia cuenta con una Comisión Intergubernamental, solo cuatro pertenecen al ALBA<sup>190</sup> y, de las siete asociaciones estratégicas suscritas, cuatro involucran países no miembros de dicho bloque (Argentina, Brasil, Ecuador y el Perú)<sup>191</sup>.

Asimismo, el envío de mensajes de apoyo desde Moscú hacia la región no solo se dirige a países como Venezuela o Nicaragua, sino también

---

<sup>188</sup> Aquí es preciso mencionar dos episodios. Primero, el reconocimiento estatal de Abjasia y Osetia del Sur por parte de Nicaragua y Venezuela, respectivamente diez y quince días luego del reconocimiento por Rusia. Por su lado, tanto Bolivia como Ecuador lo “analizaron”. Segundo, el apoyo que dieron varios países de la región a Rusia durante la votación sobre la Resolución 68/262 que concernía la integridad de Ucrania: cuatro de los once países en el mundo que votaron en contra fueron latinoamericanos (Bolivia, Cuba, Nicaragua y Venezuela), y a su vez, seis se abstuvieron (Argentina, Brasil, Ecuador, El Salvador, Paraguay y Uruguay).

<sup>189</sup> En una encuesta realizada por FOM en abril de 2016 sobre los países más amigos de Rusia, luego de Bielorrusia (68%), China (56%), Kazajistán (50%) e India (26%), figuraron en quinto, sexto y séptimo lugar, Cuba (15%), Brasil (10%) y Venezuela (9%). Véase esta información en ruso en: <<http://fom.ru/Mir/12600>>.

<sup>190</sup> La Federación Rusa cuenta con Comisiones Intergubernamentales (Mixtas) con los siguientes Estados: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Nicaragua, Perú, Uruguay y Venezuela.

<sup>191</sup> La Federación Rusa selló su primera asociación estratégica con Brasil (durante la visita de Cardoso a Moscú en 2002), seguido por Argentina (2008), Ecuador (2009), Venezuela (2010), Nicaragua (2014), Cuba (2015) y Perú (2015).

a Argentina (con el tema de Las Malvinas), Brasil (en su búsqueda de ocupar un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU), entre otros. Del mismo modo, las visitas oficiales realizadas a la región por parte de Vladimir Putin, Dmitri Medvedev y los cancilleres Ivanov y Lavrov se llevaron a cabo bajo una lógica evidentemente desideologizada. Como se puede observar en la Tabla 16, desde el año 2000, hubo cuatro visitas presidenciales a Brasil, tres a Cuba y Argentina y dos al Perú. A su vez, en el periodo 2000-2018, los cancilleres Ivanov y Lavrov visitaron con mayor frecuencia territorio peruano (cinco visitas), seguido por Argentina, Brasil, Cuba y Nicaragua (tres veces en cada uno).

Tabla N° 17  
Visitas a América Latina y el Caribe de los presidentes y cancilleres rusos (2000-2018)

Presidente ruso	Año	Países visitados
Vladimir Putin	2000	Cuba
	2004	Chile (APEC), <b>Brasil</b>
	2007	Guatemala
Dmitri Medvedev	2008	Perú (APEC), <b>Brasil</b> , Cuba, Venezuela
	2010	Argentina, <b>Brasil</b>
Vladimir Putin	2012	México (G20)
	2014	<b>Brasil</b> (BRICS), Argentina, Cuba, Nicaragua
	2016	Perú (APEC)
	2018	Argentina (G20)
Canciller ruso	Año	Países visitados
Igor Ivanov	2003	Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Venezuela
Serguei Lavrov <sup>192</sup>	2004	Cuba
	2005	México
	2006	Argentina, Brasil
	2007	Paraguay, <b>Perú</b> , Uruguay

<sup>192</sup> El viaje de Lavrov a Argentina (en el marco de la cumbre de cancilleres del G20) y Cuba, programado para mayo de 2018, quedó cancelado.

Presidente ruso	Año	Países visitados
Serguei Lavrov <sup>192</sup>	2008	<b>Perú</b> (APEC), Colombia, Ecuador
	2010	Cuba, Guatemala, México, Nicaragua
	2011	El Salvador, <b>Perú</b> , Venezuela
	2013	Argentina, Brasil
	2014	Chile, Cuba, Nicaragua, <b>Perú</b>
	2015	Colombia, Cuba, Guatemala, Nicaragua
	2016	<b>Perú</b> (APEC)

Fuente: Prensa latinoamericana; MID. Elaboración propia.

Cabe recalcar que el acercamiento entre Rusia y América Latina a partir de la década pasada no ha sido una mera iniciativa de la potencia euroasiática. Más allá de las políticas de equilibrio (*balancing*) del eje bolivariano, también gobiernos moderados, de diversos perfiles ideológicos, han defendido un acercamiento hacia Rusia como parte de la diversificación de sus relaciones internacionales. Como muestra de esta tendencia, a lo largo de la última década, jefes de Estado de las naciones sudamericanas, a excepción de Colombia, visitaron la Federación de Rusia en al menos una ocasión. A pesar de que la mayoría de ellos puede ser clasificada como ideológicamente “progresista”, recientemente también se ha dado la visita del presidente brasileño Temer (2017), Macri de Argentina (2018) y Benítez de Paraguay (2018) (Tabla N° 18). En el marco de dichas visitas se suscribieron múltiples acuerdos intergubernamentales e interinstitucionales con el propósito de impulsar la cooperación bilateral en los ámbitos económicos, de energía (principalmente la explotación de hidrocarburos, la construcción de hidroeléctricas y el desarrollo de proyectos de energía nuclear), el combate del crimen organizado, el desarrollo de intercambios científicos y técnicos, así como la cooperación espacial<sup>193</sup>. De la misma manera, desde la década pasada se realizaron varias reuniones a nivel presidencial y ministerial como parte de las reuniones llevadas a cabo

<sup>193</sup> Respecto a la última área de cooperación, Rusia ha sido un principal socio para varios Estados latinoamericanos en el lanzamiento de satélites al espacio: Argentina, Ecuador, Perú, Uruguay, entre otros.

en el marco de las Naciones Unidas, el G20 (Argentina, Brasil y México), BRICS y APEC.

Tabla N° 18  
Visitas de los jefes de Estado sudamericanos a la URSS /  
Federación de Rusia (1976-2018)<sup>194</sup>

Estado sudamericano	Año de visita	Jefe de Estado
<b>Argentina</b>	1986	Raúl Alfonsín (URSS)
	1990, 1998	Carlos Menem
	2008, 2013 (G20), 2015	Cristina Fernández
	2018	Mauricio Macri
<b>Bolivia</b>	2009, 2018	Evo Morales
<b>Brasil</b>	1988	José Sarney (URSS)
	2002	Fernando Henrique Cardoso
	2005, 2010	Lula da Silva
	2012, 2013, 2015	Dilma Rousseff
	2017	Michel Temer
<b>Colombia</b>	N.A.	<i>vicepresidente Francisco Santos en 2008</i>
<b>Chile</b>	2002	Ricardo Lagos
	2009	Michelle Bachelet
<b>Ecuador</b>	2009, 2013	Rafael Correa
<b>Paraguay</b>	2018	Abdo Benítez
<b>Perú</b>	2014	Ollanta Humala
<b>Uruguay</b>	1988	Julio María Sanguinetti (URSS)
	2017	Tabaré Vázquez
<b>Venezuela</b>	1976	Carlos Andrés Pérez (URSS)
	2001 (1ª)-2010 (9ª)	Hugo Chávez (9 visitas)
	2013, 2015 (2x), 2017, 2018	Nicolás Maduro (5 visitas)

Fuente: Prensa latinoamericana; MID. Elaboración propia.

Por lo anteriormente mencionado, resulta erróneo sostener que las excelentes relaciones entre Rusia y algunos países del ALBA estén guiadas

<sup>194</sup> Se presentan datos hasta fines del año 2018.

por consideraciones ideológicas, algo que, además, está desprovisto de mayor sentido, considerando el perfil conservador del actual mandatario ruso. Más bien, lo que parece unir a Moscú con Caracas o Managua se basa más en una visión compartida del sistema internacional, así como las oportunidades económicas que genera dicha convergencia. En una entrevista otorgada en 2009, el canciller Lavrov comentó lo siguiente:

Fomentando las relaciones con los países de América Latina nos guiamos no por los criterios ideológicos sino por las razones del beneficio mutuo y el pragmatismo. Por supuesto, tomamos en consideración asimismo el interés por fortalecer la cooperación con nuestro país. La división de los líderes latinoamericanos en “los de izquierda” y “los de derecha” es bastante convencional y se usa con frecuencia con fines feos, para ejercer presión política a través de la formación de tal o cual cliché en el espacio informático mundial. Al mismo tiempo, no se puede dejar de ver que con los últimos años la decepción de la población con la capacidad de las élites tradicionales de garantizar un mejoramiento real de la vida sobre la base de las recetas neoconservadoras en la mayoría de los países latinoamericanos causó el ascenso al poder de nuevas fuerzas políticas. El interés que manifiestan por diversificar los lazos externos de sus Estados contribuye objetivamente al desarrollo de las relaciones ruso-latinoamericanas. (Entrevista concedida por el Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, 20 de febrero de 2009)

Por otro lado, parte de la confusión generada alrededor del supuesto componente ideológico en la proyección rusa hacia América Latina se debe a la incompreensión de algunos políticos (y analistas) de la región, respecto a la transformación que ha experimentado Rusia desde el colapso de la Unión Soviética, los mismos que interpretaron las voces críticas de Moscú hacia Occidente, como muestras de un “retorno” a los tiempos de la URSS. Cabe recordar que el primer acercamiento entre Moscú y el ALBA recién se materializaría a fines de 2008, luego del reconocimiento por parte de Nicaragua a Abjasia y Osetia del Sur como Estados independientes. Del mismo modo, la participación del secretario del Consejo de Seguridad de Rusia, Nikolai Patrushev en la VII Cumbre del ALBA, se basó únicamente en la esperanza rusa de poder influir en los demás miembros a seguir el ejemplo nicaragüense. Algo que no se consiguió: además de Nicaragua, solo Venezuela pasaría el reconoci-



miento, un mes antes de la referida cumbre (Rouvinski, 2014a). Finalmente, el reciente apoyo político y económico brindado por el Kremlin a favor del régimen chavista ha estado claramente circunscrito tanto al envío de petróleo hacia Rusia, como a una participación exclusiva de empresas rusas en proyectos petrolíferos, así como a la explotación de oro y diamantes en Venezuela.

Más allá de los mecanismos políticos y militares de cooperación con la región, América Latina también constituye un espacio para la proyección de poder blando, el cual constituye una nueva prioridad de la PER. Como se ha revisado en el Capítulo I, una agenda históricamente importante para la potencia euroasiática ha sido la cooperación académica-científica y el otorgamiento de becas a estudiantes de la región: se estima que desde los años sesenta, más de 600 mil estudiantes extranjeros se graduaron en universidades soviéticas y rusas, entre ellos decenas de miles de latinoamericanos (Jijón, 2016, p. 92).

Un actor clave en el ámbito educativo y también con raíces en el pasado soviético es la red de *Rossotrudnichestvo*<sup>195</sup> que, además de la cooperación académica, también se dedica a la cooperación internacional para el desarrollo y la promoción de la cultura e idioma ruso (en muchos casos con el involucramiento de graduados en Rusia)<sup>196</sup>. No obstante, hasta la fecha, salvo en los casos de Cuba (junto con Kirguistán un

---

<sup>195</sup> Se trata de una agencia federal que depende del Ministerio de Relaciones Exteriores con presencia, actualmente, en más de ochenta países del mundo. Tiene sus raíces en la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad que también tuvo presencia en América Latina (por ejemplo, en Chile, México, Perú y Argentina). El Centro Ruso de Ciencia Cooperación con sede en Lima constituye la representación en el Perú de dicha red y promueve los siguientes objetivos, según su página web: contribuir a estrechar las relaciones entre Rusia y el Perú en las esferas cultural, científico-tecnológica, educativa y humanitaria; “coadyuvar a la formación en el Perú de una imagen objetiva de la Federación de Rusia como nuevo Estado democrático”; promover en el Perú el conocimiento sobre la historia y la cultura de Rusia; y organizar programas y actividades de intercambio entre Rusia y el Perú. Información sobre el centro en: <https://peru.mid.ru/web/peru-es/informacion-sobre-el-centro>

<sup>196</sup> Más información sobre *Rossotrudnichestvo* en: <http://www.rs.gov.ru/en/about>

principal receptor de cooperación rusa) y Nicaragua, la ayuda rusa en la región ha sido relativamente reducida si se le compara con otros oferentes occidentales.

Otro ejemplo de dicha búsqueda rusa de poder blando, que además coincide con la mencionada “lógica de reciprocidad” está vinculado a los medios de comunicación en la región, entre otros, *Russia Today (RT)*, *Sputnik Mundo*, *Russia Beyond the Headlines* y el servicio hispanófono de *Pravda*. El principal objetivo de esta proyección comunicacional consiste en desacreditar y/o desmentir ciertas acciones de Occidente en la política internacional y darle una voz a la perspectiva rusa en el contexto de la reciente “guerra de la información”. A fines de 2016, el medio ruso más exitoso, RT, logró contar con presencia en casi todos los países de América Latina (Rouvinski, 2017, p. 6).

De igual manera, cabe señalar que Moscú firmó acuerdos de supresión de visados con la mayoría de los países latinoamericanos (entre ellos, todos los sudamericanos, salvo Surinam)<sup>197</sup>. Durante su visita por América Latina en el año 2014, el canciller Lavrov incluso propuso ampliar esta política para los 33 miembros de la CELAC, precisamente en un momento en que la UE había rechazado una propuesta similar (Ciccarillo, 2016). Para una región mayoritariamente aficionada al fútbol, también la celebración de la Copa Mundial de 2018 —y los reportajes muy positivos sobre la organización del evento y la recepción por parte del público ruso—, indudablemente, han contribuido con una mejora en la imagen de la potencia en América Latina. Todavía está por verse, si la asociación del gobierno ruso con el chavismo —un régimen internacionalmente deslegitimado— podría restarle parte de este poder blando acumulado en la región.

Como un indicador del nivel de poder blando ruso, algunas encuestas realizadas en los últimos años ubican a países latinoamericanos en un rango intermedio, con una imagen más favorable sobre Rusia en comparación con Occidente, aunque detrás de países asiáticos y africanos. Por ejemplo, en la última encuesta del *Pew Research Center* sobre la

---

<sup>197</sup> Más allá de países de América Latina y algunos de la ex URSS, Rusia tiene pocos acuerdos de esta índole.

imagen internacional del mandatario ruso Putin y Rusia (publicada en diciembre de 2018), un 34% de argentinos, 35% de brasileños y 37% de mexicanos se manifestaron positivamente sobre la potencia (contra 27% en Europa y 46% en Asia). A su vez, un 25% de argentinos, 29% de mexicanos y 43% de brasileños mostró una percepción negativa de Rusia (una cifra baja en comparación con el promedio global de 54% y el 66% en Europa) (Letterman, 6 de diciembre de 2018).

### 3.1.2.2. Las dimensiones militar y económica

El segundo principal interés que sustenta la presencia rusa en América Latina es de índole económica, lo cual también ha sido estipulado en el CPE de 2013. En base al modelo de “capitalismo de Estado”, la Federación de Rusia impulsa la internacionalización de sus empresas, la mayoría de ellas públicas, en diversos ámbitos. El caso más exitoso y conocido concierne a la exportación de armas<sup>198</sup>, a partir del año 2000 exclusivamente a cargo de la entidad estatal *Rosoboronexport*. Si bien el mercado latinoamericano solamente constituyó el 4,6% de las ventas rusas en el mundo para el periodo 2000-2016, el valor de los más de USD 15 mil millones representó un 40% de las importaciones totales de armas en la región (Connolly y Sendstad, 2017; Ellis, 2015; SIPRI, 2017). Asimismo, entre los años 2012 y 2016, un 34% de las armas importadas en la región provino de Rusia, superando a Estados Unidos (16%) y Francia (8%) (SIPRI, 2017). Por otro lado, Rusia no solo se limita a exportar dichas armas, sino que provee servicios conexos de mediano y largo plazo (mantenimiento, capacitación de personal, provisión de repuestos, repotenciación, entre otros), así como el establecimiento de otros tipos de cooperación técnica, generando una relación de dependencia post-venta.

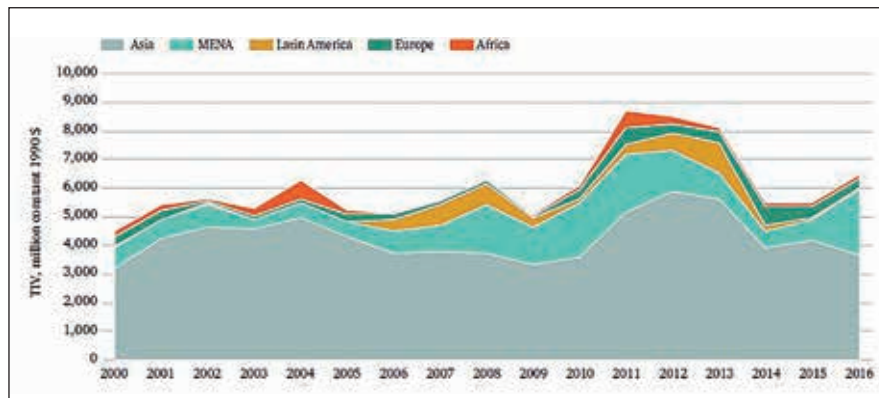
---

<sup>198</sup> Ante la gran dependencia de la economía rusa respecto a los hidrocarburos, es crucial para Moscú poder seguir con la exportación masiva de las armas al considerar el papel de la tecnología en esta. En el año 2015, este sector fue el que más ingresos generó entre las exportaciones, luego del gas y el petróleo, y antes de la madera, el níquel, el cobre y los diamantes: con USD 5,554 millones significó el equivalente del 4,3% de las exportaciones totales y un 1,1% del PBI. Además, el sector genera empleo para unos 2 millones de rusos, aproximadamente (Trading Economics, 2017; Connolly y Sendstad, 2017, pp. 23-24).

Entre todos los países latinoamericanos, Venezuela ha sido el principal cliente de armamento ruso, con una suma acumulada que supera los USD 11 mil millones desde el año 2001 (Ellis, 2015, pp. 34-35). Luego de India, el país caribeño incluso figura como segundo comprador en un periodo que comprende varios años, superando a clientes “tradicionales”, como China, Vietnam y Argelia. Entre las principales compras realizadas por Caracas destaca el lote de helicópteros Mi17-5S, Mi35-M2 y Mi26-T2, los *Sukhoi* Su30-MK2, los 192 tanques T72, las baterías de defensa antiaérea S300, el paquete de 100 mil fusiles automáticos *Kalashnikov*, varios tipos de misiles tierra-aire, así como vehículos de transporte de la marca *Ural*<sup>199</sup>. No obstante, tanto la competencia china (a partir de 2016, Venezuela ha empezado a adquirir armamento, de forma casi exclusiva a China), como la grave crisis económica en el país hicieron que dicha dinámica se redujera considerablemente.

Gráfico N° 11

Destino de las ventas de armamento ruso a nivel global (2000-2016)



Fuente y elaboración: Connolly y Sendstad, 2017.

Para el mismo periodo 2012-2016, aún según cifras del SIPRI, Venezuela representó el 4,92% de las ventas rusas en el mundo. A una marcada distancia, figuró el Perú con 0,49% (véase más adelante), Nicaragua

<sup>199</sup> La visita de Serguei Lavrov en 2008 a Colombia tuvo como principal objetivo brindar explicaciones y “tranquilizar” al presidente Uribe sobre estas ventas masivas de armas a Venezuela, vecino con el cual el referido mandatario tuvo una relación muy tensa en estos años.

con un 0,34% y Brasil con el 0,24% del total (Ellis, 2015, pp. 34-35)<sup>200</sup>. Cabe señalar que fueron los helicópteros de transporte Mi17, el producto ruso más popular en la región en la última década.

Además de la venta de armas, la Federación de Rusia también promueve las inversiones en la región a través de empresas especializadas —como durante la época soviética— en tecnologías de nicho: la construcción de plantas hidroeléctricas o termoeléctricas (empresas como *Inter Rao* o *Power Machines*); el desarrollo de infraestructura ferroviaria (mayormente a cargo de *Ferrocarriles Rusos*, RZhD); la exploración de hidrocarburos o minerales (*Gazpromneft*, *Rosneft*, *LUKoil* y *TNK-BP*); la generación de energía nuclear (*Rosatom*), así como tecnologías espaciales e informativas<sup>201</sup> y la bio y nanotecnología.

Un actor clave en la proyección económica hacia la región es la agencia para-estatal “Comité Nacional Ruso para la Promoción del Comercio con Países de América Latina” (o, por sus siglas en ruso: *NK Sesla*), a cargo de coordinar los contactos entre las empresas y la Cancillería rusa. A pesar de que Rusia está lejos de ser un inversionista importante en América Latina, se hace mención a las siguientes experiencias que demuestran una participación relativa en el mercado: la participación de las empresas *Rosneft*, *Lukoil* y *Gazprom* en la producción de hidrocarburos en Venezuela; de *Rusal* en la explotación de bauxita en Guyana; la construcción de hidroeléctricas por parte de *InterRao* y *Power Machines* en Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Ecuador; el desarrollo de proyectos de energía atómica en Argentina, Bolivia y Brasil por *Rosatom* y la participación de *Transmashholding* en la recuperación de la red ferroviaria de Argentina.

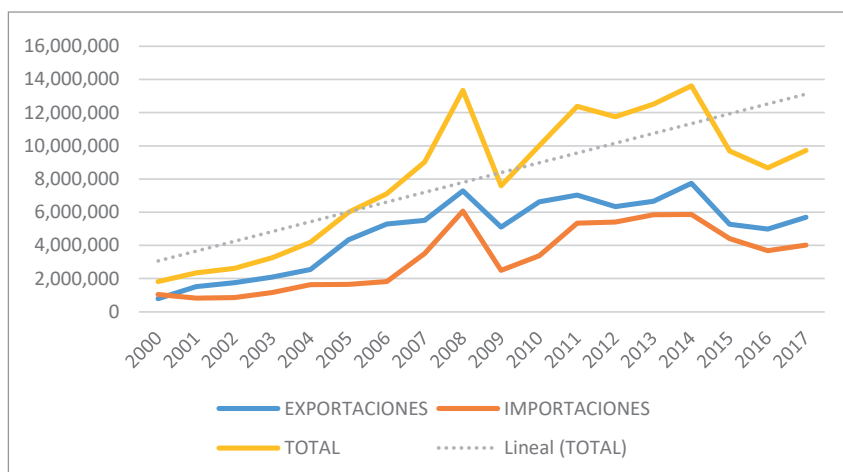
Respecto al intercambio comercial entre Rusia y América Latina, se ha notado un notable crecimiento a partir de la segunda mitad de la década

<sup>200</sup> Desde la perspectiva de dichos países, Nicaragua importa el 100% de sus armas desde Rusia; Venezuela 74%; Perú 27% y Brasil 7% (SIPRI, 2017).

<sup>201</sup> Un caso particular lo conforma el sistema de monitoreo *Glonass* (o “Sistema Global de Navegación por Satélite”), considerado como el equivalente ruso del GPS estadounidense o el Galileo europeo. En el año 2017 fue inaugurada una estación terrestre en Nicaragua, su primera en la región. Para el año siguiente, se consideró la posibilidad del establecimiento de una estación similar en Brasil.

da pasada. Sin embargo, la crisis global del año 2009, la recesión económica rusa en el periodo 2014-2016 y la ralentización económica de la región han producido un impacto negativo en la dimensión comercial de la relación. De esta manera, como se puede apreciar en el Gráfico 12, el año 2017 cerró con un comercio total de proporciones similares a las del año 2007. Asimismo, más allá de los campos de ventas de armamento y la energía, el papel comercial de Rusia en la región sigue siendo modesto, sobre todo en comparación con China, Estados Unidos y la UE. Desde la perspectiva rusa, en el año 2017, solo un 2,2% de sus exportaciones se dirigió a América Latina (un 1,3% a las economías sudamericanas), mientras que la misma región ocupó, en el mismo año, un 3,2% de las importaciones rusas (un 2,9% provino de América del Sur) (Trading Economics, 2018).

Gráfico N° 12  
Comercio América del Sur-Rusia (2000-2017)  
En miles de USD

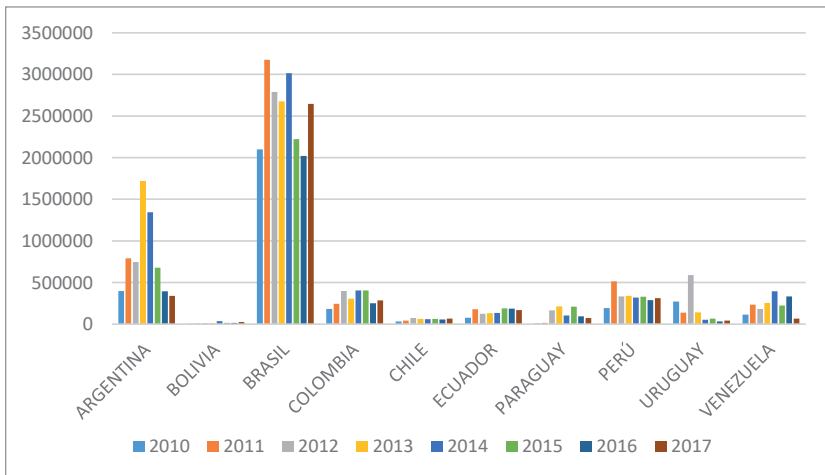


Fuente: UN Comtrade (en base a reportes sudamericanos). Elaboración propia.

Aunque con ciertas fluctuaciones en el tiempo, Brasil, México, Trinidad y Tobago, Colombia y Cuba representan los principales mercados para las exportaciones rusas en América Latina. En Sudamérica específicamente, Brasil constituye el único gran mercado para Rusia (por un valor de más de USD 2.5 mil millones en el año 2017), seguido por

Colombia, el Perú y Argentina (Gráfico N° 13). Entre los envíos rusos más frecuentes a la subregión se encuentran los fertilizantes (el principal producto ruso importado por Argentina, Brasil, Chile, Colombia y el Perú), metales ferrosos, petróleo refinado y automotores.

Gráfico N° 13  
 Importaciones en las economías sudamericanas desde Rusia (2010-2017)  
 En miles de USD



Fuente: UN Comtrade (en base a reportes sudamericanos). Elaboración propia.

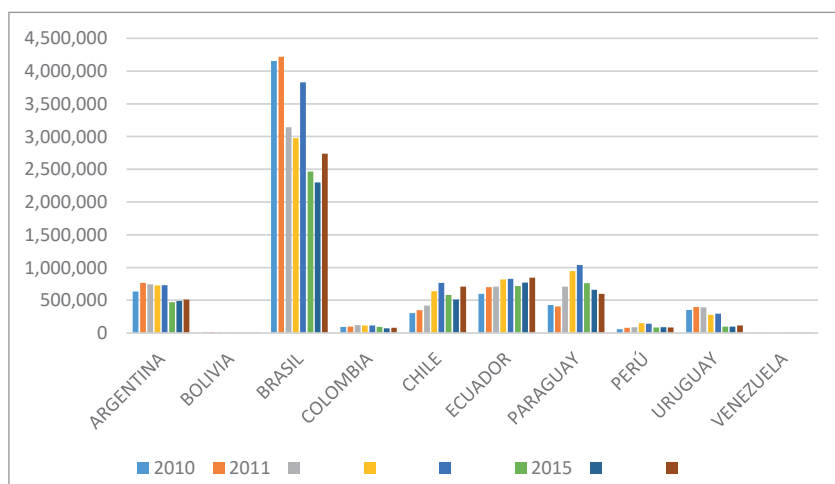
A nivel de los principales proveedores latinoamericanos, Brasil nuevamente figura en el primer lugar, seguido por Ecuador, Chile, México y Argentina (Gráfico N° 14). La mayoría de estas exportaciones superavitarias para América del Sur son productos alimentarios como carne (Brasil y Paraguay), plátanos (Ecuador) y otras frutas (Chile, Argentina y el Perú), salmón (Chile), azúcar (Brasil), productos lácteos (Argentina y Uruguay) y café (Brasil y Colombia).

En términos relativos, solamente en Cuba (donde Rusia figura como tercer destino de exportaciones), Paraguay (en cuarto lugar), y Ecuador (sexto lugar), la Federación de Rusia figura dentro del ranking de los diez principales socios comerciales (Trading Economics, 2018). Además, pese a algunas declaraciones oficiales, en general, las economías sudamericanas no han logrado aumentar considerablemente su

comercio con Rusia a partir de 2014, cuando se impuso el inicio del embargo alimentario por Occidente. Salvo Ecuador —y, hasta cierto nivel, Chile—, todas las demás economías sudamericanas sufrieron una baja en el volumen exportado desde 2014, aunque con una tendencia de aparente recuperación en 2017<sup>202</sup>.

Por otro lado, sorprende que socios políticos de Rusia en la región, como Venezuela y Bolivia, hayan apenas mantenido relaciones comerciales con la potencia a lo largo de los últimos años. Después de lo dicho y, considerando el carácter relativamente complementario de las economías latinoamericanas respecto a la rusa, aún existe un gran potencial para profundizar los lazos comerciales y económicos entre ambas partes.

Gráfico N° 14  
Exportaciones de las economías sudamericanas hacia Rusia (2010-2017), miles de USD



Fuente: Un Comtrade (en base a reportes sudamericanos). Elaboración propia.

<sup>202</sup> En noviembre de 2018, la economía rusa exportó por un monto superior a los USD 40 mil millones, un nivel no muy lejos del promedio de USD 45 mil millones de envíos mensuales durante el periodo 2011-2014. Por otro lado, a nivel de las importaciones, la cifra en el mismo mes llegó a USD 21 mil millones, respecto al promedio entre 2011 y 2014 de unos USD 25 mil millones (UN Comtrade 2019).



Finalmente, cabe precisar que el factor económico explica una parte del pragmatismo que han mostrado las autoridades rusas hacia la América Latina. Si bien a nivel político, los países de tendencia bolivariana (principalmente, Venezuela, Cuba y Nicaragua), coinciden más con las premisas de la actual proyección internacional de la Federación de Rusia; en el plano económico Brasil, México y Argentina tienen mayor peso. En razón a ello, se podría hablar de una política reminiscente del escenario de los años setenta, cuando la URSS también mantuvo fructíferas relaciones económicas con Brasilia y Buenos Aires, más allá de sus divergencias ideológicas.

### **3.2. La política exterior peruana en el siglo XXI**

En términos generales, las premisas de la política exterior peruana estrenadas durante la década fujimorista se han mantenido a lo largo de los gobiernos que le sucedieron. A nivel de prioridades, en primer lugar, se ha buscado mantener las buenas relaciones con Estados Unidos heredadas de la década del noventa. Pese a la desconfianza que podían generar inicialmente, por diversas razones, figuras como Alan García u Ollanta Humala<sup>203</sup>, el Perú se ha presentado como uno de los países alineados al hegemon en América del Sur, lo cual resultó más visible en el contexto de la “ola rosada” regional de la década pasada. También fuera del plano comercial, en temas de seguridad y defensa o políticas hemisféricas, Lima y Washington han mostrado un alto grado de convergencia. Desde esta perspectiva, la proyección peruana hacia la potencia hegemónica coincide con las características del “realismo periférico”, propuestas por Carlos Escudé<sup>204</sup>.

---

<sup>203</sup> Cuando Alan García fue reelecto en 2006, aún se lo asoció con la grave crisis económica que había originado su política económica “heterodoxa”, implementada en su primer gobierno (1985-1990). Mientras tanto, Ollanta Humala, por su discurso en la campaña electoral de 2006, era considerado como representante del eje bolivariano, liderado por el chavismo.

<sup>204</sup> Según este internacionalista argentino, para los países periféricos del sistema internacional que no tienen particular importancia estratégica para la(s) gran(des) potencia(s), conviene más —en términos de desarrollo— una política de alineamiento (*bandwagoning*) con esta(s) potencia(s) que, salvo para temas de vital interés, evita cualquier tipo de confrontación con esta(s). El gobierno de Carlos Ménem (1989-1999) en Argentina fue un particular ejemplo de dicha estrategia hacia Estados Unidos. De esta manera, el paradigma

En segundo lugar, el Perú ha propiciado la cooperación (multidimensional) con sus cinco países vecinos, a través de mecanismos diplomáticos innovadores como los gabinetes binacionales y la inclusión de nuevos actores (por ejemplo, los gobiernos municipales y regionales fronterizos). De este modo, se ha materializado un acercamiento histórico no solo con Ecuador y Chile (aunque en menor medida), sino también con Brasil y Colombia, países históricamente no tan prioritarios para Torre Tagle. Por otro lado, Lima ha mantenido su política tradicional de apoyo a iniciativas de integración regional, pero priorizando esquemas comerciales como la CAN (particularmente en el periodo Toledo) y, desde su creación, la Alianza del Pacífico, en detrimento de la UNASUR o CELAC, de proyección más política.

Tercero, Lima ha mantenido su lectura economicista del sistema internacional (y el “interés nacional”), anteponiendo las relaciones con los principales socios comerciales y/o inversionistas en el país y consolidando la política aperturista en el ámbito económico. Desde esta manera, ante el creciente peso de Asia Oriental en la economía global, la proyección peruana hacia el Asia Pacífico, iniciada con Fujimori a través de APEC y FOCALAE<sup>205</sup>, se ha fortalecido considerablemente mediante la suscripción de tratados (bilaterales) de libre comercio, acuerdos de asociación estratégica y la participación peruana en la Alianza del Pacífico y el TPP<sup>206</sup>/CPTPP<sup>207</sup>.

Finalmente, a partir del gobierno de Alejandro Toledo, el Estado peruano se ha presentado como un *status seeker* en el escenario global, al resaltar no solo la estabilidad macro-económica e inserción internacional del país, sino también a través de la promoción de valores políticos (occidentales) como los derechos humanos y la democracia, campañas

---

contradijo la tesis, altamente popular en las décadas del sesenta y setenta, sobre la necesidad de una “autonomía periférica” por parte de América Latina respecto a la potencia hegemónica.

<sup>205</sup> El Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este, fundado en el año 1999, constituye un mecanismo de cooperación entre 36 Estados de ambas regiones.

<sup>206</sup> Siglas del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica.

<sup>207</sup> Siglas del Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico.

de *nation branding* (campañas publicitarias para la construcción y promoción de la “Marca Perú”<sup>208</sup>) y la organización de cumbres internacionales<sup>209</sup>.

Cabe señalar que la PEP suele ser tildada de pragmática —entendida como antónimo a “dogmática”— desde la era fujimorista (St. John, 2011). Sin embargo, es menester destacar el componente ideológico que componen algunas iniciativas peruanas como la Alianza del Pacífico (creada como alternativa al “eje atlántico”<sup>210</sup>) o el Grupo de Lima, del propio paradigma comercial de aperturismo o la política de alineamiento con Estados Unidos.

A fin de comprender el contexto de la relación bilateral ruso-peruana en los últimos años, se exponen brevemente algunos elementos relevantes que marcaron la PEP durante los gobiernos de Alejandro Toledo (2001-2006), Alán García II (2006-2011), Ollanta Humala (2011-2016), Pedro Pablo Kuczynski (2016-2018) y Martín Vizcarra (2018-presente).

---

<sup>208</sup> Iniciada oficialmente por el MINCETUR en 2011 con el objetivo de incrementar el flujo turístico e inversiones. En el *Country Brand Ranking* del periodo 2017/2018 realizado por Bloom Consulting, el Perú se ubicó en el puesto 41 (11 posiciones arriba del lugar que ocupó en el informe 2014/2015), por encima de Costa Rica y Chile, y superado por Brasil, Argentina y México (Gestión redacción, 13 de julio de 2017).

<sup>209</sup> En los últimos años, el Perú ha sido unos de los países más “entusiastas” de la región en albergar cumbres internacionales. Entre las más importantes destacan la Cumbre Iberoamericana (2001), la XVII Cumbre del Grupo de Río (2003), la III Cumbre Sudamericana (2004, cuando se creó la Comunidad Sudamericana de Naciones, precursora de la UNASUR), la Cumbre ALC-UE (2008), las Cumbres APEC (en 2008 y 2016, respectivamente), la I y X Cumbre de la Alianza del Pacífico (en 2011 y 2015, respectivamente), la Cumbre ASPA (2012), la COP20 (2014) y la Cumbre de las Américas (2018).

<sup>210</sup> El “eje atlántico” fue una referencia del propio mandatario Alan García para referirse a países como Argentina, Brasil y Venezuela, de tendencia ideológica más progresista y económicamente más proteccionistas. Como tal, la creación del “Arco del Pacífico Latinoamericano” en 2006 no solo buscó superar las deficiencias de la CAN, sino también ofrecer una alternativa frente al MERCOSUR y, como bloque antagónico al ALBA, reafirmando así, las premisas del regionalismo abierto.

Respecto a la PEP en el periodo de Alejandro Toledo, más allá de temas regionales, la relación con Estados Unidos fue la principal prioridad, considerando el daño que había contraído la relación bilateral a raíz del colapso del gobierno fujimorista. El hecho que Toledo había residido durante varios años en la potencia norteamericana contribuyó a desarrollar una relación de confianza, incluso a nivel personal, con la administración de George W. Bush. Así, el Perú dio continuidad a su lucha contra el narcotráfico, de acuerdo con los lineamientos estadounidenses, y se presentó como un gran aliado en las negociaciones concernientes al establecimiento del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), así como en el sistema interamericano, como ocurrió con la “Carta Democrática Interamericana”.

Empero, de lejos el tema más importante de la agenda bilateral en el lustro 2001-2006 fue la relación comercial —Estados Unidos aún fue el primer socio comercial del país en aquellos años<sup>211</sup>— y las inversiones. Al constatar el estancamiento en las negociaciones sobre una liberalización hemisférica del comercio (con el ALCA) y las deficiencias del ATPA/ATPDEA, en el año 2003 se dio inicio a las primeras rondas de negociación para la suscripción de un tratado de libre comercio (TLC), finalmente concretada en abril de 2006. Este acuerdo constituye un hecho clave para la PEP por dos principales razones. Por un lado, inauguró la política de negociación de acuerdos bilaterales —o plurilaterales— con economías más desarrolladas (“Norte-Sur”), complementaria a la liberalización tanto unilateral como global (en el marco de la OMC), vigentes desde los años noventa. Por otro lado, el TLC Perú-Estados Unidos ha sido considerado un hito en lo que Russell y Tokatlian (2008, p. 218) denominaron la política de “acoplamiento” del Perú a Washington en dicho periodo<sup>212</sup>.

---

<sup>211</sup> Entre los años 2001 y 2006, el mercado estadounidense absorbió entre el 25 y 30% de las exportaciones peruanas.

<sup>212</sup> Los dos internacionalistas argentinos diferencian cinco “modelos de política exterior” por parte de los países latinoamericanos en su relación con Estados Unidos: el acoplamiento (por su “plegamiento a los intereses estratégicos vitales de Estados Unidos, tanto en el plano global como regional”); el acomodamiento (con un “acompañamiento selectivo y puntual a Estados Unidos”); la oposición limitada; el desafío y el aislamiento. Como referencia, Colombia en la era Uribe fue considerada un ejemplo del primer modelo; los gobiernos de

El segundo gobierno de Alan García (2006-2011), pese a su priorización de temas domésticos, dio continuidad a las premisas de política exterior del periodo de Toledo. Así también lo había anticipado antes de su juramentación como presidente, cuando en una entrevista declaró lo siguiente:

La política exterior del Perú no ha sido lo más desacertado de Toledo, de manera que hay que continuar con el tema de la apertura del mercado mundial, el tema de la convocatoria de capitales de manera intensa dentro de una democracia. (Oppenheimer, 2006, p. 27)

En esta línea, García puso especial énfasis en la profundización de las relaciones con los vecinos (incluso con Chile, pese a la demanda presentada en 2008 ante la Corte Internacional de Justicia - CIJ), además de seguir con la política de alineamiento con Estados Unidos. Como muestras del último punto, García ratificó el contenido del TLC heredado de Toledo, sin mayores cambios, y realizó hasta cinco visitas a Washington.

Asimismo, en la administración de García se acordó la mayor cantidad de tratados de libre comercio en perspectiva histórica. Así, durante su gestión se suscribieron los TLC con Chile (2006), Canadá (2008), China (2009), Singapur (2009), la Asociación Europea de Libre Comercio (2010), Tailandia (2010), Corea del Sur (2011), Costa Rica (2011), Japón (2011), México (2011), Panamá (2011) y también culminaron las negociaciones sobre el Acuerdo Multipartes con la Unión Europea (2010) (Mincetur, s/f, a). El hecho de que para el año 2006, la Ronda de Doha de la OMC ya se encontraba paralizada, definitivamente contribuyó a esta tendencia de liberalización bi- y plurilateral.

Por otro lado, ante la manifiesta emergencia de China en el escenario internacional en estos años, García establecería una asociación estratégica con la potencia asiática en 2008, meses antes que se suscribiera el TLC<sup>213</sup>. En el mismo marco de proyección hacia la Cuenca del Pacífico,

---

la Concertación en Chile del segundo; Brasil, en la era petista, del tercero y Venezuela, a partir de 2002, del cuarto (Russell y Tokatlian, 2008, pp. 217-222).

<sup>213</sup> La referida asociación estratégica se basó en la “asociación comprensiva”, establecida entre ambos países en 2004. El Perú fue el cuarto país en con-

el Perú mantendría su activismo en el seno de APEC y solicitaría en 2008, junto con Estados Unidos, Australia y Vietnam, su ingreso a las negociaciones sobre el TPP<sup>214</sup>.

Por otra parte, en cuanto a las relaciones bilaterales con la Federación de Rusia, el acercamiento gestado durante el segundo gobierno García formó parte de dicha agenda transpacífica. También cabe indicar que la propuesta lanzada por el mandatario aprista en el Consejo de Seguridad Suramericano de la UNASUR y en la OEA a favor de una limitación de los gastos militares no fue óbice para que se acordara con Rusia, la reparación de aeronaves y la compra de material bélico, como se verá más adelante.

Contrariamente a las candidaturas de Toledo y García, durante la campaña presidencial de 2011, Ollanta Humala manejó un discurso más reformista sobre la política exterior peruana, como parte de la “gran transformación”. Así, en el capítulo Integración Andina y Latinoamericana e Inserción Soberana en la Comunidad Internacional de su Plan de Gobierno, se defendió la idea de una reforma “integral” de las instituciones de Bretton Woods, la OMC y el sistema interamericano, así como un fortalecimiento de la CAN y la UNASUR; una postura conocida como: *Ni ALBA, ni Alianza* (Partido Gana Perú, 2010).

Igualmente, respecto a las relaciones con Estados Unidos, el referido plan estipuló lo siguiente:

Nuestras relaciones con EEUU se basarán en el respeto a nuestra independencia, en la reducción de las actuales asimetrías económicas, en la promoción de un comercio justo, en la defensa del medio ambiente y de nuestra biodiversidad, en una política de seguridad que parta de nuestros propios intereses nacionales y en la corresponsabilidad en la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado. (Partido Gana Perú, 2010, p. 195)

---

tar con este mecanismo diplomático con la Republica Popular, luego de Brasil (1993), México (2003) y Argentina (2004).

<sup>214</sup> El formato del TPP-12 se basó en el Acuerdo P4 (o Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica) suscrito por Brunei, Chile, Nueva Zelanda y Singapur en 2005. Posteriormente, también Malasia (2010), Japón (2011), México (2012) y Canadá se sumaron a dicha negociación.

El citado documento también propuso su apoyo a la construcción de un mundo multipolar, sumamente convergente con la postura oficial de Rusia:

No somos partidarios de la configuración de un mundo unipolar en el sistema internacional. Apoyaremos los esfuerzos de países como la Federación de Rusia, la Unión Europea, la República Popular China, Brasil y Japón y otros países, para la estructuración de un mundo multipolar, que otorgue equilibrio al sistema internacional, garantice la seguridad de las naciones, respete la soberanía de los países, promueva el desarrollo, defienda el medio ambiente y elimine la pobreza.

En este contexto, buscaremos un funcionamiento más eficiente de todos los componentes del sistema de las Naciones Unidas y otorgaremos especial importancia a su rol en el establecimiento de un orden mundial basado en una estricta adherencia al Derecho Internacional, la Declaración Universal de los DDHH y la solución pacífica de controversias. Desarrollaremos iniciativas para reformar el sistema de las Naciones Unidas vinculado a materias de desarrollo, cooperación y financiamiento, a la luz de las distorsiones que origina el proceso de globalización [...]. (Partido Gana Perú, 2010, p. 195)

Además de las propuestas concretas sobre asuntos internacionales, es menester mencionar algunos episodios que habían vinculado al entonces candidato Humala con Rusia. Primero, tanto para la campaña de 2006 como para la de 2011, el (ex) embajador del Perú en Rusia, Humberto Umeres<sup>215</sup>, junto con Alberto Adrianzén, asesoró a Humala en cuestiones de política internacional y, como tal, se encargó de la formulación de las prioridades de política exterior en ambos planes de gobierno.

Segundo, el (aún) candidato Humala viajó a Moscú en abril de 2010 para participar en un seminario del “Foro Social Mundial” organizado por la Universidad de Lomonosov. Dicha ocasión también fue aprovechada para reunirse con algunos parlamentarios rusos, el entonces ministro de Ferrocarriles y varios miembros del Instituto de Latinoa-

---

<sup>215</sup> Embajador del Perú en Rusia en dos ocasiones: 2004-2009 y 2014-2016; conocido por su abierta simpatía hacia las posturas rusas en el escenario internacional.

mérica de la Academia de Ciencias de Rusia. Además, meses antes de este viaje, a fines de 2009, la bancada nacionalista había emitido una moción para solicitarle al Ejecutivo el reconocimiento diplomático de las repúblicas caucásicas de Abjasia y Osetia del Sur (Sputnik News, 12 de noviembre de 2009).

Finalmente, antes de la inauguración como presidente, el hermano del mandatario electo (y fundador del Partido Nacionalista Peruano), Alexis Humala viajaría a Rusia en calidad de “enviado oficial”. En esa ocasión sostuvo entrevistas con autoridades de alto rango, incluyendo el canciller Serguéi Lavrov; un hecho que generó suficiente polémica en el Perú —y ciertas fricciones con Moscú—. Los elementos mencionados resultaron, principalmente, de la admiración que sintió Humala, como militar retirado, por las políticas —incluida la política exterior— de Juan Velasco Alvarado, artífice de una PEP más autónoma. Esto también se puso de manifiesto con la designación de Rafael Roncagliolo (2011-2013) como primer canciller del gobierno nacionalista; una persona conocida por su cercanía al gobierno militar, sus vínculos con la democracia cristiana y figuras progresistas, más allá de su amplia trayectoria internacional.

Una vez en el poder, la PEP se enmarcó en los lineamientos establecidos por los gobiernos predecesores. Por ejemplo, luego de los intentos de buscar mayor autonomía en el campo de la lucha contra el narcotráfico por parte de Ricardo Obregón, como jefe de DEVIDA, con posterioridad a la renuncia de este a inicios de 2012, el Perú regresó al tradicional seguidismo a Estados Unidos en dicho tema. También en el plano regional, se reafirmaría la importancia de la Alianza del Pacífico y se daría continuidad a la construcción de relaciones más densas con los países vecinos.

Respecto a la política comercial, se suscribieron nuevos acuerdos comerciales bilaterales con Guatemala (2011), Venezuela (2012, un acuerdo de alcance parcial), Honduras (2015) y Brasil (el acuerdo de profundización del ACE-58) y se concluyeron las negociaciones en el marco del TPP y el Acuerdo sobre el Comercio de Servicios (TISA). Además, como una forma de fortalecer la proyección comercial del país



—y aumentar aún más el protagonismo del MINCETUR en la política internacional del Perú— se crearon las Oficinas de Comercio Exterior (OCEX), con agregados comerciales directamente dependientes de dicho Ministerio<sup>216</sup>. Por último, si bien con Humala no se dio la suscripción de la misma cantidad de tratados de libre comercio como ocurrió durante el gobierno anterior, sí se vio una marcada ampliación de los acuerdos de asociación estratégica con siete países: Corea del Sur (2012), Tailandia (2013), China (que pasó al más alto nivel mediante una “asociación estratégica integral” suscrita en 2013), México (2014), España (con un *upgrade* a “asociación estratégica reforzada” en 2015), Rusia (2015), México (2016) y Francia (2016)<sup>217</sup>.

Si el continuismo mostrado en la política exterior durante el gobierno de Ollanta Humala podía generar sorpresas a algunos, no sucedió así con el presidente electo en 2016, Pedro Pablo Kuczynski (PPK). No solamente fue el primer Presidente de la República en haber llegado al poder con un discurso conservador desde 1980<sup>218</sup>, sino que sus vínculos muy estrechos con Estados Unidos, su trayectoria profesional, así como la elección de su canciller habían anticipado cuáles serían sus prioridades de política exterior<sup>219</sup>.

---

<sup>216</sup> A inicios de 2019, el Perú contaba con 32 OCEX alrededor del mundo: 13 en las Américas, 9 en Asia, 9 en Europa (una de ellas en Moscú) y una en África (Mincetur, s/f, b).

<sup>217</sup> De esta manera, el Perú pasó a tener diez asociaciones estratégicas, siendo las otras las acordadas con Brasil (2003), España (2008), Uruguay (2008) y Argentina (2010). Como ya se mencionó, respecto a China, el gobierno de Toledo suscribió un acuerdo de “asociación comprensiva” (2004), ascendida a “asociación estratégica” con Alan García (2008).

<sup>218</sup> En este sentido cabe recalcar que tanto Alberto Fujimori en el 1990, como Alejandro Toledo (2001), Alan García (2006), y Ollanta Humala (2011) —y pese a sus diferencias de estilo—, habían llegado al poder luego de haber manejado, durante sus respectivas campañas, un discurso reformista/centroizquierdista; sin embargo, una vez en el poder, optaron por políticas de perfil liberal (en el plano económico) y/o conservador (por ejemplo, en temas éticos).

<sup>219</sup> Le tocó a Ricardo Luna servir como primer canciller de la República durante el gobierno de Pedro Pablo Kuczynski. Además de haber sido jefe de gabinete del canciller García Bedoya en 1979 tuvo una carrera académica notable en

Desde esta perspectiva, se exacerbó —aún más— la lógica economicista en el manejo de la política exterior. Si bien no se materializó la anunciada fusión de la Cancillería con el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (durante la campaña<sup>220</sup>), las referencias a política exterior en los discursos de inauguración del nuevo presidente y su premier Fernando Zavala, se redujeron a la aspiración de ingresar a la OCDE<sup>221</sup> y una mención a la importancia de la Alianza del Pacífico y APEC. Además de priorizar la incorporación del Perú a la OCDE, se mantuvo la política heredada del nacionalismo de negociar acuerdos comerciales con mercados de segundo nivel para las exportaciones peruanas y se impulsó, desde la Alianza del Pacífico, una renegociación del TPP sin Estados Unidos resultando en la firma del acuerdo CPTPP en 2018. También la visita oficial de Kuczynski a Beijing, su primer viaje oficial, se basó principalmente en consideraciones comerciales (China figura como principal socio comercial desde el año 2014).

Respecto al vecindario, la administración de Kuczynski dio continuidad a la profundización de relaciones con los vecinos y, desde una óptica ideológica, buscó un acercamiento hacia el presidente argentino, Mauricio Macri, y —hasta el *impeachment* de PPK— el reelecto Sebastián Piñera en Chile. Un elemento innovador, promovido por el canciller Ricardo Luna, consistió en el liderazgo asumido por el Perú en el *dossier* venezolano a partir del “Grupo de Lima”, oficialmente convocado para encontrar una solución pacífica a la crisis en dicho país. No obstante, el uso del calificativo “dictadura” por parte del propio canciller para referirse al régimen chavista durante una conferencia de prensa del Grupo, la propuesta de organizar un “arbitraje internacional” para terminar la crisis, así como la expulsión del embajador venezolano del país, fueron indicios para algunos que el gobierno de Kuczynski, más que procurar una “solución pacífica”, impulsaba el cambio de régimen (Adrianzén, 14 de setiembre de 2017).

---

universidades prestigiosas en Estados Unidos y Europa, siendo además embajador del Perú en Estados Unidos entre 1992 y 1999.

<sup>220</sup> Alfredo Thorne, quien posteriormente sería ministro de Economía, lo mencionó en enero de 2016 (Inforegión, 13 de enero de 2016).

<sup>221</sup> Siglas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

Finalmente, como era de esperar, el Perú buscó una relación privilegiada con Estados Unidos, incluso luego de la llegada al poder de Donald Trump. El hecho que Kuczynski se convirtiera en el primer mandatario latinoamericano en reunirse con el polémico presidente de EE.UU. fue ilustrativo en este sentido. De la misma manera, la declaración del embajador norcoreano como persona *non grata* —semanas después de la visita del vicepresidente estadounidense Mike Pence a Lima—, así como el veto peruano contra la participación del mandatario venezolano Nicolás Maduro en la Cumbre de las Américas en Lima, fueron otras muestras del seguidismo peruano hacia Washington.

Cabe señalar que, luego del juicio político en contra de Kuczynski y el ascenso de Martín Vizcarra como nuevo presidente de la República, tampoco se han observado cambios sustanciales en los lineamientos que guían la política exterior. Aunque con un estilo diferente, el nuevo canciller Néstor Popolizio ha priorizado la cuestión venezolana en la agenda internacional, el papel del Perú como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, así como las relaciones con Estados Unidos, China y los vecinos (Bolivia se perfila como una prioridad para el gobierno de Vizcarra).

En ese contexto, la anteposición del papel del Perú en el Grupo de Lima y el sistema interamericano, así como de la relación bilateral con Estados Unidos, tendrían un claro impacto negativo en el desarrollo de la relación bilateral del Perú con la Federación de Rusia, tal como se manifiesta en la pérdida de dinamismo a nivel de los mecanismos binacionales entre ambos Estados (Gráfico N° 16).

### **3.3. La dinámica del relacionamiento peruano-ruso**

Dentro del marco de la presente investigación se hará mención a tres niveles de relacionamiento entre los Estados del Perú y la Federación de Rusia: (i) los mecanismos multilaterales, principalmente el APEC, que han servido como plataforma de reuniones presidenciales y entre cancilleres; (ii) los mecanismos regionales, donde predomina actualmente la CELAC (y su precursor, el Grupo de Río); y (iii) los diversos mecanismos bilaterales, algunos de ellos con raíces en el acercamiento peruano-soviético a partir del año 1969.

### **3.3.1. El aprovechamiento de mecanismos multilaterales**

Tal como se puede observar en la Tabla 18, la mayor parte de reuniones a nivel presidencial y de cancilleres entre el Perú y Rusia han ocurrido en el marco de cumbres de foros u organismos internacionales. Así, de los nueve encuentros presidenciales acaecidos durante los últimos veinticinco años, seis ocurrieron en el marco del Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC), uno durante una cumbre entre los BRICS y la UNASUR (Brasilia, 2014) y, otro en el marco de la cumbre COP21 (París, 2015). De la misma manera, las dos visitas oficiales de un presidente ruso al Perú coincidieron con las dos cumbres de APEC que se organizaron en Lima (2008 y 2016). Sobre este foro, cabe mencionar que ambos países —más Vietnam— fueron los últimos en incorporarse como integrantes de este en el año 1998, poco antes de la inauguración de la hasta ahora vigente, moratoria para el ingreso de nuevos miembros.

A la fecha solo ha tenido lugar una visita oficial de un presidente peruano a la Federación de Rusia. Si bien Alejandro Toledo propuso un corto viaje de trabajo a Moscú a inicios de 2003, que nunca se materializó, fue Ollanta Humala quien realizó la primera y única visita los días 7 y 8 de noviembre de 2014, coincidiendo con la celebración de los 45 años de relaciones diplomáticas (con establecimiento de embajadas)<sup>222</sup>. En comparación con otros mandatarios de la región, la visita oficial peruana llegó relativamente tarde. Tal como se pudo observar en la tabla 17, para esta fecha, entre los diez Estados latinos de América del Sur, solo Colombia y Paraguay no habían presenciado una visita del mismo rango.

De otra parte, en cuanto a los contactos directos con funcionarios de alto nivel, el presidente Humala se diferencia de sus predecesores (y sucesores) porque ha sido el que más reuniones ha sostenido con sus colegas rusos (cinco veces, cuatro de ellas con Vladimir Putin), más allá de las reuniones con el canciller Lavrov y otros altos funcionarios de la Federación de Rusia.

---

<sup>222</sup> La visita se dio como parte del trayecto del presidente Humala a la reunión del foro APEC en Beijing.

Mientras tanto, a nivel de cancilleres, tanto las reuniones en septiembre de la Asamblea General de las Naciones Unidas como las cumbres del APEC han constituido un mecanismo principal de interacción, aunque también se organizaron visitas oficiales, tanto de ministros de Relaciones Exteriores del Perú (Fernando de Trazegnies, Allan Wagner —aunque en el marco del Grupo de Río— y Rafael Roncagliolo) como de Rusia (Serguéi Lavrov ya visitó al Perú en cinco ocasiones, véase Tabla N° 16).

Tabla N° 19  
Reuniones a nivel presidencial y de cancilleres entre el Perú y Rusia  
(1990-2018)

Presidencia	Contexto reunión	Representante Perú	Representante Rusia	Fecha
<b>Alberto Fujimori (1990-2000)</b>	ONU (AG)	E. Ferrero Costa (C)	Y. Primakov (C)	Sep-97
	APEC ( <i>Kuala Lumpur</i> )	A. Fujimori	Y. Primakov (C)	Nov-98
	Visita Moscú	F. de Trazegnies (C)	I. Ivanov (C)	Jul-99
<b>Valentín Paniagua (2000-2001)</b>	Sin reuniones			
<b>Alejandro Toledo (2001-2006)</b>	APEC ( <i>Cabo San Lucas</i> )	A. Toledo	M. Kasiánov*	Oct-02
	Grupo de Río ( <i>Moscú</i> )	A. Wagner (C)	V. Putin	Mar-03
	<b>APEC (Vietnam)</b>	<b>A. Toledo</b>	<b>V. Putin</b>	<b>Nov-04</b>
<b>Alan García (2006-2011)</b>	ONU (AG)	J.J. García Belaúnde (C)	S. Lavrov (C)	Sep-06
	<b>APEC (Santiago)</b>	<b>A. García</b>	<b>V. Putin</b>	<b>Nov-06</b>
	Visita Lima	A. García	S. Lavrov (C)	Sep-07
	Visita Moscú	L. Giampietri (VP)	Duma Estatal	Sep-07
	<b>APEC (Lima)</b>	<b>A. García</b>	<b>D. Medvedev</b>	<b>Nov-08</b>
APEC ( <i>Yokohama</i> )	J.J. García Belaúnde (C)	S. Lavrov (C)	Nov-10	

Presidencia	Contexto reunión	Representante Perú	Representante Rusia	Fecha
<b>Ollanta Humala (2011-2016)</b>	Visita Lima	F. Eguiguren (C)**	S. Lavrov (C)	Ago-11
	<b>APEC (Honolulu)</b>	<b>O. Humala</b>	<b>D. Medvedev</b>	<b>Nov-11</b>
	Visita Moscú	R. Roncagliolo (C)	S. Lavrov (C)	May-12
	<b>APEC (Vladivostok)</b>	<b>O. Humala</b>	<b>V. Putin</b>	<b>Sep-12</b>
	Visita Lima	O. Humala	V. Ivanov***	Mar-13
<b>Ollanta Humala (2011-2016)</b>	Visita Lima	O. Humala	S. Lavrov (C)	Abr-14
	Visita Lima	O. Humala	S. Shoigú****	Oct-13
	<b>BRICS (Brasilia)</b>	<b>O. Humala</b>	<b>V. Putin/ S. Lavrov</b>	<b>Ago-14</b>
	Visita Moscú	<b>O. Humala</b>	<b>V. Putin</b>	<b>Nov-14</b>
	<b>COP21 (París)</b>	<b>O. Humala</b>	<b>V. Putin</b>	<b>Dic-15</b>
<b>P.P. Kuczynski - Martín Vizcarra (2016-...)</b> *****	ONU (AG)	R. Luna (C)	S. Lavrov (C)	Sep-16
	<b>APEC (Lima)</b>	<b>P.P. Kuczynski</b>	<b>V. Putin</b>	<b>Nov-16</b>

Fuente: Prensa latinoamericana. Elaboración propia.

(AG) Asamblea General.

(C) Canciller.

(VP) Vicepresidente.

\* Inicialmente el expresidente Alejandro Toledo se iba a reunir con el presidente Vladimir Putin, pero a raíz de los atentados terroristas ocurridos en Moscú, tuvo que cancelar su participación en el foro APEC y acudió el premier Kasiánov.

\*\* Debido al estado de salud del entonces canciller Rafael Roncagliolo, el canciller ruso Lavrov se reunió con el ministro peruano de Justicia Francisco Eguiguren.

\*\*\* Director del Servicio Federal de Control de Drogas de la Federación de Rusia.

\*\*\*\* Ministro de Defensa.

\*\*\*\*\* Desde la Cumbre APEC en Lima en noviembre de 2016, no ha habido otro encuentro a nivel presidencial o de cancilleres. Sí hubo el intercambio de mensajes de saludo entre Serguéi Lavrov y Cayetana Aljovín con ocasión del 155º aniversario de las relaciones diplomáticas entre el Perú y Rusia, celebrado el 17 de enero de 2018.

### 3.3.2. La participación rusa en mecanismos regionales

Tal como se mencionó líneas arriba, los esquemas de cooperación y concertación regional en América Latina guardan una singular importancia para la Federación Rusia en su calidad de potenciales socios en la construcción de un orden internacional multipolar. No obstante, más allá de su estatus como observador y la existencia de formatos de diálogo político con varios de ellos, dos mecanismos regionales han tenido mayor relevancia: primero el Grupo de Río, a partir del establecimiento de un diálogo político de alto nivel en el año 1997, y luego, a partir de la convergencia de este con la Cumbres de América Latina y el Caribe en 2011, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

La prioridad de estos dos foros en la política regional de Rusia se explica por dos razones. Primero, por el carácter principalmente político de los mismos, contrariamente a organismos regionales como la CAN<sup>223</sup>, el MERCOSUR<sup>224</sup>, el SICA<sup>225</sup>, la ALADI<sup>226</sup> o el SELA<sup>227</sup>, que constituyen esquemas de cooperación de índole más comercial. Sin perjuicio de lo señalado, si bien la Unasur también constituye una iniciativa política, más allá de las configuraciones ASA<sup>228</sup> y ASPA<sup>229</sup>, y la (hasta ahora única) reunión de diálogo con los BRICS, no ha tenido un papel tan importante en el ámbito de la concertación entre sus doce miembros hacia afuera. En segundo lugar, y contrariamente a la OEA, tanto el Grupo de Río como la CELAC no cuentan con la participación de Estados Unidos y Canadá. En este sentido, Moscú coincide con la República Popular China, la India y la Unión Europea —entre otros actores— en considerar a la CELAC como el único interlocutor donde participan todos y solamente los países de la región.

---

<sup>223</sup> Comunidad Andina.

<sup>224</sup> Mercado Común del Sur.

<sup>225</sup> Sistema de la Integración Centroamericana.

<sup>226</sup> Asociación Latinoamericana de Integración.

<sup>227</sup> Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe.

<sup>228</sup> Cumbre América del Sur-Países Árabes.

<sup>229</sup> Cumbre América del Sur Unión Africana-UNASUR

Entre los temas más comunes tratados en el marco del Mecanismo Permanente de Diálogo Político y Cooperación se encuentra la lucha contra el narcotráfico; la prevención y lucha contra el terrorismo internacional; la seguridad energética; y, en general, llamados a la construcción de la mutua confianza y cooperación entre Rusia y América Latina en el marco del derecho internacional y la Carta de Naciones Unidas. De la misma manera, el diálogo político entre ambos actores tiene como objetivo el intercambio de opiniones sobre temas importantes de la agenda internacional (por ejemplo, la invasión estadounidense de Iraq en 2003, el conflicto entre Rusia y Georgia en 2008, la crisis ucraniana de 2014 o el conflicto en Siria). La mayor parte de dichas reuniones, a nivel de cancilleres o vicescancilleres, ocurre en el margen de las sesiones de apertura de la Asamblea General de la ONU o durante visitas especiales a Rusia de la denominada Troika, primero del desaparecido Grupo de Río, y ahora de la CELAC<sup>230</sup>.

El Perú solo ejerció la presidencia *pro tempore* durante un año (2003), el mismo en el que se llevó a cabo una reunión en Moscú entre la Troika del Grupo de Río (con la participación de los cancilleres Allan Wagner del Perú, Roberto Tovar de Costa Rica y Celso Amorim de Brasil), el presidente ruso Vladimir Putin y el entonces canciller Igor Ivanov.

Cabe resaltar que ha sido sobre todo Rusia el país interesado en promover estas iniciativas, tal como se puede deducir de la siguiente carta de Sergei Lavrov, dirigida a la canciller peruana Ana María Sánchez (2015-2016), en abril de 2015:

Nuestro interés de formar tal mecanismo surge del apoyo a los procesos de integración en la América Latina y el Caribe los cuales, desenvolviéndose en el marco del concepto “Unidad en Diversidad”, contribuyen a transformar la región en un centro relevante de influencia política y económica en el mundo multipolar en formación. [...] A pesar de existir una actitud positiva general hacia la propuesta citada, no puedo dejar de constatar que el proceso de concertación del texto del proyecto de

---

<sup>230</sup> La troika está conformada por el canciller del Estado que ejerce la presidencia *pro tempore* del foro, así como los dos cancilleres, respectivamente, del anterior y el próximo Estado-presidente del mismo.



la declaración, a nuestro parecer, se demoró mucho. Propongo darle al proceso un impulso adicional a nivel de cancilleres. Estamos abiertos a las contrapropuestas sobre el texto del documento<sup>231</sup>.

### **3.3.3. Mecanismos bilaterales**

Entre los mecanismos bilaterales se identifican cuatro de carácter intergubernamental, uno híbrido (el Grupo de Trabajo Perú-Comisión Económica Eurasiática), un mecanismo interparlamentario y, finalmente, diversas iniciativas de cooperación a nivel interinstitucional.

Sin lugar a duda, el principal mecanismo bilateral de naturaleza intergubernamental es la llamada “Comisión Intergubernamental Mixta Perú-Rusia para la Cooperación Económica-Comercial, Científico-Técnica y en la Pesca” (CIGM). Pese a que dicha iniciativa recién quedó constituida en noviembre de 2008, en realidad se trató de la reactivación de un mecanismo ya existente desde 1979 (la “Comisión Intergubernamental Mixta Peruano-Soviética para la Cooperación Económico-Comercial Científico-Técnica y en la Pesca”<sup>232</sup>) y que ya tuvo cuatro reuniones, todas durante el segundo gobierno del expresidente Fernando Belaunde Terry (1980-1985)<sup>233</sup>.

La Comisión cuenta con tres grupos de trabajo establecidos alrededor de los siguientes ejes de cooperación: Comercio, Inversiones e Industria; Altas Tecnologías; y, Agricultura y Pesca. Asimismo, funciona mediante reuniones mayormente encabezadas, como en la época soviética, por los vicescancilleres, viceministros (por ejemplo, de agricultura o pesca) y/o jefes de las agencias federales de Rusia; y donde, además, participan numerosos funcionarios de ambos países, provenientes de

---

<sup>231</sup> Nota Nº 6-61/68 (6 de mayo de 2015), Carpeta de entrada de la Embajada de Rusia, Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú.

<sup>232</sup> A su vez esta Comisión Mixta Peruano-Soviética se basó en la Comisión Intergubernamental Mixta de Comercio, establecida en 1975, pero que solo se reunió una vez, el año siguiente. Fue en el año 1977, cuando la URSS aceptó la propuesta peruana de constituir una Comisión ampliada (Nota Nº 6-61/87 del 21 de noviembre de 1977).

<sup>233</sup> Las reuniones se dieron en mayo de 1981 en Lima, noviembre de 1982 en Moscú, abril de 1984 en Lima y marzo de 1985 en Moscú.

los diversos ministerios y organismos estatales involucrados. La primera reunión de la Comisión Mixta se realizó en diciembre de 2010 en Lima, y a esta le sucedieron cuatro reuniones durante el gobierno de Ollanta Humala.

No obstante, desde la última Comisión en enero de 2016 hasta la actualidad, tres años después, y pese a la insistencia rusa y su oferta para convocar la VI CIGM en Lima, no se ha concretado dicho evento (Gráfico N° 16). Esto parece indicar una falta de interés por parte de los últimos dos gobiernos peruanos, algo que también se manifiesta a nivel de las reuniones de alto nivel: luego de la Cumbre APEC de noviembre de 2016 en Lima, no hubo más reuniones presidenciales o ministeriales (Tabla N° 19).

Otro mecanismo bilateral intergubernamental es el Mecanismo de Consultas Políticas. Si bien el acuerdo para establecer dicho mecanismo quedó suscrito en marzo de 1990, la primera reunión recién se realizó en 1999. Resultado de este encuentro se suscribió el protocolo de consultas entre ambos Ministerios de Relaciones Exteriores. Desde ese año siguieron tres reuniones, tanto en Lima como en Moscú, durante el gobierno de Alejandro Toledo, otras tres con Alan García y dos durante el periodo de Ollanta Humala y una con Martín Vizcarra.

Finalmente, los otros dos mecanismos bilaterales son la “Comisión Intergubernamental sobre Cooperación Técnico-Militar” (CIGTM)<sup>234</sup>, la misma que ya tuvo seis reuniones desde el año 2012, cuatro de ellas durante el gobierno del expresidente Humala; y la Comisión Mixta Peruano-Rusa para la cooperación en el ámbito de la protección del medio ambiente (CMMA) que desde su creación no ha tenido reunión alguna a la fecha<sup>235</sup>.

---

<sup>234</sup> La CIGTM fue establecida con el Convenio de Cooperación Técnico-Militar firmado en 2004.

<sup>235</sup> La CMMA se creó mediante el Convenio en Materia de Medio Ambiente suscrito el 7 de noviembre de 2014 y entrado en vigor en 2015. A través de la Nota N.º 6-61/120 de 8 de julio de 2015, la parte rusa propuso el inicio de actividades de la CMMA.

Sumado a cuatro mecanismos, se instaló el Grupo de Trabajo Perú-Comisión Económica Eurasiática que tuvo una primera reunión en abril de 2016 en Lima, con la participación de la ministra de Integración y Macroeconomía de la Unión Económica Eurasiática, Tatyana Valovaya, y la entonces ministra de Comercio Exterior y Turismo del Perú, Magali Silva<sup>236</sup>.

Finalmente, nos referimos a otros esquemas de cooperación. Primero, la Liga Parlamentaria de Amistad Perú-Rusia que constituye el mecanismo para fomentar las relaciones entre el Congreso de la República del Perú y la Duma Estatal de la Federación de Rusia, que quedó instalada en 1999<sup>237</sup> y reactivada durante las legislaturas subsiguientes (respectivamente en los años 2002, 2006, 2011 y 2016)<sup>238</sup>. Segundo, las iniciativas que surgieron como convenios interinstitucionales, por ejemplo, a nivel de agencias tributarias (SUNAT), de seguridad alimentaria (SENASA), turismo (MINCETUR), defensa civil, entre otras (véase Anexo N° 1).

De otra parte, cabe destacar que, a diferencia de más de diez países de la región<sup>239</sup>, el Perú y Rusia hasta ahora no cuentan con un Consejo Empresarial, ni con una Cámara de Comercio binacional. Si bien en el año 2013 se creó la Cámara de Desarrollo, Comercio e Industria Perú-Rusia (“Cadecomín Perú”), esta iniciativa surgió de empresarios peruanos con residencia en la Federación de Rusia (véase más adelante).

---

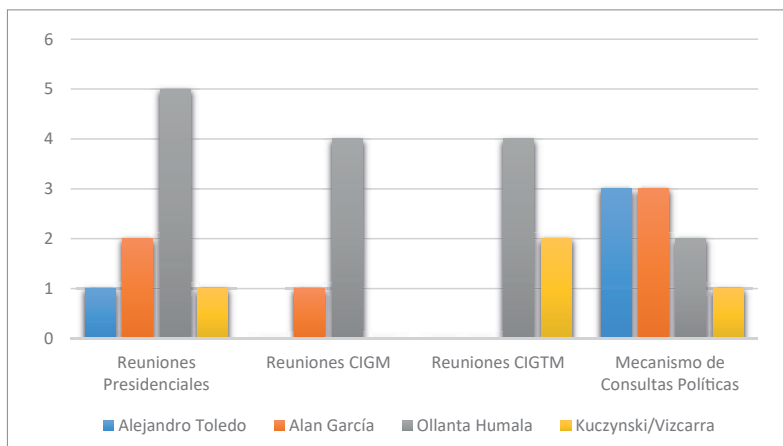
<sup>236</sup> De modo paralelo se organizó un Foro Empresarial, titulado: Unión Económica Eurasiática, nuevas oportunidades de negocios y cooperación en el Perú.

<sup>237</sup> El acta puede ubicarse en: <http://www4.congreso.gob.pe/ligas/rusia/acta.htm>

<sup>238</sup> En la actualidad (2019), el Congreso de la República del Perú mantiene ligas con los parlamentos de sesenta y siete Estados en el mundo. De ellos, cuatro son repúblicas ex soviéticas: Azerbaiyán, Georgia, Ucrania y la propia Rusia.

<sup>239</sup> A inicios de 2019, la Federación de Rusia ya contó con Cámaras de Comercio Binacional con los siguientes países latinoamericanos: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, México, Panamá, Paraguay y Uruguay.

Gráfico N° 15  
Principales mecanismos de encuentro entre Perú - Rusia (2000-2019)



Elaboración propia.

El establecimiento de tales mecanismos bilaterales denota la importancia de las agendas militar y seguridad (en la que ambos coinciden), económica-comercial, pesquera<sup>240</sup> y de cooperación técnica; con diferencia de intensidad para la parte rusa y la peruana. Mientras que el Perú ha demostrado un abierto interés y promovido los acercamientos en la esfera de adquisiciones de material militar (y cooperación técnica en este ámbito), comercial (suscripción de un tratado de libre comercio), turismo, y cooperación técnica principalmente, en materia agropecuaria y medioambiental; su contraparte rusa ha promovido la suscripción de convenios intergubernamentales e interinstitucionales que abarcan una temática diversa, dentro de la cual, destacan la pesca extractiva, aduanas (suministro de equipos para sector minero, energético, entre otros), justicia, proyectos hidro-energéticos y la colaboración en la esfera industrial (véase el detalle de instrumentos suscritos en el Anexo N° 2).

Asimismo, estos espacios de diálogo obedecen a la búsqueda de construcción de un mínimo de institucionalidad que, conforme los datos anteriormente descritos sugieren, cumplen un rol dual. Por un lado, dotan

<sup>240</sup> Inclusive, el presidente de la parte rusa en la CIGM es el jefe de la Agencia Federal de Pesca.

de cierto grado de estabilidad y seguridad, pues estos canales directos facilitan la construcción de confianza, así como el tratamiento de los temas en el tiempo con la fijación de puntos focales, que previenen la paralización que de otra forma, produciría los cambios de funcionarios que operan dentro de cada aparato burocrático nacional. Y por el otro, contribuyen a mantener en el mediano plazo, el interés de ambas partes por ampliar y profundizar la relación bilateral, por lo cual, se conciben como mecanismos con un carácter simbólico, pues su creación se concibe también como muestra del compromiso de ambas partes.

El componente simbólico se manifiesta por el lento avance que han presentado las propuestas —en su mayoría rusas— y del carácter declarativo de los convenios suscritos, que a la fecha no han sido concretizados con el emprendimiento de proyectos conjuntos o en materia económico-comercial, con una tendencia creciente en el intercambio o flujo de inversiones, tal como se verá en el acápite siguiente.

### **3.4. Los ejes de la relación Perú-Rusia (2000-2018)**

Dentro del marco de la investigación, la dinámica de relacionamiento también es abordada a partir del contenido de las agendas económica, técnico-militar y de cooperación bilateral desarrolladas entre 2000 y 2018.

#### **3.4.1. La agenda económico-comercial<sup>241</sup>**

Tal como se mencionó en el primer capítulo, a raíz del establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Perú y la URSS en 1969, y la firma del Convenio comercial en el mismo año, la década del setenta mostró un gran dinamismo en la relación comercial y económica entre ambos países. Seguidamente, durante la segunda mitad de la “década perdida” de los ochenta se llegaría a un nuevo auge a raíz de las facilidades otorgadas por los soviéticos para pagar parte de la deuda con la expor-

---

<sup>241</sup> En el texto que sigue se usaron las cifras reportadas por el Estado peruano, las mismas que suelen mostrar una diferencia considerable respecto a los datos registrados por las autoridades rusas. Así, por ejemplo, en el año 2017, Rusia reportó el monto de 112.6 millones de dólares de importaciones provenientes del Perú, mientras que, según las cifras peruanas, el país solo había exportado por un monto de 86 millones de dólares en el mismo año.

tación de bienes, entre ellos, una importante cantidad de manufactura. En ambos periodos el flujo comercial mostró claramente una tendencia deficitaria para la superpotencia. Desafortunadamente, la crisis que produjo la disolución de la Unión Soviética y la caótica transición de la Federación de Rusia hacia una economía de mercado en los noventa ocasionó que el comercio entre ambos países cayera a niveles propios de los años sesenta. Así, en el año 1992, el intercambio descendió a menos de USD 15 millones con relación a los casi 200 millones alcanzados tres años antes (Petrova, 2012).

Para fines de la década de los noventa, Moscú formuló a Lima varias propuestas a fin de repotenciar la relación económico-comercial, tales como los Convenios de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones y de Evitación de Doble Tributación (1997), y un Convenio de Cooperación Económico-Comercial (1998), ambos sin respuesta peruana en los años siguientes<sup>242</sup>. Además, en la Declaración Conjunta suscrita por los cancilleres Igor Ivanov y Fernando de Trazegnies en julio de 1999, también se estipuló fomentar el desarrollo del comercio y las inversiones, así como diversificar el intercambio comercial (MRE, 1999).

Pese a que recién a inicios de julio de 2011 se llegó a firmar un primer acuerdo bilateral en el ámbito comercial (con el “Convenio Intergubernamental sobre la Cooperación y Asistencia Mutua en Asuntos Aduaneros”), en el transcurso de la década anterior se promulgaron varias políticas, tanto desde Lima como de Moscú, que facilitaron de cierta manera el comercio bilateral. Así, por ejemplo, en el año 2002 la Federación de Rusia llegó a aprobar un Sistema General de Preferencias, otorgando un descuento de 25% del arancel normal a los productos, mayormente *commodities*, procedentes de países en vías de desarrollo, entre ellos el Perú.

Posteriormente, bajo el impulso del embajador Humberto Umeres, se organizaron dos misiones empresariales en Moscú en los años 2004 y 2005, con el propósito de encontrar nichos en el mercado ruso para la exportación. Asimismo, en 2005 se llevó a cabo una ronda de negocia-

---

<sup>242</sup> Notas N.º 6-61/105 de 10 de diciembre de 1998 y N.º 6-61/1 de 4 de enero de 1999 (Carpeta de Notas enviadas por la Embajada rusa a la Cancillería peruana).

ciones entre ambos países, a fin de permitir la adhesión de Rusia a la OMC, lo que resultó, a inicios de 2007, en el reconocimiento oficial por parte del Perú a Rusia como una “economía de mercado”.

En los años siguientes, tanto el gobierno de Alan García como el de su sucesor Ollanta Humala siguieron respaldando el ingreso ruso a la referida organización, concretado en agosto de 2012. Finalmente, cabe mencionar el acuerdo de 2009 para reactivar la “Comisión Intergubernamental Mixta Perú-Rusia para la Cooperación Económica-Comercial, Científico-Técnica y en la Pesca”, la cual tuvo su primera reunión a inicios de diciembre de 2010 en la capital peruana<sup>243</sup>. Sin embargo, la liquidación, en enero de 2006, de la representación comercial de Rusia en el Perú, cuyos funcionarios pasaron al escalafón de la Embajada rusa, significaría un retroceso en el proceso.

A raíz de los esfuerzos descritos, y propulsados por el *boom* económico que ambas economías experimentaron durante estos años, se presencié un aumento en el intercambio comercial a partir de 2005: pasando de USD 99 millones en ese año a USD 328 millones en 2008, y con un récord de USD 611 millones en 2011 (UN Comtrade, 2019). Si bien, por un lado, este incremento en el comercio bilateral correspondería a una tendencia regional, por el otro, —contrariamente a la tendencia en marcha durante la era soviética— reflejaría mayormente el incremento de las importaciones desde Rusia, dejando así al Perú con un déficit comercial importante. En cambio, recién para el año 2010 se llegaría a ver un (ligero) aumento en las exportaciones peruanas hacia el mercado ruso (Gráfico N° 16).

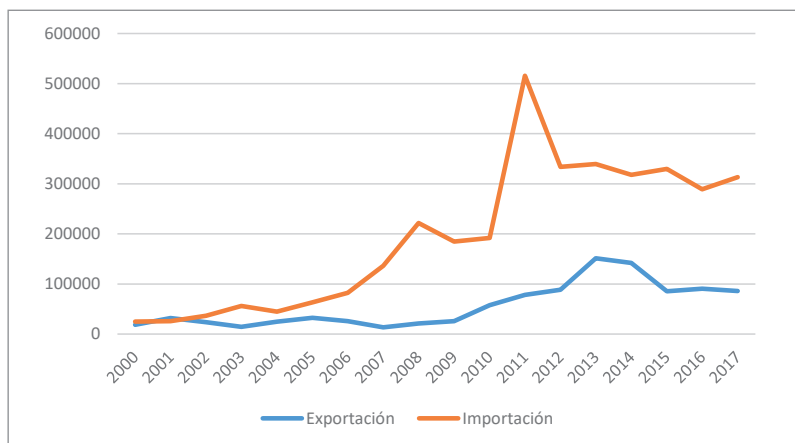
En 2011, la balanza comercial Perú-Rusia cerró con un déficit de USD 448 millones (UN Comtrade, 2019). Para el mismo periodo, en América Latina, solo Venezuela (con USD 966 millones) y México (con USD 617 millones) acumularon mayores déficits, mientras que otras economías

---

<sup>243</sup> Hasta la fecha (inicios de 2019), dicha Comisión, compuesta por tres Grupos de Trabajo (Cooperación en Comercio, Inversiones e Industria; Altas Tecnologías y Materia de Agricultura y Pesca) se ha reunido en cinco ocasiones: diciembre de 2010 en Lima, octubre de 2012 en Moscú, octubre de 2013 en Lima, octubre de 2014 en Moscú y enero de 2016 en Lima.

de la región, como Brasil, Ecuador, Argentina y Chile pudieron mantener una balanza comercial favorable con unos superávits de 5,880, 1,027, 534 y 302 millones de dólares, respectivamente (SELA 2011).

Gráfico N° 16  
Evolución del comercio entre el Perú y la Federación de Rusia (2000-2017)



Fuente: UN Comtrade 2019, en base a los reportes peruanos. Elaboración propia. Diversas razones explican la pobre *performance* de las exportaciones peruanas hacia el mercado ruso. Primero, tal como quedó confirmado durante varias entrevistas con funcionarios peruanos y rusos, aún persiste una combinación de desconocimiento y desconfianza entre el empresariado peruano (y gremios como la ADEX) hacia el país eurasiático<sup>244</sup>. De ello resulta que, por ejemplo, las empresas peruanas

<sup>244</sup> Respecto al grado de “confianza” hacia Rusia, solo contamos con dos series de encuestas sobre la opinión pública peruana y política exterior. En la primera (Kahhat, 2009), Rusia figura como el segundo país que más desconfianza genera (con 31%), luego de Estados Unidos (con 35%). Solo un 3% citó a Rusia como el país que más confianza inspira (contra 37% para Estados Unidos y 15% para China). En la segunda (Vidarte, 2016), la “calificación” de Rusia fue de 55,1% entre los peruanos, respecto a 71,2% para Estados Unidos y 36,8% para Irán, y encima de México, Argentina, Corea del Sur y Colombia. Mientras el presidente ruso, Vladimir Putin, entre doce jefes de Estado del mundo, quedó en el décimo lugar con 46,5%; en el mismo estudio, el papa Francisco obtuvo un 79,5% y Nicolás Maduro 31%.



interesadas en exportar hacia Rusia solo realizan la transacción con la condición del prepago total de la venta. En segundo lugar, la distancia geográfica<sup>245</sup>, la ocurrencia de problemas de logística o las estrictas normas promulgadas por el Estado ruso en el ámbito comercial no arancelario (principalmente, las normas sanitarias) no han sido obstáculos menores para el desarrollo de las relaciones comerciales.

Además de estas dificultades, aparentemente, la Federación de Rusia no ha constituido una prioridad en la agenda comercial del Estado peruano. Por ello, vecinos como Chile o Ecuador, acompañados de una estrategia visiblemente más proactiva, han llegado a impulsar sus exportaciones a niveles mucho más altos. Por otro lado, algunos productos peruanos, como la quinua, los mangos y el pisco están llegando al consumidor ruso, pero vía terceros países de Europa, principalmente, Países Bajos, Alemania y Francia, por lo que no figuran en las estadísticas oficiales del comercio bilateral<sup>246</sup>.

Como parte del segundo Eje Estratégico de la política exterior del gobierno del presidente Ollanta Humala, titulado “Apertura del Perú al mundo”<sup>247</sup>, el Perú promovió la negociación de tratados de libre comercio con socios comerciales intermedios, siendo los más importantes India, Turquía, Australia, Israel y la misma Federación de Rusia<sup>248</sup>. En este sentido, el país siguió los pasos de Chile y Colombia, los cuales también propusieron el inicio de las negociaciones con Moscú a partir de 2012, año en el cual Rusia accedió a la OMC.

---

<sup>245</sup> Hasta la fecha, la vía marítima más rápida entre el Perú (el puerto de El Callao) y Rusia, pasa por San Petersburgo, vía Amberes, Rotterdam o Hamburgo. La otra vía, por cierto, más corta, por Vladivostok, apenas ha sido usada en los últimos años.

<sup>246</sup> Entrevista realizada el 2 de agosto de 2017 a los consejeros Elfy Rojas y José Rodríguez Bustamante de la Embajada del Perú en Moscú, Federación de Rusia.

<sup>247</sup> Los otros Ejes fueron los siguientes: 1. Integración y fortaleza regional; 3. Peruanos en el exterior; 4. Protección y Promoción cultural; y 5. Fortalecimiento institucional (MRE, 2013).

<sup>248</sup> No obstante, el primero en expresar la conveniencia de un TLC Perú-Rusia fue Luis Giampietri, primer vicepresidente del segundo gobierno de Alan García, cuando estuvo de visita en Moscú en el año 2007.

No obstante, dicha propuesta ha quedado paralizada debido a dos principales razones. Por un lado, se vio la consolidación de la Unión Económica Eurasiática (UEEa), que al tratarse de un mercado común<sup>249</sup> obliga a terceras economías a negociar no solamente con la Federación de Rusia, sino también con los demás miembros del bloque (Armenia, Bielorrusia, Kazajistán y Kirguistán), con los cuales el Perú apenas mantiene relaciones comerciales<sup>250</sup>. Por otro lado, Rusia y la UEEa han priorizado la culminación de aquellos acuerdos comerciales con economías más cercanas y que ya se encuentran en etapa de negociación, antes de entablar nuevas negociaciones (MRE, 2014, p. 211). En este sentido, el bloque eurasiático ya tiene suscritos acuerdos comerciales con China, Egipto, Irán y Vietnam y se encuentran avanzadas las negociaciones con India y Singapur, todos mercados importantes a nivel de volúmenes intercambiados.

También es menester enfatizar en este marco, la clara diferencia entre el Perú y Rusia en cuanto a modelo económico-comercial. El Perú posee una economía más abierta, tal como lo ilustra el alto número de tratados de libre comercio vigentes<sup>251</sup>, así como el promedio de sus aranceles en 2,4%, el octavo nivel más bajo del mundo (y el más bajo de las Américas) (WTO, 2017). Por el contrario, la Federación de Rusia solo cuenta con un tratado de libre comercio bilateral suscrito en 2006

---

<sup>249</sup> La Comunidad Económica Eurasiática (CEEa) fue establecida en el año 2000 como una unión aduanera entre Rusia, Bielorrusia, Kazajistán, Tayikistán y Kirguistán, aunque entraría en vigor recién en 2010 como “Unión Aduanera Eurasiática”. En 2012, con el nombre de Espacio Económico Eurasiático se convirtió en un mercado común. Finalmente, en 2014 cinco países (Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Rusia —Tayikistán está a punto de ingresar al bloque) se unieron en la Unión Económica Eurasiática (UEEa), la misma que entró en funcionamiento el 1 de enero de 2015. De modo paralelo, en 2011, se firmó un acuerdo para crear una zona de libre comercio entre los nuevos miembros de la Mancomunidad de Estados Independientes más Ucrania, conocida como CISFTA.

<sup>250</sup> Por ejemplo, en 2017, los otros integrantes del bloque fueron el destino de menos de USD 200 mil en exportaciones peruanas (FMI 2019). Además, uno de los cinco miembros de la UEEa, Bielorrusia, aún no pertenece a la OMC.

<sup>251</sup> Para mayo de 2019, el Perú contaba con 19 tratados de libre comercio vigentes, 4 por entrar en vigor y 3 en negociación ([acuerdoscomerciales.gob.pe](http://acuerdoscomerciales.gob.pe)).

(con Serbia), además de la zona de libre comercio de la CEI (CISFTA) y la propia UEEa, y maneja una tasa arancelaria promedio de 7,6% (WTO 2019). A fin de superar estos obstáculos, en octubre de 2015, más de dos años después de la primera propuesta del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo peruano para iniciar una primera ronda de conversaciones<sup>252</sup>, el Perú suscribió un Memorándum de Entendimiento con la UEEa con miras a próximas negociaciones. Además, se formó el “Grupo de Trabajo Perú-Comisión Económica Euroasiática” que se reuniría por primera vez en abril de 2016.

Entre los avances más importantes en la agenda comercial durante los últimos años se encuentran la apertura en 2013 de una Oficina Comercial (OCEX) en Moscú<sup>253</sup>, así como la firma, en 2014, de un acuerdo interinstitucional sobre cooperación bilateral en materia aduanera entre la SUNAT y el Servicio Federal de Aduanas de Rusia. En el mismo año se dio el levantamiento por parte del Servicio Federal de Vigilancia Veterinaria y Fitosanitaria (*Rosselhoznadzor*) de las restricciones temporales para la exportación peruana de productos pesqueros al mercado ruso y una profundización del diálogo entre dicha agencia federal rusa y el organismo sanitario peruano. Posteriormente, la Declaración Conjunta suscrita por los presidentes Humala y Putin referida al establecimiento de una Asociación Estratégica peruano-rusa (2015), estableció, entre otros objetivos, “el incremento del comercio bilateral procurando triplicar el monto de la balanza comercial en el mediano plazo” (MRE, 2015, p. 5)<sup>254</sup>.

Finalmente, en 2018, luego de doce años, la Federación de Rusia reabrió una Oficina Comercial en Lima, su quinta en América Latina (luego de Argentina, Brasil, Cuba y Nicaragua). En el mismo periodo, apro-

---

<sup>252</sup> Fue mediante el Oficio N° 227-2013 de fecha 6 de junio de 2013, que el MINCETUR propuso a la Junta de la Comisión Eurasiática el inicio de las negociaciones para un futuro acuerdo de libre comercio.

<sup>253</sup> Para una descripción de los objetivos y las funciones de las OCEX, véase: <https://www.mincetur.gob.pe/oficinas-comerciales/acerca-de-las-ocex-2>

<sup>254</sup> Se propuso lo mismo durante la reunión que tuvieron los presidentes Putin y Kuczynski en el marco de la cumbre APEC, realizada en noviembre de 2016.

vechando la euforia que generó la Copa Mundial de Fútbol celebrada en Rusia en el mismo año, el Mincetur estrenó una Casa Perú móvil entre las ciudades Moscú, Ekaterimburgo y Sochi, a fin de promover el turismo en el Perú, así como su cultura, gastronomía y exportaciones. Cabe mencionar que, pese al interés mostrado por ambas partes para crear Consejos Empresariales, estos aún no han sido constituidos. De otro lado, en el ámbito privado, se establecería la Cámara de Desarrollo, Comercio e Industria Perú-Rusia (CADECOMIN) en 2013, la cual estuvo a cargo de varios foros de oportunidades de negocios con Rusia.

Si bien durante los primeros años del gobierno de Ollanta Humala se dio continuidad al aumento de las exportaciones peruanas hacia Rusia —en el año 2014 se llegó a un monto de USD 111 millones—, a partir de 2014 se manifestó el efecto de la recesión rusa (y, con ella, la depreciación del rublo y la caída en las importaciones rusas), el creciente proteccionismo como bloque de la UEEa y, aunque en menor medida, el disminuido dinamismo mostrado por las exportaciones peruanas a partir de ese año. Por estas razones, el año 2015 cerró con un monto de apenas USD 82 millones de exportaciones peruanas hacia Rusia y USD 287 millones de importaciones (Gráfico N° 16)<sup>255</sup>. De esta manera, en términos relativos, solo en los años 2013 y 2014, la Federación de Rusia ingresó en el ranking de los 30 destinos más importantes para las exportaciones peruanas (Gráfico N° 17)<sup>256</sup>.

Más allá de la coyuntura descrita, también es remarcable que cuando el jefe de *Rosselhoznadzor*, Sergei Dankvert, convocó a una reunión

---

<sup>255</sup> La reducción brusca en las exportaciones peruanas hacia el mercado ruso de un 35% entre 2014 y 2016 ha coincidido con caídas similares en países como Brasil (-40%), Chile (-33%) y Argentina (-30%); con la notable excepción del Ecuador que solamente perdió un 3% en el mismo periodo (FMI, 2017).

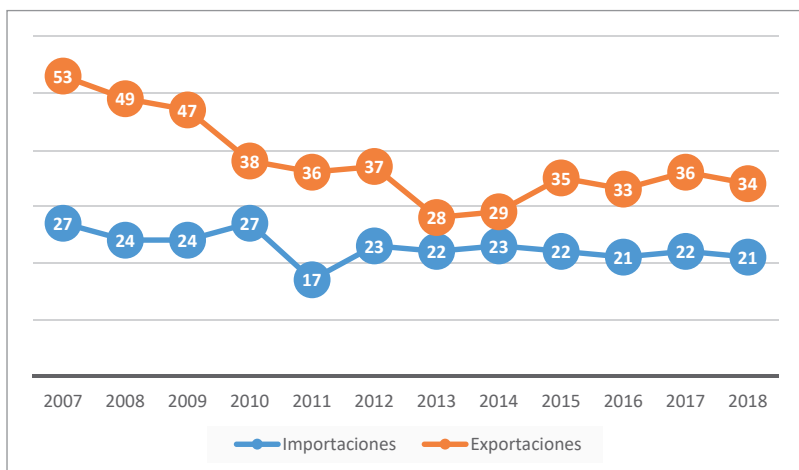
<sup>256</sup> En un reporte del SELA (2011) sobre las relaciones económicas entre Rusia y América Latina, el Perú figura entre los países con “relaciones económicas moderadas”, junto con Chile, Colombia, México, Paraguay y Uruguay. Mientras, Argentina, Bolivia, Brasil, Cuba, Ecuador y Venezuela fueron considerados como países con “relaciones económicas más dinámicas” (pp. 44-73).

inmediatamente después de la imposición del embargo agrícola occidental, para el estudio de la expansión de las importaciones rusas de alimentos desde América Latina, ningún representante peruano asistió a dicho evento. En cambio, estuvieron presentes los embajadores y demás representantes de Argentina, Brasil, Chile y Ecuador (Kuznetsov, 2014, p. 2).

Igualmente, la OCEX-Moscú no ha funcionado de manera adecuada desde su fundación e incluso se quedó sin Consejero Económico-Comercial a partir de 2015. Durante los últimos años han sido los consejeros con residencia en Tel Aviv y, luego, Estambul, los que han estado a cargo de la oficina desde sus respectivas sedes; situación que dista mucho del activismo mostrado por Carlos Muñiz, como Consejo Comercial del Perú en Moscú, en una gestión que superó los veinte años, desde la URSS. Estos hechos denotan la manifiesta ausencia de relevancia de la Federación de Rusia en la agenda comercial-económica peruana.

Gráfico N° 17

Posición de la Federación de Rusia en el ranking de socios comerciales del Perú  
2007-2018



Fuente: FMI, 2019. Elaboración propia.

De los productos peruanos más exportados en los últimos años hacia el mercado ruso, aproximadamente un 40% corresponde al sector tradicional (dependiendo del año, se ha proveído a Rusia de productos mineros, harina de pescado, azúcar y café). A su vez, en el sector no tradicional se exportaron principalmente frutas frescas —sobre todo, uvas de mesa—, pescado congelado y productos químicos. En ambos sectores, la mayoría de los aranceles aplicados en Rusia oscila entre un 3 y 6% (PROMPERÚ, 2018).

Por su parte, la Federación de Rusia exporta mayormente al Perú, fertilizantes elaborados a base a nitratos de amonio, aceites crudos de petróleo, urea y cereales (principalmente, trigo). Queda por ver si la tendencia evidenciada en el año 2017 —con un importante aumento de las exportaciones, de las cuales el 94% eran envíos no tradicionales<sup>257</sup>— se prolongará en los próximos años. De todos modos, según la última Guía de Mercado Multisectorial para la Federación de Rusia de PROMPERÚ (2018), las oportunidades comerciales se ubican sustancialmente en esta misma categoría con frutas, pescados y mariscos, textiles, así como otras manufacturas más específicas.

Finalmente, según las estadísticas de PROINVERSIÓN (2018), Rusia es el país de origen de no más de USD 2.6 millones en inversiones directamente realizadas en el Perú. No obstante, al respecto la Embajada rusa en Lima ha hecho mención de “decenas de millones de dólares de inversiones”, aunque en su gran mayoría como parte de proyectos internacionales más amplios (Kholholikov, 2012)<sup>258</sup>. Entre ellos, los más importantes son *Softline*, especializada en software, y *Utair* que opera con una flota de helicópteros rusos en el país, sobre todo en proyectos energéticos (Kholholikov, 2012). También en este rubro se encuentra la conformación de un *joint venture* en el año 2014 entre *Kamaz* y la empresa peruana *Modasa* para ensamblar autobuses, así como el estable-

---

<sup>257</sup> Entre los principales productos de esta categoría se exportan, uvas frescas, granadas frescas, papa congelada, lacas colorantes, cítricos, merluzas congeladas, truchas, langostinos y carmín de cochinilla (Promperú, 2018).

<sup>258</sup> Resulta oportuno mencionar que, más allá de las inversiones oficiales, existen reportes de la participación de varios ciudadanos rusos en la explotación ilegal de oro en la región amazónica de Madre de Dios.

cimiento de una oficina de la empresa siderúrgica NLMK (*Novolipetsk Steel*) en la capital peruana a fines de 2016. No obstante, en el mismo año, *Yota del Perú*, que ofreció el servicio de Internet móvil 4G a través de la marca *Olo* vendió sus acciones a Claro Perú.

Por otro lado, se ha podido constatar que varias inversiones rusas anunciadas se quedaron sin implementación. Así, por ejemplo, la empresa *Samaraneftegaz* anunció su participación en la exploración del Lote 130 en la Cuenca del Marañón, hasta que la española *Cepsa* logró adquirir la concesión. De igual forma, varias empresas rusas mostraron interés en invertir en el Perú, entre ellas: *Silovye Mashiny* (“Power Machines”) e *Inter RAO* (ambas especializadas en la construcción de hidroeléctricas), *Ferrocarriles Rusos* (RZhD)<sup>259</sup> y *Vertolety Rossii* (helicópteros civiles) (Embajada Rusa en Lima, 2012, p. 8). Pese al bajo nivel de inversión rusa en el Perú, luego de más de veinte años de insistencia rusa, aún no se ha llegado a suscribir el Acuerdo de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones.

Antes de pasar al segundo eje de la agenda peruano-rusa, cabe acotar que se presencia un notable incremento en la llegada de turistas de nacionalidad rusa al Perú en los últimos años. De este modo, según cifras del MINCETUR, el año 2017 cerró con 8.648 visitantes rusos (lo cual constituye un incremento si se le compara a los 6.470 turistas registrados dos años antes), principalmente atraídos por la riqueza cultural que ofrece el país. Adicionalmente, el gasto en promedio de los turistas rusos supera largamente el promedio con unos USD 2.189 por persona, según un estudio del mismo ministerio peruano (Mincetur, 2018).

### **3.4.2. El ámbito militar**

En el gobierno de Alejandro Toledo, se firmó el Convenio Técnico-Militar (2004), en el marco del cual se efectuaron actividades de repotenciación y modernización, entre otras aeronaves, de aquellas adquiridas por el gobierno de Fujimori a Bielorrusia y el Ejército Popular Sandi-

---

<sup>259</sup> Entre otros proyectos, desde 2014, la referida empresa estatal ha mostrado interés en participar en la construcción del Túnel Transandino (Río Blanco-Yauli).

nista de Nicaragua (14 MI-17 y 7 MI-25), por una suma ascendente a USD 250 millones (América economía, 16 de octubre de 2013).

Las naves cuyo reflote se consideró prioritario fueron las siguientes: 16 Antonov AN32 de la Fuerza Aérea del Perú (FAP), 4 del Ejército Peruano (EP) y 2 de la Marina de Guerra del Perú (MGP); 23 helicópteros MI-17 del EP y 13 de la FAP; y, 4 helicópteros MI8T de la MGP y 3 MI26 del EP (LaRepublica.pe, 16 de abril de 2004). Es de precisar que la suscripción de este acuerdo constituyó una excepción a la prohibición general de Rusia de restringir únicamente su servicio de mantenimiento y reparación a aquellos equipos vendidos directamente por sus empresas fabricantes (La República.pe, 3 de octubre de 2003).

Más adelante, en 2008 durante el gobierno de Alan García se suscribió un contrato por un monto de USD 106 millones para realizar la modernización de 19 cazas MIG-29 (Sputnik News, 13 de agosto de 2008). Asimismo, aquel año se concertó la construcción de una planta de mantenimiento y reparación de helicópteros, lo cual evitaría incurrir en los gastos para el traslado de estos a Rusia, para efectos de la conservación de su operatividad.

El impulso de los vínculos en esta agenda no solo involucró la repotenciación del stock de aeronaves antes descrita, sino también la compra de ocho helicópteros de transporte Mi-171Sh y dos de ataque Mi-35P (Interfax, 23 de mayo de 2014). Además, en 2010 Rusia suministró armas no convencionales al Perú (24 lanzadores 9P163M-1 “Kornet-E”)<sup>260</sup> e inició su participación en el Salón Internacional de Tecnología para la Defensa (SITDEF) organizado por el Perú.

La agenda que “visiblemente” evidenció el estrechamiento de las relaciones bilaterales entre la Federación de Rusia y el Perú durante el gobierno de Ollanta Humala es definitivamente la militar. De acuerdo con las cifras registradas en la base de datos del Instituto de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI, por sus siglas en inglés), Rusia fue el país al que el Perú le compró la mayor cantidad de armamento entre

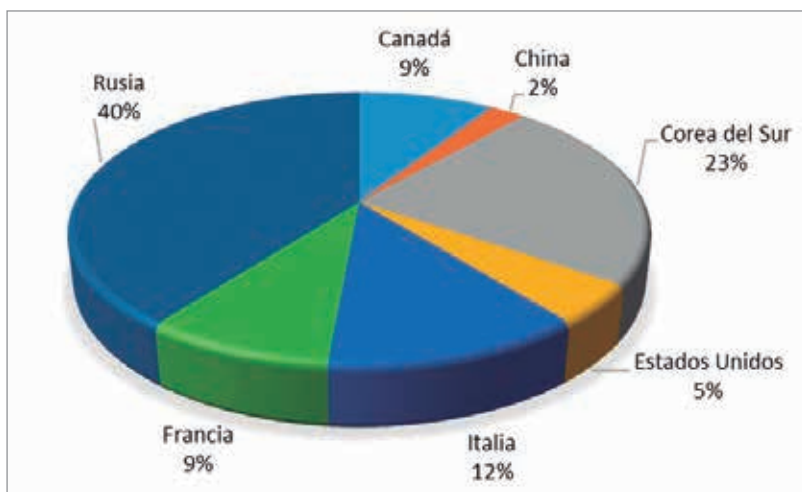
---

<sup>260</sup> Nota N.º 6-61/65 (07/04/2010), Carpeta de Notas enviadas por la Embajada rusa a la Cancillería peruana.



2011 y 2016. En ese periodo, las adquisiciones a la potencia euroasiática sumaron USD 221 millones (SIPRI, 2017). Le siguieron en volumen, Corea del Sur e Italia, con USD 129 y 68 millones, respectivamente. El cuadro siguiente muestra el detalle de los siete principales proveedores de material bélico y medios de transporte militar del Perú.

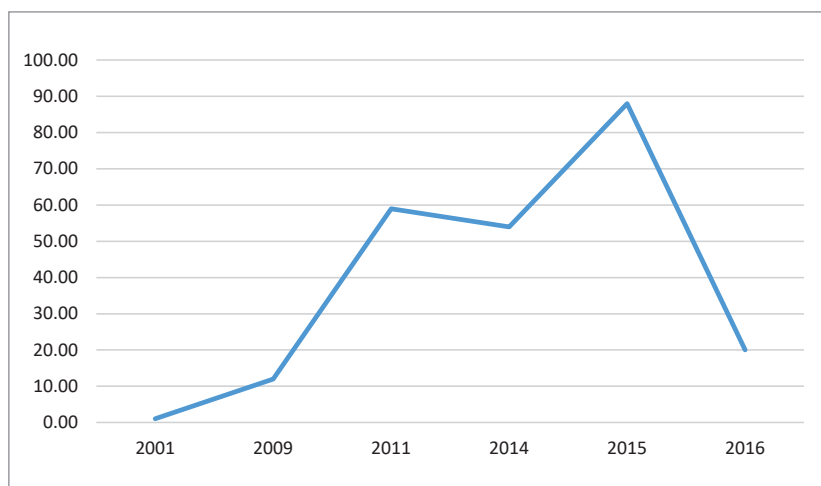
Gráfico N° 18  
Distribución de compras de armamento al Perú por país de origen  
2011-2016



Fuente: SIPRI, 2017. Elaboración propia.

Cabe notar que este periodo de auge de compras militares a la Federación de Rusia alcanzó niveles considerables, teniendo como base lo trabajado durante los dos gobiernos predecesores. Así pues, en aquellos años se sentaron las bases a través del establecimiento de contactos personales entre los agentes rusos y peruanos (diplomáticos, personal militar, empresarios, etc.), así como con la construcción del marco jurídico necesario. El siguiente gráfico representa claramente esta tendencia; tal como se aprecia, las compras a la Federación de Rusia se fueron incrementando progresivamente hasta alcanzar un tope de USD 88 millones en 2015, por la adquisición de helicópteros multipropósito, para transporte de carga y personal, con puntos de anclaje para municiones propulsadas.

Gráfico N° 19  
Ventas militares de Rusia al Perú, 2001-2016  
(En millones de USD)



Fuente: SIPRI, 2017. Elaboración propia.

### 3.4.2.1. Los ámbitos de la agenda

En la esfera militar, la relación bilateral involucró las acciones siguientes: (i) compra de armamento, vehículos y aeronaves; (ii) cooperación técnica; y (iii) activación de la Comisión Intergubernamental creada con el Convenio Técnico-Militar de 2004.

Respecto del primer componente, las compras durante este periodo incluyeron los 24 helicópteros Mi17Sh y Mi35, hecho que fue ampliamente cubierto por los medios de comunicación nacionales<sup>261</sup>. Asimismo, el Perú mostró interés en la oferta de aviones caza Sukoi 30MKI y MIG29M/M2; sin embargo, no se cuenta con información de que se hayan concretado. Rusia inclusive organizó vuelos de demostración del mencionado avión SU 30MKI y del YAK-130, así como la visita de personal peruano a la fábrica de estas aeronaves ubicadas en Irkutsk.

<sup>261</sup> El monto de dicha adquisición ascendió a USD 528 millones (Interfax, 21 de noviembre de 2016).

La oferta rusa para la venta del lote de estas aeronaves incluyó como propuesta de compensación industrial (*offset*), la construcción del “Centro de Mantenimiento Aeronáutico” (CEMAE) en La Joya, Arequipa<sup>262</sup>. Esta planta de reparaciones que ya había sido discutida durante la Cumbre de APEC de 2008 por los presidentes de Rusia y Perú de ese entonces, no es el único proyecto de esta naturaleza en América Latina. En 2006, se inauguró un centro de entrenamiento de pilotos en México y otros países a los cuales Rusia también ofreció un servicio *offset* análogo fueron Venezuela (Sánchez, 2010), Brasil, Colombia y Ecuador. De acuerdo con las informaciones de fuentes oficiales, el CEMAE entraría en funcionamiento a finales del año 2017, y según declaraciones del director general del consorcio *Rosoboronexport*, Ígor Chechikov ampliará sus servicios al entrenamiento de pilotos, lo cual no estaba planteado en el proyecto inicial (Kiselev, 25 de octubre de 2016). No obstante, de acuerdo con la información brindada por los medios, la segunda etapa de construcción se inició en junio de 2018 y se tiene prevista su inauguración para el primer trimestre de 2019 (Andina, 22 de junio de 2018).

En cuanto a la renovación de la flota de tanques T-55, cuya compra se remonta al gobierno militar de Juan Velasco Alvarado, la prensa peruana y especialmente la rusa, se encargó de difundir que el Perú tenía programada la adquisición de tanques T-90S desde el año 2012, con posterioridad a la participación de Rusia en el Salón Internacional de Tecnología – SITDEF, organizada por el Perú en el año 2011. No obstante, la recurrencia del anuncio en los medios de comunicación, debido a que la exhibición de estos modelos de vehículos blindados constituye un componente importante de la participación de Rusia en las sucesivas ediciones de este evento<sup>263</sup>, las declaraciones oficiales descartaron esta posibilidad en el corto plazo y la caracterizan como “un proyecto a medio plazo”<sup>264</sup>.

---

<sup>262</sup> Otro centro de servicio de mantenimiento (SEMAN) en Lima fue inaugurado en diciembre de 2018.

<sup>263</sup> En 2013, el tanque T 90S fue exhibido durante la SITDEF, organizada por el Ministerio de Defensa Peruano.

<sup>264</sup> Estas fueron las declaraciones emitidas por Serguéi Goreslavki, vicedirector del consorcio estatal ruso de defensa *Rosoboronexport* (RT en español), 20

De otra parte, los productos que efectivamente fueron comprados por el Perú a la Federación de Rusia incluyeron equipos de radioemisión que permiten establecer comunicación encriptada entre los helicópteros y las unidades terrestres (Sputnik News, 11 de octubre de 2016). Asimismo, de acuerdo con las declaraciones del subdirector del Servicio de Cooperación Técnico-Militar de Rusia, Anatoli Punchuk se concretó el “suministro de vehículos blindados, armas pequeñas y equipos navales” (RT en español, 21 de mayo de 2017).

Otro material militar que ha quedado en la mesa de negociación con una perspectiva de mediano plazo es la adquisición de sistemas anti-tanque y lanzacohetes, defensa antiaérea y vehículos como los KAMAZ, URAL y TIGR.

Cabe subrayar que, en diciembre de 2012<sup>265</sup>, el Ministerio de Defensa del Perú creó la Agencia de Compras como unidad encargada de realizar los procesos de adquisiciones en el exterior, lo que destaca la prioridad en la adquisición de material militar, por parte del gobierno de Ollanta Humala. La siguiente tabla contiene el detalle de las compras militares efectuadas entre 2000 y 2015.

Tabla N° 20  
Compras militares del Perú a la Federación de Rusia (2000-2015)

Periodo presidencial	Año de orden	Año de entrega	Descripción	Observaciones
<b>Alejandro Toledo (2001-2006)</b>	2000	2001	(06) Aviones ligeros Il-103	
<b>Gobierno de Alan García (2006-2011)</b>	2008	2009	(288) Misiles anti-tanque Kornet AT-14	USD 24-25 millones

de setiembre de 2014).

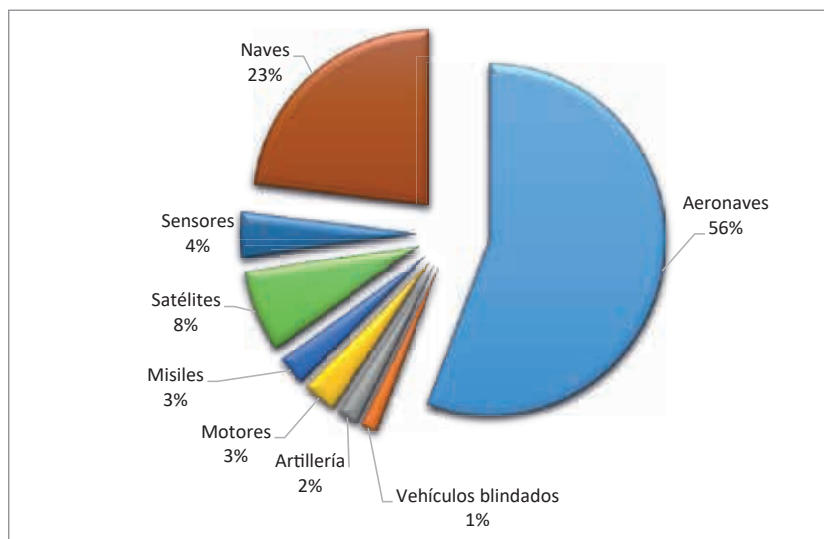
<sup>265</sup> Decreto Legislativo N.º 1128, publicado el 7 de diciembre de 2012 en el Diario Oficial El Peruano.

Periodo presidencial	Año de orden	Año de entrega	Descripción	Observaciones
<b>Gobierno de Alan García (2006-2011)</b>	2010	2011	(2) Helicópteros de transporte Mi-24P/Mi-35P	Parte de trato de USD 108 millones. Posiblemente de segunda mano.
	2010	2011	(6) Helicópteros de transporte Mi-8MT/Mi-17	Parte de trato de USD 108-250 millones. Versión armada de helicóptero Mi-17Sh.
<b>Gobierno de Ollanta Humala (2011-2016)</b>	2013	2014-2016	(24) Helicópteros de transporte Mi-8MT/Mi-17	'Proyecto Salkantay' de USD 406-540 millones (USD 89 millones para planta de montaje / reacondicionamiento; compensaciones de USD 180 millones). Incluye 8 unidades ensambladas en Perú. Versión armada Mi-171ShP.
	2017		(24) Helicópteros de transporte Mi-8MT/Mi-17	Versión Mi-171. Seleccionados pero no ordenados hasta fines de 2017.

Fuente: SIPRI, 2018a. Elaboración propia.

Tal como se muestra en el Gráfico N° 20, el lote de 24 helicópteros produjo un incremento notable de las compras militares producidas durante el gobierno de Ollanta Humala.

Gráfico N° 20  
Adquisiciones de material militar por el Perú según tipo  
(2011-2016)



Fuente: SIPRI, 2017. Elaboración propia.

En cuanto a la cooperación técnica brindada por la Federación de Rusia al Perú, esta se dio a nivel de las fuerzas armadas y policiales. Uno de los componentes esenciales de la cooperación bilateral ha sido la búsqueda por parte del país sudamericano de contar con el otorgamiento de becas para el entrenamiento de su personal militar. Entre 2012 y 2015, sucesivamente se realizaron reuniones de la Comisión Intergubernamental Técnico-Militar en las que se evidenció el interés peruano por que la cooperación técnica ofrecida por Rusia abarcara la formación en centros de estudios de dicha potencia, así como la capacitación en el empleo de material de artillería y el mantenimiento de tanque. En el caso de la fuerza naval, la demanda peruana comprendió la capacitación en tecnologías de comunicaciones; mientras que, para el personal técnico en aviación, se requirió la transferencia de conocimiento para el mantenimiento y reparación de los recién adquiridos helicópteros Mi-17Sh y los aviones Antonov. Asimismo, la parte peruana mostró interés en la transferencia de conocimiento respecto de la participación en Misiones de Mantenimiento de Paz.

Durante el Foro APEC de 2012 realizado en la ciudad rusa de Vladivostok, el presidente Vladimir Putin declaró que 89 militares peruanos se encontraban en ese momento formándose en los centros de estudios del Ministerio de Defensa de Rusia. Subrayó además que había acordado con su homólogo peruano extender las plazas disponibles a más de 200 (Sputnik News, 8 de setiembre de 2012). Empero, según se ha podido revisar en la prensa rusa —que es más profusa en la difusión de esta temática que la peruana—, para 2013, 68 militares peruanos se encontraban cursando estudios en las escuelas militares rusas (Interfax, 9 de mayo de 2014). Igualmente, otro medio de información ruso, *Russia Beyond the Headlines* publicó que anualmente Rusia otorgaba entre 20 y 30 becas en beneficio del personal militar peruano (Varlámov, 29 de noviembre de 2013).

El tercer componente que evidencia el acercamiento de ambas partes en el ámbito militar es la activación de la Comisión Intergubernamental Técnico-Militar (creada en 2004), como mecanismo oficial de relacionamiento. A la fecha se han realizado cinco reuniones<sup>266</sup> y ha servido para viabilizar el tratamiento de aquellos asuntos que les resultan prioritarios. En este espacio de diálogo y coordinación, el Perú ha impulsado principalmente la demanda por cooperación técnica enfocada al fortalecimiento de las capacidades de sus efectivos, con el aprovechamiento del *expertise* ruso como potencia militar global.

Un tema transversal a todas las modalidades que comprendió el relacionamiento en el ámbito militar de años fue el tema de la protección de la propiedad intelectual, el mismo que se inscribe dentro de la preocupación general manifestada por parte de Rusia de perfeccionar el marco jurídico de las relaciones bilaterales. Desde 2012, la Embajada de este país comunicó oficialmente la promoción de la suscripción de un Convenio que asegurara la salvaguarda mutua de la información técnica compartida con la parte peruana. El antecedente de este acuerdo suscrito el 2 de diciembre de 2013 fue el Convenio sobre la Cooperación Técnico-Militar de 13 de abril de 2004 que constituyó el marco general sobre el cual, el relacionamiento en esta esfera se desarrolló.

---

<sup>266</sup> En los años 2012, 2013, 2014, 2015 y 2017. Las dos primeras tuvieron lugar en Lima, Perú.

Dado que la cooperación involucraba las acciones de suministro de bienes de uso militar, prestación de servicios, transferencia de licencias y tecnologías, trabajos de investigación científica, constitución de empresas conjuntas, pasantías del personal militar, la parte rusa impulsó la suscripción de este convenio, tal como consta en la Nota N° 6-61/7 de 15 de febrero de 2008 remitida por la Embajada de Rusia a la Cancillería, a propuesta del Ministerio de Justicia de ese país<sup>267</sup>.

Sobre la relevancia de este asunto para la parte peruana, la Dirección de Seguridad y Defensa del Ministerio de Relaciones Exteriores manifestó que el acuerdo suscrito con Rusia se “inscribe en un renovado interés por incrementar las relaciones con Rusia, país que ha sido uno de los principales proveedores de armamento al Perú desde hace más de cuatro décadas”<sup>268</sup>. Cabe puntualizar que dicho instrumento jurídico bilateral dispuso la creación de un Grupo de Trabajo cuyas funciones se concentran en la coordinación de las partes interventoras en los contratos de adquisición, la solución de controversias y discrepancias que pudieran suscitarse, así como el seguimiento a la ejecución del acuerdo mismo.

### **3.4.2.2. Los factores intervinientes**

Desde la parte peruana, la búsqueda de la ampliación de la agenda militar con Rusia obedeció a la confluencia de variables: (i) a nivel personal, la llegada al poder de un presidente ex militar; (ii) de tipo estructural, debido al requerimiento de modernización y repotenciación del material militar, que dejó de ser postergado por la incidencia de otra

---

<sup>267</sup> Las Notas N° 6-61/56 de 20 de mayo de 2009, N° 6-61/46 de 14 de marzo de 2012 y N° 6-61/72 de 8 de mayo de 2013 enviadas por la Embajada de Rusia a la Cancillería peruana presentan un contenido similar e incluso reflejan la importancia que este acuerdo tenía para la parte rusa, puesto que en la última se peticiona mayor celeridad en la emisión de una respuesta formal.

<sup>268</sup> Memorándum (DSD) N° DSD0466/2014 de la Dirección de Seguridad y Defensa de 28 de agosto de 2014. Contenido extraído del Dictamen de la Comisión de Relaciones Exteriores, Periodo Anual de Sesiones 2015-2016 del Congreso de la República de fecha 2 de diciembre de 2013. Recuperado de [http://www2.congreso.gob.pe/Sicr/ApoyComisiones/comision2011.nsf/DictamenesFuturo/0E319F4042FDDCCD05257EEE005E626C/\\$FILE/RR.EE.\\_4592-2014-PE\\_Fav.Unanimidad.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/Sicr/ApoyComisiones/comision2011.nsf/DictamenesFuturo/0E319F4042FDDCCD05257EEE005E626C/$FILE/RR.EE._4592-2014-PE_Fav.Unanimidad.pdf)



variable de naturaleza coyuntural: el diferendo marítimo con Chile en la Corte Internacional de Justicia (CIJ); y, (iii) en el plano sistémico, el Perú se propuso aprovechar el interés ruso de promover exportaciones de armamento, un sector considerado estratégico y en el que cuenta con ventajas comparativas, como el ofrecimiento de compensaciones atractivas; así como la proactividad que demostró Rusia en el nuevo siglo en el impulso de sus vínculos con la región latinoamericana.

En cuanto a la variable personal, resulta pertinente destacar aspectos de la hoja de vida del expresidente Ollanta Humala, pues esto permite comprender el énfasis que su gobierno imprimió en la mejora de las condiciones de las fuerzas armadas y policiales, dentro lo cual, se ubica la compra de equipo militar ruso. En tal sentido, es oportuno mencionar que, durante la campaña presidencial de 2006, el comandante en retiro del Ejército del Perú mantuvo una línea de discurso crítica del modelo económico-comercial neoliberal que proponía una “refundación republicana” en la que la participación del Estado en los asuntos económicos sería incrementada. Se declaró abiertamente admirador de Juan Velasco Alvarado, por lo que su propuesta fue recibida como radical y dispuesta a ir contra el capital privado para “estatizar” los recursos energéticos (CIDOB, 2017).

El Plan de Gobierno del Partido Nacionalista 2006-2011 contemplaba con relación a las Fuerzas Armadas que, de ascender al poder, su administración se concentraría en suplir la demanda de material necesario para contar con suficiente capacidad de defensa:

Completaremos la dotación y la operatividad del material de guerra *estrictamente faltante* para alcanzar a un nivel disuasivo suficiente y procederemos a la actualización del Sistema de Defensa”. (Partido Gana Perú, 2010, p. 94) [énfasis propio]

Esta fórmula orientada hacia la adquisición de lo “suficiente para ser disuasivos” fue posteriormente variada con la incorporación de los conceptos de racionalidad y estandarización, con el objetivo “recuperar la operatividad de la capacidad militar” en el Plan de Gobierno 2011-2016, con el que finalmente ganó las elecciones. De acuerdo con dicho documento, la propuesta en el sector defensa fue el siguiente:

Revisaremos las atribuciones que corresponden al Consejo de Seguridad Nacional, particularmente lo correspondiente a que los requerimientos presupuestarios sean de acuerdo a las necesidades estratégicas reales y que las adquisiciones de equipamiento militar de carácter estratégico sean las más adecuadas y que respeten la estandarización del equipamiento con la finalidad de recuperar la capacidad operativa de las Fuerzas Armadas. (Partido Gana Perú, 2010, p. 53)

Un hecho relevante vinculado directamente a este factor, como ya se ha mencionado, fue el viaje de su hermano Alexis Humala a Moscú los primeros días de julio de 2011, poco antes de que asumiera oficialmente el cargo de presidente. En la misiva de fecha 13 de junio de 2011 dirigida al gobierno ruso, Alexis Humala puntualizó expresamente que el interés de esta visita —asumida como “oficial” por parte de las autoridades rusas—, también comprendía entre otros asuntos —ya descritos en un acápite previo— la exploración del proyecto de construcción de un centro de mantenimiento de helicópteros de manufacturación rusa. Años más tarde, tal como se ha visto, este punto que formó parte de la agenda en aquella oportunidad llegó a materializarse en La Joya, Arequipa (Perú21 Redacción, 9 de setiembre de 2012).

Respecto de la variable estructural, correspondiente a la necesidad de renovación del armamento para el funcionamiento de las Fuerzas Armadas, esta resulta siendo una derivación de dos condiciones: el origen ruso del *stock* actual del material militar y lo previamente avanzado en los dos gobiernos que precedieron al de Ollanta Humala.

Como se desarrolló en la introducción de este acápite, en el primer quinquenio de los años setenta durante el gobierno de Juan Velasco Alvarado, el Perú adquirió el mayor volumen de material bélico a la ex URSS. La construcción de confianza entre ambos socios, la *expertise* que el personal peruano ha adquirido a lo largo de los cuarenta años trabajando con tecnología rusa y las propias características de esta, fueron determinantes para que la oferta rusa se impusiera respecto a la de otros proveedores. La adquisición de los helicópteros es un buen ejemplo de ello; en este caso, la propuesta italiana fue descartada puesto que la tecnología del rotor de sus aeronaves no resultaba apropiada para la geografía peruana, al no poder sobrevolar los Andes.

De otra parte, sobre la segunda condición, fue durante el periodo de Alejandro Toledo que se dio el primer paso para formalizar el relacionamiento en la esfera militar con el Convenio de Cooperación Técnico-Militar de 2004. El Libro Blanco de la Defensa Nacional publicado en 2005, destaca la creación del Fondo de Defensa Nacional, como complemento al presupuesto del Ministerio de Defensa y del Interior, y dirigido al financiamiento de adquisición para la modernización de equipamiento; repotenciación y renovación tecnológica; y, reparación y mantenimiento del material existente (Ministerio de Defensa, 2005).

Esta orientación continuó en el mandato de Alan García, así por ejemplo, el 18 de julio de 2011 —diez días antes que dejara el cargo presidencial— se firmó un convenio sobre la admisión de militares peruanos para su instrucción en centros de estudios militares de Rusia, entre el Ministerio de Defensa peruano y su contraparte rusa<sup>269</sup>.

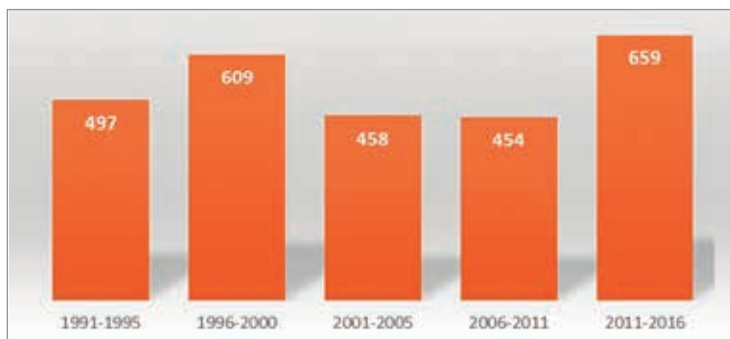
Otro factor coyuntural transversal a todos los ámbitos de la relación bilateral entre Rusia y el Perú es la controversia jurídica por los límites marítimos encausada por el Perú contra Chile ante la CIJ. Específicamente para la agenda militar este asunto coadyuvó a que la adquisición y repotenciación fuesen asumidos como gastos prioritarios y legítimos para fortalecer la capacidad disuasiva frente al vecino sureño, ante un escenario adverso en el que la potencialidad de un conflicto pudiese escalar hacia lo bélico.

El proceso tuvo una duración de seis años, desde el 16 de enero de 2008, cuando el Perú interpuso la demanda de delimitación marítima hasta el 27 de enero de 2014, cuando el órgano colegiado dicta su veredicto. En el gráfico siguiente se observa que, durante esos años, las compras militares del Perú aumentaron visiblemente. Otro periodo de incremento coincide con el conflicto fronterizo con Ecuador, sobre todo, en 1998 se adquirieron aeronaves que formaron parte del lote de unidades que fueron repotenciadas en el marco del Convenio suscrito en 2004.

---

<sup>269</sup> Nota N° 6-61/196 (29 de septiembre de 2011), Carpeta de Entrada, Embajada de la Federación de Rusia en el Perú.

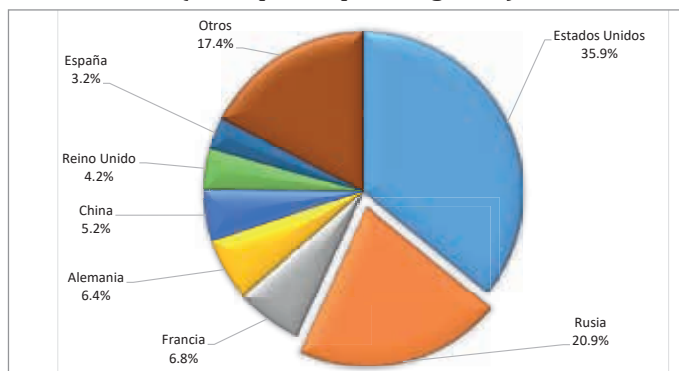
Gráfico N° 21  
Compras militares del Perú en millones de dólares  
(1991-2016)



Fuente: SIPRI, 2017. Elaboración propia.

En relación con la relevancia de la variable sistémica en el ámbito militar, es oportuno mencionar que, si bien el sector energético comprende más del 60% del total exportado, la venta de armas constituye un sector estratégico para Rusia. Este país ocupa el segundo lugar en el listado de países exportadores de armas, elaborado por el SIPRI para el periodo 2011-2015 con una participación global del 25% (SIPRI, 2016) y ha mantenido esta posición entre los años 2014-2018 con un 21% (SIPRI, 2019).

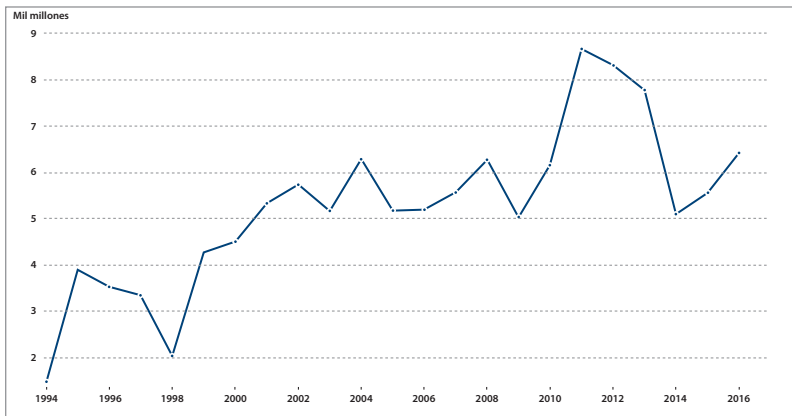
Gráfico N° 22  
Principales países exportadores de armas (2014-2018)  
(% de participación global)



Fuente: SIPRI, 2019. Elaboración propia.

Asimismo, en el siguiente gráfico se aprecia el incremento de la participación de la industria de armamento dentro de la dinámica de las exportaciones rusas. Como se observa, la tendencia ha sido constante al alza y coincide con el ascenso de Vladimir Putin al poder. La caída posterior a 2014 se explica por los problemas derivados de las sanciones aplicadas por Occidente con posterioridad a la anexión de Crimea y la crisis en Ucrania.

Gráfico N° 23  
Exportaciones de armamento de la Federación de Rusia  
(En miles de millones de dólares americanos)



Fuente: Banco Mundial, 2017.

Rusia, por tanto, ha conseguido recuperar en las últimas décadas su posicionamiento como potencia militar, tanto por su capacidad bélica de ataque y defensa, como por su producción de armamento y la estrategia de venta que la acompaña. Es así que la decisión peruana de comprar armamento ruso, además de fundarse en que la mayoría del *stock* actual es de fabricación rusa y el personal ya se encuentra capacitado en el uso y mantenimiento del mismo, pondera las ventajas adicionales que se ofrece en cuanto al financiamiento y el servicio postventa. Este servicio post venta incluye el envío directo de piezas de repuesto, la reparación de componentes o la totalidad del bien, la formación de personal operario y compensaciones industriales (*offset*), que se suministran en forma de transferencia tecnológica o la construcción de infraestructura.

Precisamente uno de los principales intereses del Perú que orientó la ampliación de la agenda militar hacia la esfera de la cooperación técnica fue la adquisición de conocimiento especializado para el desarrollo de las capacidades de su personal militar y policial. El ministro de Defensa de ese entonces, Pedro Cateriano, declaró durante la visita de su homólogo ruso, Serguéi Shoigú, lo siguiente:

La prioridad fundamental de nuestro país es fortalecer los vínculos que nos permitan consolidar el desarrollo de nuestras capacidades y la transferencia de tecnología. El objetivo peruano consiste en establecer alianzas estratégicas en el campo de la industria militar, que permitan al Perú y a sus socios obtener un beneficio mutuo. (Perú21 Redacción, 16 de octubre de 2013)

No obstante las ventajas arriba mencionadas, la concentración de las adquisiciones en unos pocos países como ocurre con el Perú hace que finalmente su capacidad militar quede atada al *stock* actual. Dos condiciones hacen que esta dinámica se establezca a largo plazo: la familiaridad que el personal desarrolla con el material y el menor costo de la repotenciación, en comparación con la compra de nuevos bienes.

### **3.4.3. Las otras agendas de cooperación bilateral**

A manera de complemento de lo desarrollado en los apartados anteriores y con la finalidad de ilustrar la correlación de fuerzas entre un Estado que busca el reconocimiento internacional a su estatus de “gran potencia” y otro que se perfila como “potencia regional emergente”, en el presente acápite se revisa algunas de las acciones emprendidas para la construcción del bilateralismo, a partir de los roles asumidos por cada uno de ellos en la promoción de las agendas de cooperación en diversos ámbitos.

En cuanto a los acercamientos de carácter político, en el periodo de Alejandro Toledo, se manifestaron los primeros intentos de funcionamiento de mecanismos de relacionamiento bilateral, como la Comisión Intergubernamental Mixta Soviético-Peruana para la cooperación económico-comercial, científico-técnica y en la pesca (creada en 1979), a iniciativa de la parte rusa. Sin embargo, tal como se mencionó líneas arriba, la I Reunión de la Comisión Intergubernamental Mixta Perua-

no-Rusa se produjo recién el 2 y 3 de diciembre de 2010 —al final del gobierno de Alan García. Cabe precisar que la representación de la parte rusa en dicha Comisión Intergubernamental estaba liderada por el jefe de la Agencia Federal de Pesca, lo cual reafirma la relevancia del ámbito pesquero para esta potencia.

De forma análoga ocurrió con las reuniones de cancilleres de la Troika del Grupo de Río y la Federación de Rusia —en las que se evaluó la formación de un mecanismo de diálogo permanente para tratar la lucha contra el terrorismo. De acuerdo con las coordinaciones para el establecimiento de la agenda de las reuniones realizadas, el interés ruso se concentraba principalmente en el diálogo político en temas como la situación de la ONU (Iraq, mantenimiento de la paz, no proliferación de armas de exterminio masivo, entre otros) el combate contra el narcotráfico, crimen transnacional y terrorismo, y la situación económica y financiera internacional<sup>270</sup>. Por su parte, los países latinoamericanos enfatizaron en el tema de la reforma de la arquitectura financiera internacional a través de la creación de mecanismos financieros internacionales destinados a prestar ayuda<sup>271</sup>.

En este periodo de “reactivación” de la agenda bilateral, se observa mayor participación de la parte peruana; sobre todo en la coordinación de reuniones de alto nivel. En 2002, la Cancillería peruana expresó a pedido de Alejandro Toledo audiencia con su homólogo ruso, en ese entonces Vladimir Putin, durante la Cumbre del APEC en Los Cabos<sup>272</sup>. Inclusive a inicios de 2003, hubo intercambios de correspondencia sobre

---

<sup>270</sup> Nota N° 6-61/78 (13/10/2003), carpeta de Notas de la Embajada de Federación Rusa a Cancillería peruana. Mediante esta nota se propone celebrar una ronda de consultas multilaterales sobre los problemas de la ONU con la troika del Grupo de Río, a nivel de viceministros de Relaciones Exteriores en la primera semana de noviembre de 2003 en Brasilia o Lima. El Perú aceptó que se desarrollara en Lima el 4 de noviembre. Otros temas: Actividad de la ONU en el mantenimiento de la paz, no proliferación de armas de exterminio masivo.

<sup>271</sup> Nota N° 6-61/27 (26/3/2003), carpeta de Notas de la Embajada rusa a la Cancillería peruana.

<sup>272</sup> Nota N° 6-61/22 (19/4/2002), carpeta de Notas de la Embajada rusa a la Cancillería peruana.

una probable corta visita de trabajo de Toledo a Rusia<sup>273</sup>. Asimismo, en 2005, Torre Tagle solicitó la realización de una reunión entre Putin y Toledo durante la XII Reunión Cumbre de Líderes APEC 2005 en Busan, Corea del Sur<sup>274</sup>.

El relacionamiento también incluyó la culminación de negociaciones iniciadas durante el gobierno anterior, con la suscripción de los convenios en materia agroindustrial y de energía nuclear; así como el respaldo peruano al ingreso de Rusia a la Organización Mundial de Comercio (OMC)<sup>275</sup>.

El vínculo bilateral alcanzó un “nuevo estatus” en noviembre de 2006, con la suscripción del Tratado de Relaciones de Socios<sup>276</sup>. En esa ocasión, el Perú nuevamente aprovechó la organización de la XX Reunión Anual del Foro de Cooperación del Asia Pacífico (APEC) para propiciar encuentros al más alto nivel con sus pares rusos. Los entonces presidentes ruso y peruano, Dmitri Medvédev y Alan García sostuvieron una reunión en la que lanzaron el acuerdo que elevó la relación al grado de asociación.

Tras este fortalecimiento de la relación bilateral, en 2007, Serguéi Lavrov, ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, efectuó una visita oficial en la que se firmó un Memorando de Entendimiento para la cooperación en materia comercial. En correspondencia, el primer vicepresidente peruano, Luis Giampietri visitó Moscú. Los temas del impulso a las relaciones económico-comerciales y de

---

<sup>273</sup> Nota N° 6-61/7 (13/1/2003), carpeta de Notas de la Embajada rusa a la Cancillería peruana.

<sup>274</sup> Nota N° 6-61/35 (21/10), carpeta de notas de la Cancillería peruana a Embajada de la Federación Rusa en Lima.

<sup>275</sup> La Federación de Rusia culminó el proceso de adhesión e ingresó formalmente a la OMC el año 2012. Asimismo, cabe subrayar que el Perú reconoció a Rusia como economía de mercado en 2007 (SELA, 2009).

<sup>276</sup> De acuerdo con la Nota N.º 6-61/53 del 05 de junio de 2003, enviada por la Embajada de la Federación de Rusia a la Cancillería peruana, los ministros de Relaciones Exteriores Igor Ivanov y Allan Wagner discutieron durante la reunión de la Federación de Rusia y la Troika del Grupo de Río, la posibilidad de suscribir el Tratado de Relaciones de Socios.



cooperación entre ambos países fueron los que dominaron el encuentro que sostuvo con el viceprimer ministro Alexander Zhukov (MRE, 2011).

APEC nuevamente constituyó el espacio de encuentro; más aún, cuando en 2008, el Perú fue sede de la cumbre presidencial de dicho foro. En aquella ocasión, resultado de la reunión que sostuvieron García y Medvedev se suscribieron seis instrumentos internacionales de cooperación en materia de tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas, electoral, financiero y defensa. También en el marco de los encuentros de APEC, esta vez, en noviembre de 2010 en Japón se suscribió el Acuerdo de Supresión de Visas en pasaportes ordinarios (MRE, 2016).

Otro evento que denotó la coincidencia de posiciones entre ambos países tuvo lugar en las Naciones Unidas en 2009, respecto a la postura ucraniana de interpretar el hambre ocurrido en la URSS en los años 30 como un genocidio. En respuesta, el canciller ruso Lavrov remitió su agradecimiento formal al Perú por la postura asumida<sup>277</sup>. Por otro lado, el Perú se abstuvo de votar sobre el proyecto de la resolución de Georgia: “La Situación de las Personas interiormente desplazadas y los refugiados de Abjasia, Georgia y la región Tsjinval de la Osetia del Sur, Georgia” en las sesiones de la Asamblea General de la ONU en los años 2011 (durante el periodo de Alan García), 2012 y 2013<sup>278</sup>. No obstante, en marzo de 2014, para la aprobación de la Resolución 68/262 sobre la integridad territorial de Ucrania, el Perú al igual que Chile y Colombia votó a favor, mientras que, a excepción de Bolivia y Venezuela que votaron en contra, todos los vecinos sudamericanos se abstuvieron de emitir votación.

Destaca también el nuevo matiz que adoptó el tratamiento de la pesca. La parte peruana demarcó cómo se abordaría este ámbito, al comunicar que la posición del gobierno era la de no suscribir convenios bilate-

---

<sup>277</sup> Nota N° 6-61/2 de fecha 7 de febrero de 2009, carpeta de Notas enviadas por la Embajada de Rusia a la Cancillería peruana.

<sup>278</sup> Información contenida en las Notas: N.º 6/61/113 de fecha 13 de julio de 2011, N.º 6-61/138 de 20 de julio de 2012 y N.º 6-61/99 de 4 de junio de 2013.

rales de pesca extractiva<sup>279</sup>. En esa línea, se remitieron dos propuestas de convenio para la cooperación bilateral, uno más amplio (Convenio Marco) entre el Comité Estatal de Pesquería de la Federación de Rusia y el Instituto Tecnológico Pesquero del Perú; y, otro más específico y técnico, elaborado por el Fondo Nacional de Desarrollo Pesquero (FON-DEPES), adscrito al Ministerio de la Producción para la colaboración en cultivo de esturión, carpas y truchas, con su contraparte rusa<sup>280</sup>.

Asimismo, Torre Tagle en coordinación con el Instituto Tecnológico Pesquero (ITP) gestionó la visita de una delegación de la Autoridad Sanitaria rusa (*Rosseljoznadzor*) en febrero de 2010. Como resultado, las 27 plantas pesqueras inspeccionadas quedaron habilitadas para exportar productos acuícolas a la Federación de Rusia (MRE, 2016). Seguidamente, en junio de 2010, se firmó el Memorándum de Entendimiento entre el Ministerio de la Producción peruano y el Servicio Federal de Pesca ruso.

Con el devenir de las coordinaciones, la Embajada rusa solicitó una reunión entre el jefe de la Agencia Federal de Pesca de Rusia con Alan García o José Antonio Chang —presidente del Consejo de Ministros— para octubre de 2010. No obstante, la parte peruana aplazó la fecha para la realización de esta, lo cual demuestra una actitud similar a la demostrada en 2003, respecto a la oposición de la negociación de convenios en materia pesquera, distintos a aquellos que no sean de cooperación técnica<sup>281</sup>. Tal es así que los avances en este ámbito se manifestaron específicamente en el tema fitosanitario, con las negociaciones de un protocolo entre el Servicio Federal de Control Veterinario y Fitosanitario de Rusia, y el Instituto Tecnológico Pesquero del Perú.

Ya en el periodo de Humala, la agenda de cooperación técnica recibió especial atención, pues se planteó orientar los esfuerzos hacia la ad-

---

<sup>279</sup> Nota N° 6-61/55 de fecha 16 de diciembre de 2003, carpeta de Notas de la Cancillería peruana a Embajada de Rusia en Lima.

<sup>280</sup> Nota N° 6-61/32 de fecha 17 de agosto de 2002, carpeta de Notas enviadas por la Cancillería peruana a Embajada de Rusia en Lima.

<sup>281</sup> Nota N° 6-61/175 de fecha 27 de octubre de 2010, carpeta de Notas de la Embajada de la Federación Rusa a la Cancillería peruana.

quisición de capacidades en diversos ámbitos: policial, la prevención y atención a situaciones de emergencia, el uso de energía nuclear, la telemedicina y el sector agropecuario.

En la esfera de la seguridad, la cooperación técnica en temas vinculados al narcotráfico fue particularmente relevante. En este caso, el “Protocolo para el Establecimiento de un mecanismo de diálogo político y de cooperación entre la Comunidad Andina y la Federación de Rusia” suscrito el 14 de mayo de 2001, incluyó expresamente en el artículo tercero: “8. La interacción en la lucha contra el tráfico ilícito de las drogas, sustancias sicotrópicas y precursores, partiendo del principio de la responsabilidad compartida; contribución a la suscripción de acuerdos entre las Partes en la materia de orden público”. Asimismo, el combate contra el tráfico de estupefacientes también formó parte del proyecto de agenda presentado por la parte rusa para la Reunión de Cancilleres de la Troika del Grupo de Río, programada para el 1 de abril en Moscú<sup>282</sup>.

Más adelante, el interés ruso pasó al plano bilateral, a través de la propuesta de agenda para la reunión de vicescancilleres del año 2011<sup>283</sup>. Otro hecho que evidencia esta tendencia fue la apertura en 2011, de una representación del Servicio Federal de Control del Tráfico de Drogas de la Federación de Rusia (FSKN) en su Embajada en el Perú. Para 2013, personal policial peruano cursaba estudios brindados por especialistas del FSKN, siendo que, para ese entonces, otros países como Bolivia, Chile, Ecuador y Panamá ya recibían capacitación sobre estrategias y tácticas de resistencia a las amenazas del narcotráfico (Varlámov, 29 de noviembre de 2013).

Ese mismo año, la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA) y el director del Servicio Federal de Control de Drogas de Rusia firmaron un acta de intenciones que detalló el protocolo de coo-

---

<sup>282</sup> En dicho evento participaron los cancilleres del Perú, Costa Rica y Brasil. Fuente: Nota N.º 6-61/27 (26 de marzo de 2003), Carpeta de entrada de la Embajada de Rusia, Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú.

<sup>283</sup> Nota N.º 6-61/83, de 6 de junio de 2011), Carpeta de entrada de la Embajada de Rusia, Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú.

peración entre ambas instituciones y la Policía Nacional del Perú. Dicho instrumento incluyó la capacitación a efectivos policiales peruanos, intercambio de información, monitoreo de situación del narcotráfico en ambos países y la transferencia de tecnología (Ivanov, 22 de marzo de 2013). También en 2013, el Perú demostró su proactividad con la propuesta de suscripción de un acuerdo interinstitucional ente el FSKN y el Ministerio Público peruano sobre el uso y el procedimiento de la técnica de entrega vigilada en la lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes, que aún se encuentra en negociación<sup>284</sup>.

Sumados a estos documentos, la Embajada de Rusia también remitió invitaciones a eventos internacionales sobre la materia, y comunicó el ofrecimiento de entre cinco y seis plazas anuales (2013, 2014 y 2015) para que efectivos policiales peruanos participaran en cursos de perfeccionamiento realizados en centros especializados rusos, con los gastos cubiertos parcial o totalmente.

La profusión de la iniciativa del país euroasiático por impulsar este ámbito de la agenda bilateral se erige como uno de los principales mecanismos del poder blando, que ha procurado difundir a nivel global, por medio de mecanismos bilaterales y multilaterales. Respecto de estos últimos, es oportuno indicar que Rusia forma parte de la Organización de Cooperación de Shanghái, juntamente con China y al que se ha sumado recientemente India (2016), cuyo objetivo en materia de seguridad también incluye la lucha contra el tráfico de drogas<sup>285</sup>.

Por otra parte, respecto a la oferta de becas por parte de la Federación de Rusia, los datos recopilados dan un total de 219 becas para los años 2003, 2006, 2007, 2008, 2009, 2013, 2014 y 2015.

---

<sup>284</sup> Nota N.º 6-61/58 de 12 de diciembre de 2013, por la cual, la Cancillería peruana remite el proyecto sobre el Acuerdo interinstitucional de cooperación entre el Ministerio Público del Perú y el Servicio Federal de Control de Tráfico de Drogas de la Federación de Rusia sobre el uso y el procedimiento de la técnica de entrega vigilada en la lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes, sustancias psicotrópicas y sus precursores.

<sup>285</sup> La Federación de Rusia cuenta con experiencia acumulada por ser uno de los países con los mayores índices de consumo y tránsito de la heroína asiática (afgana y birmana, principalmente) hacia el mercado europeo.

Tabla N° 21  
 Número de becas ofrecidas por la Federación de Rusia al Perú  
 (2001-2015)

Año	N° becas ofrecidas por Federación de Rusia
2001	S/D
2002	S/D
2003	23 <sup>286</sup>
2004	S/D
2005	S/D
2006	35 <sup>287</sup>
2007	35 <sup>288</sup>
2008	35 <sup>289</sup>
2009	35 <sup>290</sup>
2010	S/D
2011	S/D
2012	S/D

<sup>286</sup> Nota N° 6-61/51 (25/11/2003), carpeta de Notas de la Cancillería peruana a la Embajada de la Federación de Rusia en Lima. A través de esta nota, el gobierno ruso extiende 23 becas.

<sup>287</sup> Nota N° 6-61/7 (1/2/2006), carpeta de Notas de la Embajada de la Federación de Rusia a la Cancillería peruana. Rusia ofrece 35 becas que no cubren pasajes ni gastos de estadía ni alimentación. Una de ellas estará a disposición del Centro Cultural Ruso.

<sup>288</sup> Nota N° 6-61/17 (27/2/2007), carpeta de Notas de la Embajada de la Federación de Rusia a la Cancillería peruana. Por esta nota Rusia ofreció 35 becas (sin pasajes, ni gastos de estadía, ni alimentación), 25 de las cuales eran para pregrado, posgrado o diplomados y 10 para doctorado y pasantías.

<sup>289</sup> Nota N° 6-61/9 (29/2/2008), carpeta de Notas de la Embajada de la Federación de Rusia a la Cancillería peruana. Mediante la cual Rusia ofreció 35 becas al Perú, 25 para estudios completos (pregrado y maestría) y 10 para doctorado y pasantías.

<sup>290</sup> Nota N° 6-61/29 (6/3/2009), carpeta de Notas de la Embajada de la Federación Rusa a la Cancillería peruana: 35 becas (no pasajes, alimentación y estadía): 25 (pregrado y maestría) y 10 programas de doctorado y pasantías.

Año	Nº becas ofrecidas por Federación de Rusia
2013	20 <sup>291</sup>
2014	30 <sup>292</sup>
2015	6
<b>Total</b>	<b>219</b>

Fuente: Archivo Central MRE. Elaboración propia.  
S/D: Sin Datos.

Si bien las cifras reflejan continuidad en el número ofrecido a lo largo de ese periodo, el año 2015 destaca por la dramática reducción. De acuerdo con la comunicación remitida por la Embajada rusa a la Cancillería peruana, esta disminución correspondió a la baja postulación<sup>293</sup>:

La decisión de otorgar esta cantidad de becas fue aprobada en consideración a la disminución significativa del envío a los ciudadanos peruanos a estudiar en las universidades rusas por las becas que otorgaba la parte rusa en los años académicos anteriores<sup>294</sup>.

De la revisión de la documentación obrante en el Archivo General de la Cancillería peruana se verifica que el interés del Perú estuvo principalmente alineado a la agenda comercial y la exploración de inversiones rusas. De igual manera, la parte rusa también expresó su interés coincidente en dichos ámbitos.

En cuanto a la cooperación bilateral, la Cancillería peruana efectuó las propuestas de instrumentos internacionales en distintas áreas tales

<sup>291</sup> Nota Nº 6-61/61 (24/4/2013), carpeta de Notas de la Embajada de la Federación Rusa a la Cancillería peruana: Ofrece para el periodo 2013-2014: 20 becas (18 pregrado y maestría) y 2 posgrado (doctorado).

<sup>292</sup> Nota Nº 6-61/45 (12/3/2014), carpeta de Notas de la Embajada de la Federación Rusa a la Cancillería peruana: Otorgan 30 becas estatales financiadas por la parte rusa.

<sup>293</sup> La baja postulación responde, sobre todo, a la oferta de becas de universidades de Alemania, Reino Unido o Francia, mejor ubicadas en los rankings internacionales.

<sup>294</sup> Nota Nº 6-6128 (9/2/2015), carpeta de Notas de la Embajada de la Federación Rusa a la Cancillería peruana.

como: turismo, cooperación científica, tecnológica y logística en materia antártica, ambiental, cultural, telemedicina, entre otros. El carácter novedoso de la propuesta de estas agendas en las relaciones con la Federación de Rusia puede ser asumido tanto en un sentido estricto como uno lato. En sentido estricto, la novedad radicó en la incorporación de agendas por iniciativa peruana. Verbigracia, el interés por la captación de inversión rusa en proyectos de infraestructura, y de cooperación técnica en energía nuclear, y en los ámbitos militar y seguridad (tráfico ilícito de drogas). Mientras que, en sentido lato, comprendió en general, el impulso peruano a la continuidad de agendas previamente trabajadas por los gobiernos anteriores, tal como ocurrió con las compras militares y la propuesta de negociación de un TLC. Asimismo, dentro del conjunto de acciones dirigidas a fortalecer la relación peruano-rusa se incluye las acciones de participación, instalación y en otros casos, de reactivación de mecanismos y espacios de relacionamiento a nivel multilateral, regional y bilateral.

Pese a estos atisbos de variación en la dinámica establecida por la Cancillería peruana que demostró mayores niveles de proactividad, no se observa que correspondan a un cambio estructural que colocase al Perú a la par del número de iniciativas provenientes de la Federación de Rusia. De acuerdo con el cuadro que se muestra a continuación (véase el detalle en Anexo N° 1), las propuestas peruanas alcanzaron un número menor que las rusas. Así se tiene que entre 2001 y 2015, la Federación de Rusia emprendió 52 acciones o propuestas, destacando las áreas de seguridad y pesca; mientras que el Perú realizó 21 acciones o propuestas, que reflejaron las prioridades en los de seguridad e investigación.

Tabla N° 22  
Acciones/Propuestas rusas y peruanas  
(2000-2015)

Ámbitos	N° Acciones/Propuestas rusas	N° Acciones/Propuestas peruanas
Justicia	5	1
Pesca	6	2
Turismo		1

Ámbitos	Nº Acciones/Propuestas rusas	Nº Acciones/Propuestas peruanas
Salud	3	1
Cultural	4	1
Interparlamentario	4	1
Investigación	1	3
Educación	2	
Electoral	1	
Seguridad (tráfico ilícito de drogas, vial, desastres)	14	4
Ambiental	1	1
Energético	5	2
Aeroespacial	1	
TIC	3	2
Agropecuario	2	2
<b>Total</b>	<b>52 (71,2%)</b>	<b>21 (28,7%)</b>

Fuente: Archivo Central MRE. Elaboración propia.

Por otro lado, las visitas interparlamentarias continuaron su curso. Delegaciones de la Duma Estatal de la Asamblea Federal de Rusia realizaron viajes al Perú en 2003, 2006, 2007 y 2010. En reciprocidad, a invitación de la parte rusa, delegaciones parlamentarias peruanas visitaron Rusia en 2007, 2009, 2010 y 2011. Destaca entre estas ocasiones, la visita del año 2009 en la que el ministro de Transporte y Comunicaciones de ese entonces, acompañado de funcionarios de dicho sector y una comisión multipartidaria del Congreso de la República participaron en la I Reunión Global de Ministros sobre la seguridad vial: el tiempo para actuar, a invitación de dicho país.

El periodo revisado cierra con un hecho hito que confiere una nueva caracterización al bilateralismo peruano-ruso. En noviembre de 2015, durante la Conferencia de las Partes (COP21) del Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático realizada en París, los



presidentes del Perú y Rusia suscribieron la Declaración Conjunta de Asociación Estratégica, coordinada previamente en la visita oficial que Ollanta Humala realizó un año antes, en noviembre de 2014. En dicho instrumento (véase Anexo N° 3), destacan tres principales partes, propias de la mayoría de las asociaciones estratégicas suscritas en el mundo: (i) los principios internacionales comunes; (ii) los ejes de cooperación bilateral; y, (iii) los espacios internacionales en los que se puede profundizar la coordinación intergubernamental.

Respecto a los principios de coincidencia entre ambos Estados, se citan algunos generales como los de la Carta de Naciones Unidas, el multilateralismo (con un papel central para la ONU), la no intervención en asuntos internos y el desarrollo sostenible; así como otros más específicos como la responsabilidad común en la lucha contra las drogas y la inadmisibilidad de la apología del nazismo.

En segundo lugar, a nivel de cooperación bilateral, se hace referencia al interés de ambas partes en incrementar el intercambio económico-comercial —sobre todo de “suministros de alimentos y materia prima agrícola”— y las inversiones recíprocas, el suministro de producción militar rusa con transferencia de tecnología, y continuar el “diálogo activo” en el marco de la Comisión Intergubernamental Mixta. Asimismo, se mencionan los siguientes sectores en pos de profundizar la cooperación bilateral: cooperación espacial, hidro-energía, minería, uso de energía nuclear con fines pacíficos, tecnología e innovación, cooperación interuniversitaria y en situaciones de emergencia.

Finalmente, como tercer componente, el documento alude al compromiso entre ambos Estados de profundizar la coordinación bilateral en las Naciones Unidas, en temas relacionados al desarme, la lucha contra las nuevas amenazas, los derechos humanos, la lucha contra la pobreza y el cambio climático, y de interactuar estrechamente para fortalecer la cooperación en la cuenca de Asia-Pacífico, a través de APEC. De la misma manera, se estipula reforzar la interacción entre el Perú y la Unión Económica Eurasiática; además de la disposición peruana para promover las relaciones entre Rusia y bloques de integración regional, como CELAC, UNASUR y el Foro de Consulta y Concertación Política del MERCOSUR.

Por otra parte, cabe denotar que la Asociación Estratégica suscrita entre Lima y Moscú forma parte de una “tendencia global” en marcha desde los años noventa, cuyo alcance y significado real para los Estados sigue siendo un debate en la literatura. En este sentido, sobre este tipo de interacción entre Estados, Holslag (2011) remarca lo siguiente:

A strategic partnership is what states make of it. Because international relations theory provides no transparent definition, its significance is limited to the features that its members, rightfully or not, ascribe to it. There are as many definitions as there are partnerships, and this renders it difficult for academic research to add value. They can be propelled by the prospect for absolute gains, relative gains, threats and altering balances of power. They can take the form of balancing, bandwagoning, hedging and so on. Strategic partnerships have more to do with form than with purpose. (p. 295)

Sin embargo, según el mismo autor, las asociaciones estratégicas suelen mostrar las siguientes características comunes: (i) identificación de intereses y expectativas, formuladas en el largo plazo; (ii) establecimiento de objetivos multidimensionales en áreas de interés económico, político y militar, con un alcance global; y, (iii) planteamiento de inventivos de tal naturaleza que no pueden ser obtenidos sin la asociación y que la distinguen de otras relaciones (Holslag, 2011, p. 295).

Concerniente al caso concreto de la asociación estratégica Perú-Rusia, cabe preguntarse si el nuevo estatus de la relación bilateral constituye realmente una política de Estado para el Perú o más bien, reflejó las preferencias gubernamentales (o personales) del expresidente Ollanta Humala. Así, por ejemplo, pese a que el instrumento menciona que las partes procurarán que la Comisión Intergubernamental Mixta continúe reuniéndose de manera regular, esto no ha ocurrido en los últimos tres años.

Por otro lado, también la última característica mencionada por Holslag es cuestionable al considerar que ambos Estados cuentan con un gran número de asociaciones estratégicas. Para inicios de 2019, solo en América Latina, la Federación de Rusia cuenta con siete socios es-

tratégicos —además de sus socios principalmente eurasiáticos. A su vez, para el Perú, Rusia es uno de sus diez socios estratégicos. De esta manera, el instrumento se integra a la tendencia que Danilov y De Spiegeleire (1998) describen como “the recent inflation (and hence devaluation) of the concept of ‘strategic partnership’” (p. 39).

# Capítulo IV

## Discusiones: balance del bilateralismo desde un enfoque prospectivo

### 4.1. Consideraciones conceptuales preliminares

Para este último capítulo que aborda la discusión de los resultados de la investigación es menester plantear ciertas cuestiones conceptuales que permitan comprender la dinámica del relacionamiento bilateral entre el Perú y Rusia. Para tal propósito, se han tomado elementos, sobre todo, de la perspectiva constructivista. En ese sentido, las consideraciones preliminares de este capítulo no se limitan a la importancia de la variable sistémica, sino que también incluye la doméstica. Ambos planos, interno y externo determinan los cursos de acción de los Estados, sus preferencias y prioridades.

El constructivismo plantea la retroalimentación entre los agentes (actores internacionales, no solamente Estados) y la estructura (compuesta por lo material e ideacional). Generalmente, la estructura influye a los agentes, que a su vez construyen su identidad y la de los otros, en función de esa dinámica, así como de su interacción con los otros actores. El componente inmaterial o ideacional de la estructura está constituido por normas formales e informales que, dependiendo del contexto, el grado de apropiación y/o la propia identidad del agente pueden ser dadas por incuestionables, propias de un determinado “club” o comunidad, entre otras asunciones. De manera que las normas constituyen “mapas cognitivos” que determinan qué comportamiento es apropiado o inapropiado para el agente (Flockhart, 2016).

Por su parte, la identidad se define como el entendimiento del agente sobre sí mismo, su posición en el sistema y sus relaciones con otros. En consecuencia, la identidad decanta en la formulación de un conjunto de intereses o preferencias que determinan los cursos de acción del agente (Flockhart, 2016). Contrariamente a lo que sostienen los enfoques racionales, como el liberalismo y el realismo, los agentes no siempre guían su acción en base a la “lógica de consecuencias”, es decir de los intereses nacionales, sino que también siguen reglas afines a su identidad en situaciones específicas, bajo una “lógica de apropiación”.

Las capacidades de los agentes pueden ser de naturaleza militar (cantidad y calidad de armamento, número de efectivos, entre otros), económica (PBI, desarrollo tecnológico, industria, producción agrícola y/o pesquera, entre otros) o ideacional (prestigio, atractivo cultural, etc.). No obstante, el poder “potencial” que confieren las capacidades adquiere relevancia determinante cuando se aprehende desde una perspectiva relacional, esto es, cuando se materializa en instrumentos específicos frente a otros. No es posible plantear una correspondencia directa entre las capacidades —definidas como recursos con los que cuentan los actores— y el ejercicio real de influencia; esta depende de los instrumentos que se empleen y del contexto en que el agente se encuentre para la toma de uno u otro curso de acción, el cual, como se mencionó no siempre obedece a la “lógica de consecuencias”.

Some foreign policy is initiated at home, whether by a new government, a strong-minded leader, or pressures from below, such as those represented by nationalism. But many other foreign policy positions are reactions to events beyond borders, and thus either to the initiatives of others or to chains of events that have spiraled beyond any single actor’s control. Either way, a policy can be rational or not, and compatible or not, with other aspects of the government’s programme. (Brighi y Hill, 2016, p. 157)

Asimismo, el constructivismo da importancia al rol de la “práctica rutinaria”, esto es, al conjunto de acciones sistemáticas que alcanzan tal grado de regularidad que aseguran su existencia independiente de los agentes que las construyeron. Al trascender a los propios agentes, la práctica *taken-for-granted routine* no solamente sustenta la existencia de los hechos sociales, sino que constituye la estructura y la identidad (Adler, citado por Flockhart, 2016) A partir de este planteamiento, el constructivismo asume que la política exterior puede ser asumida como “práctica” y como “acción”, siendo en ese caso, influenciada por decisiones conscientes y procesos reflexivos para alcanzar objetivos y/o intereses específicos, los cuales pueden involucrar un cambio del estatus quo, a diferencia de lo que ocurre con la “práctica rutinaria” (Flockhart, 2016).

El constructivismo teoriza que la transmisión de normas en el plano sistémico se da a través de cuatro mecanismos: coerción, competencia,

aprendizaje y emulación (Gilardi, 2012). La *coerción* no solo puede ser ejercida por Estados, sino también por organizaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales (ONG), entre otros actores internacionales. Puede adoptar instrumentos económicos bajo una lógica de costo-beneficio, acceso a cooperación o crédito internacional, preferencias comerciales, etc. Uno de los tradicionales ejemplos de esta dinámica coercitiva es la práctica generalizada del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) de condicionar la ayuda financiera a los países en crisis económicas a la implementación de reformas estructurales de corte neoliberal.

La *competencia* no plantea una relación de verticalidad, sino de horizontalidad: un actor adopta las normas de su competencia para no quedar relegado en la obtención de ganancias económicas. Este mecanismo es el que usualmente se identifica entre rivales económicos que buscan suscribir acuerdos de libre comercio para obtener ventajas en el acceso preferente a mercados.

Por el *aprendizaje*, los agentes toman las lecciones de los resultados obtenidos por otros actores. De esta manera evalúan las posibles consecuencias de cursos de acción adoptados previamente por sus partes; consecuentemente, las normas que influyen las acciones consideradas exitosas son las que resultan ampliamente difundidas.

La *internalización o apropiación normativa*, por su parte, alcanza mayores niveles de aprehensión por el agente, en tanto, la norma pasa a constituir su identidad, adquiriendo la condición de incuestionable. Al respecto, Finnemore y Sikkink (1998) sostienen que existen tres estadios en este proceso: emergencia (normas y reglas diseñadas por actores influyentes en el sistema internacional: hegemon, potencia regional, organización internacional), cascada (socialización de la norma: aceptación generalizada por la comunidad internacional, con incumplimiento pasible de sanción) e internalización (valores, normas y principios incuestionables).

En este punto, el *agency* de los actores es otro concepto a tener en cuenta. Sewell (1992) lo define como “[...] means to be capable of exerting some degree of control over the social relations in which one is

enmeshed, which in turn implies the ability to transform those social relations to some degree” (p. 20). En política exterior, el *agency* de los actores internacionales se manifiesta en la capacidad para ejercer influencia a nivel regional y global (establecimiento de normas, agendas y/o dinámicas).

En esa lógica de interrelación agente-estructura, los intereses, entendidos como “valores, materiales como inmateriales, que se trata de promover —sea adquiriendo, sea conservando— por medio de los procesos políticos de la política exterior” (Wolff, 1991, p. 179); que sustentan los objetivos que persiguen los Estados en un corto plazo van a ser priorizados dependiendo de los recursos y capacidades disponibles, los instrumentos (disuasión/intervención militar, diplomacia, diplomacia pública<sup>295</sup>, coerción/condicionamiento económico-comercial, entre otros), las preferencias, así como la urgencia del asunto (Wolff, 1991, p. 179). De acuerdo con Brighi y Hill (2016):

Powerful states able to use different instruments simultaneously or in rotation.

[...]

Lesser powers have fewer options, and not just in relation to hard power, weakness will rule out any use of sanctions, and their ability to project themselves abroad culturally will be limited. (p. 165)

Precisamente, una política exterior proactiva con una agenda amplia, compleja y multidimensional implica mayor disponibilidad de recursos, por lo que, generalmente, las grandes potencias y las medianas, en menor medida, proyectan su agenda externa a nivel global constituyéndose, en consecuencia, en los principales agentes constructores de normas y reglas de la estructura (*agenda setting*). Para complementar lo señalado en cuanto a los recursos, un elemento crítico a un nivel doméstico/institucional es el aparato burocrático de las cancillerías (can-

---

<sup>295</sup> Entendida como la estrategia de política exterior de un actor internacional (para el presente caso Estados) que, a través de canales de información, intercambios estudiantiles, programas culturales, otorgamiento de becas, como parte la práctica diplomática busca mejorar la percepción externa —prestigio y reputación— (Carreño, 2016) de la comunidad internacional en su conjunto y/o de actores internacionales específicos.

tividad de personal diplomático y administrativo, presupuesto asignado, conocimiento, calificación, reputación, entre otros). El funcionamiento administrativo y técnico de la diplomacia de un Estado es un factor crucial para la instrumentalización de los recursos en pos de la consecución de los intereses materiales e inmateriales.

Sin que sea el afán abordar el proceso de formulación de las políticas exteriores, otros dos conceptos que han sido tomados para analizar la dinámica del bilateralismo peruano-ruso es el de ideología<sup>296</sup> y pragmatismo. Gardini (2011) menciona que el carácter ideológico de una doctrina política es su “non-negotiable set of beliefs” que dirige su práctica y acción. Por ende, la política exterior con un componente ideológico predominante es esencialmente ortodoxa y tiende a excluir a los agentes que no comparten los *core values* de su identidad. Existe, por tanto, predominancia de lo “normativo” antes que las consecuencias prácticas y la utilidad.

Por otra parte, Penheiro et al. (2015) define el pragmatismo como la conducta que enfatiza la practicidad y las consecuencias que se espera alcanzar. No es exclusivo de la agenda económica, sino también de la política; en un plano más amplio abarca los comportamientos y conductas heterodoxas.

#### **4.2. Una interpretación de la dinámica bilateral peruana-rusa**

En función de los conceptos antes definidos, el análisis de la *performance* de Rusia y el Perú para la construcción de sus relaciones bilaterales —si bien excluye preliminarmente el análisis de la formulación e implementación— se concentra en la comprensión de las posturas adoptadas por cada parte, a partir de los factores materiales e inmateriales que han incidido en la construcción de la identidad de cada agente en el sistema internacional, y en el bilateralismo entre ambos.

En ese orden de ideas, se parte de los siguientes resultados: (i) el accionar externo soviético/ruso es generalmente reactivo (estrategia

---

<sup>296</sup> En la presente investigación la predominancia de doctrinas políticas sobre las consecuencias en las acciones de política exterior también adopta la denominación de principismo.



“toma y daca”) a nivel sistémico, por la predominancia del componente geopolítico; pero principalmente proactivo a nivel bilateral en sus relaciones con el Perú, para la promoción de una agenda multidimensional (exportaciones, pesca, ventas militares, entre otros); (ii) en el decurso del bilateralismo, el accionar externo peruano ha sido predominantemente reactivo frente a las propuestas rusas, excepcionalmente receptivo y proactivo por intereses prioritarios (compras militares o ámbito económico-comercial-intercambio, inversiones y turismo); y, (iii) la agenda constante en las relaciones bilaterales ha sido la cooperación técnico-militar.

Durante la época soviética, formalmente, la identidad internacional de la URSS fue de un Estado revolucionario, defensor de los obreros y campesinos —el “proletariado”— en el mundo. Por otro lado, en el contexto de la Guerra Fría, figuró como una de las dos “superpotencias”, solidaria con países en búsqueda de alternativas frente al capitalismo liberal y aquellos que se levantaron en contra del imperialismo estadounidense. No obstante, en la práctica, ante la relativa escasez de recursos materiales para sustentar una política exterior más asertiva y la inauguración de la *détente* con Estados Unidos, Moscú mostraría una proyección internacional mayormente pragmática. Esta postura destacó aún más en América Latina, una zona geográficamente muy alejada —y, como tal, costosa para ejercer influencia—, además, geopolíticamente sensible, por conformar la histórica zona de influencia de Washington. El caso cubano constituyó la excepción a dicha tendencia al involucrar predominantemente los componentes, ideológico y geopolítico.

Para las élites del PCUS, estuvo claro que el GRFA no buscó establecer un Estado socialista en el Perú —contrariamente al gobierno de Allende en Chile—, ni tampoco lideró una revolución de tipo burgués —según la teoría de “dos etapas”, precondition para evolucionar hacia el socialismo—. Sin embargo, al igual que con otros países “tercermundistas”, el gobierno peruano era visto como progresista y coincidente con la categoría, estrenada por Jrushchov, de “democracias nacionales”: Estados que optaron por una vía “no capitalista” de desarrollo, cierta resistencia a la penetración económica de las potencias occidentales y una política exterior no alineada.

En este sentido, desde la “lógica de consecuencias”, profundizar las relaciones con Lima ofrecía oportunidades para los soviéticos. Así, el Estado peruano, en necesidad de tecnologías y *know how* para fomentar el desarrollo interno, se convirtió en un potencial destino de exportaciones soviéticas (maquinaria y servicios de ingeniería, principalmente), así como de armas, las últimas en el contexto de las tensiones con el tradicional proveedor militar, Estados Unidos. El Perú, además, ofreció la ventaja de estar centralmente ubicado en América del Sur, abriendo la posibilidad de servir como *hub* para los soviéticos en la región, y de contar con una enorme riqueza pesquera. Finalmente, a raíz de su orientación no alineada, Lima podía ofrecer apoyo diplomático a ciertas iniciativas diplomáticas en foros internacionales como la ONU.

Pese a la insistencia soviética de seguir profundizando la relación bilateral, a partir de la segunda fase del GRFA, tanto la nueva orientación del gobierno peruano como la crisis económica de la década del ochenta hicieron que Moscú priorizara la problemática de la deuda, así como la prolongación de los contratos pesqueros.

Con el surgimiento de la Federación de Rusia y la asunción como presidente de Boris Yeltsin, Moscú adoptó una nueva identidad que rompió con su pasado soviético y se basó en sus vínculos con Occidente —mediante la construcción de una relación estratégica con el ex rival Estados Unidos—, y en su nuevo paradigma económico capitalista librecambista. Esta “lógica de apropiación”, más allá de las restricciones económicas generadas con la crisis en aquellos años, trajo una proyección menos proactiva de Rusia en América Latina.

Sin embargo, como consecuencia del profundo descontento popular y la presión ejercida por ciertos intelectuales, movimientos nacionalistas y el complejo industrial militar, con el segundo gobierno de Yeltsin —y Yevgeny Primakov como canciller— se revisó la percepción del sistema internacional y del papel de Rusia y el “otro”, Occidente, en este. Con la denominada doctrina Primakov, Rusia comenzó a verse (y proyectarse) como “gran potencia”, arquitecta de un nuevo orden multipolar/policéntrico, y alternativa política y cultural frente a la comunidad atlántica. En el marco de esta nueva política realista y multi-vector, la

cooperación con países latinoamericanos volvió a ser “atractiva”, lo que se tradujo en una creciente proactividad rusa.

La llegada de Vladimir Putin al gobierno significó la reafirmación de la proyección internacional realista, como paradigma de la política exterior rusa (“internalización/apropiación normativa”). Ante las crecientes tensiones con Occidente a partir de 2008, como en los tiempos de la URSS, Moscú ha aplicado principalmente, en América Latina, la estrategia del “toma y daca” con el apoyo de los gobiernos revisionistas del eje bolivariano; en el caso peruano, esta dinámica se evidencia en el ámbito de la lucha contra el narcotráfico.

En cuanto al bilateralismo con el Perú, la proactividad rusa, principalmente se sustenta en una “lógica de consecuencias”, tangible en el impulso a la agenda económico-comercial y la militar, en tanto es visto como potencial mercado de las exportaciones no tradicionales y servicios de ingeniería, así como uno de los principales destinos para la provisión de armamento, algo crucial para la potencia, considerando su matriz productiva. Complementariamente, se nutre del factor histórico, manifestado en el afán de alcanzar un dinamismo similar al experimentado en los setenta.

Asimismo, en los instrumentos suscritos por ambos países se aprecia una coincidencia de valores como el respeto al derecho internacional y la búsqueda de un sistema multipolar, que funge de “base identitaria” entre los agentes y que forma parte de la *agenda-setting* impulsada por Moscú.

En oposición a las ideas anticomunistas predominantes en la PEP, la autopercepción que se construyó durante la primera fase del GRFA fue la de país no alineado (Grupo de los 77 y Movimiento de los Países No Alineados) con ninguno de los polos de poder. Consecuentemente, la PEP tendió hacia la autonomía y el pragmatismo al no excluir en sus relaciones a Estados del bloque comunista como Cuba, los miembros de la CAME y la propia URSS. Bajo esta identidad, la agenda bilateral se nutrió de diversos ámbitos: pesca, militar, cooperación, comercio, financiamiento, entre otros. En aquel periodo primó una tendencia hacia la proactividad, en el marco de una “lógica de consecuencias”.

Más adelante, ya en el gobierno de Morales Bermúdez, las percepciones variaron sustancialmente. Se volvió hacia una identidad de alineamiento a Estados Unidos, por lo que las relaciones con la URSS bajaron notoriamente en intensidad, a excepción del ámbito militar. Esta identidad basada en la autopercepción y la percepción del otro se mantuvo en el segundo periodo de Belaunde Terry, por lo que la tendencia de declive prosiguió, a excepción de la agenda de financiamiento.

Con Alan García el paradigma de política exterior varió hacia una mayor autonomía. No obstante, la identidad del Perú, tanto en la autopercepción como en su proyección, se vio condicionada por la asfixiante deuda externa, por lo que, pese a la tendencia contestataria que se intentó imprimir a la PEP, esta fue esencialmente pragmática. Las capacidades materiales del Perú resultaron determinantes para la toma de los cursos de acción. No obstante, primó la “lógica de las consecuencias”: la negociación de la deuda monopolizó el bilateralismo con la URSS.

En los noventa, con el drástico cambio del paradigma económico condicionado por el FMI y el BM (estructura), la identidad del Perú se transformó (producto de la coerción como mecanismo de difusión de ideas). Con Fujimori, la PEP pasó por una fase de reacomodo en el sistema internacional —esa fue la tendencia global—; así, se mantuvo abierta a la exploración de nuevas alianzas, sobre todo, en la región Asia Pacífico. Fue predominantemente pragmática, aunque las relaciones bilaterales con la Federación de Rusia no experimentaron variación alguna: siguió siendo de baja intensidad, generalmente reactiva a las iniciativas rusas y focalizada en el ámbito militar.

Tras una década, el paradigma económico neoliberal se legitimó; las ideas y normas que lo constituyen fueron “internalizadas” como elemento estructurante de la identidad peruana. En esa línea, durante el gobierno de Toledo se consolidó el alineamiento a Estados Unidos y a la UE, bajo una autopercepción de “país occidental”. La reactivación del bilateralismo con Rusia se debió principalmente a las necesidades provenientes de las Fuerzas Armadas, pese a que el paradigma “principista” imperante implicaba cierto determinismo hacia la preferencia de las potencias occidentales.

Con Alan García la política económica-comercial como parte de la PEP adquirió la relevancia de una política de Estado, lo que denota una continuidad de la “internalización/apropiación normativa”. Nuevamente en este periodo la primacía de la estructura sobre el agente se evidencia a partir de la preferencia por los acuerdos de libre comercio ante el estancamiento de las negociaciones en la OMC. De esta forma, el Perú se autopercibió como un país “competidor” que debía llegar antes y preferentemente a nuevos mercados: diversificación de socios comerciales.

En esa lógica de *rush for FTA*, Rusia fue percibida como un potencial socio comercial, por lo que a pesar de que la agenda exterior era esencialmente “principista”, en los hechos se manifestó “pragmática”, al haber ampliado el espectro de relacionamiento a otros países fuera del bloque occidental. En el marco de una agenda externa aparentemente “pragmática”, se suscribió el Tratado de Socios con la Federación de Rusia, lo cual se alineó con dos preferencias de la PEP: económico-comercial y militar. Adicionalmente, teniendo en cuenta que García estaba a cargo de la presidencia por segunda vez, el factor histórico pudo haber incidido hasta cierto punto: experiencia positiva de intercambio comercial y en menor medida, de cooperación en los ochenta.

En el periodo de Ollanta Humala, la autopercepción del Perú se mantuvo, aunque con “simbólicos” ajustes en cuanto a la relación bilateral con la Federación de Rusia. El carácter simbólico que se reflejó en la preferencia por la búsqueda de una política exterior más autónoma puede ser comprendida por la percepción personal del entonces presidente: militar en retiro, manifiesto simpatizante de la primera fase del GRFA, liderado por el general Juan Velasco Alvarado, así como su preferencia por reuniones personales con autoridades rusas, tal como se constata en los cinco encuentros con sus homólogos (Medvedev y Putin).

En el marco de aquel paradigma externo “simbólicamente ajustado”, se impulsaron las agendas ya establecidas en gobiernos anteriores, y se promovió la construcción de bases de confianza política, a través de la realización de un mayor número de reuniones de alto nivel y con el incremento del personal en la Embajada del Perú en la Federación de Rusia. En cuanto a las agendas prioritarias para la PEP se identificaron avances en la construcción de una relación política más compre-

hensiva en los ámbitos de la cooperación técnico-militar, así como con el establecimiento de mecanismos de diálogo formales; que inclusive involucró el establecimiento de una asociación estratégica. Los datos recopilados demuestran que, a pesar del paradigma económico-comercial internalizado por el Perú, el fortalecimiento del ámbito comercial resultó no ser tan prioritario.

La intensidad que experimentó el bilateralismo ruso-peruano en aquel periodo no superó el simbolismo, como lo denota la *performance* del Perú en la votación a favor de la Resolución 68/262 que concernía a la integridad de Ucrania, pese a que esto se oponía directamente a los intereses rusos. Este último caso resulta bastante peculiar, en tanto aporta al análisis, la cuestión del alineamiento a los Estados Unidos. Entre los países que votaron igual que el Perú destacan Chile, Colombia y México; todos socios fundadores de la Alianza del Pacífico.

Para concluir, el bilateralismo peruano-ruso se caracteriza por la convergencia de intereses en lo militar, mas no en las otras agendas. Esta tendencia está principalmente influenciada por el factor histórico (construcción de confianza desde la primera adquisición por el GRFA) y ventajas de naturaleza técnica (costos, disponibilidad de repuestos, transferencia de tecnología, capacitación, características del equipo, entre otros).

Asimismo, esta focalización en el ámbito militar evidencia la existencia de ciertos obstáculos estructurales para la consecución de avances reales significativos (profundización) en las agendas impulsadas, que a su vez limitaron el impacto de la proactividad demostrada por Rusia.

En el caso peruano destaca la “demora sistemática” en el procesamiento de las propuestas y la emisión de una contrapropuesta a los proyectos remitidos por la Embajada de la Federación de Rusia en el Perú. Esta tendencia conlleva a formular posibles hipótesis —que exceden los objetivos de la presente investigación: (i) la demora es producida por una limitada capacidad operativa en la Cancillería, lo cual determinaría la jerarquización y priorización de las agendas con las contrapartes, e inclusive de estas mismas; (ii) los factores históricos (pasado soviético) y cultural (desconocimiento del “otro” —Rusia— que genera

desconfianza); (iii) la percepción de Rusia como un socio que ofrece ventajas potenciales, pero no concretas, sobre todo, en la agenda económico-comercial; y/o, (iv) la tendenciosa imagen que proyectan los medios de comunicación occidentales sobre Rusia. Estos elementos terminarían, en solitario o en conjunto, impactando negativamente en la construcción de la percepción de Rusia por parte de las élites nacionales, tanto la política como la económica.

De validarse las hipótesis antes formuladas (a excepción de la primera), ello conduciría a su vez, a sostener que la estrategia de *agenda-setting* de Rusia no ha conseguido dar resultados en la construcción de una imagen como socio “atractivo y confiable” para el Perú. En este sentido, si bien la capacidad burocrática rusa resulta ser más compleja que la peruana, la estrategia de diplomacia pública necesitaría ser reajustada, así como ofrecer incentivos materiales concretos y directos.

En función de lo desarrollado en el presente acápite, es posible, por tanto, afirmar que la agenda constante en el bilateralismo peruano-ruso se concentra en el ámbito técnico-militar. Debido a ello, es plausible deducir que esta agenda se mantendrá en el tiempo, sin que los obstáculos estructurales que dificultan la relación impacten negativamente en dicha dinámica sostenida desde los setenta.

Para el caso de la agenda económico-comercial presente en el discurso de ambos países, la concreción de la animosidad pasa por superar las brechas de infraestructura —falta de conexión logística directa— y, la construcción de una estrategia de promoción de los productos peruanos y rusos —en los respectivos mercados—, que eventualmente crearían sinergias que conducirían al acercamiento y conocimiento del empresariado de ambos países.

Finalmente, es menester acotar que alcanzar una mayor convergencia política implicaría revisar las ideas que dan contenido a las autopercepciones de cada agente (Perú y Rusia), la percepción del “otro”, así como del mismo sistema internacional (estructura).

# ANEXOS





# ANEXO 1



## ANEXO Nº 01 PROACTIVIDAD DE RUSIA Y PERÚ EN EL IMPULSO DEL BILATERALISMO

ÁMBITOS	RUSIA	PERÚ
<b>COMERCIAL</b>	<p>Propuesta de apertura de oficina comercial andina y rueda de negocios en el X Congreso Mundial de la Federación Internacional de Estudios sobre ALC en Moscú (2001).</p> <p>Proyecto de Protocolo sobre la Cooperación, Intercambio de Información y Ayuda Mutua en el marco del Sistema General de Preferencias (2012).</p> <p>Coordinación para la organización de una <i>business-mission</i> en Perú (2012).</p> <p>Corporación Unida de Aviaproductores (CUA) envía oferta de venta de aeronaves civiles de pasajeros y carga, y de uso especial (2013).</p> <p>Visita del Jefe del Servicio Federal de Propiedad Intelectual, Patentes y Marcas Comerciales para reunirse con el Presidente del Consejo Directivo del Instituto Nacional de Defensa de la Competencia y la Protección de la Propiedad Intelectual (2013).</p> <p>Estudio de la posibilidad de instituir la Oficina Comercial de Rusia en el Perú (2014).</p> <p>Proyecto de Memorando de Entendimiento Mutuo entre el Ministerio de Industria y Comercio de la Federación de Rusia y el Ministerio de la Producción del Perú (2014).</p> <p>Visita del miembro del Colegio de Integración y Asuntos Macroeconómicos de la Comisión Económica Euroasiática a Lima para reunión de trabajo con MINCETUR (2014).</p>	<p>Misión Empresarial Peruana a Rusia y Países de Europa del Este (2004).</p> <p>Requerimiento de envío de especialistas del Servicio Federal de Inspección Sanitaria y Fitosanitaria (Rosseljoznadzor) para la inspección de plantas pesqueras (2013).</p> <p>Oficio N.º 227-2013-MINCETUR/DM de fecha 6 de junio de 2013, el MINCETUR invitó a la Junta de la Comisión Económica Euroasiática a iniciar negociaciones para suscribir un TLC (2013).</p> <p>Difusión de la feria Expoalimentaria 2014.</p> <p>Piden conocer el parecer de las autoridades del Servicio Federal de Inspección Veterinaria y Fitosanitaria sobre las Memorandas de Entendimiento sobre cuarentena animal y vegetal (2015).</p>
<b>INVERSIONES</b>	<p>Proyecto de convenio sobre la promoción y protección recíproca de inversiones (2001).</p> <p>Requerimiento de respuesta al proyecto del Convenio bilateral sobre la promoción y protección de inversiones puesto a consideración (2004). Reiteran pedidos los años 2005 y 2007. En 2009, remiten nuevo proyecto.</p> <p>Presidente de la Corporación Nacional "Ferrocarriles de Rusia Internacional" visitaría el Perú el 25 de agosto para realizar contactos con MTC y PROINVERSIÓN (2014). *Cancelada en 2015.</p>	<p>Remite el documento "Oportunidades de Inversión en Infraestructura Pública y/o Servicios Públicos", elaborado por PROINVERSIÓN (2014).</p> <p>Remite modelo de Convenio de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones (2014).</p> <p>Remite información sobre el proyecto "Construcción del Túnel Transandino" con la finalidad de recibir cooperación para su desarrollo. Referencia a reunión entre viceministro de transporte y el presidente de la corporación nacional "Ferrocarriles de Rusia" en que Perú invitó a Rusia a brindar apoyo al Perú en proyectos ferroviarios (2014).</p>

ÁMBITOS	RUSIA	PERÚ
JUSTICIA	<p>Proyecto de Cooperación entre los MINJUS de ambos países (2001).</p> <p>Iniciativa del Ministerio de Justicia ruso de celebrar tres acuerdos de cooperación: extradición, asistencia legal recíproca en materia penal y traslado de reos para la ejecución de sentencias penales privativas de libertad (2007).</p> <p>Proyecto del Convenio Marco de Cooperación Internacional e Interinstitucional entre los Organismos de Justicia (2009).</p> <p>Visita oficial de la Corte Suprema rusa para firma del convenio de cooperación entre esa institución y el Poder Judicial peruano (2010).</p> <p>Remiten proyecto del convenio de cooperación de la Cámara de Registro Estatal, adjunta al Ministerio de Justicia ruso y su contraparte la SUNARP (2012).</p>	<p>Requieren respuesta de la Nota N.º 6-61/39 (2008) en la que propusieron negociar un Tratado de Asistencia Judicial en Materia Penal y de Extradición (2009).</p>
MILITAR	<p>Proyecto del Acuerdo Intergubernamental sobre la cooperación técnico-militar (2002).</p> <p>Iniciativa de convenio sobre la protección mutua de propiedad intelectual en el curso de la cooperación técnico-militar bilateral (2008).</p> <p>Suministro de armas no convencionales: 24 lanzadores 9P163M-1 "Kornet-E" (2010).</p> <p>Envía copia del convenio sobre la admisión de militares peruanos para su instrucción en centros de Rusia entre los MINDEF firmado el 18 de julio de 2011.</p> <p>Acuerdo sobre envío de especialistas militares rusos (Contrato 335/5/3/604-1) (2012).</p> <p>Llegada del buque velero escuela "Sedov" del 23 al 25 de octubre de 2012.</p> <p>Comunican que la Universidad de San Petersburgo podría recibir hasta 10 oficiales de la PNP para cursos de corta duración cubiertos parcialmente por el MINDEF ruso (2012).</p> <p>Comitiva de la Academia Militar de Artillería Mikhailovskaya para reunirse con el Comando de Educación y Doctrina del Ejército Peruano (2015).</p>	<p>Proponen que el ministro de Defensa del Perú Pedro Catteriano realice una visita de trabajo a Moscú en el mes de agosto (2012).</p>
PESCA	<p>Interés de tratar aspectos de cooperación bilateral en materia pesquera (2002).</p> <p>Proyecto de protocolo de negociaciones entre el Servicio Federal de Control Veterinario y Fitosanitario de Rusia y el Instituto Tecnológico Pesquero del Perú (2008).</p> <p>Proyecto de Convenio sobre la Cooperación en el Dominio de la Industria Pesquera (2009).</p>	<p>Proyecto de Convenio Marco de Cooperación Interinstitucional con el Comité Estatal de Pesquería de la Federación de Rusia elaborado por el Instituto Tecnológico Pesquero (2002).</p>

<b>PESCA</b>	<p>Memorándum de entendimiento entre la Agencia de Pesca de Rusia y el Ministerio de la Producción (2009).</p> <p>Reunión entre el jefe de la Agencia Federal de Pesca y el viceministro de Relaciones Exteriores (2010).</p> <p>Remisión del proyecto de convenio en cooperación pesquera (2016).</p>	<p>Propuestas Técnicas de Cooperación con la Federación de Rusia en Pesca: cultivo de esturión, carpas y truchas, elaborado por el FONDEPES (2002).</p>
<b>TURISMO</b>		<p>Proyecto de convenio marco para la promoción y desarrollo sostenible del turismo (2002).</p>
<b>SALUD</b>	<p>Propuesta de convenio sobre la cooperación en el campo de medicina y salud (2003).</p> <p>Proyecto de convenio sobre la cooperación en el campo de la medicina y salud (2009).</p> <p>Invitación al MINSA a participar en la I Conferencia Ministerial Mundial sobre modos de vida sanos y lucha contra las enfermedades no transmisibles en Moscú (2011).</p>	<p>Propuesta peruana de cooperación en telemedicina (2014).</p>
<b>CULTURAL</b>	<p>Proyecto sobre Cooperación en la esfera de la Protección y Restitución de Bienes Culturales (2001).</p> <p>Propuesta de Protocolo de Cooperación entre el Ministerio de Cultura de la Federación Rusa y el Instituto Nacional de Cultura del Perú (2003).</p> <p>Memorando sobre la Cooperación Deportiva entre la Agencia Federal para la Cultura Física y el Deporte (2007).</p> <p>Proyecto de Convenio sobre la creación de las condiciones de funcionamiento de los centros de ciencia y cultura (2011).</p>	<p>Proyecto de "Convenio Interinstitucional de Cooperación Cultural entre el MRE de Perú y el MRE de Rusia para estrechar los tradicionales vínculos de amistad y cooperación, en los ámbitos cultural y educativo, aprovechando la institucionalidad que ofrecen el Centro Cultural Inca Garcilaso y el Centro Ruso de Cooperación Internacional en Ciencia y Cultura Rosstrudnichestvo" (2012).</p>
<b>INTER PARLAMENTARISMO</b>	<p>Visita de la delegación del Consejo de la Federación de Rusia (2003).</p> <p>Visita de delegación de la Duma Estatal de la Asamblea Federal de Rusia (abril de 2003).</p> <p>Visita de delegación de la Duma Estatal (2007).</p> <p>Visita de la delegación oficial de la Duma Estatal (2010).</p>	<p>Propuesta de visita de delegación oficial parlamentaria peruana (5-6 personas) encabezada por el presidente del Congreso (2011).</p>

ÁMBITOS	RUSIA	PERÚ
INVESTIGACIÓN	<p>Comunican el interés del Instituto Estatal de Geología (IGYM) de la Academia de Ciencias de Rusia para establecer cooperación (2015).</p>	<p>Proyecto del Acuerdo de Cooperación Científica, Tecnológica y Logística en materia antártica entre el Instituto Científico de Investigación Ártico-Antártico del Servicio Federal de Rusia para Hidrometeorología y Monitoreo del Medio Ambiente y el Instituto Antártico Peruano (2004). Propuesta de promoción de cooperación bilateral antártica. Futuro proyecto de investigación en la especialidad de Glaciología (2008). Proyecto de acuerdo interinstitucional de cooperación en Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica entre la Academia Rusa de Ciencias y el CONCYTEC (2008).</p>
EDUCACIÓN	<p>Visita de una delegación del Ministerio de Educación y rectores de las principales universidades rusas con el presidente de la Comisión de Educación, Ciencia, Tecnología, Cultura, Patrimonio Cultural, Juventud y Deporte del Congreso peruano (2007). Proyecto de convenio sobre el reconocimiento mutuo y la equivalencia de documentos de educación y grados científicos (2011).</p>	
ELECTORAL	<p>Protocolo de Cooperación entre la Comisión Central de Elecciones rusa y el Jurado Nacional de Elecciones aprobados por ambas instituciones (2008).</p>	
SEGURIDAD (TRÁFICO ILÍCITO DE DROGAS, VIAL, DESASTRES)	<p>Convenio entre el Gobierno de la República del Perú y el Gobierno de la Federación de Rusia sobre la Colaboración en la Lucha contra el Tráfico Ilícito y el Uso Indevido de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas (2008). Invitación a participar en la "I Reunión Global de Ministros sobre la seguridad vial: el tiempo para actuar" (2009). Invitación a participar en la III Exposición Internacional "Seguridad Integral 2010" (2010).</p>	<p>Perú solicitó tres radares de tipo 3D en calidad de préstamos para la lucha contra el tráfico ilícito de drogas (2013). Remite proyecto sobre el Acuerdo Interinstitucional de Cooperación entre el Ministerio Público del Perú y el Servicio Federal de Control de Tráfico de Drogas de la Federación de Rusia sobre el uso y el procedimiento de la técnica de entrega vigilada en la lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes, sustancias psicotrópicas y sus precursores (2013).</p>

<p><b>SEGURIDAD (TRÁFICO ILCITO DE DROGAS, VIAL, DESASTRES)</b></p>	<p>Proyecto de Convenio sobre la cooperación entre el Servicio Federal de Seguridad de la Federación de Rusia y la PNP (2010).</p> <p>Remite proyecto renovado del convenio de cooperación entre el FSKN y la PNP por cambios en la legislación rusa (2010).</p> <p>Invitación del FSKN al presidente de DEVIDA y al director de la DIRANDRO para participar en la cumbre "Narco-producción afgana como un desafío a la comunidad mundial" (2010).</p> <p>Visita oficial del FSKN en el marco de su gira por los países latinoamericanos (2011).</p> <p>Visita del director del FSKN para participar en la Conferencia Internacional de ministros de Relaciones Exteriores y jefes de Organismos Nacionales Especializados contra el Problema Mundial de las Drogas" en Lima (2012).</p> <p>Cursos de capacitación (2-3 semanas) en el Centro Especial de Instrucción en el Servicio Federal de Seguridad; gastos son asumidos por la parte rusa (2013).</p> <p>Visita oficial de la delegación del FSKN, en el marco de los acuerdos alcanzados en la esfera de la cooperación antinarcoótica con la CAN (2013).</p> <p>FSKN ruso en alianza con la PNP y DEVIDA planean realizar dos cursos de perfeccionamiento "La Lucha contra el tráfico ilícito de drogas y sus precursores - experiencia de Rusia" para los oficiales de Perú y otros miembros de UNASUR. Participación de profesores del FSKN y científicos del Instituto Jurídico de Siberia (2014).</p> <p>Comunican apertura de las matrículas para los cursos cortos y estudios de carrera para policías de ALC; costos asumidos por el Ministerio del Interior ruso (2014).</p> <p>Remiten proyectos del Protocolo y Plan de Acciones Conjuntas para el periodo 2016-2018 entre el FSKN y la PNP (2015).</p> <p>Comunican apertura de inscripción para cursos de capacitación de corto plazo en Centros Institucionales de Enseñanza del Ministerio del Interior ruso - 6 plazas (2015).</p>	<p>Propuestas de la parte peruana sobre los plazos y la agenda de la V Reunión de la Comisión Mixta Ruso-Peruana para la firma del Convenio Intergubernamental sobre la cooperación y ayuda mutua en el campo de prevención y supresión de las consecuencias provocadas por las situaciones de emergencia (2014).</p> <p>Cuatro oficiales superiores de la PNP participan en los cursos de capacitación de corto plazo en los centros institucionales de enseñanza del Ministerio del Interior ruso (2015).</p>
<p><b>AMBIENTAL</b></p>	<p>Proponen inicio de actividades de la Comisión ruso-peruana sobre la cooperación en el campo del medio ambiente (2015).</p>	<p>Proyecto de Acuerdo de Cooperación en materia ambiental (2008).</p>



ÁMBITOS	RUSIA	PERÚ
<b>ENERGÉTICO</b>	<p>Invitación del ministro de Energía y Minas ruso a su homólogo peruano (2009).  Envían carta sobre el interés de la compañía estatal rusa "INTER RAO UES S.A" de desarrollar cooperación en el campo energético. Otros países latinoamericanos en el que ya estaba participando son Cuba, Venezuela y Ecuador (2013).  Visita de representantes de ROSATOM a Lima como parte de gira por AL (2013).  EGEMSA S.A. e INTER RAO - EXPORT SRL definieron los proyectos piloto de la cooperación bilateral: ampliación de la Central Hidroeléctrica (CHE) Machu Picchu (60MW) y suministro de equipos electro-energéticos para la CHE Primavera (290MW) (2014).  ROSTATOM dispuesta a visitar Lima para seguir con las negociaciones sobre modernización del reactor de investigaciones RP-10 (2015).</p>	<p>Perú comunicó mediante Nota N.º 6-61/87 del 30 de noviembre de 2012 que deseaba establecer cooperación en la esfera de la fabricación de isótopos (2013).  A solicitud del presidente Ollanta Humala en su reunión con el canciller Serguéi Lavrov, el vicepresidente de ROSATOM podría visitar el Perú. Los temas son la cooperación en la esfera de la energía nuclear, incluyendo la construcción de centrales nucleares (2014).</p>
<b>AEROSPACIAL</b>	<p>Proyecto del Acuerdo sobre cooperación en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre para fines pacíficos (2010).</p>	
<b>TIC</b>	<p>Proyecto del Acuerdo sobre la cooperación en la esfera del empleo y desarrollo del sistema global de navegación satelital GLONASS (2011).  Viceministro de Comunicaciones de la Federación de Rusia ha propuesto al Perú evaluar la posibilidad de suscribir un "Memorándum de Entendimiento sobre Reducción de tarifas de <i>roaming</i> Internacional entre la Federación de Rusia y la República del Perú" (2003).  La empresa rusa Centro Nacional de Informatización dispuesta a enviar representantes para establecer cooperación con la Oficina Nacional de Gobierno Electrónico e Informática (ONGEI). De haber interés peruano se realizaría un diagnóstico sin costo sobre el estado actual del gobierno electrónico peruano. Incluyó oferta de financiamiento del 100% como parte del contrato (2015).</p>	<p>Invitación de la UNI a la Universidad Occidental Nacional de Rusia (Kursk) para participar en el I Congreso Internacional de las Tecnologías Satelitales CONISAT 2010 "Machu Picchu: Maravilla del Mundo enlazándose al Espacio" (2010).  Fortalecimiento de la cooperación en tecnología de satélites que realiza la Universidad del Sur oeste de Rusia y la Universidad Nacional de Ingeniería (2014).</p>

<b>AGROPPECUARIO</b>	<p>Proyecto de Memorándum de Entendimiento de Cooperación sobre Cuarentena Vegetal (2014).</p> <p>Proyecto de Memorándum de Entendimiento de Cooperación sobre Cuarentena Animal (2014).</p>	<p>Interés por la capacitación de especialistas del sector agrícola peruano. Piden información de los cursos y becas ofrecidas (2014).</p> <p>Interés para el desarrollo de un programa de conservación y empaclado de forraje para bovinos, tema que forma parte del Acta del Grupo de Trabajo de Agricultura y Pesca de la IV reunión de la Comisión Mixta Intergubernamental (2015).</p>
----------------------	--	---

Fuente: Carpeta de la Federación de Rusia del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. Memoria Institucional de 15 de mayo de 2013 al 24 de junio de 2014 del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. Elaboración propia.

ALC: América Latina y el Caribe.

CONCYTEC: Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica del Perú.

DEVIDA: Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas.

DIRANDRO: Dirección Antidrogas de la PNP.

MINCETUR: Ministerio de Comercio Exterior y Turismo.

MINDEF: Ministerio de Defensa.

MINJUS: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.

MRE: Ministerio de Relaciones Exteriores.

PNP: Policía Nacional del Perú.

SUNARP: Superintendencia Nacional de los Registros Públicos.

TLC: Tratado de Libre Comercio.



## ANEXO 2



**Anexo N° 2**  
**Instrumentos internacionales suscritos entre ambos países**  
**en el periodo 001 y 2015**

Periodo presidencial - Perú	Periodo presidencial - Rusia	Fecha de suscripción	Denominación
Alejandro Toledo	Vladimir Putin	28/02/2002	Convenio de Cooperación Técnico - Científica en el campo agroindustrial entre la Academia de Ciencias Agrícolas ruso y el Ministerio de Agricultura peruano.
		13/04/2004	Convenio sobre Cooperación Técnico Militar.
		14/04/2005	Protocolo de Cooperación entre Instituto Nacional de Cultura peruano y Ministerio de Cultura y Comunicación en Masa ruso para periodo 2005-2008.
		14/04/2005	Declaración del Instituto Nacional de Cultura peruano y el Ministerio De Cultura y Comunicación en Masa ruso sobre Cooperación en Protección y Restitución bienes culturales robados.
		16/11/2005	Negociaciones bilaterales para la adhesión de la Federación Rusa a la OMC.
		18/07/2006	Convenio sobre la Cooperación en el campo del uso de energía nuclear con fines pacíficos.
		18/11/2006	Tratado de Relaciones de Socios
Alan García	Vladimir Putin	11/09/2007	Memorando sobre Cooperación en el área de Cultura Física y el Deporte entre la Agencia Federal para la Cultura Física y el Deporte de Rusia y el Instituto Peruano del Deporte.
		11/09/2007	Declaración Conjunta de los señores Ministros de Relaciones Exteriores.
		24/11/2008	Declaración Conjunta de los señores Ministros de Relaciones Exteriores.
	Dmitri Medvedev	24/11/2008	Convenio sobre Colaboración en la Lucha contra el Tráfico Ilícito y el uso indebido de estupefacientes y sustancias psicotrópicas.
		24/11/2008	Acuerdo de Cooperación en materia de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica entre la Academia Rusa de Ciencias y el Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica - CONCYTEC.
		24/11/2008	Protocolo de Cooperación entre la Comisión Electoral Central rusa y Jurado Nacional de Elecciones del Perú.

Periodo presidencial - Perú	Periodo presidencial - Rusia	Fecha de suscripción	Denominación
Alan García	Dmitri Medvedev	24/11/2008	Memorándum de Intención entre Ministerio de Defensa de Perú y Empresa Federal Estatal Unitaria "Rosoboronexport" de Rusia.
		24/11/2008	Acuerdo entre Ministerio de Defensa de Perú y Sociedad Anónima Abierta Corporación Unificada "OBORONPROM", sobre lineamientos generales para la organización del Centro de Mantenimiento Técnico y Reparación Mayor de Helicópteros del tipo MI-8, MI-17 y MI-26T en territorio peruano.
		13/02/2009	Acta de la I Reunión de la Comisión Mixta Peruano-Rusa para puesta en práctica el Convenio de cooperación y ayuda mutua en la esfera de prevención y mitigación de situaciones de emergencia.
		19/05/2010	Acta de la II Reunión de la Comisión Mixta Peruano-Rusa para puesta en práctica el Convenio de cooperación y ayuda mutua en la esfera de prevención y mitigación de situaciones de emergencia.
		13/11/2010	Convenio sobre las condiciones para supresión de visas para los viajes mutuos.
		07/07/2011	Convenio sobre Cooperación y Asistencia Mutua en Asuntos Aduaneros.
Ollanta Humala		23/08/2011	Declaración Conjunta entre Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia y Perú.
		05/12/2011	Acta de la III Reunión de la Comisión Mixta Peruano-Rusa para puesta en práctica el Convenio de cooperación y ayuda mutua en la esfera de prevención y mitigación de situaciones de emergencia.
	Vladimir Putin	29/05/2012	Convenio sobre reconocimiento mutuo e equivalencia de documentos de educación y grados académicos.
		29/05/2012	Declaración Conjunta del Ministro de Relaciones Exteriores.
		02/12/2013	Acuerdo sobre protección mutua de propiedad intelectual en el curso de la cooperación bilateral técnico-militar.
		07/11/2014	Convenio en materia de medio ambiente.
30/11/2015	Declaración Conjunta del Presidente de la República del Perú, Ollanta Humala Tasso, y el Presidente de la Federación de Rusia, Vladimir V. Putin, sobre el establecimiento de la Asociación Estratégica Peruano-Rusa.		

# ANEXO 3





DECLARACIÓN CONJUNTA  
DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ, OLLANTA HUMALA  
TASSO, Y EL PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA,  
VLADIMIR V. PUTIN, SOBRE EL ESTABLECIMIENTO DE LA  
ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA PERUANO-RUSA

El Presidente de la República del Perú, Ollanta Humala, y el Presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin,

Basándose en los lazos históricos entre el Perú y Rusia que proceden desde el año 1874, así como en las relaciones diplomáticas que están desarrollándose fructíferamente desde el año 1969;

Constatando que las relaciones peruano-rusas continúan las tradiciones históricas de los dos países y expresan su voluntad política que se ha traducido en avances en numerosas e importantes áreas de la cooperación bilateral;

Reconociendo la necesidad de fortalecer los mecanismos de coordinación política ya existentes y crear nuevos para incrementar las relaciones bilaterales en todos sus niveles;

Adhiriendo a los acuerdos alcanzados en el Tratado de Relaciones de Socios, del 18 de noviembre de 2006, y a la Declaración Conjunta Presidencial, del 24 de noviembre de 2008;

Convencidos de la conveniencia de incrementar el intercambio económico-comercial, las inversiones recíprocas, preferentemente de carácter productivo, hasta alcanzar los niveles que correspondan al potencial de sus economías complementarias, en beneficio del bienestar de los pueblos de los dos países;

Decidieron establecer entre la República del Perú y la Federación de

### Rusia Relaciones de Asociación Estratégica.

Los Presidentes destacaron que a la República del Perú y a la Federación de Rusia les une la adhesión al desarrollo de los enfoques multilaterales para resolver los problemas internacionales sobre la base del pleno respeto a los principios del derecho internacional, a los propósitos y principios contenidos en la Carta de las Naciones Unidas y el reconocimiento del papel central y coordinador de las Naciones Unidas en los asuntos internacionales. Acordaron profundizar la coordinación bilateral en las Naciones Unidas y en otros foros internacionales, cuyos temas se refieren al desarme, la lucha contra las nuevas amenazas y desafíos a la seguridad, y la promoción y protección de los Derechos Humanos, la lucha contra la extrema pobreza y por el desarrollo con inclusión social.

Los Presidentes del Perú y Rusia declaran que el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones constituye una de las amenazas más graves para la paz y la seguridad internacionales y que los actos de terrorismo son criminales e injustificables, cualquiera que sea su motivación y dondequiera y por quienquiera que sean cometidos. Con relación a ello, consideran que el Estado Islámico en el Irak y el Levante (EIL, también conocido como Daesh) constituye una amenaza mundial sin precedentes para la paz y la seguridad internacionales que debe ser combatida por todos los medios, sobre la base de la Carta de las Naciones Unidas y el Derecho Internacional.

Las Partes reafirmaron su adhesión al principio de no intervención en los asuntos internos de los Estados soberanos. Se pronunciaron categóricamente contra la alteración o una amenaza de alteración no constitucional del orden legal democrático en un Estado, la promulgación o aplicación unilateral por parte de Estados de leyes y medidas cuyos efectos extraterritoriales afectan a la soberanía de otros Estados, así como a los intereses legítimos de entidades o

personas bajo su jurisdicción.

Recordando que en mayo de 2015 se celebró el 70 Aniversario del término de la Segunda Guerra Mundial, que causó sufrimientos incalculables a la humanidad, dando lugar a que la Asamblea General de las Naciones Unidas proclame los días 8 y 9 de mayo como los días del recuerdo y la reconciliación, los Presidentes hicieron énfasis en la inadmisibilidad de la apología del nazismo y en el peligro de las tentativas de reescribir o desvirtuar la historia a favor de intereses coyunturales de este momento.

Los Presidentes destacaron la concordancia o similitud de las posiciones sobre la lucha contra el Problema Mundial de las Drogas sobre la base de un enfoque integral y equilibrado, el principio de la responsabilidad común y compartida de los Estados para su solución. Subrayaron que el Perú y Rusia tradicionalmente consideran a la Comisión de Estupefacientes como el órgano rector directivo de las Naciones Unidas en materia de control de drogas; procuran coordinar sus posiciones respecto a los preparativos y realización de la Sesión Extraordinaria de la Asamblea General de la ONU sobre el Problema Mundial de las Drogas del 2016 y destacan la importancia del enfoque basado en la evidencia científica del problema de la reducción de la demanda y la oferta de drogas.

Los Presidentes se manifestaron a favor del fortalecimiento del actual régimen jurídico-internacional en los asuntos del control de las drogas en base a las tres Convenciones de las Naciones Unidas en esta esfera y expresaron su disposición para continuar apoyando la realización de los programas de desarrollo alternativo, de acuerdo con los Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Alternativo, adoptados en la Declaración de Lima de 2012 y ratificados por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2013.

Las Partes destacaron el importante aporte en favor de la lucha contra el

narcotráfico de los cursos de perfeccionamiento para policías de los países miembros de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) que se realizan en el marco de los Convenios en materia antidrogas suscritos entre la República del Perú y la Federación de Rusia.

Las Partes subrayaron la importancia del trabajo común en la realización de las decisiones de la Reunión de Alto Nivel, en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que aprobó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Confirmaron su disposición para cooperar con fines de una eficiente realización de la 21ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en París, tomando en consideración las decisiones de la 20ª Conferencia realizada en diciembre de 2014 en Lima.

Los Presidentes especialmente resaltaron la importancia de dar un trato equilibrado a todos los temas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en los aspectos ambientales, sociales y económicos.

El Presidente Vladimir V. Putin subrayó la aspiración de la Federación de Rusia hacia el desarrollo integral de relaciones con los Estados de América Latina y el Caribe, región que representa un importante centro de influencia política y económica del mundo contemporáneo multipolar. El Presidente Ollanta Humala destacó la disposición de la República del Perú para contribuir por todos los medios a la promoción de las relaciones de la Federación de Rusia con los bloques de integración de América Latina y el Caribe, en especial con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y el Foro de Consulta y Concertación Política del MERCOSUR.

Igualmente, la Federación de Rusia observa con especial interés el fortalecimiento de la Alianza del Pacífico, su importancia para el proceso de integración orientado a consolidar las relaciones económicas y comerciales en la

región del Asia Pacífico.

Las Partes acordaron interactuar estrechamente en pos del fortalecimiento de la cooperación en la región del Asia y el Pacífico, así como para realizar una exitosa cumbre de las economías que integran el Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC), en 2016 en el Perú.

Al analizar el estado de la cooperación bilateral económico-comercial, los Presidentes confirmaron la voluntad recíproca de incrementarla y liberalizarla de una forma gradual, desarrollando su correspondiente base jurídica.

Los Presidentes subrayaron que un componente fundamental de la Relación de Socios Estratégicos entre la República del Perú y la Federación de Rusia es el incremento del comercio bilateral procurando triplicar el monto de la balanza comercial en el mediano plazo.

Las Partes acordaron continuar el diálogo activo y fructífero en el marco de la Comisión Intergubernamental Mixta Peruano-Rusa para la Cooperación Económico-Comercial, Científico-Técnica y en la Pesca, procurando que ella continúe reuniéndose de manera regular.

Los Presidentes subrayaron su interés en reforzar la interacción entre el Gobierno del Perú y la Comisión Económica Euroasiática en concordancia con el Memorándum de Entendimiento, firmado el 6 de octubre de 2015. Asimismo, coincidieron en reafirmar el papel central de la OMC en la elaboración de las reglas universales y transparentes del comercio internacional.

El Presidente Putin tomó nota con satisfacción de la reciente aprobación por parte del Congreso Peruano del “Acuerdo entre el Gobierno de la República del Perú y el Gobierno de la Federación de Rusia sobre la Protección Mutua de la Propiedad Intelectual en el Curso de la Cooperación Bilateral Técnico-Militar” subrayándose el interés de ambas Partes para su más pronta entrada en



vigor. Asimismo, los Presidentes acordaron acelerar los procedimientos internos en ambos países para la suscripción y posterior entrada en vigor del proyecto de “Acuerdo entre el Gobierno de la República del Perú y el Gobierno de la Federación de Rusia sobre la Protección Mutua de la Información Clasificada en el ámbito de la Cooperación Técnico-Militar”. Los Presidentes acordaron, de otra parte, continuar y ampliar la cooperación técnico-militar bilateral, de conformidad con lo establecido en el “Convenio entre el Gobierno de la República del Perú y el Gobierno de la Federación de Rusia sobre la Cooperación Técnico-Militar” suscrito en abril de 2004 y en el “Convenio entre el Ministerio de Defensa de la República del Perú y el Ministerio de Defensa de la Federación de Rusia sobre la Cooperación Militar”.

Los Presidentes confirmaron el interés mutuo en el suministro de diferente producción militar rusa y reconocieron que la transferencia de tecnologías tiene que ser la base de la cooperación técnico-militar mutuamente beneficiosa. Con tal motivo, las Partes saludaron la realización de una serie de proyectos en curso en la República del Perú, muy especialmente la creación del “Centro de Mantenimiento y Reparación Mayor de Helicópteros MI-171SH” que brinde servicio técnico y reparación de helicópteros de fabricación rusa para toda América Latina. Rusia ha expresado su interés en ampliar dicha cooperación en el área de talleres de reparación y mantenimiento de vehículos, la producción de armas (bajo licencia) y municiones rusas; y ensamblaje de vehículos blindados, entre otros.

Las Partes destacaron la cooperación con perspectiva en el campo espacial, subrayaron la importancia de la pronta firma de los acuerdos intergubernamentales e interinstitucionales que se requieran y acordaron contribuir al desarrollo del área de aplicación de las tecnologías de sistemas satelitales de navegación global.

Los Presidentes hicieron especial énfasis en que el espacio ultraterrestre debe ser utilizado, conforme al derecho internacional, en interés de todos los pueblos independientemente de su nivel de desarrollo económico o científico-técnico y sin causar perjuicio a la seguridad de otros Estados. En este marco, las Partes confirmaron la importancia y urgencia de lograr el objetivo de prevenir una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y la disposición de los Estados a contribuir al logro de ese objetivo común. Asimismo, alentaron a todos los Estados y, en especial a los que realizan actividades espaciales, a que consideren la posibilidad de asumir - según corresponda - un compromiso político de no ser el primero en emplazar armas en el espacio ultraterrestre.

Los Presidentes reiteraron su disposición para profundizar la cooperación en esferas tales como la tecnología; la innovación para el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación y garantía para la seguridad de su uso; hidroenergía, minería, uso de energía nuclear con fines pacíficos y transporte.

Las Partes acordaron ampliar la cooperación en las siguientes áreas de la energía nuclear: tecnologías de radiación y medicina nuclear, modernización del reactor nuclear de investigación, formación y capacitación de especialistas en energía nuclear con fines pacíficos. Expresaron también su disposición para incrementar el conocimiento de la población peruana acerca de las modernas instalaciones de energía nuclear y tecnologías nucleares con fines pacíficos.

Los Presidentes destacaron la importancia de ampliar la cooperación en el área agrícola, inclusive para incrementar el intercambio de suministros de alimentos y materia prima agrícola, se pronunciaron por concluir lo más pronto posible el trabajo de conformación de los instrumentos interinstitucionales en la esfera de control veterinario y fitosanitario.

Las Partes se pronunciaron por intensificar la cooperación práctica entre




ambos países en el campo de prevención y mitigación de las consecuencias de situaciones de emergencia sobre la base del Convenio de Cooperación Intergubernamental en esta esfera.

Las Partes acordaron continuar la cooperación históricamente arraigada en el campo de la Ciencia, la Cultura y la Educación, incluida la cooperación interuniversitaria, y subrayaron la importancia de la pronta suscripción del Convenio Intergubernamental sobre Equivalencia y Reconocimiento Mutuo de Títulos Profesionales, Grados Científicos y Certificados de Educación.

Con la intención de rendir homenaje a la memoria de los pilotos y médicos soviéticos que fallecieron durante el vuelo que les transportaba para prestar ayuda a las víctimas del devastador terremoto sucedido en 1970 en el Perú, los Presidentes expresaron su intención de estudiar la posibilidad de declarar el día 18 de julio como el Día de la Solidaridad Peruano-Rusa.

Los Presidentes están convencidos de que el establecimiento de la Asociación Estratégica Peruano-Rusa fortalecerá la amistad bilateral y el entendimiento mutuo y permitirá un mayor conocimiento recíproco entre sus pueblos.



PRESIDENTE  
DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ  
OLLANTA HUMALA TASSO



PRESIDENTE  
DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA  
VLADIMIR V.PUTIN

París, 30 de noviembre de 2015

**СОВМЕСТНОЕ ЗАЯВЛЕНИЕ  
ПРЕЗИДЕНТА РЕСПУБЛИКИ ПЕРУ О.УМАЛЫ ТАССО И  
ПРЕЗИДЕНТА РОССИЙСКОЙ ФЕДЕРАЦИИ В.В.ПУТИНА  
ОБ УСТАНОВЛЕНИИ ПЕРУАНО-РОССИЙСКОГО  
СТРАТЕГИЧЕСКОГО ПАРТНЕРСТВА**

Президент Республики Перу Ольянта Умала и Президент Российской Федерации Владимир Путин,

Основываясь на исторических связях между Перу и Россией, берущих свое начало с 1874 года, а также дипломатических отношениях, плодотворно развивающихся с 1969 года;

Констатируя, что перуано-российские отношения являются продолжением исторически сложившихся традиций двух стран, выражением их политической воли, воплотившейся в достижениях во многих важных сферах двухстороннего сотрудничества;

Признавая необходимость укрепления уже существующих и создания новых механизмов политической координации по вопросам двухсторонних отношений и их расширения на всех уровнях;

Подтверждая свою приверженность договоренностям, содержащимся в Договоре о партнерских отношениях от 18 ноября 2006 года, Совместном заявлении президентов от 24 ноября 2008 года;

Будучи убежденными в целесообразности наращивания объемов торгово-экономического сотрудничества, взаимных инвестиций, преимущественно в производственной сфере, в целях достижения уровня развития взаимодополняемых экономик государств, соответствующего их потенциалу, в интересах благосостояния народов двух стран;

Решили установить между Республикой Перу и Российской

Федерацией отношения стратегического партнерства.

Президенты подчеркнули, что Республику Перу и Российскую Федерацию объединяет приверженность развитию многосторонних подходов к решению международных проблем на основе неукоснительного соблюдения международного права, целей и принципов Устава Организации Объединенных Наций, признания центральной координирующей роли ООН в мировых делах. Они договорились об углублении двустороннего взаимодействия в рамках ООН и других международных форумов, тематика которых затрагивает вопросы разоружения, борьбы с новыми угрозами и вызовами безопасности, продвижения и соблюдения прав человека, борьбы с крайней бедностью и инклюзивного социального развития.

Президенты Перу и России заявляют, что терроризм во всех формах и проявлениях представляет собой одну из самых серьезных угроз международному миру и безопасности, и что любые акты терроризма являются преступными и не имеющими оправдания деяниями, независимо от их мотивов, когда бы и кем бы они ни совершались. В этой связи они видят в «Исламском государстве Ирака и Леванта» (ИГИЛ, также известном как «Даиш») глобальную и беспрецедентную угрозу международному миру и безопасности, с которой необходимо бороться всеми средствами на основе Устава ООН и международного права.

Стороны подтвердили приверженность принципу невмешательства во внутренние дела суверенных государств. Они решительно высказались против неконституционного изменения или угрозы изменения демократического правопорядка в той или иной стране, принятия или применения в одностороннем порядке государствами законов или мер,

экстерриториальные последствия которых затрагивают суверенитет других государств, а также законные интересы юридических или физических лиц, попадающих под их юрисдикцию.

Напомнив о том, что в мае 2015 года отмечалась 70-я годовщина окончания Второй мировой войны, принесшей неисчислимые страдания человечеству, в связи с чем Генеральная Ассамблея ООН провозгласила 8 и 9 мая днями памяти и примирения, Президенты подчеркнули недопустимость героизации нацизма, опасность попыток переписать или исказить историю в угоду сиюминутным конъюнктурным интересам.

Президенты отметили общие или близкие позиции по мировой проблеме борьбы с незаконным оборотом наркотиков на основе комплексного и сбалансированного подхода, принципа общей и совместной ответственности государств за решение этой проблемы. Они подчеркнули, что Перу и Россия традиционно рассматривают Комиссию по наркотическим средствам в качестве главного директивного органа ООН в области контроля над наркотиками, стремятся к координации позиций при подготовке и проведении Специальной сессии Генеральной Ассамблеи ООН по мировой проблеме наркотиков в 2016 году, отмечают важность научно обоснованного подхода к проблемам снижения спроса на наркотики и сокращения их предложений.

Президенты выступили за укрепление существующего международно-правового режима в области контроля над наркотиками на базе трех конвенций ООН в данной области и выразили готовность продолжать поддерживать реализацию программ альтернативного развития в соответствии с Руководящими принципами ООН в области альтернативного

развития, принятыми Лимской декларацией 2012 года и утвержденными Генеральной Ассамблеей ООН в 2013 году.

Стороны отметили важный вклад в борьбу с незаконным оборотом наркотических средств курсов повышения квалификации для полицейских из стран-членов Союза южноамериканских стран (УНАСУР), проводимых в рамках подписанных между Республикой Перу и Российской Федерацией антинаркотических соглашений.

Стороны подчеркнули важность совместной работы по реализации решений встречи на высшем уровне, состоявшейся в рамках Генеральной Ассамблеи ООН, принявшей Глобальную повестку дня в области устойчивого развития до 2030 года. Они подтвердили готовность к взаимодействию в целях результативного проведения 21-й Конференции Сторон Рамочной конвенции ООН по изменению климата в Париже, в том числе с учетом решений 20-й Конференции, состоявшейся в декабре 2014 года в Лиме.

Президенты особо отметили важность сбалансированных подходов ко всем темам Глобальной повестки дня в области устойчивого развития до 2030 года, касающимся окружающей среды и социально-экономических аспектов.

Президент В.В.Путин подчеркнул стремление Российской Федерации к всестороннему развитию отношений с государствами Латинской Америки и Карибского бассейна – региона, являющегося важным центром политического и экономического влияния современного многополярного мира. Президент О.Умала отметил готовность Республики Перу всемерно содействовать продвижению связей Российской Федерации с



интеграционными объединениями Латинской Америки и Карибского бассейна, прежде всего с Сообществом латиноамериканских и карибских государств (СЕЛАК), Союзом южноамериканских стран (УНАСУР) и Форумом политических консультаций и взаимодействия МЕРКОСУР.

Также Российская Федерация с особым интересом отмечает укрепление Тихоокеанского альянса, его значимость для интеграционного процесса, ориентированного на консолидацию экономических и торговых отношений в Азиатско-Тихоокеанском регионе.

Стороны договорились о тесном взаимодействии в целях укрепления сотрудничества в Азиатско-Тихоокеанском регионе, а также в целях успешного проведения саммита стран-участниц форума «Азиатско-Тихоокеанское экономическое сотрудничество» (АТЭС) в 2016 году в Перу.

Проанализировав состояние двустороннего торгово-экономического сотрудничества, Президенты подтвердили взаимный настрой на его наращивание, поэтапную либерализацию, формирование соответствующей договорно-правовой базы.

Президенты подчеркнули, что фундаментальной составляющей отношений стратегического партнерства между Республикой Перу и Российской Федерацией является расширение взаимной торговли и стремление к трехкратному увеличению товарооборота в среднесрочной перспективе.

Стороны договорились продолжать активный и плодотворный диалог в рамках Межправительственной смешанной Перуано-Российской комиссии по торгово-экономическому, научно-техническому сотрудничеству и

рыболовству, стремясь к обеспечению дальнейшего регулярного проведения ее заседаний.

Президенты подчеркнули свою заинтересованность в усилении взаимодействия по линии Правительство Перу - Евразийская экономическая комиссия в соответствии с Меморандумом о взаимопонимании, подписанном 6 октября 2015 года. При этом они подтвердили признание центральной роли Всемирной торговой организации в выработке универсальных и прозрачных правил международной торговли.

Президент В.В.Путин с удовлетворением отметил недавнее утверждение перуанским Конгрессом Соглашения между Правительством Республики Перу и Правительством Российской Федерации о взаимной охране прав на результаты интеллектуальной деятельности в ходе двустороннего военно-технического сотрудничества. При этом был подчеркнут интерес обеих Сторон к его скорейшему вступлению в силу. Президенты также договорились ускорить выполнение в обеих странах внутригосударственных процедур, необходимых для подписания и последующего вступления в силу проекта Соглашения между Правительством Республики Перу и Правительством Российской Федерации о взаимной защите секретной информации в сфере военно-технического сотрудничества. Кроме того, Президенты договорились продолжать и расширять военно-техническое сотрудничество в соответствии с Соглашением между Правительством Республики Перу и Правительством Российской Федерации о военно-техническом сотрудничестве, подписанном в апреле 2004 г. и Соглашением между Министерством обороны Республики Перу и Министерством обороны Российской Федерации о военном сотрудничестве.

Президенты подтвердили обоюдную заинтересованность в поставках различной российской продукции военного назначения, признали, что основой взаимовыгодного военно-технического сотрудничества должна стать передача технологий. В связи с этим Стороны приветствовали реализацию в Республике Перу ряда соответствующих проектов, в особенности создание Центра по техническому обслуживанию и ремонту вертолетов МИ-171Ш, который смог бы осуществлять техническое обслуживание и ремонт вертолетов российского производства для всей Латинской Америки. Россия выразила заинтересованность в расширении данного сотрудничества, в том числе на область сервисно-ремонтных станций для автомобилей, организацию лицензионного производства российского стрелкового оружия и боеприпасов, сборочного производства бронетранспортеров.

Стороны отметили перспективное сотрудничество в космической области, подчеркнули важность скорейшего подписания соответствующих межправительственного и межведомственного соглашений в этой области и договорились содействовать развитию отрасли применения технологий глобальных навигационных спутниковых систем.

Президенты особо подчеркнули, что космическое пространство должно использоваться в соответствии с международным правом в интересах всех народов независимо от уровня их экономического или научно-технического развития и без ущерба безопасности других государств. В связи с этим Стороны подтвердили важность и неотложность задачи предотвращения гонки вооружений в космическом пространстве, свою готовность внести вклад в достижение этой общей цели, а также призвали все государства, в особенности те, которые обладают космическим потенциалом, к



рассмотрению возможности выразить соответствующим образом приверженность политическому обязательству о неразмещении первыми оружия в космосе.

Президенты подтвердили взаимную готовность углублять сотрудничество в таких областях, как технологии, инновационное развитие информационно-коммуникационных технологий и обеспечение безопасности в сфере их использования, гидроэнергетика, добыча полезных ископаемых, использование атомной энергии в мирных целях, транспорт.

Стороны договорились расширить сотрудничество в следующих сферах атомной энергетики: радиационные технологии и ядерная медицина, модернизация исследовательского реактора, подготовка и обучение специалистов в области использования атомной энергии в мирных целях. Стороны также выразили намерение повышать осведомленность населения Перу о современных ядерно-энергетических установках и технологиях атомной отрасли в мирных целях.

Президенты отметили важность расширения сотрудничества в области сельского хозяйства, в том числе с целью увеличения объемов взаимных поставок продовольствия и сельскохозяйственного сырья, высказались за скорейшее завершение работы по согласованию межведомственных документов в сфере ветеринарного и фитосанитарного контроля.

Стороны высказались за активизацию практического взаимодействия между двумя странами в области предупреждения и ликвидации последствий чрезвычайных ситуаций на основе межправительственного соглашения о сотрудничестве в этой сфере.

Стороны договорились продолжать исторически сложившееся

взаимодействие в сфере науки, культуры и образования, включая межвузовское сотрудничество, подчеркнули важность скорейшего подписания межправительственного соглашения об эквивалентности и взаимном признании дипломов, ученых степеней и документов об образовании.

Отдавая дань памяти советским летчикам и медицинским работникам, погибшим в авиакатастрофе при оказании помощи, пострадавшим от разрушительного землетрясения в Перу в 1970 году, Президенты выразили намерение рассмотреть вопрос о возможности объявления 18 июля Днем перуано-российской солидарности.

Президенты убеждены, что установление перуано-российского стратегического партнерства укрепит двустороннюю дружбу и взаимопонимание, позволит народам обеих стран лучше узнать друг друга.



**ПРЕЗИДЕНТ  
РЕСПУБЛИКИ ПЕРУ  
О.УМАЛА ТАССО**



**ПРЕЗИДЕНТ  
РОССИЙСКОЙ ФЕДЕРАЦИИ  
В.В.ПУТИН**

г.Париж, 30 ноября 2015 года

## Referencias bibliográficas

Abusada, R. Illescas, J. y Taboada, S. (2001). *Integrando el Perú al mundo*. Lima: Universidad del Pacífico e Instituto Peruano de Economía.

Adrianzén, A. (14 de setiembre de 2017). Luces y sombras de nuestra política exterior. *OtraMirada*. Recuperado de <http://www.otramirada.pe/luces-y-sombras-de-nuestra-pol%C3%ADtica-exterior>

Alcalde, J. y Romero, G. (2014). *Alineamiento y desafío. La política exterior peruana en los gobiernos de Odría y Velasco*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Alcalde, J. (2017). *Las potencias del cambio. Rusia, India y China en la transformación del orden internacional*. Lima: Instituto de Estudios Internacionales (IDEI) de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Allison, R. (2017). Russia and the post-2014 international legal order: revisionism and *realpolitik*. *International Affairs*, 93(3), 519-543.

América economía. (16 de octubre de 2013). *Perú y Rusia ratifican cooperación en Defensa*. Recuperado de <https://www.americaeconomia.com/node/134447>

Andina. (22 de junio de 2018). Cemaes será el más grande centro de mantenimiento de helicópteros de Latinoamérica. Andina. Agencia Peruana de Noticias. Recuperado de <https://andina.pe/agencia/noticia-cemaes-sera-mas-grande-centro-mantenimiento-helicopteros-latinoamerica-714330.aspx>

Andrew, C. y Mitrokhin, V. (2005). *The World was Going Our Way. The KGB and the battle for the Third World*. Nueva York: Basic Books.

Aricó, J. (2010). *Marx y América Latina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Astrada, M. y Martín, F. (2013). *Russia and Latin America. From Nation-State to Society of States*. Nueva York: Palgrave Pivot.

Banco Mundial. (2018). *Databank*. Recuperado de <https://databank.bancomundial.org/data/home.aspx>

Bain, M. (2005). Cuba-Soviet Relations in the Gorbachev Era. *Journal of Latin American Studies*, 37 (4), 769-791.

Berríos, R. (1988) *Soviet-Latin American Economic Relations. Kennan Institute Occasional Paper Series N<sup>o</sup> 227*. Washington, D.C.: Woodrow Wilson International Center for Scholars.

Berríos, R. y Blasier, C. (1991). Peru and the Soviet Union (1969-1989): Distant Partners. *Journal of Latin American Studies*, 23(2), 365-384.

Brands, H. (2010). The United States and the Peruvian Challenge, 1968–1975. *Diplomacy & Statecraft*, 21, 471-490.

Blank, S. (2009). *Russia in Latin America: Geopolitical Games in the US' neighborhood*. París: IFRI. Recuperado de <https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/ifriblankrussiaandlatinamericaengapril09.pdf>

Blank, S. y Kim, Y. (2015). Russia and Latin America. The New Frontier for Geopolitics, Arms Sales and Energy. *Problems of Post-Communism*, 62, 159-173.

Blasier, C. (1980). *Soviet Relations with Latin America in the 1970s*. Pittsburg: Pittsburg University.

Brighi, E. y Hill, C. (2016). Implementation and Behaviour. En S. Smith, A. Hadfield y T. Dunne. *Foreign Policy. Theories, Actors, Cases* (pp. 147-167). 3<sup>o</sup> Ed. Exford: Oxford University Press.

Bruce St John, R. (1999). *La Política Exterior del Perú*. Lima: Asociación de Funcionarios del Servicio Diplomático del Perú.

Carreño, E. (2016). Burocracia y política exterior: los nuevos desafíos de la práctica diplomática. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 65, 103-128.

CEPAL. (1979). *Relaciones económicas de la Unión Soviética con países de América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/30421/S7900434\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/30421/S7900434_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

CEPALSTAT. *BADECEL - Base de datos estadísticos de Comercio Exterior*. Recuperado de <http://interwp.cepal.org/badecel/basededatos.asp>

CIA. (1982). *Soviet Policies and Activities in Latin America and the Caribbean*. Washington D.C.: CIA (documento desclasificado en 1994) <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/19820625.pdf>

Ciccarillo, S. (2016). The Russia-Latin America Nexus: Realism in the 21<sup>st</sup> Century. *Student Scholarship & Creative Works by Year*. Paper 47. Recuperado de [https://scholar.dickinson.edu/student\\_work/47](https://scholar.dickinson.edu/student_work/47)

Cisneros, A. y Escudé, C. (2000). *Historia de las relaciones exteriores argentinas*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano. Recuperado de <http://www.argentina-rree.com/14/14-044.htm>

Connolly, R. y Sendstad, C. (2017). *Russia's Role as an Arms Exporter. The Strategic and Economic Importance of Arms Exports for Russia*. Research Paper. Londres: Chatham House. Recuperado de <https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/publications/research/2017-03-20-russia-arms-exporter-connolly-sendstad.pdf>

*Constitución Política del Perú de 1933*. Lima. Recuperado de <http://www.leyes.congreso.gob.pe/constituciones.aspx>

Contreras, C. y Cueto, M. (2000). *Historia del Perú Contemporáneo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Cruz, E. (15 de marzo de 2001). De 21 helicópteros comprados a Nicaragua solo vuelan cinco / Otra de las escandalosas adquis. *La República.pe*. Recuperado de <https://larepublica.pe/politica/328641-de-21-helicopteros-comprados-a-nicaragua-solo-vuelan-cinco-otra-de-las-escandalosas-adquis>

Curtis, G. (1996). *Russia: a country study*. Washington D.C.: Library of Congress. Recuperado de <https://cdn.loc.gov/master/frd/frdcstdy/ru/russiaincountrystu00curt/russiaincountrystu00curt.pdf>

Danilov, D. y De Spiegeleire, S. (1998). From Decoupling to Recoupling. A new Security Relationship between Russia and Western Europe? *Chaillot Papers*, 3. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/29991289\\_From\\_Decoupling\\_to\\_Recoupling\\_A\\_new\\_Security\\_Relationship\\_between\\_Russia\\_and\\_Western\\_Europe\\_EU-ISS\\_Chaillot\\_Paper\\_31\\_April\\_1998](https://www.researchgate.net/publication/29991289_From_Decoupling_to_Recoupling_A_new_Security_Relationship_between_Russia_and_Western_Europe_EU-ISS_Chaillot_Paper_31_April_1998)

Davydov, V. (2016). *Latinoamérica: Rutas del desarrollo y lazos con Rusia. Percepción desde Moscú*. Moscú: ILA.

Davydov, V. (2010). Rusia en América Latina (y viceversa). *Nueva Sociedad*, 226, 4-12.

De la Puente Radbill, J. (1997). *Cuadernos de Trabajo de un Embajador en el Campo de las Relaciones Internacionales y la Diplomacia*. Lima: Instituto de Estudios Internacionales (IDEI) de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

*Decreto Ley N° 11049 – Ley de Seguridad Interior de la República*. (1 de julio de 1949). Lima, Perú. Recuperado de <http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/Leyes/11049.pdf>

Duncan, R. (2001). Latin America and Russia after the Cold War. En B. Smolansky, y O. Smolansky. (Eds.), *The lost Equilibrium. International relations in the Post-Soviet era* (pp. 47-76). Bethlehem: Lehigh University Press.

Ellis, E. (2015). *The new Russian engagement with Latin America: strategic position, commerce and dreams of the past*. Carlisle: US Army War College Press.

Entrevista concedida por el Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov. (20 de febrero de 2009). *Revista América Latina*, 2. Recuperada de [https://argentina.mid.ru/es/news/2009/-/asset\\_](https://argentina.mid.ru/es/news/2009/-/asset_)

publisher/1moFuyOMRmqk/content/20-02-2009-interv-u-ministra-inostrannyh-del-rossii-s-v-lavrova-opublikovannoe-v-zurnale-latinskaa-amerika-2-2009-god

Fazio, H. (1992). La Unión Soviética y América Latina: del perfil a la política. *África-América Latina. Cuadernos*, 7, 95-112.

Fichet, G. (1981). Tres decenios de relaciones entre América Latina y la Unión Soviética. *Comercio Exterior*, 31 (2), 160-169.

Flockhart, T. (2016). Constructivism and foreign policy. En S. Smith, A. Hadfield y T. Dunne. (Eds.), *Foreign Policy. Theories, Actors, Cases*. 3º Ed. Exford: Oxford University Press.

FMI. (2019). *Direction of Trade Statistics*. Recuperado de <https://data.imf.org/?sk=9D6028D4-F14A-464C-A2F2-59B2CD424B85>

Partido Gana Perú. (2010). *La Gran Transformación. Plan de Gobierno 2011-2016*. Lima: Comisión Plan de Gobierno 2011-2016 del Partido Gana Perú. Recuperado de [http://www.presidencia.gob.pe/images/archivos/plandegobierno\\_ganaperu\\_2011-2016.pdf](http://www.presidencia.gob.pe/images/archivos/plandegobierno_ganaperu_2011-2016.pdf)

García Bedoya, C. (2013). *Política Exterior Peruana. Teoría y práctica*. Lima: Academia Diplomática del Perú.

Gardini, G. (2011). Latin American foreign policies between pragmatism and ideology: A framework for analysis. En G. Gardini y P. Lambert. *Latin American Foreign Policies between pragmatism and ideology* (pp. 13-33). Nueva York: Palgrave Macmillan.

Gestión redacción. (13 de julio de 2017). Marca Perú ascendió 11 posiciones en Country Brand Rankin y llega al puesto 41. *Diario Gestión*. Recuperado de <https://gestion.pe/economia/marca-peru-ascendio-11-posiciones-country-brand-ranking-llega-puesto-41-139320>

Gilardi, F. (2012). Transnational diffusion: Norms, ideas and policies. En: W. Carlsnaes, T. Risse y B. Simmons. (Eds.) *Handbook of International Relations* (pp. 453-477) Thousand Oaks, California: SAGE Publications.

Hoffmann, E. (1987). Soviet Foreign Policy Aims and Accomplishments from Lenin to Brezhnev. *Proceedings of the Academy of Political Science*, 36(4), 10-31.

Holland, S. y Mason, J. (25 de marzo de 2014). Obama, in dig at Putin, calls Russia 'regional power'. *Reuters*. Recuperado de <https://www.reuters.com/article/us-ukraine-crisis-russia-weakness-idUSBREA2019J20140325>

Holslag, J. (2011). The Elusive Axis: Assesing the EU-China Strategic Partnership. *Journal of Common Market Studies*, 49(2), 293-313.

Inforegión. (13 de enero de 2016). PPK impulsará el comercio exterior y la pequeña empresa. Recuperado de <http://www.inforegion.pe/215831/ppk-impulsara-el-comercio-exterior-y-la-pequena-empresa>

Interfax: Russia & CIS Military Newswire. (21 de noviembre de 2016) Russia to deliver first four Mi-171Sh helicopters to Peru on Nov27-source (Part 2). Recuperado de <http://www.interfax.com/txt.asp?id=109>

Interfax: Russia & CIS Military Newswire. (23 de mayo de 2014). Russia to begin Mil Mi-17Sh deliveries to Peru late this year-Rosoboronexport. Recuperado de <http://www.interfax.com/txt.asp?id=109>

Interfax: Russia & CIS Military Newswire. (9 de mayo de 2014). Shoigu: Russia, Peru have big military-technological cooperation plans. Recuperado de <http://www.interfax.com/txt.asp?id=109>

Ivanov, M. (22 de marzo de 2013). Perú y Rusia suscriben acta de intenciones para la cooperación en la lucha contra el narcotráfico. *Infodefensa.com*. Recuperado de <https://www.infodefensa.com/latam/2013/03/22/noticia-peru-y-rusia-suscriben-acta-de-intenciones-para-la-cooperacion-en-la-lucha-contra-el-narcotrafico.html>

Ivánnikova, M. (26 de noviembre de 2011). ¿Por qué Rusia perdona las deudas y piensa en nuevos préstamos para los países latinoamericanos?



*Sputnik News*. Recuperado de <https://mundo.sputniknews.com/economia/201811261083700786-por-que-rusia-perdona-deudas-cuba-venezuela-concede-nuevos-prestamos/>

Jaworski, H. (1983). La identidad de la política exterior. En C. Franco (Ed.). *El Perú de Velasco* (pp. 575-612). Lima: CEDEP.

Jeifets, V. (2015). Russia is coming back to Latin America: perspectives and obstacles. *Anuario de Integración*, 11, 90-112.

Jeifets, V. y Khadorich, L. (2016). Contemporary Latin American Studies in Russia: General Approaches and Obstacles. Documento preparado para su presentación en la 8ª Conferencia del Consejo Europeo de Investigaciones Sociales en América Latina, organizada por el Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca, celebrada en Salamanca del 28 de junio al 1 de julio de 2016.

Jeifets, V., Khadorich, L. y Leksyutina, Y. (2018). Russia and Latin America: Renewal versus continuity. *Portuguese Journal of Social Science*, 17(2), 213-228.

Jijón, M. (2016). La cooperación rusa con Ecuador de 2007-2015. *Afese*, 62, 82-104.

Kahhat, F. (2010). *El Perú, las Américas y el mundo. Opinión Pública y Política Exterior en Perú, 2010*. Lima: Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Kanet, R., Kozhemiakin, A. y Birgeron, S. (1997). The Third World in Russian Foreign Policy. En R. Kanet y A. Kozhemiakin. (Eds.), *The Foreign Policy of the Russian Federation* (pp.159-161). Londres: Macmillan Press.

Karaganov, S. (2016). Global challenges and Russia's Foreign Policy. *Strategic Analysis*, 40(6), 461-473.

Khokholikov, A. (2012). *Discurso en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. Lima.

Kiselev, R. (25 de octubre de 2016). Helicópteros de Rusia construirá el centro de entrenamiento de pilotos en Perú. *Russia Beyond*. Recuperado de [https://es.rbth.com/internacional/america\\_latina/2016/10/25/helicopteros-de-rusia-construira-centro-de-entrenamiento-de-pilotos-en-peru\\_642059](https://es.rbth.com/internacional/america_latina/2016/10/25/helicopteros-de-rusia-construira-centro-de-entrenamiento-de-pilotos-en-peru_642059).

Kruijt, D. (2008). *La Revolución por Decreto. El Perú durante el gobierno militar. Serie Democracia y Fuerza Armada, 9*. Lima: Instituto de Defensa Legal (IDL).

Kruijt, D. (1991). Perú: Relaciones entre civiles y militares. En E. Torres-Rivas (Coord.), *América Latina: militares y sociedad – II* (pp. 29-142). Santiago de Chile: Flacso.

LaRepublica.pe. (16 de abril de 2004). Rusia reparará 153 unidades aéreas por US\$ 250 millones Perú. Recuperado de <https://larepublica.pe/politica/365322-rusia-reparara-153-unidades-aereas-por-us-250-millones>

LaRepublica.pe. (3 de octubre de 2003). Rusia reparará 65 aeronaves de FFAA del Perú. Recuperado de <https://larepublica.pe/politica/344949-rusia-reparara-65-aeronaves-de-ffaa-del-peru>

Lavrov, S. (2013). Russia's Foreign Policy Philosophy. *International Affairs: A Russian Journal of World Politics, Diplomacy & International Relations*, 59(3), 1-7.

Leonov, N. (1999a). Soviet intelligence in Latin America during the Cold War. Lecture. *Estudios Públicos*, 73, 1-32.

Leonov, N. (1999b). El general Nikolai Leonov en el CEP. Entrevista. *Estudios Públicos*, 73, 65-102.

Letterman, C. (6 de diciembre de 2018). Image of Putin, Russia Suffers Internationally At same time, Russia seen as gaining influence on world stage. *Pew Research Center. Global Attitudes & Trends*. Recuperado de <https://www.pewglobal.org/2018/12/06/image-of-putin-russia-suffers-internationally/>

Levada-Center. Yuri Levada Analytical Center. (s/f). *Indicators*. Recuperado de <https://www.levada.ru/en/ratings/>

Levada-Center. Yuri Levada Analytical Center. (14 de enero de 2019). *The collapse of the USSR*. Recuperado de <https://www.levada.ru/en/2019/01/14/the-collapse-of-the-ussr/>

Levada-Center. Yuri Levada Analytical Center. (2 de febrero de 2018). *Enemies*. Recuperado de <https://www.levada.ru/en/2018/02/02/enemies/>

Levada-Center. Yuri Levada Analytical Center. (24 de agosto de 2016). *Vladimir Putin's Public Image*. Recuperado de <<https://www.levada.ru/en/2016/08/24/vladimir-putin-s-public-image>>.

Levada-Center. Yuri Levada Analytical Center. (4 de agosto de 2016). *Foreign Policy Priorities*. Recuperado de <<https://www.levada.ru/en/2016/08/04/foreign-policy-priorities/>>.

*Ley N° 8528 – Defensa social – prohibiendo la propaganda de doctrinas comunistas y disosadoras*. (15 de abril de 1937). Lima, Perú. Recuperado de <http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/Leyes/08528.pdf>

Lo, B. (2002). *Russian Foreign Policy in the Post-Soviet Era. Reality, illusion and mythmaking*. Londres: Palgrave Macmillan.

Luna, R. (2016). Lo que debemos entender es que, en el mediano y largo plazo, hay que preocuparse del vínculo Brasil-Perú-Asia Pacífico. En L. Pásara. *¿Qué país es este? Contrapuntos en torno al Perú y los peruanos* (pp. 235-249). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Majdanik, K. (1995). The ideological aspects of Soviet Relations with Latin America. En E. Dominguez. *The Soviet Union's Latin American Policy. A retrospective analysis* pp. 10-25). Göteborg: Center for Russian and East European Studies, Göteborgs Universitet.

Mankoff, J. (2012). *Russian Foreign Policy. The Return of Great Power Politics*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers Inc.

Mikoyan, S. (1995). The Soviet Union and Latin America: the Political and Strategic Domain. En E. Dominguez. *The Soviet Union's Latin American Policy. A retrospective analysis* (pp. 26-41). Göteborg: Center for Russian and East European Studies, Göteborgs Universitet.

Miller, N. (1989). *Soviet relations with Latin America 1959-1987*. Cambridge: Cambridge University Press.

Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú - Mincetur. (s/f, a). *Acuerdos comerciales del Perú*. Recuperado de <http://www.acuerdoscomerciales.gob.pe/>

Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú - Mincetur. (s/f, b). *Red de oficinas comerciales del Perú en el exterior – OCEX*. Recuperado de <https://www.mincetur.gob.pe/oficinas-comerciales/red-de-oficinas/>

Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú - Mincetur. (2018). *Cifras turísticas de mercados internacionales*. Recuperado de <https://www.promperu.gob.pe/TurismoIN/sitio/ReportesPaísesPriorizados>

Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú - Mincetur. (2016). *Perú y la Unión Económica Eurasiática acuerdan intensificar el intercambio comercial*. Recuperado de <https://www.mincetur.gob.pe/peru-y-la-union-economica-euroasiatica-acuerdan-intensificar-el-intercambio-comercial/>

Ministerio de Defensa del Perú – MINDEF. (2005). *Libro Blanco de la Defensa Nacional* Lima: Calidad Gráfica.

Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa - MID. (s/f). *Foreign Policy. Fundamental Documents*. Recuperado de [http://www.mid.ru/en/foreign\\_policy/official\\_documents](http://www.mid.ru/en/foreign_policy/official_documents)

Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa - MID (2016). *Foreign Policy Concept of the Russian Federation*. Recuperado de <http://>

[www.mid.ru/en/foreign\\_policy/official\\_documents/asset\\_publisher/CptlCk6BZ29/content/id/2542248](http://www.mid.ru/en/foreign_policy/official_documents/asset_publisher/CptlCk6BZ29/content/id/2542248)

Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa - MID (2015). *Joint Statement by the Russian Federation and CELAC on the establishment of a Permanent Mechanism for Political Dialogue and Cooperation between Russia and CELAC*. Recuperado de [http://www.mid.ru/en/foreign\\_policy/news/-/asset\\_publisher/cKNonkJE02Bw/content/id/1809448](http://www.mid.ru/en/foreign_policy/news/-/asset_publisher/cKNonkJE02Bw/content/id/1809448)

Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa - MID. (2013). *Foreign Policy Concept of the Russian Federation*. Recuperado de [http://www.mid.ru/en/foreign\\_policy/official\\_documents/asset\\_publisher/CptlCk6BZ29/content/id/122186](http://www.mid.ru/en/foreign_policy/official_documents/asset_publisher/CptlCk6BZ29/content/id/122186)

Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa - MID. (24 de diciembre de 2013). *Interview by the Russian Foreign Minister Sergey Lavrov to Russia today TV-channel*. Recuperado de [http://www.mid.ru/en/vistupleniya\\_ministra/-/asset\\_publisher/MCZ7HQuMdqBY/content/id/82586](http://www.mid.ru/en/vistupleniya_ministra/-/asset_publisher/MCZ7HQuMdqBY/content/id/82586)

Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa - MID. (2008). *The Foreign Policy Concept of the Russian Federation*. Recuperado de [https://russiaeu.ru/userfiles/file/foreign\\_policy\\_concept\\_english.pdf](https://russiaeu.ru/userfiles/file/foreign_policy_concept_english.pdf)

Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa - MID. (2000). *The Foreign Policy Concept of the Russian Federation*. Recuperado de <http://www.bits.de/EURA/russia052800.pdf>

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú – MRE. (2018) *Portal de datos abiertos*. Recuperado de <https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/registro-de-tratados-internacionales-bilaterales>

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú – MRE. (5 de febrero de 2018). *Nota informativa 040-18*. Recuperado de [http://www.rree.gob.pe/SitePages/noticia\\_informativa.aspx?id=NI-040-18](http://www.rree.gob.pe/SitePages/noticia_informativa.aspx?id=NI-040-18)

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú – MRE. (2013). *Memoria Institucional del 28 de julio de 2011 al 15 de mayo del 2013*. Lima: Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú.

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú – MRE. (2011). *Memorias Institucionales 2006-2011*. Lima: Editora Diskcopy. Recuperado de <https://transparencia.rree.gob.pe/index.php/2-planeamiento-y-organizacion/2-5-memoria-institucional/8021-1-memoria-institucional-de-jose-antonio-garcia-belaunde-2006-2011/file>

Muñiz, C. (1968). *La U.R.S.S. y América Latina*. Lima: Francisco Moncloa Editores S.A.

Owen, D. (2017). Russia and the West: a roadmap to cooperation through foreign policy linkage of Middle East and Eastern Europe. *MGIMO Review of International Relations*, 6, 116-130.

Paniev, Y. (2013). Cooperación económico-comercial ruso-latinoamericana: adelantos y deficiencias. *Iberoamérica*, 3, 111-127.

Pedemonte, R. (2015). Una historiografía en deuda: las relaciones entre el continente latinoamericano y la Unión Soviética durante la Guerra Fría. *Historia Crítica*, 55, 231-254.

Pérez de Cuellar, J. (2012). *Memorias. Recuerdos personales y políticos*. Lima: Aguilar.

Perú21 Redacción. (16 de octubre de 2013). Perú y Rusia dialogan sobre lote de tanques y helicópteros. *Perú21*. Recuperado de <https://peru21.pe/politica/peru-rusia-dialogan-lote-tanques-helicopteros-128725>

Perú21 Redacción. (9 de setiembre de 2012). Alexis Humala se presentó en Rusia como “enviado especial” del presidente. *Perú21*. Recuperado de <https://peru21.pe/politica/alexis-humala-presento-rusia-enviado-especial-presidente-45236>

Petrova, T. (2012). *Relaciones entre Perú y Rusia: pasado y presente*. Lima: Representaciones Rusas EIRL.

Pinheiro, A., Bonelli, R. y Schneider, B. (2015). *Pragmatic Policy in Brazil: The Political Economy of Incomplete Market Reform*. Discussion paper, IPEA 132. Recuperado de [http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/4919/1/DiscussionPaper\\_132.pdf](http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/4919/1/DiscussionPaper_132.pdf)

Pope, R. (1972). Soviet Foreign Policy toward Latin America. *World Affairs*, 135 (2), 139-170.

Primakov, Y. (19 de marzo de 2018). A World without Superpowers. *Russia in global Affairs*, 19 march. Recuperado de <https://eng.globalaffairs.ru/number/A-World-Without-Superpowers-19430>

PROINVERSIÓN (2018). *Saldo de Inversión Extranjera Directa por País de Domicilio 1980 - 2018*. Recuperado de <http://www.proinversion.gob.pe/Default.aspx>

PROMPERÚ. (2018). *Guía de Mercado Multisectorial para la Federación de Rusia*. Lima: Departamento de Inteligencia de Mercados de PROMPERÚ. Recuperado de <http://www.siicex.gob.pe/siicex/resources/estudio/706040696radFA111.pdf>

Rouvinski, V. (2017). Understanding Russian Priorities in Latin America. *Kennan Cable*, 20. Washington D.C.: Kennan Institute.

Rouvinski, V. (2014a). Rusia y ALBA: ¿Un matrimonio por conveniencia? En B. Bagley y M. Defort. (Eds.), *¿La Hegemonía norteamericana en declive? El desafío del ALBA y la nueva integración latinoamericana del siglo XXI* (pp. 469-496). Bogotá: Icesi.

Rouvinski, V. (2014b). Colombia frente a las potencias extra-hemisféricas: el caso de las relaciones colombo-rusas. *CS*, 14, 77-110.

Rouvinski, V. (2009). Los estudios de la política exterior latinoamericana en la Unión Soviética y Rusia: Viejos y nuevos retos. *Perspectivas Internacionales* 5 (1), 113-135.

RT en español. (21 de mayo de 2017). Rusia suministra a Perú vehículos blindados, aviones y helicópteros. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/239000-rusia-suministra-peru-armas>

RT en español. (1 de febrero de 2016). Generosidad sin par: países a los que Rusia ha perdonado las deudas más grandes. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/economia/198417-rusia-perdonar-deudas-paises>

RT en español. (20 de setiembre de 2014). Rusia venderá a Perú 140 tanques T-90C. Recuperado de [https://actualidad.rt.com/ultima\\_hora/view/140835-rusia-venta-peru-tanques](https://actualidad.rt.com/ultima_hora/view/140835-rusia-venta-peru-tanques)

Rupprecht, T. (2012). *Soviet internationalism after Stalin. The USSR and Latin America in the Cultural Cold War* (Tesis de doctorado). European University Institute, Florencia. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/45680839.pdf>

Sakwa, R. (1989). *Soviet politics. An introduction*. Londres: Routledge.

Sakwa, R. (2017). *Russia against the Rest. The post-Cold War Crisis of World Order*. Cambridge: Cambridge University Press.

Sal y Rosas, E. (2005) *La Cooperación Técnica Internacional: su desarrollo y perspectivas*. (Documento inédito). Lima.

Sánchez, A. (2010). Russia and Latin America at the dawn of the twenty-first century. *Journal of Transatlantic Studies*, 8(4), 362-384.

SELA (2011). *La evolución reciente de las relaciones económicas entre la Federación Rusa y América Latina y el Caribe. Mecanismos institucionales y de cooperación para su fortalecimiento*. Recuperado de [http://walk.sela.org/attach/258/default/Di\\_14\\_Federacion\\_de\\_Rusia\\_y\\_ALC.pdf](http://walk.sela.org/attach/258/default/Di_14_Federacion_de_Rusia_y_ALC.pdf)

SELA. (2009). *Las relaciones económicas entre la Federación de Rusia y América Latina y el Caribe: Situación actual y perspectivas*. Caracas: SELA. Recuperado de [http://www.sela.org/media/266697/t023600003566-0-relaciones\\_economicas\\_-\\_rusia\\_y\\_alc\\_-\\_documento\\_base.pdf](http://www.sela.org/media/266697/t023600003566-0-relaciones_economicas_-_rusia_y_alc_-_documento_base.pdf)

Sergunin, A. y Karabeshkin, L. (2015). Understanding Russia's Soft Power Strategy. *Politics*, 35(3-4), 347-363.



Sewell, Jr. W. (1992) A Theory of Structure: Duality, Agency, and Transformation. *American Journal of Sociology*, 98(1), 1-29.

Sputnik News. (11 de octubre de 2016). Importaciones rusas en defensa ahorran 12,5 millones de dólares a Perú. Recuperado de <https://mundo.sputniknews.com/defensa/2016101111064041011-rusia-peru-defensa/>

Sputnik News. (8 de setiembre de 2012). Más de 200 peruanos estudiarán en academias militares de Rusia. Recuperado de <https://mundo.sputniknews.com/mundo/20120908154961543/>

Sputnik News. (12 de noviembre de 2009). Grupo Parlamentario Nacionalista solicita al Ejecutivo peruano reconocer a Osetia del Sur y Abjasia. Recuperado de <https://mundo.sputniknews.com/noticias/20091112123945771>

Sputnik News. (13 de agosto de 2008). Rusia modernizará cazas MIG-29 para Perú. Recuperado de <https://mundo.sputniknews.com/noticias/20080813116000880/>

Stockholm International Peace Research Institute – SIPRI. (11 de marzo de 2019) *Gallery: Arms transfers graphics*. Recuperado de <https://sipri.org/gallery/gallery-arms-transfers-graphics>

Stockholm International Peace Research Institute – SIPRI. (2018a). *Transfers of major weapons: Deals with deliveries orders made for 1970 to 2017*. Recuperado de [http://armstrade.sipri.org/armstrade/page/trade\\_register.php](http://armstrade.sipri.org/armstrade/page/trade_register.php)

Stockholm International Peace Research Institute – SIPRI. (2018b). *Importer/Exporter TIV Tables*. Recuperado de [http://armstrade.sipri.org/armstrade/page/trade\\_register.php](http://armstrade.sipri.org/armstrade/page/trade_register.php)

Stockholm International Peace Research Institute – SIPRI. (2017). *Importer/Exporter TIV Tables*. Recuperado de [http://armstrade.sipri.org/armstrade/page/trade\\_register.php](http://armstrade.sipri.org/armstrade/page/trade_register.php)

Stockholm International Peace Research Institute – SIPRI. (2016). *Arms transfers graphics*. Recuperado de <https://sipri.org/gallery/arms-transfers-graphics>

Theberge, J. (1974). *The Soviet Presence in Latin America*. Nueva York: Crane, Russak & Company, Inc.

Tickner, A. (2013). El pensamiento latinoamericano en las Relaciones Internacionales. En T. Legler, A. Santa Cruz y L. Zamudio. (Eds.), *Introducción a las Relaciones Internacionales: América Latina y la Política Global* (pp. 85-95). México D.F.: Oxford University Press.

Trading Economics. (2018). *Russia Exports by Country*. Recuperado de <https://tradingeconomics.com/russia/exports-by-country>

Tsygankov, A. (2013). *Russia's Foreign Policy. Change and Continuity in National Identity*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers Inc.

Ugarteche, O. (1986). *El Estado deudor. Economía política de la deuda: Perú y Bolivia 1968-1984*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

UN Comtrade. (2019). *International Trade Statistics Database*. Recuperado de <https://uncomtrade.un.org>

Varas, A. (1991). *De la Komintern a la Perestroika. América Latina y la Unión Soviética*. Santiago de Chile: FLACSO. <http://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=45350>

Varas, A. (1987). Las relaciones soviético-latinoamericanas bajo la hegemonía regional de los Estados Unidos. En A. Varas. (Ed.), *América Latina y la Unión Soviética: una nueva relación* (pp. 9-39). Santiago de Chile: FLACSO/RIAL.

Varlámov, Í. (29 de noviembre de 2013). Los enfoques de Perú y Rusia ante las nuevas amenazas coinciden en muchos aspectos. *Russia Beyond the Headlines*. Recuperado de [https://es.rbth.com/internacional/2013/11/29/los\\_enfoques\\_de\\_peru\\_y\\_rusia\\_ante\\_las\\_nuevas\\_amenazas\\_coinciden\\_34909](https://es.rbth.com/internacional/2013/11/29/los_enfoques_de_peru_y_rusia_ante_las_nuevas_amenazas_coinciden_34909)

Velaochaga, L. (2001). *Políticas exteriores del Perú: sociología histórica y periodismo*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.

Velarde, C. (26 de febrero de 2001). Fujimori compró aviones de segunda mano y los pagó como nuevos. Estafa a la seguridad nacional. *LaRepública.pe*. Recuperado de <https://larepublica.pe/politica/332416-fujimori-compro-aviones-de-segunda-mano-y-los-pago-como-nuevos-estafa-a-la-seguridad-nacional>

Vidarte, O. (2016). *El Perú, las Américas y el Mundo 2014-2015*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Wise, C. (1986). Economía Política del Perú: Rechazo a la receta ortodoxa. *Documento de Trabajo N° 15 de la Serie: Economía Política N°1*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

Wolff, W. von. (1991). *Los objetivos en la política exterior latinoamericana*. Chile: Universidad de Chile.

Zaitsev, N. (1995). The Soviet Union, Rusia [sic] and Latin American Countries: Major Issues in Trade and Economic Cooperation. En E. Dominguez. *The Soviet Union's Latin American Policy. A retrospective analysis* (pp. 42-53). Göteborg: Center for Russian and East European Studies, Göteborgs Universitet.

Zapata, A. (2018). *La caída de Velasco. Lucha política y crisis del régimen*. Lima: Taurus.

Zonova, T. y Reinhardt, R. (2014). Main vectors of Russia's foreign policy (1991-2014). *Rivista di Studi Politici Internazionali*, 81(4), 501-516.

### **Entrevistas a:**

Oleg Gorlov, director de la Representación Comercial de la Federación de Rusia en la República del Perú. Lima, 14 de junio de 2018.

Elena Grinina, MGIMO University. Moscú, 4 de abril de 2018.

Otto Guibovich, General (r) del Ejército Peruano. Lima, 22 de noviembre de 2018.

Jorge Montoya, Almirante (r) de la Marina de Guerra del Perú. Lima, 28 de octubre de 2016.

Carlos Muñiz, consejero comercial del Perú en la Unión Soviética y Rusia (1969-1996), Lima, 18 de octubre de 2018.

Elfy Rojas, Consejera en la Embajada del Perú en Rusia, Moscú: 2 de agosto del 2017 y 6 de abril de 2018.

Igor Romanchenko, Embajador encargado del Departamento de América Latina del Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia. Moscú, 3 de abril de 2018.

Aleksey Sidorchuk, cónsul de la Embajada de la Federación Rusa en el Perú. Lima, 23 de marzo de 2018.

Mikhail Troyansky, decano de la Facultad de la Academia Diplomática. Moscú, 5 de abril de 2018.

Juan Umeres, embajador del Perú en Rusia (2004-2009 y 2014-2016). Lima, 23 de agosto de 2017.

Gonzalo Zapater, director de “Europa 2” del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. Lima, 6 de octubre del 2016.



**LAS RELACIONES ENTRE PERÚ Y RUSIA**  
**Revisión e interpretación desde las Relaciones Internacionales**  
Se terminó de imprimir en Equis Equis S.A.  
Jr. Inca 130, Lima 34 - Perú  
Junio, 2019

